

El golpe de Estado de Augusto Pinochet en Chile visto a través de la prensa colombiana

Diana Lucía Villegas Álvarez

Trabajo para optar el título de historiadora
Asesor: Juan Diego Restrepo E.

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Historia
2012
Medellín

RESUMEN

El presente trabajo pretende analizar cómo la prensa colombiana registró en sus páginas el golpe de Estado en Chile el 11 de septiembre de 1973. Además, descubrir los puntos de vista y las tendencias ideológicas de la prensa frente a este hecho y determinar de qué manera se diferenciaron los periódicos regionales en la cobertura de ese hecho noticioso. Después de haber hecho un análisis de medios sobre el golpe de estado a Allende y el inicio de la dictadura se encontró que el periódico que más noticias publicó fue uno conservador pero realmente no fue el que más informó.

Palabras clave: Salvador Allende, Golpe de Estado, Junta Militar, Augusto Pinochet, Unidad Popular.

ABSTRACT

This thesis expects to analyze how the Colombian press registered on their newspapers the Coup D'Etat in Chile on September 11 of 1973. Besides, to find out the points of view of the press and their ideological trends related to this matter. Finally, to identify the different ways undertook by that regional newspapers to make the news coverage. After having made a mass media analysis with respect to the Coup D'Etat to the President Allende and the beginning of the dictatorship, it was found out that a conservative newspaper was the one which published more news, but it was not really the one that informed the most.

Key words: Salvador Allende, Coup D'État, army board, Augusto Pinochet, People's Unity.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, le doy gracias al profesor Juan Diego Restrepo por sus acertados y detallados comentarios y su apoyo como asesor. Al profesor Oscar Iván Calvo por sus sugerencias para que mi trabajo tuviera una mejor visión, por brindarme bibliografía para el desarrollo de mi trabajo y permitirme afianzar mis conocimientos sobre este tema. A la profesora Tatiana Pérez por su ayuda desinteresada para mejorar mi trabajo, por sus consejos y dedicarme tiempo. Al profesor Giovanny Restrepo por su acompañamiento en mi formación académica. A la profesora Lucelly Villegas también por ayudarme en mi formación académica. De igual manera agradezco a mis padres, Danilo y Amary, y a mi hermana, Gloria Isabel, por su ayuda incondicional para que pudiera salir adelante con la monografía. A mis amigos que de alguna u otra forma me colaboraron y por creer en mí y en este proyecto. Por último, al personal de la Biblioteca Central, la Biblioteca Luis Ángel Arango y la Biblioteca Nacional por su colaboración en la consulta de los periódicos.

TABLA DE CONTENIDO	Pág.
Lista de gráficos.....	5
Lista de imágenes.....	6
Introducción.....	7
1. La Guerra Fría a partir de la década de 1960.....	15
2. América Latina. 1960- 1990.....	26
3. El gobierno de Salvador Allende.....	38
4. El Golpe de Estado de Augusto Pinochet.....	65
<u>4.1. 11 de septiembre de 1973.....</u>	<u>65</u>
<u>4.2. La muerte de Salvador Allende.....</u>	<u>84</u>
<u>4.3. Junta Militar.....</u>	<u>93</u>
5. Análisis de medios sobre el Golpe de Estado.....	149
Conclusiones.....	160
Fuentes y bibliografía.....	163

Lista de gráficos

Gráfico 1.1. Número de informaciones diarias por periódico.....	148
Gráfico 1.2. Prominencia de la cobertura.....	151
Gráfico 1.3. Ubicación de la información.....	152
Gráfico 1.4. Autoría de la información.....	154
Gráfico 1.5. Número de fuentes citadas.....	156
Gráfico 1.6. Fuentes más frecuentes.....	157

Lista de imágenes

1. *El Tiempo*, 21.624, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1.....**66**
2. *El Herald*o, 11.814, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1.....**66**
3. *El País*, 8.370, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1..... **67**
4. *Vanguardia liberal*, 19.003, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1..... **68**
5. *El Colombiano*, 20.124, Miércoles 12 de septiembre, p. 1..... **69**
6. *El Espectador*, 23.687, Miércoles 12 de septiembre, p. 1 A. **69**

INTRODUCCION

En la década de 1970 Chile vivió dos experimentos políticos y económicos totalmente opuestos. Primero, por medios democráticos el pueblo eligió una propuesta de gobierno de tendencia socialista encabezada por el médico Salvador Allende, conocida como “la revolución chilena”.¹ Ese nuevo gobierno, que resultó elegido el 4 de septiembre de 1970, se propuso nacionalizar las empresas estatales, la educación, los servicios de salud y procuró brindar una mejor alimentación para al pueblo. Diversos sectores populares lo respaldaron. No obstante, su orientación marxista iba en contravía de la mayoría de los gobiernos latinoamericanos de esa época, lo que le significó una fuerte oposición en el continente. Miembros de algunos partidos de derecha chilenos, con ayuda del gobierno del presidente Richard Nixon de los Estados Unidos, promovieron una serie de protestas y de medidas que desestabilizaron la economía hasta llegar al golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, liderado por el jefe de las Fuerzas Armadas, el general Augusto Pinochet, con ayuda de la Central de Inteligencia Americana (CIA)². Durante las acciones armadas contra el Palacio de la Moneda perdió la vida el presidente Salvador Allende. A partir de ese día se instauró la dictadura militar al frente de la cual fue elegido el general Augusto Pinochet, quien gobernó hasta 1990.

Desde el día del golpe de Estado, en el país se agudizó la polarización política. De un lado se encontraban los adversarios de Pinochet, para quienes las violaciones de los derechos humanos se convirtieron en el punto más relevante para permanecer en la oposición. Muchos de estos contradictores habían apoyado incondicionalmente el gobierno socialista de Salvador Allende, convencidos de que habría un Chile sin diferencias sociales. De otro lado estaban los defensores del dictador militar, quienes lo consideraban el “Mesías” del país, “puesto que lo libró de las garras del marxismo y lo puso en la senda del progreso económico”³, al establecer el modelo económico del

¹ Allan Angell, “La izquierda en América Latina desde 1920”, *Historia de América Latina: Política y sociedad desde 1930*, ed. Leslie Bethell, vol. 12. Trad. Jordi Beltrán, Barcelona, Crítica, 1997, p. 112 [Edic. original en inglés, 1994].

² Nicola Miller, “Las potencias mundiales y América Latina desde 1930”, *Historia general de América Latina VIII: América Latina desde 1930*, Marco Palacios, dir., Madrid, Editorial Trotta, 2008, p. 305.

³ “Entre la alegría y el luto”, *Cambio*, N° 703, 2006, p. 54.

neoliberalismo. Esta continua oposición fue evidente, incluso, hasta el mismo día de su muerte, ocurrida el 10 de diciembre de 2006.

El objetivo de esta monografía es analizar cómo la prensa colombiana registró en sus páginas el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 en Chile. Asimismo, descubrir los puntos de vista y las tendencias ideológicas de la prensa frente a esa toma por la fuerza del poder y determinar de qué manera se diferenciaron los periódicos regionales en la cobertura de ese hecho noticioso.

Los estudios acerca de la cobertura realizada por la prensa colombiana sobre asuntos internacionales son pocos. Sobresalen, por ejemplo, la tesis de maestría del periodista Wilmar Vera Zapata titulada “Entre el temor y la simpatía, la gran prensa colombiana durante la Segunda Guerra Mundial: *El Tiempo, El siglo, El Colombiano*”; y el trabajo de James Parra, “De la sociedad pacata al nuevo orden internacional: Movimientos fascistas y prensa conservadora en Colombia, 1936-1945”⁴. Sin embargo, hasta ahora no se han visto estudios que reflejen el punto de vista de la prensa colombiana acerca de acontecimientos latinoamericanos. Esta realidad contrasta con los estudios en otros países, donde sí se han hecho análisis sobre la prensa y su manera de registrar hechos noticiosos de gran significado para América Latina. Muestra de ello se pueden observar en los textos de Carlos Panella, *La prensa y el peronismo: Crítica, conflicto, expropiación*; de Patricia Marenghi y Laura Pérez López, “Prensa española y dictadura argentina (1976-1983): La imagen del exilio en *ABC, El País y Triunfo*”, y el estudio de Mariana Heredia, “Política y liberalismo conservador a través de las editoriales de la prensa tradicional en los años 70 y 90”⁵, referidos todos ellos al caso argentino. Para el

⁴ Wilmar A. Vera Zapata, “Entre el temor y la simpatía, la gran prensa colombiana durante la segunda guerra mundial: *El Tiempo, El siglo, El Colombiano*”. Tesis de Magíster en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 2004; James Parra. “De la sociedad pacata al nuevo orden internacional: Movimientos fascistas y prensa conservadora en Colombia, 1936-1945”, *Signo y Pensamiento*, v. 21, N° 40, 2002, pp. 117-125.

⁵ Véase en: Mariana Heredia, “Política y liberalismo conservador a través de las editoriales de la prensa tradicional en los años 70 y 90”, *Crisis y conflicto en el capitalismo latinoamericano: lecturas políticas*, comp. Bettina Levy. Buenos Aires, Clacso (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales), 2002, pp. 57-103; Patricia Marenghi y Laura Pérez López, “Prensa española y dictadura argentina (1976-1983): La imagen del exilio en *ABC, El País y Triunfo*”, *América Latina Hoy*, v. 34, 2003, pp. 49-78; Claudio Panella, ed., *La prensa y el peronismo: Crítica, conflicto, expropiación*, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, 2001, 171 p.

caso chileno se encuentra el libro de Ken Dermota, *Chile inédito, el periodismo bajo democracia*.⁶

Como un aporte al análisis de medios de comunicación y su relación con hechos políticos relevantes para América Latina, este trabajo revisará y analizará los registros noticiosos realizados y difundidos por diferentes publicaciones periódicas de la época de circulación nacional y regional, y de tendencias liberal y conservador, sobre el proceso del golpe de Estado en Chile. Se tomaron en cuenta sólo los periódicos de esas tendencias políticas dada la influencia que tuvieron sobre la opinión pública durante la época de lo ocurrido en el país austral.

Por su origen, los medios de comunicación en Colombia, en particular los periódicos de circulación diaria y semanal, han tenido un papel protagónico en la vida política del país. Sus tendencias, sean estas liberales o conservadoras, se han visto reflejadas no sólo en las posturas que asumen desde la parte editorial, sino en la manera como registran informativamente los hechos. Este fenómeno se puede observar mediante el análisis del discurso y haciendo un uso reflexivo y crítico de sus relatos y comentarios periodísticos y de opinión.

En los diferentes medios de comunicación se usa un lenguaje del mismo estilo, que consiste en hablar sobre otros actores y sobre un conjunto de actuaciones ajenas que, en gran parte se preparan, se anuncian y se realizan mediante el llamado lenguaje periodístico. Éste, en buena medida, es un discurso sobre discursos, según lo afirma Héctor Borrat: “sobre argumentaciones ajenas, rara vez íntegramente transcritas, normalmente citadas de forma fragmentaria y/o glosados de manera sintética, pero siempre organizadas a la manera de quien los interpreta y evalúa”⁷. Para dar cuenta de los hechos y procesos políticos convertidos en noticia, los medios apelan a dos estrategias: a) narrar, que es el modo cómo las publicaciones usan el lenguaje político; b) comentar, que se refiere sólo a una parte de las informaciones básicas que relata, y a veces, sólo hace referencia a ciertos temas construidos al margen de lo narrado.

⁶ Ken Dermota, *Chile inédito, el periodismo bajo democracia*, Santiago, Ediciones B Chile, 2002, 424 p.

⁷ Héctor Borrat, *El periódico, actor político*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1989, p. 95.

El discurso periodístico es un discurso a muchas voces, todas ellas en función de una inclusión y una jerarquización. Los medios seleccionan esas voces entre sus redactores y colaboradores, determinan cuándo, cómo y en qué escenarios han de actuar, mantienen unas, cambian a otras a lo largo de la secuencia de temarios, logrando su propia polifonía. Por ello, es importante que cada medio utilice de forma correcta los instrumentos del lenguaje adaptándose a su audiencia y a los objetivos que se propone alcanzar, ya que esto resulta un elemento determinante para el éxito o el fracaso de su actuación, pues “la política es en gran medida un juego de palabras”, según Borrat.⁸

El lenguaje político no es una jerga determinada, ni un vocabulario especializado. Consiste más bien en la sustancia de la información que transmite, el escenario donde esa información es diseminada y las funciones que desempeña. Es por esto que no se habla de lenguaje de manera genérica, sino de lenguajes políticos. Cada personaje que participa en la redacción del periódico utiliza un lenguaje distinto: uno es el del informador; otro, el del editorialista; más allá, el de los columnistas, los colaboradores, los humoristas gráficos y el de los lectores. Por ello, en la prensa diaria la información tiende a hacer parte del área de un lenguaje homogéneo; y la opinión, por el contrario, hace parte de los lenguajes altamente diversificados, con excepción de las editoriales, que sostienen la unidad discursiva e ideológica que los distingue de otros diarios.

Los medios combinan los símbolos verbales y no- verbales, y los ponen a su disposición en los discursos periodísticos. Al mismo tiempo, éstos producen su discurso interpretando el uso que otros actores hacen de uno y otro tipo de símbolos. De este modo, los símbolos no-verbales complementan a los verbales; en otros casos, comunican significados sin palabras. Las fotografías son un buen ejemplo de ello: hay fotografías que ilustran textos y hay otras que no necesitan de palabra alguna para comunicar sus mensajes.

Borrat propone varias funciones para el periódico como actor político. La primera de ellas es la de interpretar y conectar, porque todo lenguaje de este tipo es siempre interpretación; la segunda, la de diseminar la información que otros actores le dan y que

⁸ Borrat, *El periódico, actor político*, p. 97.

ha recogido acerca de los conflictos, es decir, de comunicarla a las masas, sea ésta explícita o implícita; la tercera, proyectar al futuro y al pasado, es decir, de contextualizar diacrónicamente como historia, y como prospectiva, según los tiempos de la coyuntura o de la larga duración; como cuarta función sugiere la de implantar la agenda pública, la cual simplemente puede ser ejercida por determinados actores, siendo en este sentido excluyente; en quinto lugar, la de estimular para la acción estrictamente referida a la audiencia de masas⁹.

Los discursos periodísticos permiten ver el nivel de adhesión o de contradicción de los medios de comunicación con el gobierno en turno; esto se percibe en el manejo verbal y no verbal de los hechos, que deriva en fenómenos de alusión y de omisión, de acuerdo al nivel de afinidad u oposición. De esta forma se influye en la opinión pública, sea para que refuerce convicciones o las transforme. Por tal la razón, la prensa siempre ha sido una buena fuente utilizada por historiadores e investigadores sociales. La principal razón es porque ésta, a pesar de tener unos intereses particulares, ha sido el termómetro de la actividad de la sociedad moderna, según lo afirma Renán Silva en su libro *Prensa y revolución a finales del siglo XVIII. Contribución a un análisis de la formación de la ideología de independencia nacional*.¹⁰ También se puede observar esta definición en el texto *Medios y Nación: Historia de los medios en Colombia*¹¹, en los cuales se reflexiona sobre los medios de comunicación y cómo han manejado los temas del momento en la sociedad colombiana.

Este trabajo hace un análisis del discurso que da cuenta de la visión de la prensa colombiana durante el golpe de Estado en Chile liderado por el general Pinochet. Se dilucidan algunos aspectos del discurso periodístico a través de los cuales se devela la intencionalidad de los periódicos colombianos al momento de informar sobre los hechos que derivaron en la insurrección de los militares chilenos contra el gobierno de Salvador Allende. De esta manera se pudo establecer qué quiso decir el autor, cómo lo dijo, qué

⁹ Borrat, *El periódico, actor político*, pp. 99-100.

¹⁰ Renán Silva, *Prensa y revolución a finales del siglo XVIII*, p. 16.

¹¹ *Medios y nación: Historia de los medios de comunicación en Colombia*, Cátedra anual de historia Ernesto Restrepo Tirado, Bogotá, Aguilar, 2003, 595 p.

simpatías y qué fobias tuvo el periódico o el autor del discurso periodístico, además, qué se omitió y qué se resaltó.

Diversos trabajos académicos han demostrado que el análisis de contenido es un método pertinente para aplicar en los estudios de prensa como fuente primaria porque permite hacer un seguimiento de los hechos resaltados por los medios de comunicación en un momento de la historia y establecer los lineamientos ideológicos que subyacen en los relatos periodísticos. Tal metodología se observa en algunos de los textos mencionados anteriormente¹². Igualmente en los de Germán Colmenares, *Ricardo Rendón: una fuente para la historia de la opinión pública* publicado en 1998 y Luis Fernando Pérez Gallego, “La oposición política en Colombia vista a través de la caricatura, 1810- 1957” para investigar los discursos gráficos¹³.

El presente trabajo se inscribe en la línea de la historia cultural en tanto que estudia la relación entre medios de comunicación, en este caso la prensa, y la sociedad. La cultura no es más que un conjunto de observaciones de observaciones que permite que la sociedad moderna se reproduzca. Es la estructura de la memoria de la modernidad, y como tal, realiza comparaciones entre fenómenos que resultan “interesantes”. Es una forma de observar cómo observamos o de observar cómo observan otros. La historia cultural se entiende así como aquella que produce comunicaciones sobre lo contingente, puesto que se cuestiona acerca de las diferentes formas como es representado el mundo. Las representaciones estudian la realidad como una expresión de un colectivo determinado social históricamente. Esta realidad es apreciada desde diferentes puntos de vista, y por tanto, es percibida de distintas maneras.¹⁴

Para este estudio se abordaron como objeto de análisis seis periódicos: dos de origen conservador- *El País (Cali)* y *El Colombiano (Medellín)*- y 4 cuatro de tendencia liberal,

¹² Silva, *Prensa y revolución a finales del siglo XVIII*, p. 151; Ayala Diago. “*La Nueva Prensa* y su influencia política colombiana de los años sesenta”, pp. 61-72; Wilmar A. Vera Zapata. “Entre el temor y la simpatía, la gran prensa colombiana durante la segunda guerra mundial”.

¹³ Pérez Gallego. “La oposición política en Colombia vista a través de la caricatura, 1810- 1957”, 317 p.

¹⁴ Alonso Mendiola, “Introducción”, *Producciones de sentido*, Vol. 2: *Algunos conceptos de la historia cultural*, Valentina Torres Septién (coordinadora), México, Universidad Iberoamericana, 2006, pp. 11-12, 14; Mendiola, “Las representaciones como tema de estudio de la historia. Una aproximación desde Louis Marin”, *Producciones de sentido*, Vol. 2: *Algunos conceptos de la historia cultural*, p. 349.

- *El Tiempo (Bogotá)*, *El Espectador (Bogotá)*, *El Heraldó (Barranquilla)* y *Vanguardia Liberal (Bucaramanga)*-. El propósito es comparar no sólo desde los partidos sino también desde las regiones, con periódicos de la Costa, el Occidente, la región Andina y el Oriente, permitiendo de este modo observar la visión de toda la prensa colombiana. Se revisaron sus contenidos desde el 1 de septiembre hasta el 20 de septiembre de 1973 con el fin de registrar los antecedentes del golpe de Estado, su desarrollo, su resolución final y el establecimiento de la dictadura de Pinochet, con el objetivo de identificar las diferentes tendencias informativas que se reflejan en la cobertura de uno de los hechos mas importantes para Latinoamérica en el siglo XX.

Durante la época del Frente Nacional (1958- 1974) la prensa colombiana era partidista, es decir, expresaban alguna de las dos corrientes dominantes, la conservadora o la liberal. Constituían entonces un modelo de información de acuerdo con sus tendencias políticas: *El Tiempo*, fundado en Bogotá el 30 de enero de 1911 por Alfonso Villegas Restrepo, respaldaba el oficialismo liberal, mientras que *El Espectador*, gestado en Medellín el 22 de marzo de 1887 por Fidel Cano y luego se trasladó a Bogotá, bajo la dirección de Luis Cano en 1915, también respaldaba a este partido, pero tuvo un carácter más fiscalizador y moralizante. *Vanguardia Liberal*, se constituyó el 1 de septiembre de 1919 por Patricio Galvis, y *El Heraldó*, creado el 28 de octubre de 1933 por Juan B. Fernández Ortega y los abogados Alberto Pumarejo y Luis Eduardo Manotas, se encargaban de defender las ideas liberales en sus regiones, Bucaramanga y Barranquilla respectivamente. El conservatismo también hizo lo suyo con *El Colombiano* de Medellín, fundado en 1912 por Francisco de Paula Pérez, y *El País* de Cali, en 1950 por Álvaro, Mario y Alfredo Lloreda Caicedo. Para el análisis es importante resaltar que toda la prensa colombiana bipartidista apoyaba en esa época toda tendencia anticomunista.¹⁵

Esta monografía está dividida en cinco capítulos. El primero da cuenta de algunos hechos ocurridos en el mundo a partir de 1960, en el contexto de la llamada Guerra Fría,

¹⁵ César Augusto Ayala Diago, *Exclusión, discriminación y abuso de poder en El Tiempo del Frente Nacional. Una aproximación desde el análisis crítico del discurso (ACD)*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, 2008, p. 40; Jorge Cardona Alzate, “De la mordanza a los grandes diarios”, *Medios y nación: Historia de los medios de comunicación en Colombia*, Cátedra anual de historia Ernesto Restrepo Tirado, Bogotá, Aguilar, 2003, pp. 127, 138, 140; Maryluz Vallejo, *A plomo herido*, Bogotá, Editorial Planeta, 2006, pp. 389, 393, 395, 398.

período en el cual se vivía bajo la tensión de dos modelos económicos: el capitalismo y el socialismo. El segundo referencia acontecimientos latinoamericanos a través de los cuales se concluye que el régimen autoritario instaurado por la dictadura militar chilena no fue el único proceso de esas características en la región, sino que hizo parte de una serie de golpes de Estado que vivieron varios países más de América Latina durante la segunda mitad del siglo XX. El tercero describe cómo fue el gobierno de Salvador Allende, desde su elección hasta antes del golpe militar. En este capítulo se hace un primer análisis sobre la manera cómo la prensa colombiana contextualizó los antecedentes de la sublevación militar. El cuarto aborda los hechos del 11 de septiembre y cómo informó la prensa colombiana acerca del inicio de una dictadura. El quinto y último capítulo se centra en el análisis de los medios mediante gráficos y sus respectivas observaciones con el objetivo de llamar la atención sobre algunos hallazgos más relevantes de la investigación.

Con esta investigación se pudo confirmar el carácter anticomunista de la prensa colombiana. De igual forma se comprobó que los periódicos liberales fueron más enfáticos a la hora de informar sobre el golpe que los conservadores. La sociedad colombiana estuvo más informada de manos de los liberales que de los conservadores. Esto permite ver la importancia que le dieron los liberales y de qué lado se encontraban ante este hecho de gran trascendencia que terminó con el gobierno de un país y quebrantó su democracia. A pesar de esto, no se puede aseverar que la prensa colombiana se polarizó al informar sobre Allende y su derrocamiento.

1. LA GUERRA FRÍA A PARTIR DE LA DÉCADA DE 1960

En este capítulo se hablará sobre la Guerra Fría en las décadas del sesenta y setenta. El objetivo es dar un esbozo de las relaciones entre las dos potencias del momento, Estados Unidos y la URSS (Unión de Republicas Socialistas Soviéticas), las cuales se disputaron el mapa geopolítico de la época. En este texto se describen los principales conflictos que tuvieron estas dos potencias con el fin de aumentar su poder la una sobre la otra y cómo sus ideologías, el capitalismo y el socialismo, permearon a otras naciones.

Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, el mundo se polarizó entre el bloque socialista, liderado por la URSS (Unión de Republicas Socialistas Soviéticas), y el capitalista, conducido por Estados Unidos. Los dos bloques se enfrentaron por tener el mayor número de países aliados con la implementación de políticas de promoción de sus modelos económicos, para lo cual no dudaron en invadir a otros países y en desarrollar una carrera armamentista como parte de la disputa ideológica que tenían entre sí ambas potencias.

En la década de los sesenta las circunstancias hicieron parecer como si la llamada Guerra Fría hubiera llegado al camino de la reflexión. Después de la Guerra de Corea (1950- 1953) y la muerte de Joseph Stalin en 1953, el mundo europeo occidental parecía vivir una época de prosperidad. Pero antes la “distensión”, como se le llamó a este período, tuvo que sobrevivir a una etapa de confrontaciones entre Nikita Krushev, Primer Ministro de la URSS, y John F. Kennedy, Presidente de Estados Unidos.¹⁶

Entre las dos superpotencias llegaron a un acuerdo que consistía en no alarmarse mutuamente ni alarmar al resto del mundo. Las relaciones tenían como condición el reconocimiento de Estados Unidos de la “paridad estratégica” en el terreno del armamento, una vieja aspiración de la URSS, y las conversaciones de las dos potencias acerca del desarme.¹⁷ Esto fue lo que se denominó la “coexistencia pacífica”, que

¹⁶ Eric Hobsbawn, *Historia del siglo XX*, Trad. de Juan Faci, Jordi Ainaud y Carme Castells. Barcelona, Critica, 2003, p. 246.

¹⁷ Pasquale Villani, *La edad contemporánea, 1945 hasta hoy*, p. 43.

consistía en fomentar las relaciones con los países del campo socialista. Mientras tanto, dentro del socialismo se manejaba el concepto de “internacionalismo proletario”¹⁸.

Acontecimientos como la construcción del Muro de Berlín desde el 13 de agosto de 1961 y el hecho de que Estados Unidos aceptara a una Cuba comunista muy cerca de su territorio, pero evitando que este fenómeno comunista se expandiera por los demás países latinoamericanos, dieron cuenta de la relativa estabilización del sistema internacional. Con el tiempo, las ideas tomadas de las guerras de liberación y de las guerrillas encendidas por la revolución cubana en América Latina, y por la ola de descolonización en África, se fueron desvaneciendo. Más adelante, se dieron pasos significativos hacia el control y la limitación del armamento nuclear, entre los que se encontraron:

“Tratados de prohibición de las pruebas nucleares, tentativas por detener la proliferación nuclear (aceptadas por quienes ya tenían armas atómicas o no creían llegar a tenerlas nunca, pero no por quienes estaban armados su propio arsenal atómico, como China, Francia e Israel), un Tratado de Limitación de las Armas Estratégicas (SALT) entre los Estados Unidos y la URSS, e incluso un cierto acuerdo sobre los misiles antibalísticos (ABM) de cada bando. Y, lo que hace más al caso, el comercio entre los Estados Unidos y la URSS, estrangulado por razones políticas por ambos lados durante tiempo, empezó a florecer con el paso de los años sesenta a los setenta”¹⁹.

Aunque se respiraba una tensa calma entre las dos superpotencias, hubo dos acontecimientos que produjeron un aparente desequilibrio. El primero fue la Guerra de Vietnam. En la década de 1960, Vietnam todavía seguía dividida a pesar de las elecciones previstas por los acuerdos de Ginebra de 1954 que deberían haber llevado a la unificación del país. La situación del territorio vietnamita se había deteriorado y los guerrilleros del Viet Cong ampliaban su control sobre el territorio. En Washington temían que una victoria comunista produjera el “efecto dominó” en los países de Asia suroriental. En 1964 fue tal la preocupación de Estados Unidos que, incluso, los militares llegaron a pensar en emplear tácticas atómicas. Pero para intervenir militarmente hacía falta una razón de peso. Esta motivación se encontró “cuando en agosto de 1964 dos barcos de guerra norteamericanos chocaron en aguas territoriales de Vietnam del

¹⁸ Procacci, *Historia general del siglo XX*, p. 435.

¹⁹ Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, p. 247.

Norte en el Golfo de Tonkín contra tres torpederos enemigos”, según Procacci²⁰. El presidente Lyndon B. Johnson, sucesor de J. F. Kennedy, hizo uso de la fuerza para defender a Vietnam del Sur con apoyo del Congreso estadounidense. En febrero de 1965 se iniciaron los primeros bombardeos sobre los recursos prontos de Vietnam del Norte. Para finales de este año el número de militares norteamericanos en Vietnam era de ciento ochenta y cuatro mil, y en 1967 había aumentado a más de quinientos mil hombres, con tres mil helicópteros y la potencia de fuego de la Marina y la Aviación más poderosa del mundo, y el número de bombas arrojadas ya había superado a las de la Segunda Guerra Mundial.²¹

Todo parecía ir a favor de Estados Unidos, hasta que el 31 de enero de 1968, día de fin de año vietnamita conocida como el Tet, los Viet Cong lanzaron una fuerte ofensiva con el fin de apoderarse de varias ciudades del país. En la reacción, las tropas norteamericanas lo impidieron, siendo una de las pocas victorias en esta guerra, que no sólo tuvo un alto costo económico, sino en vidas humanas.²² Se ha calculado que los norteamericanos caídos en combate superaron los cincuenta y ocho mil soldados; por el lado de Vietnam del Sur se han determinado unos ciento ochenta y ocho mil, y de Vietnam del Norte unos novecientos veinte mil.²³

En marzo de 1968, el presidente Johnson notificó la restricción de los bombardeos aéreos sobre Vietnam a las zonas al sur y su decisión de no volver a presentarse a las elecciones presidenciales. Dos meses más tarde, se realizó una reunión en París entre una delegación norteamericana y una norvietnamita para negociar. El 31 de octubre de 1968 el presidente norteamericano informó sobre la suspensión de los bombardeos a Vietnam del Norte.²⁴ En 1971 comenzaron las conversaciones en París para retirar las tropas norteamericanas de Vietnam, alternando las ideas diplomáticas con la presión militar, logrando en enero de 1973 firmar el llamado Acuerdo del Fin de la Guerra y de

²⁰ Procacci, *Historia general del siglo XX*, p. 445.

²¹ Procacci, *Historia general del siglo XX*, p. 445; John Lewis Gaddis, *La nueva historia de la Guerra Fria*, Trad. Juan Almela, Fondo de Cultura Económica, 2011, p. 163.

²² Procacci, *Historia general del siglo XX*, p. 445; Villani, *La edad contemporánea*, p. 39.

²³ Procacci, *Historia general del siglo XX*, p. 446.

²⁴ Procacci, *Historia general del siglo XX*, p. 447.

la Restauración de la Paz.²⁵ Durante esta confrontación bélica, los medios de comunicación fueron de vital importancia para informar sobre las atrocidades cometidas en Vietnam. La televisión puso en la sala de los hogares norteamericanos duras imágenes sobre el desarrollo de la guerra, lo que provocó una serie de reacciones masivas a favor de la paz y la salida de las tropas de esa nación. La consecuencia de esta exposición mediática fue la pérdida de popularidad de la administración estadounidense.²⁶ Estados Unidos se vio derrotada y desestabilizada, sucesos que todo el mundo había predicho con anterioridad al cabo de diez años de guerra (1965- 1975). Ningún aliado europeo de los norteamericanos los apoyó con tropas, lo que dio cuenta el aislamiento de este país.²⁷

En la década de 1960 hubo una serie de manifestaciones políticas y sociales alrededor del mundo en contra de los sucesos ocurridos para dominar territorios por parte de las dos potencias. Los campus universitarios, los movimientos juveniles y feministas fueron los escenarios propicios para que se originaran este tipo de protestas. Alrededor de cincuenta mil estudiantes norteamericanos que estaban en contra de la guerra decidieron desertar y se refugiaron en Canadá o Suecia. Pero la protesta más fuerte fue la de la comunidad negra, que proporcionaba un contingente que superaba el millón ochocientos mil hombres enviados a combatir en Vietnam. Sus miembros fueron los protagonistas de varias rebeliones ocurridas en los guetos de las grandes metrópolis. En ellas murieron 189 personas y 7.614 más resultaron heridas.²⁸

En los campus universitarios se inició una lucha contra la guerra y por los derechos ciudadanos que se extendió a muchos países europeos. La expresión más connotada sucedió en Francia y se conoció como el movimiento de Mayo de 1968, episodio en el que el movimiento juvenil y sus reivindicaciones se extendieron a los obreros. En ningún otro país las protestas alcanzaron una magnitud y un impacto político tan grande.²⁹ En Italia, la agitación y los enfrentamientos en las universidades y en las calles sirvieron para sacudir los sistemas jerárquicos y de valores y hacer avanzar los derechos

²⁵ Villani, *La edad contemporánea*, p. 42.

²⁶ Procacci, *Historia general del siglo XX*, p. 446.

²⁷ Hobsbawn, *Historia del siglo XX*, p. 248.

²⁸ Procacci, *Historia general del siglo XX*, p. 446.

²⁹ Villani, *La edad contemporánea*, p. 40; Procacci, *Historia general del siglo XX*, p. 425.

civiles, ayudando a la emancipación femenina y fortaleciendo una nueva izquierda más preocupada por los problemas ecológicos y la condición humana.³⁰ En la URSS tampoco faltaron las protestas entre los obreros: en 1962 hubo movimientos de protesta en Novocerkask, motivados por una reducción salarial.³¹ Por último, en 1968 fue el año de la “Primavera de Praga”. En Checoslovaquia el nuevo Secretario del Partido Comunista Checoslovaco, Alexander Dubcek, quiso instaurar una especie de comunismo liberal nacional que practicara una política menos dependiente del Kremlin y más abierta a los deseos de la opinión pública. Pero la intervención de las tropas soviéticas el 21 de agosto de ese año destruyó las esperanzas de renovación no sólo en Checoslovaquia, sino también en otros países de Europa del Este que tenían las mismas pretensiones.³²

El otro acontecimiento fue la Guerra del Yom Kippur, una de las guerras arabe- israelíes después de la constitución del Estado de Israel, (antes se libró la Guerra de los seis días, del 5 al 10 de junio de 1967, donde Israel demostró su poder a los árabes), que comenzó el 6 de octubre de 1973. En ésta se enfrentó Israel, máximo aliado de Estados Unidos, contra Egipto y Siria, apoyados por la Unión Soviética.³³ La ofensiva se lanzó en dos frentes sorprendiendo a Israel en el día de su fiesta religiosa. Cuando Israel pidió a los Estados Unidos municiones y aviones, los aliados europeos, con excepción de Portugal, uno de los últimos baluartes del fascismo de antes de la guerra, se negaron a permitir que los aviones estadounidenses emplearan sus bases aéreas para este fin.³⁴ En los debates de la ONU se observó cierto aislamiento de Israel en la opinión pública internacional, sobre todo en la actitud de los países tercermundistas y de la Comunidad Europea. Las implicaciones políticas y económicas de las relaciones entre árabes, palestinos e israelíes se habían convertido en un factor importante en el sector de la economía y la paz del mundo. El ejército israelí se compuso rápidamente y contraatacó hacia el canal de Suez y en el frente sirio, hacia Golán, a 70 kilómetros de Damasco, la capital. Las operaciones bélicas concluyeron con una tregua impuesta por la ONU. En

³⁰ Villani, *La edad contemporánea*, p. 40.

³¹ Procacci, *Historia general del siglo XX*, p. 432.

³² Pasquale Villani. *La edad contemporánea*, p. 41.

³³ Villani, *La edad contemporánea*, p. 47.

³⁴ Hobsbawn, *Historia del siglo XX*, p. 248.

esta guerra no ganó ninguno, pero Israel le demostró a Egipto de lo que era capaz en una guerra moderna.³⁵

Los aliados europeos estaban más preocupados por el suministro de crudo proveniente de países del cercano Oriente. Los países árabes productores de petróleo interrumpieron la provisión a los partidarios de Israel en apoyo a los países hermanos comprometidos en el conflicto.³⁶ Según Hobsbawn “mediante la OPEP, los países árabes habían hecho todo lo imposible por impedir que se apoyara a Israel, cortando el suministro de petróleo y amenazando con un embargo de crudo”.³⁷ Este acuerdo les permitió descubrir que podían conseguir que se multiplicara el precio del petróleo y el incremento considerable del precio del barril aportó más elementos a la crisis y a la inestabilidad económica ocasionada por las decisiones norteamericanas de 1971 y la suspensión de la convertibilidad del dólar.³⁸ De esta forma se manifestó la solidaridad árabe contra Israel, primero observada durante la Guerra de los Seis Días (5 al 10 de junio de 1967), y más adelante después de la Guerra del Yom Kippur.³⁹ Estados Unidos creó una estrategia en Oriente Medio para que la influencia soviética no hiciera parte de la solución a la crisis entre Israel y Egipto.⁴⁰ El Secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, desarrolló una intensa actividad diplomática a través de la cual logró una tregua entre Israel y Egipto, la reapertura del canal de Suez, bloqueado por los egipcios, y ante todo, limitó a la Unión Soviética de su deseosa participación directa en los asuntos de Oriente Medio.⁴¹

El 5 de noviembre de 1968 es elegido el republicano Richard Nixon como presidente de Estados Unidos, quien promulgó una política anticomunista para frenar el avance de la URSS en todo el mundo. El temor era válido, pues en 1959 la isla de Cuba, ubicada a 90 kilómetros de la ciudad de Miami, se convertiría en un enclave comunista gracias al triunfo de la revolución castrista contra la dictadura de Fulgencio Batista. La revolución cubana, liderada por Fidel Castro, impuso un radical programa de reforma agraria y

³⁵ Villani, *La edad contemporánea*, p. 51.

³⁶ Villani, *La edad contemporánea*, p. 51

³⁷ Hobsbawn, *Historia del siglo XX*, p. 249.

³⁸ Villani, *La edad contemporánea*, p. 51.

³⁹ Villani, *La edad contemporánea*, p. 47.

⁴⁰ Villani, *La edad contemporánea*, p. 42.

⁴¹ Villani, *La edad contemporánea*, p. 51.

expropiación de empresas norteamericanas.⁴² Desde ese año, Estados Unidos bloqueó económicamente a Cuba, pero el gobierno de la isla contó con el apoyo de la URSS hasta su desintegración en 1991.

El Secretario de Estado, Henry Kissinger, pensaba que lo mejor era mejorar las relaciones con China y la URSS ya que “el bipolarismo EE.UU.- URSS estaba dejando su lugar a un mundo multipolar, en el que emergían varios centros de poder (desde la Comunidad Europea hasta China y Japón) que permitían una estrategia más ágil y variada, de la que se complacía ser su interprete y guía”, según lo afirma Villani.⁴³ En 1971, Kissinger viajó a China para coordinar las relaciones económicas y diplomáticas con ese país, que se formalizaron al año siguiente. Asimismo, inició negociaciones con la Unión Soviética con respecto a los problemas del armamento atómico y los proyectiles balísticos. El gobierno estadounidense aplicó diversas medidas en América Latina para que ningún otro país siguiera el ejemplo de Cuba. En marzo de 1961 el presidente Kennedy diseñó lo que se llamó la Alianza Para el Progreso con el fin de ayudar económicamente al continente y, de esta manera, contrarrestar las acciones revolucionarias.⁴⁴

Durante la Guerra Fría Estados Unidos cambio sus políticas hacia América Latina. Paso de la política del Buen Vecino implementada por Franklin D. Roosevelt en 1930 al regreso de la política conocida como la Diplomacia del Dólar o el Gran Garrote implementada por Theodore Roosevelt en 1901. Como en el gobierno de este último, Estados Unidos estaba interesado en América Latina y sentía que tenía el derecho de decidir que tipo de gobierno le convenía a América Latina. El gobierno estadounidense no permitía que sus intereses fueran vulnerados y no aprobaba ningún tipo de ataques a las propiedades norteamericanas.⁴⁵

⁴² Villani, *La edad contemporánea*, p. 33.

⁴³ Villani, *La edad contemporánea*, p. 41.

⁴⁴ Villani, *La edad contemporánea*, p. 41; Friedrich Katz. “La guerra fría en América Latina”, *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*, Daniela Spenser, coord., México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2004, p. 23.

⁴⁵ Katz. “La guerra fría en América Latina”, *Espejos de la guerra fría*, p. 17.

Las políticas de administración de Theodore Roosevelt y aquellas posteriores a la Segunda Guerra Mundial se diferenciaron en su razón de ser. En la época de la Diplomacia del Dólar cualquier país latinoamericano que actuara en contra de los intereses norteamericanos o que llevara a cabo una política nacionalista en contra de las propiedades norteamericanas era considerado “contrario a las normas del comportamiento internacional”. Durante la Guerra Fría este tipo de acciones eran vistas como comunista y a favor de los intereses de la Unión Soviética. Igualmente, otra diferencia entre estas dos épocas tiene que ver con el área de intervencionismo: Mientras que en la época de la Diplomacia del Dólar Estados Unidos solo limitó su intervención a México y Centroamérica, durante la Guerra Fría incluyó a toda América Latina. Para sus intervenciones el gobierno estadounidense prefirió medios de intervención encubiertos en lugar de los abiertos, aunque nunca descartó los segundos. El principal instrumento para las intervenciones fue la recién creada Agencia Central de Inteligencia. Por último, Estados Unidos había logrado penetrar en las Fuerzas Armadas de América Latina. No solo abastecía a las Fuerzas Armadas con armamentos y equipos sino que muchos oficiales se preparaban allí. En este tiempo también fueron muy importantes los medios de comunicación con la enorme campaña de propaganda que llevaron a cabo en América Latina.⁴⁶ Ejemplo de su intervencionismo se pudo ver en la participación de Estados Unidos con apoyo de la CIA (Central Intelligence Agency), en Guatemala en 1954 donde fue derrocado Jacobo Arbenz, en República Dominicana en 1965 con el golpe de Estado al presidente Juan Bosch, en Brasil apoyaron el golpe de Estado contra el presidente João Goulart, en 1976 en el golpe de Estado contra Isabel Perón en Argentina y en 1973 en Uruguay el presidente Juan Bordaberry con apoyo de las fuerzas armadas disuelve la guerrilla de los tupamaros, en el golpe de Estado adelantado por militares contra el gobierno del presidente Salvador Allende el 11 de septiembre de 1973.

Entre 1974 y 1979 surgió una nueva oleada de revoluciones en gran parte del globo que parecía alterar el equilibrio de las superpotencias en contra de los Estados Unidos. Una serie de regímenes africanos, asiáticos e incluso americanos se pasaron al bando soviético porque no estaban de acuerdo con los regímenes conservadores. Los restos del

⁴⁶ Katz. “La guerra fría en América Latina”, *Espejos de la guerra fría*, p. 17

imperio colonial portugués en África (Angola, Mozambique, Guinea Bissau, Cabo Verde) entraron a ser parte del dominio comunista, al igual que Etiopía tras la revolución que derrocó al emperador Haile Selassie, e Irán, tras la caída del Sha Mohammed Reza Pahlevi. En estos países hubo participación de las milicias cubanas.⁴⁷ De esta forma, los soviéticos establecieron bases militares, sobre todo navales, a ambos lados del Océano Índico. Las expresiones más evidentes de la política expansionista de los soviéticos fueron la creación y el refuerzo de la Marina de guerra, sobre todo en el Mediterráneo y el Mar Rojo.⁴⁸ Esto provocó un sentimiento de histeria en los norteamericanos. Así se generó lo que se ha llamado “la segunda guerra fría” a mediados de los años setenta. Durante este tiempo los conflictos se solucionaron por medio de una combinación de guerras locales en el tercer mundo, en los que Estados Unidos participó indirectamente.⁴⁹ Las superpotencias habían trasladado su rivalidad al tercer mundo.

A finales de la década de los 70 se dieron importantes cambios en la economía mundial. En un comienzo, el cambio en la economía sólo fue percibido por las superpotencias, a excepción del momento en el que los precios de las fuentes de energía tomaron un gran giro provocado por el certero golpe de mano de los productores de petróleo, agrupados en la OPEP. Este acontecimiento parecía apuntar hacia un debilitamiento de la dominación internacional de los Estados Unidos.⁵⁰ Las dos superpotencias estaban cómodas con sus respectivas economías. A los Estados Unidos no los había perjudicado en gran medida la recesión económica. Mientras tanto, Brezhnev se sentía optimista porque la crisis del petróleo de 1973 acababa de cuadruplicar el valor internacional del crudo en un momento de bonanza para la URSS, pues habían logrado descubrir grandes yacimientos de petróleo y gas.⁵¹

No obstante, el poderío norteamericano seguía siendo mayor que el soviético. Por el lado de la economía y la tecnología de ambos bandos, la superioridad occidental (y

⁴⁷ Hobsbawn, *Historia del siglo XX*, p. 249; Villani, *La edad contemporánea*, p. 44.

⁴⁸ Villani, *La edad contemporánea*, p. 44.

⁴⁹ Hobsbawn, *Historia del siglo XX*, p. 249.

⁵⁰ Hobsbawn, *Historia del siglo XX*, p. 247.

⁵¹ Hobsbawn, *Historia del siglo XX*, p. 248.

japonesa) era incalculable.⁵² Los escenarios de ataque nuclear terminaron por convencer a los soviéticos que un ataque preventivo por parte de Occidente contra la URSS era posible a principios de los ochenta. Debido a la ventaja que tenía Estados Unidos con respecto a los soviéticos, se desencadenó el mayor movimiento pacifista y antinuclear de masas de la llamada Guerra Fría.⁵³

Para fortuna de Estados Unidos y gracias a su política exterior, las economías de sus países satélites estaban creciendo de forma tal que incluso podían aventajar a la suya. A finales de la década del setenta, las economías de Japón y la Comunidad Europea, juntas, eran mayores en un 60% que la norteamericana. En contraste, los aliados de los soviéticos siguieron dependiendo de la URSS. En conclusión, se podría decir que la llamada Guerra Fría fue una lucha desigual, económica, tecnológica y demográficamente.⁵⁴

La caída del socialismo se debió en gran parte a los defectos económicos cada vez más visibles. El discurso de la Guerra Fría etiquetó al capitalismo como el “mundo libre” y al socialismo como el “totalitarismo”. De esta forma con el discurso garantizaba la supervivencia del más débil. El socialismo se debilitó gracias a la interacción de la economía soviética con la economía capitalista a partir de los años sesenta. En esa década, los dirigentes socialistas decidieron explotar nuevos recursos del mercado mundial a su alcance (precios del petróleo, créditos blandos, etc.), sin embargo, no les resultó por el hecho de no haber reformado su sistema económico.⁵⁵ “Lo que derrotó y arruinó a la URSS no fue la confrontación sino la distensión”, concluye Hobsbawm.⁵⁶

La llamada Guerra Fría se puede entender como esa época de posguerra que dio origen a la acomodación de la geopolítica mundial. Los países vencedores de la Segunda Guerra Mundial se lanzaron a una confrontación por el poderío mundial que tuvo un gran costo económico. Por medio de sus políticas exteriores, donde primó el uso de la fuerza, permitieron que la sociedad y los países tercermundistas, a pesar de las vidas

⁵² Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, p. 250.

⁵³ Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, p. 251.

⁵⁴ Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, p. 254.

⁵⁵ Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, p. 254.

⁵⁶ Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, p. 255.

humanas que cobró, tomaran conciencia y exigieran más derechos que los llevaran a la construir su propia identidad.

2. AMERICA LATINA

1960- 1990

Latinoamérica siempre ha estado marcada por una profunda desigualdad social y de poder. A pesar de los diferentes cambios experimentados durante siglos, continúan las diferencias de clases, rango social, género y de naturaleza étnica. Esta desigualdad origina que las élites quieran mantenerse en su lugar con sus privilegios, mientras que los grupos marginados intentan enfrentarse a ellas. “La historia de Latinoamérica está marcada por las rebeliones periódicas de campesinos y trabajadores y por la violenta respuesta de quienes se hallan en el poder a dichos desafíos”, afirma Alan Angell.⁵⁷ En algunas ocasiones, la insurrección popular alcanzó el triunfo, como en Cuba en 1959 o en Nicaragua en 1979. Aunque la tendencia siempre condujo a que este tipo de movimientos fuesen reprimidos. El uso de la fuerza es un buen factor para que se desarrolle una dictadura que se propicia gracias a un grupo de poder que la utiliza para defender su posición.⁵⁸

La política y la economía latinoamericana vivieron grandes cambios desde 1960 hasta 1990. Durante este período, varios países de la región experimentaron coyunturas que transformaron la sociedad y sus gobiernos sufrieron fuertes altibajos. En la mayoría de los países hubo gobiernos autoritarios, alternados con gobiernos de izquierda o populistas; en el resto se establecieron gobiernos democráticos, donde los partidos políticos tradicionales y los nuevos se disputaron el poder continuamente. La transición a la democracia fue la etapa que tuvieron que vivir los países que en algún momento experimentaron una dictadura para estabilizar la nación. Este panorama latinoamericano permitió el crecimiento económico pero sobre la base de la violación de los derechos humanos de sus ciudadanos; no obstante, tanta coerción social gestó la creación y consolidación de movimientos sociales de corte reivindicativo que le exigía mayor democracia a sus gobiernos y mejores condiciones de vida.

⁵⁷ Alan Angell, “Regímenes dictatoriales desde 1930”, *Historia general de América Latina VIII: América Latina desde 1930*, Marco Palacios, dir., Madrid, Editorial Trotta, 2008, p. 360.

⁵⁸ Angell, “Regímenes dictatoriales desde 1930”, *Historia general de América Latina VIII: América Latina desde 1930*, p. 360.

CUADRO N° 1

REGIMENES DICTATORIALES 1960- 1990	
País	Período
Argentina	1962- 1963; 1966- 1973; 1976- 1983
Bolivia	1964- 1982
Brasil	1964- 1985
Chile	1973- 1989
Ecuador	1961- 1978
El Salvador	1932- 1984
Guatemala	1954- 1986
Honduras	1963- 1981
Perú	1962- 1963;1968- 1980
Uruguay	1973- 1984

Elaborado a partir de: Alan Angell, “Regímenes dictatoriales desde 1930”, *Historia general de América Latina VIII: América Latina desde 1930*, Marco Palacios, dir., Madrid, Editorial Trotta, 2008, p. 355.

El campo económico jugó un papel muy importante al momento de imponerse las dictaduras militares como forma de gobierno dada la inestabilidad en la región, que afrontó las consecuencias de la Gran Depresión de 1930 en Estados Unidos. Todos los países de la región sufrieron en menor o mayor medida una crisis económica. Circunstancia que no fue enfrentada con la debida eficacia por parte de algunos gobiernos, provocando así la reacción de los militares. Los defensores de la solución militar consideraban que los altos oficiales estaban por encima de las luchas sectoriales, por lo que podían mejorar la economía. Esto significaba un buen argumento para la implantación de una dictadura, al igual que la amenaza marxista, que había que enfrentar con dureza.⁵⁹

Hacia mediados del siglo XX el Estado tuvo un papel dominante en la vida política y social en la mayoría de países latinoamericanos. Se convirtió en uno de los mayores

⁵⁹ Angell, “Regímenes dictatoriales desde 1930”, *Historia general de America Latina VIII: América Latina desde 1930*, p. 360.

generadores de empleo logrando así un avance en la economía, lo que derivó en una paradoja para el desarrollo: de un lado, limitó el desarrollo del pluralismo económico y social; de otro, intensificó la importancia del acceso al poder político. En ese sentido, el éxito económico residía más en el acceso al poder que en la capacidad empresarial. Para los gobernantes, el ejercicio político se convirtió en una lucha por el poder más que en ejercer una autoridad democrática en un sistema plural.⁶⁰

La política se entendía como un lugar de dominio total. En ella se le otorgaba al Presidente un poder en detrimento de la legislatura y del sistema judicial. El deseo de un poder absoluto se originó gracias al control del Estado sobre la economía y el del Presidente sobre el sistema político, que además dificultó el desarrollo de un pluralismo incluyente. Algunos países, como Chile y Uruguay, fueron eficientes a la hora de crear sistemas políticos que tenían muchas características de una democracia representativa, pero a pesar de esto no fueron capaces de oponerse a los golpes de Estado ocurridos en 1973.⁶¹

A diferencia de lo que ocurría con el poder del Estado, el de la sociedad civil era desorganizado y débil. Muchos grupos sociales se encontraban ligados al Estado, especialmente el sector comercial y en algunos casos también los movimientos sindicales, como en Brasil. El Estado reducía al mínimo la autonomía de la sociedad civil. La Iglesia Católica estuvo vinculada en varias ocasiones con los problemas de la sociedad. Después de 1968, año en el que se reunieron los obispos latinoamericanos en Medellín, Colombia, ésta se organizó para defender las instituciones de la sociedad civil frente al Estado promoviendo los movimientos sociales. La acción social de la Iglesia empezó a hacerse visible en los barrios obreros y marginados de las ciudades con la idea de hacerlos partícipes de la transformación de una nueva sociedad y luchar contra la pobreza y el subdesarrollo. Así nacieron el *Grupo Golconda* en Colombia, la *Oficina Nacional de Investigaciones Sociales* en Perú, *Sacerdotes para el Tercer Mundo* en

⁶⁰ Angell. "Regímenes dictatoriales desde 1930", *Historia general de América Latina VIII: América Latina desde 1930*, p. 361.

⁶¹ Angell, "Regímenes dictatoriales desde 1930", *Historia general de América Latina VIII: América Latina desde 1930*, p. 361.

Argentina y *Cristianos para el Socialismo* en Chile.⁶² Con esta perspectiva incursionaron en la política, además de hacerle frente al comunismo en los barrios marginados, pues se creía que sus pobladores serían una presa fácil de esta ideología. Con el tiempo, la sociedad civil comenzó a manifestarse en contra de los dictadores con apoyo de varias organizaciones católicas, como en el caso de la Vicaría de la Solidaridad en Chile.

Las dictaduras militares de objetivo limitado caracterizaron la década de 1960. Estas surgieron como resultado de un colapso temporal del sistema civil más que a una crisis profunda. Su objetivo fue entonces el restablecimiento del *statu quo*. Ejemplo de este tipo de dictaduras fueron las que gobernaron a lo largo de la década de 1950 en Brasil y entre 1962 y 1963 en Argentina y Perú. Una vez restablecido el orden el Ejército se retiraba del gobierno.⁶³

El tipo más común durante la década de 1960 y años posteriores lo constituyeron las dictaduras militares de corte radical. Surgieron como consecuencia de una profunda crisis económica y social. Pero, a diferencia de intentar mantener el *statu quo*, su propósito era transformarlo, tal como pasó con el modelo radical del neoliberalismo chileno, el de izquierda radical del sistema peruano después de 1968 y el modelo radical de desarrollo aplicado a Brasil en 1964. Todos estos modelos compartían un profundo prejuicio antipolítico.⁶⁴ Se basaban en la llamada Doctrina de Seguridad Nacional, “primer intento real de justificación ideológica de la autonomía del Ejército para emprender cambios radicales y de instaurar un sistema de represión también radical”, según Angell.⁶⁵ Su forma de gobierno se apoyaba en el ejercicio de la fuerza, al tiempo que se declaraban representantes de una forma democrática. Sin embargo, un exceso de confianza en su legitimidad derrumbó estos gobiernos. Esto condujo a un fracaso electoral, como sucedió en las elecciones de 1980 en Brasil, o en los plebiscitos de

⁶² Soledad Loaeza, “La Iglesia Católica en América Latina en la segunda mitad del siglo XX”, *Historia general de América Latina VIII: América Latina desde 1930*, p. 425. Para el caso chileno vease: Teresa Donoso Loero, *Los Cristianos por el Socialismo en Chile*, Santiago, Talleres de Comercial Grafica Millantue, 1976.

⁶³ Angell, “Regímenes dictatoriales desde 1930”, *Historia general de América Latina VIII: América Latina desde 1930*, p. 357.

⁶⁴ Angell, “Regímenes dictatoriales desde 1930”, *Historia general de América Latina VIII*, p. 358.

⁶⁵ Angell, “Regímenes dictatoriales desde 1930”, *Historia general de América Latina VIII*, p. 359.

Uruguay de 1980 y de Chile en 1988. Por otro lado, las violaciones de los derechos humanos fueron el motivo de rechazo por parte del resto del mundo de los regímenes. Asimismo, el fracaso económico en Argentina, el fiasco en el control de la inflación en Brasil, y la incapacidad de reducir la pobreza en Chile, debilitaron su poder.⁶⁶

Las fuerzas militares tomaron fuerza con el uso de la violencia en la resolución de conflictos. El estamento castrense se consideraba a sí mismo como una fuerza ajena a la lucha política cuya su misión era garantizar la constitución de la nación. En este sentido, justificaban las intervenciones armadas para reprimir los conflictos políticos que alteraban el orden. Éstas pasaron de ser ocasionales a permanentes, gracias a que los políticos provocaban las crisis con el fin de involucrar al Ejército. Algunas de las dictaduras militares han sido las mas duraderas: en Brasil la dictadura del mariscal Castelo Branco duró 21 años, desde 1964 hasta 1985, y en Chile, la del general Pinochet duró 17 años, desde 1973 hasta 1989.⁶⁷

Los gobiernos latinoamericanos se dejaron permear por la llamada Guerra Fría. A raíz de esto, algunos países tomaron partido por alguno de los dos bloques que regían la geopolítica del momento. Después de la revolución cubana, el comunismo fue recibido de muy buena manera en otros países de América Latina. Por su parte, Estados Unidos actuó con una intensa presión sobre todo en América Central y el Caribe con el fin de parar los movimientos reformistas con tendencias de izquierda.⁶⁸

La revolución cubana tuvo un efecto importante dentro de la izquierda latinoamericana, al igual que en la derecha. La simpatía por la Cuba revolucionaria superó en mucho a la izquierda tradicional. Todos los aspectos y las ideas eran observados como una revolución victoriosa, obra de una guerrilla rural. Como consecuencia, se desató el debate acerca de la “burguesía nacional” y el lugar que ocupaba el campesinado en la estructura social de los países latinoamericanos. La revolución cubana propició la unificación y la división de la izquierda al mismo tiempo. Debido a que el Partido

⁶⁶ Angell, “Regímenes dictatoriales desde 1930”, *Historia general de América Latina VIII*, p. 359.

⁶⁷ Angell, “Regímenes dictatoriales desde 1930”, *Historia general de América Latina VIII*, p. 362.

⁶⁸ Alan Angell, “La izquierda en América Latina desde 1920”, *Historia de América Latina: Política y sociedad desde 1930*, ed. Leslie Bethell, vol. 12, Trad. Jordi Beltrán, Barcelona, Crítica, 1997, p. 100

Comunista no había participado de la revolución, según lo afirma Angell, ésta le “quitó validez a los partidos comunistas ortodoxos de ser la única fuente de legitimidad marxista y, por ende, revolucionaria”.⁶⁹

Los partidos comunistas seguían aferrándose a sus ideas tradicionales e, igualmente, veían necesario la creación de un movimiento urbano de masas. Creían en la revolución, que liderarían el Partido Comunista y el proletariado, y además llegaría al campesinado, los intelectuales y a la burguesía nacional. La revolución debía atacar al imperialismo norteamericano y al feudalismo agrario. Para los que deseaban implementar el modelo cubano en otros países no existía ninguna burguesía independiente de la dominación norteamericana. Muchos jóvenes pensaban que el entusiasmo y el compromiso eran suficientes para hacer la revolución. Generalmente, los imitadores de Castro respaldaban la guerra de guerrillas, otros eran defensores de un radicalismo político que tumbase las estructuras existentes.⁷⁰

En Colombia, el Partido Comunista comenzó a contar con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), una organización guerrillera de origen liberal campesino cuyo momento inicial como fuerza insurgente se estima en mayo de 1964. Este grupo, de tendencia marxista-leninista, controlaba algunos municipios rurales aislados, lo que le permitía afirmar al Partido que seguía una estrategia revolucionaria. Los comunistas cambiaron de política en 1967 bajo el gobierno del presidente Carlos Lleras Restrepo, cuando Moscú pidió al Partido que cortara sus vínculos con los grupos alzados en armas. Luego de las FARC, se crearon otros movimientos guerrilleros, como el Ejército Popular de Liberación (EPL) de ideología maoísta en sus inicios y luego estalinista, fundado en 1966; el Ejército de Liberación Nacional (ELN), grupo procastrista fundado en 1965; y el Movimiento 19 de abril (M-19), creado en 1974, con más anclaje urbano que rural, que contaba con un programa que contenía algo de nacionalismo y grandes acciones armadas.⁷¹ Por varios años, las guerrillas colombianas

⁶⁹ Angell, “La izquierda en América Latina desde 1920”, p. 101; Friedrich Katz. “La guerra fría en América Latina”, *Especios de la guerra fría: México*, p. 23.

⁷⁰ Angell, “La izquierda en América Latina desde 1920”, p. 101.

⁷¹ Jaime Humberto Borja, “Frente Nacional: Lleras Restrepo y Pastrana (1966- 1974)”, *Gran Enciclopedia de Colombia*, v. 3: *Historia 3: Desde la Regeeracion hasta los gobiernos de Alvaro Uribe Velez*,

tuvieron apoyo de la población civil, sobre todo en alejadas áreas rurales donde el Estado estaba ausente de sus responsabilidades.

En la segunda mitad del siglo XX, la población latinoamericana había pasado a ser predominantemente urbana tras abandonar los empleos agrícolas. El crecimiento de las ciudades y la industrialización de sustitución de importaciones fueron factores que estuvieron acompañados de un empeoramiento de la distribución de la renta, además de una pauperización del empleo y de la organización obrera. Los trabajadores organizados representaban tan sólo una minoría de la población activa total y una gran proporción se encontraba en el “sector informal” de la economía. Los asuntos de este sector tenían que ver más que todo con las condiciones de vida básicas.⁷²

Las ideas marxistas empezaron a difundirse a través de un sector de la Iglesia Católica integrada por los llamados Teólogos de la Liberación, representantes de una nueva expresión de la fe. Su filosofía se basa en la psicología, la sociología, la experiencia histórica y las ciencias del hombre. El movimiento partía de una voluntad prioritaria y generosa de liberar a los pobres y a los oprimidos, los cuales constituyen la inmensa mayoría en casi toda América Latina. Este pretendía ser ante todo práctico y enfocado a la acción, a sus ojos, lo demás no pasaba de ser un “idealismo” que dejaba el camino libre a los opresores.⁷³ La Iglesia ve la acción liberadora desde la historia de Jesús. El Hijo de Dios vino a salvar al pueblo de Israel de la opresión que estaba viviendo y con su resurrección les dio una vida nueva. Con la Teología de la Liberación la Iglesia vuelve a tomar lo esencial del lenguaje cristiano adoptando el papel que Jesús desempeñó en su tiempo.

La Iglesia Católica tuvo más conciencia de las necesidades de sectores más pobres y en algunos países creó una red de organizaciones locales, llamadas comunidades eclesiales de base, con el fin de expresar reivindicaciones sociales y unir sus voces para presionar

Bogotá, Casa Editorial El Tiempo, 2007, p. 212; Angell, “La izquierda en América Latina desde 1920”, p. 104.

⁷² Angell, “La izquierda en América Latina desde 1920”, p. 108.

⁷³ Chevalier, Francois. *América Latina: De la Independencia a nuestros días*, Trad. José Esteban Calderón. México, Fondo de Cultura Económica, 2004.[Edic. original en francés, 1977], p. 429.

con insistencia en la reforma de políticas sociales más incluyentes y equitativas. Estas comunidades surgieron en de la década de 1960 a partir de necesidades pastorales apolíticas en los campos sin recursos y en las barriadas miserables. Los encargados de ellas fueron sacerdotes, laicos o religiosos que evitaron las instituciones o desertaron de estas. De esta manera quisieron lograr su objetivo: trabajar con el “pueblo de Dios” y para el pueblo. El Concilio Vaticano II (1962- 1965) y la Declaración de Obispos Latinoamericanos en Medellín (1968) dejaron claro el cambio que pedía la doctrina de la Iglesia Católica ante la creciente secularización y la influencia protestante y marxista.⁷⁴

No todos los gobiernos militares de los años sesenta y setenta fueron anticomunistas y antimarxistas. En Perú, los militares que se tomaron el poder en 1968 daban cuenta de la influencia de varias ideas marxistas expuestas por los movimientos de liberación nacional y de la Teología de la Liberación.⁷⁵ Pero estas ideas chocaron más adelante con los programas de reforma. En Ecuador también querían seguir la misma línea reformista que en Perú durante el gobierno militar de Guillermo Rodríguez Lara. Ambos gobiernos militares tuvieron apoyo del Partido Comunista de su país, que pensaba que ese carácter reformista y nacionalista que expresaban les brindaba una mayor influencia política. Por ello, el seguidor más leal del gobierno militar en Perú fue el Partido Comunista, que luego pasó a la oposición después de la huelga general de 1977. El general Omar Torrijos en Panamá también representó un gobierno populista y nacionalista, apoyado por el Partido Comunista. El caso más dramático de radicalismo militar se dio en Bolivia con el general Juan José Torres. Éste contó con la aprobación de la izquierda expulsando a los llamados Cuerpos de Paz, que desarrollaban prácticas antinacionales en las comunidades rurales; nacionalizando las minas de cinc Mathilde, y subiendo los salarios de los mineros. Pero no tenía el apoyo de los militares por lo que fue derrocado en agosto de 1971 ante la idea de crear una asamblea popular. Los comunistas de Uruguay pensaron que un gobierno militar sería nacionalista y reformista por lo que no expresaron oposición a la intervención de los militares en febrero de 1973.⁷⁶

⁷⁴ Angell, “La izquierda en América Latina desde 1920”, p. 109; Chevalier, Francois. *América Latina: De la Independencia a nuestros días*, p. 429.

⁷⁵ Angell, “La izquierda en América Latina desde 1920”, p. 110.

⁷⁶ Angell, “La izquierda en América Latina desde 1920”, p. 111.

Si bien los años sesenta fueron significativos para la izquierda latinoamericana teniendo como modelo la revolución cubana, los años setenta representaron un decenio lleno de incertidumbres ideológicas, que empezó con el derrocamiento del presidente Salvador Allende en Chile, el 11 de septiembre de 1973 luego de una insurrección militar liderada por el general Augusto Pinochet.⁷⁷

La década del setenta terminó con la victoria de los sandinistas en Nicaragua. Este triunfo tuvo grandes repercusiones, sobre todo en América Central. En otros países no fue tan importante en comparación con el impacto que había tenido la revolución cubana veinte años antes.⁷⁸ En esta década, las tensiones aumentaron a medida que el desarrollo económico agudizaba más la distribución inequitativa de la renta. Hubo una gran expansión del proletariado, tanto urbano como rural, al mismo tiempo que bajaban los salarios reales y aumentaba la concentración de la tierra. Los grupos gobernantes, ante las reivindicaciones de la clase trabajadora, recurrieron a la opresión; los grupos oprimidos, por su parte, decidieron formar coaliciones revolucionarias de base amplia.⁷⁹ América Central se ha distinguido siempre por sus múltiples conflictos sociales.

A finales de la década del setenta, el sindicalismo cobró fuerza. En Colombia hubo varios paros cívicos dirigidos por un conjunto de asociaciones comunitarias, sindicatos y políticos de izquierda contra la inflación, el desempleo y el asesinato de algunos líderes populares y la delincuencia organizada. En Cali se fundó el Movimiento Cívico en 1977 que al año siguiente obtuvo buenos resultados en la campaña electoral. En estos años varias huelgas paralizaron el país y el proceso llevó a la formación en 1985 de la Central Única de Trabajadores (CUT), unificando así el movimiento obrero. En Perú una serie de huelgas organizadas por sindicatos activistas y grupos comunitarios empujaron al gobierno militar a abandonar el poder en 1980.⁸⁰

⁷⁷ Angell, "La izquierda en América Latina desde 1920", p. 112.

⁷⁸ Angell, "La izquierda en América Latina desde 1920", p. 112.

⁷⁹ Angell, "La izquierda en América Latina desde 1920", p. 114.

⁸⁰ Angell, "La izquierda en América Latina desde 1920", p. 117.

No sólo los partidos de izquierda han recurrido a la violencia y al gobierno autoritario, también los partidos de derecha lo han hecho. La forma predominante de partido político en América Latina puede denominarse como populista. Este puede entenderse como “amplias asociaciones de una gran variedad de grupos, principalmente, aunque no sólo procedentes de las clases más bajas tanto urbanas como rurales, por lo general dominadas por su líder único de posición ideológica indeterminada”.⁸¹ Ejemplo de ello es el partido Peronista de Argentina, su líder ocupó dos veces el poder al asociarse con este tipo de partidos. Al igual que el APRA peruano se vio involucrado en varios golpes políticos, luchas con el Ejército, el uso de la violencia política, además de participar en elecciones, gobernar como partido democrático y colaborar en la elaboración de constituciones democráticas. En Paraguay, el Partido Colorado estuvo vinculado con el régimen dictatorial del general Alfredo Stroessner. El Partido llegó a adquirir una fuerza tan poderosa que sigue vigente en la política actual del país. En naciones de menor tradición democrática como Nicaragua, la dinastía Somoza buscó asociarse con algún partido con el propósito de aumentar sus puntos de apoyo y obtener así un instrumento de manipulación de las masas.⁸²

Así como en la política hubo constantes cambios, las economías latinoamericanas también se enfrentaron a intensos vaivenes. El tema cobró importancia sobre todo a finales del siglo XIX, cuando se consolidó la estructura de la producción basada en materias primas para la exportación así como en la importación de manufacturas. Después de la Segunda Guerra Mundial, la región se encaminó a transformar la estructura de la producción y a reducir la dependencia externa. Más adelante surgieron nuevas formas de dependencia respecto de la economía internacional. La sustitución de importaciones y la diversificación de los patrones de consumo en los años cincuenta y sesenta condujeron a la adopción de nuevas tecnologías importadas, cada vez más complejas, intensivas en capital y dependientes de insumos importados. De igual manera, durante los años sesenta se observó un importante flujo de inversión extranjera focalizada en la producción de sustitutos de las importaciones de bienes

⁸¹ Angell, “Regímenes dictatoriales desde 1930”, *Historia general de América Latina VIII: América Latina desde 1930*, p. 362.

⁸² Angell, “Regímenes dictatoriales desde 1930”, *Historia general de América Latina VIII: América Latina desde 1930*, p. 363.

manufacturados.⁸³ Además, hubo un esfuerzo por lograr la integración entre los países latinoamericanos.

Durante la década del sesenta la economía de América Latina se vio favorecida por el auge del comercio internacional, lo que permitió la diversificación de las exportaciones y estimuló el crecimiento dinámico de las exportaciones manufacturadas, sobretodo donde el proceso de industrialización cobró mas fuerza. Este fue el caso de Brasil, México y Argentina, pero también de países más pequeños como Chile y Uruguay, así como algunas naciones centroamericanas y caribeñas.⁸⁴

La crisis del petróleo de 1973 y 1979 permitió que la mayoría de países latinoamericanos disfrutaran de un fácil acceso al capital externo a bajo costo. Los préstamos “ligaron más estrechamente las economías latinoamericanas a los mercados financieros y a las políticas monetarias y fiscales de las economías de mercado desarrolladas como nunca antes desde los años treinta”.⁸⁵ Estos créditos fueron más frecuentes a causa de la acumulación de la deuda externa entre 1973 y 1982. Durante la década del ochenta, América Latina sufrió una crisis económica que incrementó la pobreza y la desigualdad social.⁸⁶

Los gobiernos latinoamericanos vivieron durante la segunda mitad del siglo XX altibajos en el aspecto económico y social. Mientras que en algunos la economía creció, lo social decaía y la desigualdad social se percibía de manera más evidente en la región. Esta situación coadyuvó a que la política tuviera grandes cambios y tomara giros de manera abrupta, con gobiernos populistas, democráticos y en el peor de los casos, dictatoriales. La historia latinoamericana fue forjando un camino de reivindicaciones

⁸³ Ricardo French- Davis; Oscar Muñoz y José Gabriel Palma, “Las economías latinoamericanas, 1950-1990”, *Historia de América Latina: Economía y sociedad desde 1930*, ed. Leslie Bethell, Vol. 11, Trad. Magdalena Chocano, Barcelona, Crítica, 2000, p. 83. [Edic. original en inglés, 1994]

⁸⁴ French- Davis; Muñoz y Palma, “Las economías latinoamericanas, 1950-1990”, *Historia de América Latina: Economía y sociedad desde 1930*, p. 84.

⁸⁵ French- Davis; Muñoz y Palma, “Las economías latinoamericanas, 1950-1990”, *Historia de América Latina: Economía y sociedad desde 1930*, p. 84.

⁸⁶ French- Davis; Muñoz y Palma, “Las economías latinoamericanas, 1950-1990”, *Historia de América Latina: Economía y sociedad desde 1930*, p. 84.

sociales como consecuencia de los procesos por los que tuvo que pasar gracias a la lucha de poderes de las élites y por el bienestar de unos pocos.

3. El gobierno de Salvador Allende

Después de que los gobiernos de centro y de derecha gobernaron en Chile por varias décadas, la izquierda obtuvo su triunfo en las elecciones en 1970. En esa ocasión se eligió a Salvador Allende como Presidente de la República. Allende surgió del movimiento Unidad Popular, una coalición de partidos de izquierda que impulsaba un programa económico y social de corte socialista. Este implementó medidas para favorecer a las clases trabajadoras y de menos recursos como una mejor educación, salud y alimentación.

Inicialmente, el Partido Socialista al que pertenecía Allende no tenía un candidato definido en para las elecciones presidenciales de 1970. Un amplio sector quiso levantar una nueva figura pensando que Allende no era la mejor opción debido a sus tres derrotas anteriores en estas elecciones.⁸⁷ Buena parte de la dirección nacional del Partido Socialista y amplios sectores internos preferían al Secretario General del Partido, Aniceto Rodríguez. No obstante, Rodríguez rechazó el derecho a la candidatura porque veía que Allende deseaba con vehemencia ser candidato a la Presidencia. Salvador Allende fue proclamado candidato el 26 de agosto de 1969, con más abstenciones que votos a favor.⁸⁸ A pesar del resultado interno, a lo largo del país los simpatizantes de Allende apoyaban su candidatura. Sobre su figura había dos visiones opuestas: de un lado, un sector de la dirección del Partido Socialista no creía en él, por ser masón y por su reformismo; sin embargo, el “pueblo socialista” le daba su total voto de confianza.⁸⁹

⁸⁷ “Inició sus cuatro candidaturas presidenciales en 1952. En 1958 fue derrotado por Jorge Alessandri y en 1964 por el demócrata cristiano Eduardo Frei...”. Véase en: UPI, “Semblanza de Salvador Allende”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Espectador* y *El Colombiano*. UPI, “ ‘De aquí sólo me sacarán muerto’ . Vida y tragedia del médico político”, *El Espectador*, 23.687, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1 A y 7 A y UPI, “Allende consagró su vida al socialismo”, *El Colombiano*, Medellín, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 12. También en: AFP, “Allende: un hombre que no perdía el humor en las crisis”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 4. Se puede ver más detalladamente en: Eduardo Roza Acuña, *La vía socialista chilena: ¿Principio y fin?*, Bogotá, Tercer Mundo, 1974, pp. 19- 20.

⁸⁸ Mario Amorós, *Compañero Presidente, Salvador Allende, una vida por la democracia y el socialismo*. Universitat de Valencia, 2008, p. 128.

⁸⁹ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 129.

A finales de septiembre, el Partido Comunista, por su parte, eligió a Pablo Neruda para la candidatura presidencial. El Partido tenía la esperanza de formar una coalición de toda la izquierda en torno a un nombre y un programa común. El Movimiento Popular de Acción Unitaria (MAPU) postuló a su secretario general, el ingeniero agrónomo Jacques Chonchol. La Acción Popular Independiente (API), conformada por algunos sectores seguidores del general Carlos Ibáñez del Campo, postuló al senador Rafael Tarud.⁹⁰ El 7 de octubre Luis Corvalán y Aniceto Rodríguez se dirigieron al Partido Radical, al Partido Socialdemócrata, al MAPU y a la API para proponerles la elaboración de un programa común de gobierno e iniciar las conversaciones para presentar un candidato unitario en las elecciones de 1970. Dos días después se constituyó el Comité Coordinador de la Unidad Popular, integrado por dos representantes de cada uno de los partidos: los socialistas Aniceto Rodríguez y Adonis Sepúlveda, los comunistas Luis Corvalán y Orlando Millas, los radicales Carlos Morales y Orlando Canturias, los mapucistas Rafael Agustín Gumucio y Jaime Gazmuri, los socialdemócratas Esteban Leyton y Juan Tuma y, por la API, Alfonso David Lebon y Guillermo Ovalle. El 17 de diciembre la Unidad Popular presentó su programa básico sin haber determinado quien lo representaría en las elecciones de 1970.⁹¹

La Unidad Popular tenía entre sus fines los intereses del pueblo. Según su programa la tarea fundamental del gobierno del pueblo debía ser terminar con todo lo que tuviera que ver con el imperialismo e iniciar la construcción del socialismo en Chile. La Unidad Popular afirmaba que las transformaciones revolucionarias solo serían posibles a partir del ejercicio del poder por parte de las clases populares y para ello su gobierno profundizaría los derechos democráticos y las conquistas de la clase trabajadora y promovería la instauración de un nuevo Estado donde el pueblo realmente ejerciera el poder. Su meta era avanzar hacia el socialismo a través de la acumulación de fuerzas en el Estado. En cuanto a lo económico, el objetivo central era la sustitución de las estructuras capitalistas, con la liquidación del capital monopolista nacional y extranjero

⁹⁰ El MAPU fue un movimiento conformado por varios disidentes de la Democracia Cristiana, que al ver el fracaso del gobierno de Frei decidieron unirse para trabajar por la unidad popular, por la lucha del pueblo.

⁹¹ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 130.

y del latifundio, para emprender la construcción de una economía socialista. Entre objetivos más concretos estaba dedicar la capacidad productiva del país a atender los problemas inmediatos de las grandes mayorías con la producción de artículos más baratos, de consumo popular y de buena calidad, además de garantizar la ocupación laboral a todos los trabajadores con unos salarios adecuados. Su objetivo era facilitar un principio de desarrollo industrial duradero y una modernización del campo chileno mediante la estatización de los grandes monopolios y la nacionalización de los recursos naturales. En cuanto a lo social, anunciaba medidas con el fin de satisfacer la aspiración a una vivienda digna y con precios asequibles, el acceso popular a la enseñanza media y a la universidad, la atención médica, el establecimiento de pensiones dignas y la construcción de escuelas infantiles, entre otras.⁹²

En la vía chilena hacia el socialismo aunque tan sólo se estaban preparando las condiciones para el socialismo y no hubiese aplicación de violencia, el proceso tenía los efectos de una revolución teniendo en cuenta que se pretendía modificar la propiedad. La Unidad Popular se constituye en una experiencia de tránsito que induce enormes transformaciones económico- sociales, ésta se dispone a ir más allá de la práctica habitual de las izquierdas participativas. Esta experiencia fue vivida como una revolución, porque fue el efecto de un esfuerzo descomunal de transformaciones sociales medulares, en el nivel de producción burguesa y no únicamente de la distribución. Según Tomas Moulian, “la Unidad Popular no usa violencia política ni busca destruir los aparatos armados y navega en los aparatos formales del Estado representativo liberal, cuyos límites usa con elasticidad pero no viola.”⁹³ Este modelo se presenta como algo único, propio de las instituciones estatales chilenas, pero a la larga es un ejemplo concreto del modo de la “vía pacífica” al socialismo y de la doctrina soviética de Brezhnev. Es aquí donde se ve la influencia del contexto internacional de la Guerra Fría.⁹⁴ La idea de la Unidad Popular era ser una revolución reformista, que

⁹² Amorós, *Compañero Presidente*, p. 132. Franck Gaudichaud, *Poder popular y cordones industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970- 1973*, Santiago, LOM Ediciones, 2004, p. 17.

⁹³ Tomas Moulian, “La vía chilena al socialismo: Itinerario de la crisis de los discursos estratégicos de la Unidad Popular”, *Cuando hicimos historia*, Julio Pinto Vallejos (cord.). Santiago, Ediciones LOM, 2005, p. 36.

⁹⁴ Franck Gaudichaud, *Poder popular y cordones industriales*, p. 17.

reuniera a la gran mayoría en torno a una manera nueva de concebir el tránsito al socialismo.

Durante las últimas semanas de 1969 los dirigentes de los partidos de la Unidad Popular se reunieron varias veces para definir a quien presentarían como el candidato de su coalición. Luis Corvalán determinó que se convocarían concentraciones públicas para fijar la posición de su partido y escuchar la opinión del pueblo. Allende se había reunido con todos los partidos para defender su postulación pero en enero de 1970 reconoció las dificultades para alcanzar un consenso en la Unidad Popular por lo que pidió al Partido Socialista que eligiera otro candidato. Pero a mediados de este el Partido Comunista retiró la candidatura de Neruda y le brindó su apoyo a Allende. De esta manera se logró un acuerdo para designar a Allende como candidato de la Unidad Popular. En la tarde del 22 de enero miles de personas escucharon de boca de Luis Corvalán la resolución sobre el candidato de la Unidad Popular: “Trabajadores de Santiago, pueblo de la capital, queridos camaradas: salió humo blanco. Ya hay candidato único: es Salvador Allende”.⁹⁵

Luego de una intensa campaña electoral, el 4 de septiembre de 1970 Salvador Allende fue elegido Presidente de la República, convirtiéndose de este modo en el primer presidente socialista de América Latina que accedió al poder por las urnas. Sin embargo, la victoria de Allende sobre el segundo candidato, Jorge Alessandri, del derechista Partido Nacional, fue mínima (sólo por un margen de 1.5% de los votos: 36.3% a 34.8%), lo que significó que Allende estaba muy lejos de haber conseguido reunir más del 50% de los votos necesarios para su triunfo automático como Presidente de Chile. El tercer candidato, Radomiro Tomic, del Partido Demócrata Cristiano había conseguido un poco más de un cuarto del total de los votos.⁹⁶ Ante esta situación, la decisión se trasladó al Congreso, donde se debía decidir por votación quién sería el

⁹⁵ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 133.

⁹⁶ AFP, “Allende: un hombre que no perdía el humor en tiempos de crisis”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 4; AP, “Aviones de guerra atacaron el Palacio Presidencial”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5. También en: Peter Turton, *Allende/Pinochet. Dos dramas políticos*, Canadá, CBH Books, 2007, p. 11.

mandatario chileno.⁹⁷ En ese escenario, Allende fue ratificado por los congresistas con 153 votos a favor y 35 para Alessandri. En reuniones anteriores con los miembros de su partido Alessandri les había pedido que no votaran por él en el Congreso Pleno. Además, desde el mismo día de su elección en septiembre él reconoció su derrota y le brindó apoyo a Allende. Por su parte el Consejo Nacional del Partido Demócrata Cristiano ordenó a sus senadores que votaran por Allende. El acuerdo entre el Partido Demócrata Cristiano y la Unidad Popular permitió la llegada de Allende a la Presidencia.⁹⁸ El 3 de noviembre de ese año se posesionó como Presidente.

Un mes después de su posesión, Allende anunció la estatización del sistema bancario mediante compra de acciones por la CORFO (Corporación de Fomento de la Producción), única medida que las reglas de juego constitucionales permitían para lograr ese objetivo. De esta manera la CORFO dio un poder especial al Banco Central para que adquiriera las acciones y pidió a este una línea especial de crédito, que incluyera el precio de compra, los impuestos y los gastos relacionados.⁹⁹ Meses más tarde, en febrero de 1971, un decreto del Ejecutivo dispuso la baja de la tasa de interés bancario, del 24% al 18% para todos los sectores productivos. Con esto estableció tasas preferenciales de hasta un 12% para préstamos a pequeños propietarios y pequeños industriales y comerciantes, para el sector agrícola reformado y para viviendas económicas, cooperativas de viviendas y brigadas de trabajadores de la construcción. De igual modo, replanteó la política de reajustes de sueldos y salarios lo que significó no sólo recuperar el poder adquisitivo perdido por efecto de la inflación, sino un crecimiento real del poder de compra de los sectores más postergados.¹⁰⁰ Las tasas de desocupación descendieron como resultado del dinamismo con que era capaz de absorber mano de obra la industria manufacturera así como de los esfuerzos del Gobierno por reducir la cesantía: en diciembre de 1970 la desocupación representaba el

⁹⁷ Como parte de un plan para que Allende no llegara al poder fue asesinado el comandante en jefe del Ejército, general René Schneider en octubre. Eduardo Gallardo, "El propio Allende dio la primera voz sobre el golpe", *El Herald*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5.

⁹⁸ Turton, *Allende/ Pinochet: Dos dramas políticos*, p. 17; Amorós, *Compañero Presidente*, p. 153.

⁹⁹ Carlos Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, Bogotá, Ediciones Tierra Americana, 1974, p. 44 y Amorós, *Compañero Presidente*, p. 171. También en: UPI. "Sombrío aniversario de S. Allende", *EL Colombiano*, 20.117. Miércoles 5 de septiembre, p. 9.

¹⁰⁰ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 45; Nelson Jose Labarca Ferrer y Esmeralda Villegas. "El caso chileno. Las políticas neoliberales y su trascendencia", *Revista de Ciencias Sociales*, Nueva Epoca, vol. V, N° 3. Maracaibo, Universidad de Zulia, Sep.- Dic. 1999, p. 59.

8.3% de la población activa; para el año siguiente había disminuido a un 3.8%; y para 1972 ya llegaba a un 3.0%. Sin embargo, Nelson José Labarca y Esmeralda Villegas afirman que la tasa de desocupación en 1970 era de 6.1%, para el 1971 era del 4.6% y ya para 1972 bajo al 4.0%. En octubre de 1970, el 80% de las familias chilenas vivían con menos de tres sueldos vitales. Pero mientras el índice de precios al consumidor aumentó, entre octubre de 1970 y octubre de 1972 en un 283%, los sueldos vitales fueron reajustados en un 329%, y el salario mínimo – así como las pensiones-, fue acrecentado en un 500%.¹⁰¹

Los efectos inmediatos de la redistribución del ingreso fueron el aumento de la producción y el incremento de la demanda y consumo populares.¹⁰² Para el término del gobierno de Frei la deuda externa era de cuatro mil millones de dólares, equivalente a cerca del 40% del total de la riqueza nacional. En el gobierno de Allende esta deuda se renegoció, en medio de la ofensiva concertada de los monopolios, el gobierno norteamericano y la oligarquía nativa.¹⁰³

En 1971 la producción industrial superó a la del año anterior en un 12%, la más alta tasa de crecimiento operada en los veinte años precedentes; en 1972 el índice alcanzó un 9.8% durante los primeros seis meses. Pero al producirse el paro de octubre de ese año la tasa de crecimiento en el sector industrial se redujo.¹⁰⁴ El sector agropecuario incrementó en un 5% durante el primer año, en pleno proceso de reforma agraria. En el sector de la construcción, el aumento fue de 12.2%. A pesar del sabotaje de las empresas norteamericanas la minería del cobre subió en un 3.4%. En el salitre el aumento de producción fue de un 50%. En lo que se refiere a los aumentos de consumo, estos significaron un incremento general del 12.9% sólo en el primer año de gobierno popular.¹⁰⁵

¹⁰¹ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 46; Nelson Jose Labarca Ferrer y Esmeralda Villegas. “El caso chileno. Las políticas neoliberales y su trascendencia”, *Revista de Ciencias Sociales*, Nueva Epoca, vol. V, N° 3. Maracaibo, Universidad de Zulia, Sep.- Dic. 1999, pp. 59- 60; Turton, *Allende/ Pinochet: Dos dramas políticos*, p. 23.

¹⁰² Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 45; Jorge Mario Eastman. *De Allende y Pinochet al “milagro chileno”*. Santafe de Bogota, Ariel Historia, 1997, p. 89.

¹⁰³ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 49.

¹⁰⁴ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 46.

¹⁰⁵ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 47; Amorós, *Compañero Presidente*, p. 187.

La medida de la reforma agraria fue propuesta desde el gobierno del presidente Alessandri en 1962 y luego por el presidente Frei en 1964; el primero la llevó a cabo para unos pocos mientras que el segundo se demoró en la expropiación de las tierras. Allende, por su parte, impulsó más este proceso a partir de los “Veinte Puntos Básicos de la Reforma Agraria”. Con ella, el régimen buscaba la formación de las cooperativas y empresas estatales y no la propiedad privada de la tierra expropiada. Se nacionalizó el cobre, el salitre, el hierro, el yodo, el carbón, la gran siderurgia y las cementeras. Se vieron afectados los intereses de los grupos económicos Morgan, Rockefeller, Bank of America; de los consorcios Anaconda, Kennecott, Bethlehem, Anglo Lautaro, y de los satélites financieros ligados a ellos. Se tomó el control estatal de la compañía de teléfonos. Sin embargo, debieron adecuarse las nacionalizaciones al plan político y poner énfasis en las reformas políticas mucho más que el énfasis que se puso en las económicas. La producción de las empresas incorporadas al Área de Propiedad Social tuvo un aumento general del 17% entre 1970 y 1972. Se inició la conformación del Área de Propiedad Social, estatizando las grandes empresas textiles, metalúrgicas, petroquímicas y de alimentos básicos. El proceso debía efectuarse con respeto de la propiedad privada y de los pequeños accionistas; lo que implicaba nacionalizaciones por rescate e indemnizaciones y no expropiaciones. Quedaba en manos del Estado, a fines de 1972, el 21% de la producción de alimentos, el 26% de bebidas, el 52% de textiles, el 67% de cauchos, el 64% de minerales no metálicos, el 53% de metales básicos y el 100% de los derivados del petróleo.¹⁰⁶ Del mismo modo se conformaba también el Área de Propiedad Mixta, comenzando a perfilarse la infraestructura que permitiría una planificación económica nacional al servicio de grandes masas trabajadoras.¹⁰⁷

Salvador Allende llegó de visita a Bogotá el 28 de agosto de 1971 y permaneció tres días. Durante su estadía, se reunió con su homólogo, Misael Pastrana Borrero, y varios funcionarios del gobierno nacional. “Rindió homenaje a sus próceres, dialogó con sus coterráneos, habló ante el Congreso y aseguró que terminaría su período presidencial de

¹⁰⁶ UPI, “Sombrio aniversario de S. Allende”, *El Colombiano*, 20.114, Medellín, Miércoles 5 de septiembre, 1973, p. 9. También en: Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 48; Amorós, *Compañero Presidente*, p. 165; Jorge Mario Eastman. *De Allende y Pinochet*, p. 90. Turton, *Allende/ Pinochet: Dos dramas políticos*, p. 23; Franck Gaudichaud, *Poder popular y cordones industriales*, p. 18.

¹⁰⁷ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 49; Turton, *Allende/ Pinochet: Dos dramas políticos*, p. 2

seis años”.¹⁰⁸ A su llegada, lo esperaban miles de personas. Fue recibido por el presidente Pastrana, a quien le dijo: “mi visita debe ser evidencia de que en América puede y debe existir el pluralismo ideológico, sobre la base irrestricta respecto a la autodeterminación y a la no intervención en la vida de los países latinoamericanos”. Más adelante dijo: “Represento a un país que vive igual que Colombia en democracia, pluralismo y libertad”. Luego se dirigió a la embajada de su país en Bogotá, donde lo esperaron 500 personas, y un conjunto musical que interpretó canciones típicas de Chile. El segundo día visitó el Congreso y sólo asistió la mitad de los 350 congresistas a escuchar al presidente socialista. Allende condenó en su discurso el “verbalismo revolucionario” y aludió a los estudiantes revolucionarios: “Antes que ser un verdadero dirigente universitario agitador, hay que tener autoridad moral para ser un buen estudiante.”¹⁰⁹ Allende continuó su gira por Lima, Perú.

Para el pueblo chileno, y en particular para el presidente Allende, fue importante la visita del líder cubano Fidel Castro, el 10 de noviembre de 1971. En el encuentro, Castro brindó su apoyo al gobierno socialista chileno durante los 25 días que estuvo en el país austral. En diferentes debates y discusiones con estudiantes, campesinos, mineros, sacerdotes de izquierda, obreros, dirigentes de la Central Única de Trabajadores, respondió a la pregunta de si el proceso chileno era “reformista” o “revolucionario”, dos términos que en el imaginario de la época estaban separados por un abismo moral y eran objeto de apasionadas polémicas. También se reunió con el cardenal Raúl Silva Henríquez. El día de su despedida en el Estadio Nacional, analizó de un modo “casi profético” la situación que vivía el país.¹¹⁰ En ese momento, Allende expresó su lealtad indeclinable al pueblo al decirle al líder cubano: “Sólo muerto me sacarán de La Moneda”.¹¹¹ Esto mismo se lo dijo a unos periodistas extranjeros en Chile

¹⁰⁸ Jorge H. Carvajal, “Allende en Bogotá”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 12.

¹⁰⁹ Jorge H. Carvajal, “Allende en Bogotá”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 12 A.

¹¹⁰ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 228.

¹¹¹ Pero para los periódicos *El Tiempo*, *EL País* y *El Espectador* y *El Colombiano* Castro fue a Chile en 1972, aunque en otra noticia *El Colombiano* informa que fue en noviembre de 1971. UPI, “Biografía de Allende”, *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B; UPI, “Semblanza de Salvador Allende”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “ ‘De aquí sólo me sacarán muerto’. Vida y tragedia del médico político”, *El Espectador*, 23.687, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1 A y 7 A; UPI, “Allende consagró su vida al socialismo”, *El Colombiano*, 20.124, Medellín, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 12. Se puede ver con más detalle en: Amorós, *Compañero Presidente*, p. 229.

al afirmar que la única forma en que abandonaría el cargo antes de finalizar su período sería en un cajón de pino. La afirmación hacía visible “la determinación de Allende de realizar su promesa de conducir a Chile por el camino hacia el socialismo.”¹¹²

Las agencias internacionales de noticias comenzaron a registrar los acontecimientos más relevantes que desencadenaron en el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. En un despacho de la Agencia AFP se explicó que “después de la llegada al poder de Salvador Allende, el 4 de noviembre de 1970, Chile conoció una agitada vida política, que tomó en agosto de 1972 el aspecto de una verdadera prueba de fuerzas entre el gobierno y la oposición.”¹¹³ El cable noticioso hacía referencia a los hechos ocurridos el 21 de agosto de ese año, en los que se presentaron violentas manifestaciones de grupos de derecha. Las mujeres se expresaron golpeando cacerolas para protestar por la falta de alimentos y el aumento de los precios. A causa del caos que estaba viviendo el país, se declaró estado de emergencia en varias regiones informó *El Tiempo*.¹¹⁴ La esposa de Allende, Hortensia Bussi, acusó a las fuerzas de derecha de utilizar a las mujeres para tratar de derrocar a su marido.¹¹⁵ También hubo agitaciones estudiantiles contra el gobierno de Allende. Además de las huelgas y la oposición de la derecha, el Presidente tenía la presión de la extrema izquierda para acelerar el programa de la “via hacia el socialismo. *El Heraldo* publicó: “Los izquierdistas a ultranza organizaron ocupaciones a fábricas y haciendas, con lo que aumentó la tensión de agricultores y campesinos. En

¹¹² William F. Nicholson, “Allende, un hombre que vestía bien y gustaba de las mujeres bonitas”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1.

¹¹³ AFP, “En agosto del año pasado comenzó derrumbe de Allende”, *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B. Parte de la misma noticia es reproducida en *Vanguardia Liberal* y *El Heraldo*. AFP, “Proyecciones golpistas”, *Vanguardia Liberal*, 19.003, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; AFP, “Cronología de los hechos en Chile”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16.

¹¹⁴ AFP, “En agosto del año pasado comenzó derrumbe de Allende”, *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B y UPI, “Semblanza de Salvador Allende”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9. También en: Rozo Acuña. *La vía socialista chilena*, p. 26- 28. Una marcha parecida ocurrió también el 1 de diciembre de 1971 que se llamó la “Marcha de las Cacerolas Vacías”. Véase en: Amorós. *Compañero Presidente*. p. 229.

¹¹⁵ [s.n.], “Allende terminará su mandato presidencial”, *El Heraldo*, 11.806, Barranquilla, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 1; María Luisa Chaves, “Esposa de Allende habla sobre ‘las Ollas Vacías’”, *El Espectador*, 23.679, Bogotá, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 8; [s.n.], “ ‘ Terminará su período ’, dijo la esposa de Allende en Bogotá”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 10; [s.n.], “Frases de la crisis chilena”, *EL Espectador*, 23.687, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 7 A.

algunos casos hubo brotes de violencia.”¹¹⁶ La izquierda le exigía “poder popular” y “mano de hierro contra los enemigos de clase”.¹¹⁷

Las elecciones parlamentarias del 4 de marzo de 1972 tuvieron un significado muy importante para la continuación del gobierno de Allende. Para la derecha, el país debía renovarse porque estaba sumido en la decadencia gracias al gobierno de Allende.¹¹⁸ Por su parte, los secretarios del Partido Socialista Chileno, Carlos Altamirano, y del Partido Comunista Chileno, Luis Corvalán, abogaron por estrechar más las relaciones entre ambos partidos.¹¹⁹

Durante las elecciones parlamentarias de 1973, la Unidad Popular continuó apoyando a Allende.¹²⁰ A pesar de que la oposición de centro y de derecha, conservaron la mayoría en las dos asambleas, no obtuvieron lo suficiente para desplazar a Allende ya que debían alcanzar los dos tercios en el Congreso Nacional. La oposición le cedió seis de sus 93 diputados y dos de sus 32 senadores. Ésta debió conformarse con un 54.7%.¹²¹ En el Senado “se impuso Eduardo Frei, con 389.637 votos, seguido de Volodia Teitelboim, con 238.535, Carlos Altamirano, con 229.281 votos, Sergio Jarpa, con 191.611, y del demócratacristiano José Musalem, con 106.780.”¹²²

A las 9 de la mañana del 29 de junio de 1973 hubo un intento de golpe que se denominó “el tancazo” o “tanquetazo”. La acción fue liderada por Roberto Souper y el Comandante en Jefe, Gustavo Leigh. La unidad más importante de la guarnición de la capital chilena (Regimiento Blindados N° 2 de Santiago) se sublevó contra el Gobierno constitucional y sus tanques cercaron el Palacio de La Moneda, sede de gobierno. Sin

¹¹⁶ UPI, “Semblanza de Salvador Allende”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9; William F. Nicholson, “Allende, un hombre que vestía bien y gustaba de las mujeres bonitas”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2.

¹¹⁷ Philippe Gustin, “Se pide renuncia de Salvador Allende”, *Vanguardia Liberal*, 18.998, Bucaramanga, Viernes 7 de septiembre, 1973, p. 3; AFP, “Allende: un hombre que no perdía el humor en tiempos de crisis”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 4.

¹¹⁸ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 297.

¹¹⁹ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 298.

¹²⁰ UPI, “Biografía de Allende”, *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B.

¹²¹ AFP, “En agosto del año pasado comenzó derrumbe de Allende”, *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B. También en: Amorós, *Compañero Presidente*, p. 301; Rozo Acuña, *La vía socialista chilena*, p. 28.

¹²² Amorós, *Compañero Presidente*, p. 302.

embargo, fue derrotado por las tropas del Ejército leales a Allende bajo el mando del general Carlos Prats. La acción dejó 22 civiles y militares muertos, y 32 heridos.¹²³

El frustrado golpe de Estado sólo dio cuenta de dos realidades para el futuro del gobierno: una, que la izquierda no tenía una fuerza militar propia capaz de oponer resistencia a otro ataque militar; y dos, que la movilización de las clases populares sólo ayudaría a reforzar la actuación legalista de un sector de las Fuerzas Armadas. Esto se demostró cuando la CUT y los partidos de izquierda pidieron a los obreros que estuvieran en sus lugares de trabajo y defendieran al Gobierno y el proceso revolucionario.¹²⁴ También se les pidió que mantuvieran la producción, organizaran la vigilancia y fortalecieran los cordones industriales. La dirección de la CUT, encabezada por el comunista Jorge Godoy, designó a un delegado en cada uno de estos cordones para que coordinara estas medidas. Durante aquellos días se vio la importancia de los cordones industriales debido a su papel dentro de la movilización obrera, pero estos no eran el “ejército popular” que los derechistas tanto denunciaban.¹²⁵

El Partido Demócrata Cristiano sólo se pronunció después de que el golpe fracasó. Patricio Aylwin aseguró que rechazaban “cualquier golpe de Estado, venga de donde venga”.¹²⁶ También el Partido impidió que Allende declarara el estado de sitio en todo el territorio nacional ante el temor de que otros regimientos también se sublevaran. Aunque según *El Tiempo*, Allende declaró estado de emergencia en todo el país, lo que llevó a que este estuviera bajo control militar por varias semanas, hasta el 3 de julio.¹²⁷

Mientras tanto, otros oficiales estuvieron en contra del golpe. Esa contienda entre los efectivos de la FACH (Fuerza Aérea Chilena) se había visto con anterioridad cuando fueron allanados el Cementerio Metropolitano del Sur y la industria Cobre Cerrillos. El

¹²³ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 317. UPI, “Huelgas impiden viaje de Allende”, *El Tiempo*, 21.614, Bogotá, Lunes 3 de septiembre, 1973, p. 14 A; AFP, “En agosto del año pasado comenzó derrumbe de Allende”, *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B; María Luisa Chaves, “Esposa de Allende habla sobre ‘las ollas vacías’”, *El Espectador*, 23.679, Bogotá, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 8

¹²⁴ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 317; Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 204.

¹²⁵ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 317.

¹²⁶ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 318.

¹²⁷ AFP, “En agosto del año pasado comenzó derrumbe de Allende”, *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B.

mismo día, en la ciudad de Temuco, el comandante Rigoberto Pacheco Cárdenas y otros oficiales mantuvieron contactos conspirativos con oficiales golpistas del apostadero naval de Talcahuano. De hecho en la base aeronaval de Quintero algunos oficiales llegaron a proponer que se bombardearan los cordones industriales.¹²⁸

Ante el fracaso del golpe, Roberto Souper cambió de estrategia. César Ruiz Danyau tenía varios contactos con el Partido Nacional y especialmente con el expresidente Eduardo Frei. Ruiz Danyau se encargó de asegurar su mando colocando en las unidades operativas a oficiales de absoluta confianza.¹²⁹ También se encargó de apoyar a los oficiales reaccionarios que agitaban el descontento en contra del Comandante en Jefe del Ejército, general Carlos Prats; así como de continuar con las actividades conspirativas como la del comandante de Brigada Sergio Leigh Guzmán, quien tenía el apoyo de oficiales como el comandante Pacheco. Mientras tanto, el comandante Carlos Ottone Maestre, en El Bosque, intimidaba al personal con afirmaciones de que la base sería atacada por personas de extrema izquierda. Este último fue el encargado de conspiraciones como la del Cementerio Metropolitano y de atemorizar a los pobladores. La idea era lograr varios objetivos: probar la disposición de la tropa para participar en actividades de represión y observar la reacción popular. Con la excusa de los ataques de extremistas algunos grupos hicieron acopio de municiones y cohetes para los cazabombarderos. En estas acciones tuvieron gran importancia el comandante Iván Doren y el cabo Gálvez, a quienes se les permitió desarrollar libremente sus actividades golpistas sin tener que realizar sus obligaciones de la base.¹³⁰

Los contactos con los aviadores de la Armada se volvieron cada vez más intensos. Algunos oficiales que viajaron a la capital fueron el Director de la Escuela de Especialidades, coronel Juan Soler, el comandante César Guevara Fuentes, el teniente Ernesto González, y el general Washington Carrasco, Comandante en Jefe de la Tercera División del Ejército, con sede en Concepción. En el Grupo 7 manifestaron que Santiago podía ser atacada por aviones que partieran de La Serena, Quintero y Concepción y que se estacionarían en los barrios obreros y cordones industriales. Por su

¹²⁸ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 222.

¹²⁹ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 222.

¹³⁰ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 223.

parte el oficial Julio Soler Manfredini afirmó estar preparado para sacar su unidad a la calle apenas actuara la Marina.¹³¹

El Presidente Allende conformó un nuevo Ministerio ante la inminente amenaza del golpe. La Junta de Generales prefería que el Ministro fuese un General y no el Comandante en Jefe. Finalmente el jueves 9 de agosto de 1973 Allende definió el “Gabinete de la Seguridad Nacional” integrado por el General Carlos Prats González, como Ministro de Defensa y Comandante en Jefe del Ejército; Almirante Raúl Montero, Ministro de Hacienda y Comandante en Jefe de la Armada; General César Ruiz Danyau, Ministro de Obras Públicas y Transportes y Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea; General José Mario Sepúlveda Galindo, Ministro de Tierras y Colonización y Director General de Carabineros. Esta decisión molestó a los oficiales reaccionarios, pero el General Gustavo Leigh explicó que el ingreso de Ruiz había sido condicionado a petición del Ministerio de Obras Públicas puesto que sería el encargado de negociar con los camioneros de Jarpa y Villarín. Afirmó que se había fijado un plazo de ocho días para solucionar el paro y que si el Gobierno negaba las facultades a Ruiz, éste se retiraría.¹³²

Los llamados a retiro de los generales Rodríguez y Stuardo fueron el mejor pretexto para lanzar el plan del alzamiento en contra de Allende:

Ruiz, tras un acuerdo y un “compromiso de honor” con sus generales notificó al Presidente Allende su decisión de renunciar al cargo de Ministro. Siguió toda su serie de deslealtades al propio Presidente y a sus generales, que culminaron con su aparición en el programa de uniforme. A esta hora se improvisa, cuando ya estaba legalmente pasado a retiro. Una delegación de oficiales derechistas fue a su casa a buscarlo, el lunes 20 para ir al Grupo 10 y acuartelarse junto con Juan Pablo Rojas, Tobar, Pacheco, y otros ochenta oficiales de distintas unidades. Luego de notificar al nuevo Comandante en Jefe, general Leigh, se trasladaron a la base de El Bosque. Hasta allí llegaron dos altos oficiales de la Armada, quienes manifestaron que estaban dispuestos a respaldar la idea de derrocar a Allende y remplazarlo por una Junta Militar.¹³³

¹³¹ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 223.

¹³² Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 223. También en: AFP, “En agosto del año pasado comenzó derrumbe de Allende”, *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B; AFP, “Allende rechaza renuncia del Comandante de la Armada”, *El Herald*, 11.806, Barranquilla, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 5.

¹³³ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 225. También en: AFP, “En agosto del año pasado comenzó derrumbe de Allende”, *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B.

En las discusiones para perfeccionar el golpe el más activo y elocuente fue el coronel Guillermo Vicencio. El comandante Raúl Vargas también se mostró a favor apoyándose en la solidaridad hacia César Ruiz. Algunos oficiales, como Antonio Quirós, pusieron a prueba sus contactos con elementos del Ejército, especialmente con algunos oficiales de la Primera División con sede en Antofagasta. Entre ellos, el más entusiasta fue el coronel Vargas, quien agitó a sus compañeros derechistas de las guarniciones de Iquique y Antofagasta y les planteó la idea de bombardear los cordones industriales y dirigir contra Santiago los aviones estacionados en provincias. En aquellos días habían sido trasladados a Concepción y Antofagasta los aviones Hawker Hunter. En otras bases eran reparados los B-26 y otros de guerra más anticuados.¹³⁴

En el norte existía toda una agrupación golpista, junto a los oficiales anteriormente mencionados, estaban el comandante de Escuadrilla Juan Cvitanic, Jefe de Relaciones Públicas de la FACH en la base de Cerro Moreno; el comandante de Grupo de Antofagasta, Patricio Araya Ugalde, que hasta enero de 1973 fue jefe de Relaciones Públicas de la FACH.¹³⁵ Hubo traslados y peticiones de traslados de oficiales constitucionalistas, como los segundos comandantes de la base de Colina y del Ala de Abastecimiento y el Auditor Aéreo Dinator, cuyo retiro les facilitaría la labor a los militares reaccionarios en la Corte Marcial. Al contrario, siguieron al mando oficiales golpistas, como los capitanes Germán Fuchslocher y Carlos Álvarez, del Grupo 10, y el comandante del Grupo 2, Pablo Saldías Maripangue. La Comisión de Defensa del Senado aprobó los ascensos de oficiales golpistas y dejó pendientes los de aquellos que guardaban la Constitución. La razón de esta medida se relacionaba con el hecho de dar cuenta de que el Presidente y los Ministros Militares estaban quebrantando la ley, afirmó Juan de Dios Carmona, miembro del partido Demócrata Cristiano.¹³⁶

Mientras tanto, el nuevo Comandante en Jefe de la FACH, General Gustavo Leigh, había ido a El Bosque para hablar con Ruiz y calmar la agitación que éste estaba animando en una reunión con alrededor de 200 oficiales. Más tarde, se le unieron el resto de la Junta de Generales. Ruiz se había reunido con 'sus' generales y la mayoría

¹³⁴ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 226.

¹³⁵ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 226.

¹³⁶ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 227.

de estos le había recriminado el haber faltado a sus compromisos.¹³⁷ Cuando el general Ruiz estuvo a cargo del Ministerio de Obras Públicas y Transporte (9 a 18 de agosto) tanto el Presidente Allende como el General Prats le ordenaron aplicar “mano dura” contra los huelguistas del gremio camionero. El 17 de agosto se produjo un incidente entre Prats y Ruiz sobre este asunto. En ese momento Ruiz insultó al Comandante en Jefe del Ejército, lo que precipitó la renuncia de César Ruiz.¹³⁸ Este cargo fue ofrecido por Allende al general Gustavo Leigh, quien se sintió muy emocionado y le aseguró que correspondería a su confianza. El general Ruiz también presentó su retiro de su mando militar, a petición de Allende.¹³⁹

El 18 de agosto el general Oscar Bonilla se entrevistó con Eduardo Frei, Demócrata Cristiano y presidente del Senado. Luego el General visitó al Comandante en Jefe del Ejército para pedirle “que se pusiera al frente de una conspiración e instarlo a ser el organizador de una Junta Militar que fuese capaz de emprender la “Reconstrucción Nacional”.¹⁴⁰ Prats le ordenó a Bonilla que saliera de su oficina y le dijo que iba a solicitar al Presidente su retiro y el de otros oficiales revoltosos. Después Bonilla fue nuevamente donde Frei. Esto llevó a la ofensiva contra el general Prats el 21 de agosto que terminaría con su renuncia como Ministro y General.¹⁴¹

Unas trescientas mujeres de la derecha, entre ellas algunas esposas de generales y oficiales en activo y en retiro, bloquearon las calles adyacentes a la residencia de Prats. Más tarde se les unieron unas mil quinientas personas, incluidos niños y jóvenes. Fueron lanzados palos y piedras contra la casa del General. Hasta altas horas podían escucharse gritos e insultos contra la esposa y los hijos del militar. Todos exigían la renuncia inmediata del general Prats. En la noche fue a visitarlo el general Pinochet para manifestarle su solidaridad y también recibió insultos. La manifestación fue disuelta por el Ejército. Sin embargo, todo esto obligó al Gobierno a aceptar la renuncia de Prats.

¹³⁷ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 227.

¹³⁸ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 228.

¹³⁹ AFP, “Allende rechaza renuncia del Comandante de la Armada”, *El Herald*, 11.806, Barranquilla, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 5. También en: Amorós, *Compañero Presidente*, p. 325.

¹⁴⁰ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 228.

¹⁴¹ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 228; Turton, *Allende/ Pinochet*, p. 46. También en: AFP, “Allende rechaza renuncia del Comandante de la Armada”, *EL Herald*, 11.806, Barranquilla, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 5.

Éste afirmó que el golpe ya era inevitable. En su reemplazo fue designado Augusto Pinochet Ugarte, quien obtuvo su confianza por su supuesto respeto a la Constitución. Pinochet le había expresado al Presidente un día antes, el 22 de agosto: “Señor Presidente, sepa por favor que estoy dispuesto a dar mi vida en defensa del Gobierno constitucional que usted encarna”.¹⁴² Asimismo, también presentaron su renuncia los generales constitucionalistas Guillermo Pickering, Comandante de Institutos Militares, y Mario Sepúlveda Squella, Comandante de la guarnición de Santiago, responsables de las dos unidades operativas más importantes del Ejército y oficiales de reconocido prestigio constitucionalista.¹⁴³

Días después fue llamado a retiro el capitán Ballas por “falta a la disciplina”. Según él, por su presunta participación en la marcha contra el general Prats.¹⁴⁴ Afirmó que sólo había ido allí a auxiliar a su esposa que se encontraba con principios de asfixia a causa de los gases lacrimógenos que había utilizado el Ejército; dijo además, que se le había dado de baja mediante un procedimiento injusto, sin prueba alguna. Esta situación, sumada a la renuncia del general Prats, dio inicio a una investigación en el Congreso chileno sobre renuncia de generales y llamados a retiro de otros oficiales de las Fuerzas Armadas.¹⁴⁵

Según informaciones proporcionadas a la comisión de defensa del senado por parlamentarios opositores al régimen de coalición izquierdista, hubo varias renunciaciones y llamados a retiro. Los parlamentarios señalaron la incidencia de los militares en asuntos políticos. Para los senadores gobiernistas, no existía contradicción entre las tareas dentro del gabinete y el carácter profesional de los institutos armados. El senador comunista Jorge Montes explicó: “Ha quedado bien en claro el concepto profesional, la

¹⁴² Amorós, *Compañero Presidente*, p. 326.

¹⁴³ AFP, “En agosto del año pasado comenzó derrumbe de Allende”, *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B; Enrique Guzmán, “Renuncias militares examina el parlamento chileno”, *Vanguardia Liberal*, 18.992, Bucaramanga, Sábado 1 de septiembre, 1973, p. 2. La misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. AFP, “Congreso investiga las renunciaciones de militares”, *El Colombiano*, 20.113, Medellín, Sábado 1 de septiembre, 1973, p. 9. También en: Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 229; Amorós, *Compañero Presidente*, p. 325 y 326; Turton, *Allende/Pinochet*, p. 46.

¹⁴⁴ Según Vidales, algunos oficiales habían ido en traje de civil y dos con uniforme. Eran éstos el mayor Renán Ballas y el teniente coronel Julio Stark. Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 229.

¹⁴⁵ Enrique Guzmán, “Renuncias militares examina el parlamento chileno”, *Vanguardia Liberal*, 18.992, Bucaramanga, Sábado 1 de septiembre, 1973, p. 2.

verticalidad del mando, la no ingerencia del gobierno en los ascensos y nombramientos militares y la plena normalidad existente dentro de las filas del Ejército, la Armada y la Aviación”.¹⁴⁶ De la misma forma lo expresó Hortensia Bussi de Allende al decir que las Fuerzas Armadas se mantienen en su posición institucional y son leales al gobierno.¹⁴⁷

Este tipo de política socialista, que se salía de los cánones de gobierno establecidos en el subcontinente, no le convenía a Estados Unidos; además, no admitiría otro caso como el de Cuba porque podía significar un modelo a seguir para otros países de América Latina, que veían la revolución social como un medio para salir de la dependencia norteamericana. En Chile estaban establecidos varios consorcios norteamericanos a cargo de salitreras, minas de carbón, cobre, entre otras, que con las políticas nacionalistas de Allende se vieron perjudicados ya que fueron expropiados y sus empresas fueron estatizadas. Por tales razones, el gobierno estadounidense, con ayuda de la International Telegraph and Telephone (ITT) y un sector de la derecha chilena, planeó sabotear el gobierno de Salvador Allende.¹⁴⁸ Estados Unidos le cerró el acceso al crédito propio y al de los organismos internacionales que controlaba. Se construyó una estación norteamericana en Santiago para interferir las informaciones del gobierno; además, se descubrió una red de espionaje en la embajada chilena en Washington, donde se comprobó la intervención de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en el gobierno y la financiación en contra del gobierno de Allende.¹⁴⁹ Entre los recursos utilizados por la burguesía para llevar a Chile al colapso económico se deben mencionar tres junto con los intereses antes mencionados, que por sus alcances, fueron la herramienta decisiva en el derrocamiento del gobierno allendista, según lo afirma el

¹⁴⁶ Enrique Guzmán, “Renuncias militares examina el parlamento chileno”, *Vanguardia Liberal*, 18.992, Bucaramanga, Sábado 1 de septiembre, 1973, p. 2.

¹⁴⁷ [s.n.], “Allende terminará su mandato presidencial”, *El Herald*, 11.806, Barranquilla, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 1; María Luisa Chaves, “Esposa de Allende habla sobre ‘las ollas vacías’”, *El Espectador*, 23.679, Bogotá, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 8.

¹⁴⁸ Allende afirmó que las fuerzas que colaboran con las huelgas de 1973 estaban siendo ayudadas por el imperialismo encargado, sobre todo en las grandes empresas transnacionales y sus protectores. Véase en: UPI, “Huelgas impiden viaje de Allende”, *El Tiempo*, 21.615, Bogotá, Lunes 3 de septiembre, 1973, p. 14 A.

¹⁴⁹ María Luisa Chaves, “Esposa de Allende habla sobre ‘las ollas vacías’”, *El Espectador*, 23.679, Bogotá, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 8. También en UPI, “Violento ataque de esposa de Allende a E.U.”, *El Colombiano*, 20.118, Medellín, Jueves 6 de septiembre, 1973, p. 9. Vidales. *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 249 y Amorós. *Compañero Presidente*. p. 330.

autor Carlos Vidales:¹⁵⁰ a) Los paros empresariales; b) El desencadenamiento de la inflación por la vía parlamentaria; c) El mercado negro y la especulación.

a) *Los paros empresariales*. El primero se dio en octubre de 1972 entre comerciantes y camioneros y duró 26 días. Fue derrotado por la organización de la clase obrera. Le significó al país pérdidas por 300 millones de dólares; además fue una época de mucha violencia. En esta ocasión se decretó el estado de emergencia en 14 de las 25 provincias del país.¹⁵¹ El segundo fue el que iniciaron 45.000 conductores de camiones el 26 de julio de 1973 (aunque según *Vanguardia Liberal* y *El Colombiano* comenzó el 25) y que terminaría con el golpe de Estado del 11 de septiembre. En este paro exigían tarifas más altas, facilidades para importar vehículos y repuestos nuevos (más tarde, ya la lucha fue “por el respeto de los gremios y en defensa de los derechos sindicales”).

Desde agosto de 1972 hasta septiembre de 1973 se desarrollaron una serie de huelgas de diferentes gremios - camioneros, conductores, comerciantes, técnicos, médicos, odontólogos, químico- farmacéuticos, agricultores obreros portuarios (en Valparaíso) y otros profesionales afiliados a la Confederación Única de Profesionales de Chile (Cuproch) - que protestaron por la política económica y social del gobierno (alrededor de unos 500 mil huelguistas, aunque para *El Heraldo*, fueron sólo 95.000, y para Vidales 380.000).¹⁵² Más tarde se unieron pilotos de la Línea Aérea Nacional (LAN

¹⁵⁰ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 57.

¹⁵¹ UPI, “Comisión ministerial estudia solución a huelgas de Chile”, *El Tiempo*, 21.613, Bogotá, Sábado, 1 de septiembre, 1973, p. 10 A.

¹⁵² UPI, “En Chile, acusarán a ministros en el Congreso”, *El Tiempo*, 21.619, Bogotá, Jueves 7 de septiembre, 1973, p. 10 A. También en: AFP, “En agosto del año pasado comenzó derrumbe de Allende”, *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B; AFP, “Paro de transportistas en vía de solución”, *El Colombiano*, 20.113, Medellín, Sábado 1 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “Anuncian nuevos paros en Chile”, *El Tiempo*, 21.614, Bogotá, Domingo 2 de septiembre, 1973, p. 10 A. La misma noticia es reproducida en *El País*. UPI, “Nuevas huelgas en Chile”, *El País*, 8.360, Cali, Domingo 2 de septiembre, 1973, p. 11; UPI, “Rotas negociaciones en Chile”, *El Colombiano*, 20.114, Medellín, Domingo 2 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “Huelgas impiden viaje de Allende”, *El Tiempo*, 21.615, Bogotá, Lunes 3 de septiembre, 1973, p. 14 A; AFP, “Caos en Chile. Nueva ola de huelgas”, *El Tiempo*, 21.616, Bogotá, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 1 A; UPI, “Paro de pilotos en Chile”, *El Tiempo*, 21.616, Bogotá, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 12 A. La misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Pilotos paralizan a Chile. Se agudiza la crisis en otros sectores”, *El Colombiano*, 20.116, Medellín, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 9; Antonio Salgado, “Transportadores en huelga plantean renuncia de Allende”, *El Heraldo*, 11.806, Barranquilla, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 5; María Luisa Chaves, “Esposa de Allende habla sobre ‘las ollas vacías’”, *El Espectador*, 23.679, Bogotá, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 8 A; Luis Martínez, “95.000 Técnicos

Chile) que paralizaron los vuelos nacionales e internacionales de la empresa, “como expresión de solidaridad con los camioneros y como solución para exigir por sus propios problemas”, además de unos 10.000 ingenieros y 30.000 abogados. Desde principios de septiembre, el gobierno había anunciado acuerdos para terminar con la huelga.¹⁵³ El paro había producido pérdidas de más de 100 millones de dólares en relación con la producción.¹⁵⁴

chilenos iniciaron paro indefinido”, *El Heraldo*, 11.807, Barranquilla, Miércoles 5 de septiembre, 1973, p. 5; UPI, “Sombrío aniversario de S. Allende”, *El Colombiano*, 20.117, Medellín, Miércoles 5 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “Graves choques en mitín de mujeres contra Allende”, *El Tiempo*, 21.618, Bogotá, Jueves 6 de septiembre, 1973, p. 1 A; UPI, “El comercio chileno cierra sus puertas”, *El País*, 8.364, Cali, Jueves 6 de septiembre, 1973, p. 1 A. La misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Piden renuncia de S. Allende. Gran protesta femenina contra el régimen”, *El Colombiano*, 20.118, Medellín, Jueves 6 de septiembre, 1973, p. 9; AFP, “Parálisis general en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 18.997, Bucaramanga, Jueves 6 de septiembre, 1973, p. 1 y 3; UPI, “El gobierno entregará vehículos”, *El País*, 8.366, Cali, Sábado 8 de septiembre, 1973, p. 8; AFP, “La guerra civil ‘ya empezó’ en Chile”, *El Tiempo*, 21.622, Bogotá, Lunes 10 de septiembre, 1973, p. 7B. La misma noticia es reproducida en *Vanguardia Liberal*. Veronique Decoudou, “Estalla guerra civil en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 18.999, Bucaramanga, Sábado 8 de septiembre, 1973, p. 11. AFP, “Protección para vendedores en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 19.000, Bucaramanga, Domingo 9 de septiembre, 1973, p. 2; UPI, “Crítica situación afronta Chile”, *El País*, 8.369, Cali, Martes 11 de septiembre, 1973, p. 13; AFP, “Chile: Persiste la inmovilidad”, *Vanguardia Liberal*, 19.002, Bucaramanga, Martes 11 de septiembre, 1973, p. 2; AP, “Destruída casa de dirigente de la unidad popular chilena”, *El Heraldo*, 11.813, Barranquilla, Martes 11 de septiembre, 1973, p. 4; UPI, “Ministros militares iban a renunciar”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 10. También en: Amorós, *Compañero Presidente*, p. 323; Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 258 y 279.

¹⁵³ UPI, “Mas huelgas en Chile”, *El Tiempo*, 21.620, Bogotá, Viernes 8 de septiembre, 1973, p. 17 A. La misma noticia es reproducida en *El País*. UPI, “Dice Allende: ‘Es peligroso jugar con fuego’”, *El País*, 8.366, Cali, Viernes 8 de septiembre, 1973, p. 8, en *El Colombiano*. UPI, “Caótica situación en Chile. El país al borde de la mas cruenta crisis”, *El Colombiano*, 20.120, Medellín, Sábado 8 de septiembre, 1973, p. 9; y en *El Espectador*. “Es peligroso jugar con fuego...¿Qué pretenden ahora. Llevarnos al enfrentamiento...?”- Allende ante el paro de pilotos de LAN.” [s.n.], “Frases de la crisis chilena”, *El Espectador*, 23.687, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 7 A. También en: AFP, “Paro de transportistas en vía de solución”, *El Colombiano*, 20.113, Medellín, Sábado 1 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “Huelgas impiden viaje de Allende”, *El Tiempo*, 21.615, Bogotá, Lunes 3 de septiembre, 1973, p. 14 A. La misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Pilotos chilenos se suman al paro. Allende canceló viaje a reunión de Argelia”, *El Colombiano*, 20.115, Medellín, Lunes 3 de septiembre, 1973, p. 9. UPI, “Paro de pilotos en Chile”, *El Tiempo*, 21.617, Bogotá, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 12 A; Antonio Salgado, “Transportadores en huelga plantean renuncia de Allende”, *El Heraldo*, 11.806, Barranquilla, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 5; UPI, “Sombrío aniversario de S. Allende”, *El Colombiano*, 20.117, Medellín, Miércoles 5 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “El gobierno entregará vehículos”, *El País*, 8.366, Cali, Sábado 8 de septiembre, 1973, p. 8; UPI, “Crítica situación afronta Chile”, *El País*, 8.369, Cali, Martes 11 de septiembre, 1973, p. 13; AP, “Destruída casa de dirigente de la unidad popular chilena”, *El Heraldo*, 11.813, Barranquilla, Martes 11 de septiembre, 1973, p. 4.

¹⁵⁴ UPI, “Oposición pide renuncia de Allende y elecciones”, *El Tiempo*, 21.622, Bogotá, Lunes 10 de septiembre, 1973, p. 12 A. La misma noticia es reproducida en *El País* y en *El Espectador*. UPI, “Que renuncie Allende”, *El País*, 8.368, Cali, Lunes 10 de septiembre, 1973, p. 3 y en UPI, “La oposición pide renuncia de Salvador Allende”, *El Espectador*, 23.685, Bogotá, Lunes 10 de septiembre, 1973, p. 1 A y 4 A. También en: UPI, “Comisión ministerial estudia solución a huelgas de Chile”, *El Tiempo*, 21.613, Bogotá, Sábado 1 de septiembre, 1973, p. 10 A; UPI, “Anuncian nuevos paros en Chile”, *El Tiempo*, 21.614, Bogotá, Domingo 2 de septiembre, 1973, p. 10 A; UPI, “Huelgas impiden viaje de Allende”, *El Tiempo*, 21.615, Bogotá, Lunes 3 de septiembre, 1973, p. 14 A.

b) *El desencadenamiento de la inflación por la vía parlamentaria.* El Congreso aprobó en 1973 alrededor de veinte proyectos de Ley que significaron gastos de casi 60 mil millones de escudos,¹⁵⁵ con un financiamiento de sólo 12 mil millones, lo que significa que apenas cubrió la quinta parte del costo dispuesto en las leyes respectivas. Como consecuencia de esta política aprobada por la mayoría opositora en el Parlamento, el gobierno se vio obligado a emitir billetes sin respaldo generando de este modo una gran inflación. En 1972 la inflación llegó a un 163%, mientras que en 1973 alcanzó un 300%; además, hubo un déficit en la balanza comercial de 450 millones de dólares, un aumento de la deuda externa del orden del 60% y un déficit fiscal del 45%.¹⁵⁶ La prensa derechista fue utilizada para acusar al gobierno de ser el responsable de la inflación y la presentaba como un fracaso de la Unidad Popular.

c) *El mercado negro y la especulación.* La clase dominante fue desplazada de los latifundios, de los bancos, de la industria monopólica. Esto generó la desviación de su poder económico hacia la especulación, la organización y el fomento del mercado negro, el acaparamiento de mercancías, la escasez artificial, la psicosis de consumo, la desconfianza y la estimulación de la espiral inflacionista. La oposición le negó al gobierno los instrumentos de acción necesarios para llevar a cabo su política económica la cual ya se estaba desarticulando. Como consecuencia de la alta inflación y la escasez surgió el mercado negro, donde se vendían productos, como el arroz y la harina, a precios mucho mayores que en el mercado normal, y allí se cambiaban a un precio fijo. Asimismo, muchas mercancías "desaparecieron" de los almacenes y supermercados.¹⁵⁷ "No hay pan, no hay cigarrillos, no hay comida...no hay nada!", afirmaron los comerciantes de Santiago. "No tenemos el mas mínimo stock de harina. A lo sumo para tres o cuatro días mas", expresó Allende.¹⁵⁸ Según *El Tiempo*, *El Herald*, y *El*

¹⁵⁵ El Escudo fue la moneda chilena desde la reforma monetaria de 1960 hasta 1974. Luego se cambió al Peso en la reforma monetaria de 1975. "Catálogo de billetes chilenos. Series con sobrecarga". En línea en: <http://www.numismatica.cl/billetes/index.html>. [Descargado el 8 de agosto de 2011].

¹⁵⁶ UPI, "Inflación galopante flagela a Latinoamérica. Chile ostenta verdadero récord mundial", *El Colombiano*, 20.118, Medellín, Jueves 6 de septiembre, 1973, p. 9.

¹⁵⁷ William F. Nicholson, "Allende, un hombre que vestía bien y gustaba de las mujeres bonitas", *El Herald*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1.

¹⁵⁸ [s.n.], "Frases de la crisis chilena", *El Espectador*, 23.687, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 7 A. También en: Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 286. Según Tomas Moulian los primeros signos de la desarticulación de la economía como la escasez y las colas aparecieron a

Espectador, en varias ciudades, incluyendo la capital, hubo un racionamiento de pan debido a la escasez de trigo que se vivía en el país, situación que hasta principios de septiembre no había sido informada por el gobierno oficialmente.¹⁵⁹ Sin embargo, la esposa del Presidente dijo en su visita a Bogotá procedente de México, donde viajó para llevar ayuda a los damnificados de un terremoto, que la escasez alimenticia no había llegado a tales extremos, como lo expresaron las agencias internacionales.¹⁶⁰ Finalmente, los consumidores tuvieron que hacer largas filas o "colas" frente a los establecimientos comerciales, para poder obtener algunos productos. A raíz de ello hubo varios incidentes callejeros, en uno de los cuales murió un estudiante, y varios atentados terroristas en varios sectores del país, dirigidos a impedir el abastecimiento de alimentos y combustibles en las ciudades.¹⁶¹

Según la oposición, en este período la libertad de expresión estuvo muy limitada. Afirmaban que había una presión sobre el que no compartía las ideas del gobierno; además, que existía una persecución administrativa y un sectarismo en la administración. Ejemplo de ello fue la publicación de la noticia sobre la deportación dispuesta por la Corte Suprema hacia Paraguay del general retirado Roberto Viaux Marambio, fuerte oponente del presidente Allende. Este ex oficial participó en una conspiración para impedir que Allende asumiera el poder un poco después de su elección que tuvo como desenlace la muerte del general Schneider. A Viaux se le acusó de intento de secuestro del General más no por el asesinato.¹⁶² Los medios de comunicación también sufrieron la presión por parte de la oposición. El Canal 9 de Televisión (de la Universidad de Chile) fue cerrado y sus trabajadores obligados a desalojarlo el 8 de septiembre por orden del Ejecutivo. Los cordones industriales y los

finales de 1971. Tomas Moulian. *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938- 1973)*. Santiago, Ediciones LOM, 2006, p.255.

¹⁵⁹ Antonio Salgado, "Tres ciudades chilenas bajo racionamiento de pan", *El Heraldo*, 11.806, Barranquilla, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 4.

¹⁶⁰ María Luisa Chaves, "Esposa de Allende habla sobre 'las ollas vacías' ", *El Espectador*, 23.679, Bogotá, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 8.

¹⁶¹ UPI, "Huelgas impiden viaje de Allende", *El Tiempo*, 21.615, Bogotá, Lunes 3 de septiembre, 1973, p. 14 A; UPI, "En Chile, acusarán a ministros en el Congreso", *El Tiempo*, 21.619, Bogotá, Viernes 7 de septiembre, 1973, p. 10 A; AFP, "La guerra civil 'ya empezó' en Chile", *El Tiempo*, 21.622, Bogotá, Lunes 10 de septiembre, 1973, p. 7B.

¹⁶² UPI, "Sombrío aniversario de S. Allende", *El Colombiano*, 20.117, Medellín, Miércoles 5 de septiembre, 1973, p. 9; EFE, "Retornaré a Chile cuando lo pidan: Roberto Viaux", *El Colombiano*, 20.118, Medellín, Jueves 6 de septiembre, 1973, p. 9. También en: Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 285.

sindicatos protestaron en contra de la entrega de canal.¹⁶³ En uno de sus discursos, Allende afirmó que los que han declarado que en Chile no hay libertad de prensa, que se ha suprimido el derecho de información pretenden desprestigiar el gobierno que ha sido entregado por mandato popular al pueblo.¹⁶⁴ A diferencia de lo que quería hacer ver la oposición, durante esta época no hubo restricciones en cuanto a libertad de expresión. Cualquier medio, ya fuera de parte del gobierno o de la oposición, podía publicar y cualquier persona podía manifestarse. Muestra de ello fueron las marchas que protagonizaron las mujeres pertenecientes a la élite chilena en 1972 y 1973, como ejemplo del descontento por la escasez de alimentos y las dificultades para conseguir estos y otros elementos básicos.

Como consecuencia de la represión, murió más de un centenar de personas de forma violenta en los tres años de gobierno de la Unidad Popular. Entre las víctimas figuraron estudiantes, campesinos, camioneros y obreros. En muchos de estos casos estuvo involucrada la Policía de Carabineros y la Policía Civil, un grupo de seguridad dirigido por socialistas y comunistas, lo que le daba un carácter político útil para defender la causa del momento.¹⁶⁵ A principios de septiembre de 1973, se registraron violentas explosiones en la capital, así como esporádicas balaceras, y además aumentó la lista de atentados. Según *El Heraldo*, más de 600 atentados terroristas se registraron desde comienzos de la huelga de camioneros de julio de ese año.¹⁶⁶ Mientras tanto Mario Amorós afirmó que entre el 23 de julio y el 5 de septiembre hubo 1.015 atentados, que

¹⁶³ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 286.

¹⁶⁴ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 230.

¹⁶⁵ EFE, “Violento tiroteo en Chile. Entre civiles y fuerzas militares de aviación”, *El Colombiano*, 20.113, Medellín, Sábado 1 de septiembre, 1973, p. 9; EFE, “Ocupada por Carabineros la Universidad de Valparaíso”, *El Colombiano*, 20.114, Medellín, Domingo 2 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “En Chile, acusarán a ministros en el Congreso”, *El Tiempo*, 21.618, Bogotá, Jueves 7 de septiembre, 1973, p. 10A. La misma noticia es reproducida en *El Espectador*. UPI, “Declarar inhabilidad de Allende piden mujeres al Congreso”, *El Espectador*, 23.682, Bogotá, Viernes 7 de septiembre, 1973, p. 7 A y en *EL Colombiano*. UPI, “No hay tregua para Allende. Fuerte ofensiva emprenden democristianos”, *El Colombiano*, Medellín, Viernes 7 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “Mas huelgas en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 8 de septiembre, 1973, p. 17 A; UPI, “El comercio chileno cierra sus puertas”, *El País*, Cali, Jueves 6 de septiembre, 1973, p. 1; UPI, “El gobierno entregará vehículos”, *El País*, Cali, Sábado 8 de septiembre, 1973, p. 8. Las Fuerzas Armadas realizaron allanamientos en las empresas del Área Social, Centros de Reforma Agraria, locales de partidos de izquierda y sindicatos y poblaciones en aplicación de la Ley de Control de Armas donde además asesinaron a varias personas. También en: Amorós, *Compañero Presidente*, p. 324 y en Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 243.

¹⁶⁶ AP, “Destruída casa de dirigente de la unidad popular chilena”, *El Heraldo*, Barranquilla, Martes 11 de septiembre, 1973, p. 4

dejaron como balance más de una decena de personas muertas y 117 heridos.¹⁶⁷ La Fuerza Pública tuvo que actuar con severidad para evitar el derramamiento de sangre y la guerra civil, no obstante ser ellos mismos los autores de algunos de los crímenes.¹⁶⁸ Al respecto, el diario *El Tiempo* afirmó: “se trata de hecho, según los observadores, de una campaña de terror contra los ‘rompehuelgas’ de la Unión Popular, llevada a cabo por elementos de la derecha”, en lo que también concuerda Vidales.¹⁶⁹ Bien se puede ilustrar la situación con las muertes del Edecán Naval del Presidente Allende, comandante Arturo Araya Marín, asesinado por un comando de extrema derecha en su propio domicilio, y del atentado en la casa del abogado Benjamin Templinky, vicepresidente de la coalición de partidos políticos de gobierno agrupados en la Unidad Popular.¹⁷⁰

El 1 de septiembre de 1973 Patricio Aylwin, el presidente de la Democracia Cristiana, cerró las puertas al diálogo con el gobierno, que el Presidente había intentado reabrir en los días anteriores por mediación del ministro del Interior, Carlos Briones, con una declaración pública en la que explicaba su determinación por “la mentalidad totalitaria, el sectarismo y el desprecio al orden jurídico” que prevalecían en la actuación del Ejecutivo. Ocho días después Salvador Allende le anunció a Prats que convocaría a un plebiscito, ante la decisión de Aylwin de forzar su renuncia y con el fin de evitar la guerra civil. Prats le advirtió que la preparación de tal votación se demoraría más de un mes y que él tenía constancia de que se produciría un pronunciamiento militar antes del 18 de septiembre. Prats confiaba en Pinochet y Leigh, pero creía que ambos y el almirante Raul Montero serían sobrepasados por los oficiales golpistas y que las Fuerzas Armadas participarían en el golpe.¹⁷¹

¹⁶⁷ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 328; Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 244.

¹⁶⁸ Beatriz L. de Barcha, “Al Margen: Guerra civil en Chile?”, *El País*, 8.366, Cali, Viernes 8 de septiembre, 1973, p. 12; AFP, “Protección para vendedores en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 19.000, Bucaramanga, Sábado 9 de septiembre, 1973, p. 2. Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 242, 245, 248, 259, 260, 262, 282- 283, 286.

¹⁶⁹ AFP, “La guerra civil ‘ya empezó’ en Chile”, *El Tiempo*, 21.622, Bogotá, Lunes 10 de septiembre, 1973, p. 7B. Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 244, 254, 283, 286.

¹⁷⁰ AFP, “En agosto del año pasado comenzó derrumbe de Allende”. *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B; AP, “Destruída casa de dirigente de la unidad popular chilena”, *El Herald*, 11.813, Barranquilla, Martes 11 de septiembre, 1973, p. 4. También en: Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 260.

¹⁷¹ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 328.

Los diputados de la derecha, el centro y una parte de la población le exigieron la renuncia a Allende a principios de septiembre de 1973. Luego se unieron los comerciantes, camioneros, ingenieros, técnicos y empleados. El presidente rechazó esta exigencia afirmando que el diálogo o el plebiscito eran la única salida a la crisis que vivía el país, pero no había las posibilidades para el primero y que el último lo haría cuando él lo estimara conveniente.¹⁷² El Partido Nacional de derecha pretendía paralizar el país para presionar la renuncia del Presidente.¹⁷³ El 4 de septiembre la Directiva nacional femenina del Partido Demócrata Cristiano hizo pública la petición de la renuncia de Allende, así como lo había hecho con anterioridad el Colegio Médico de Chile.¹⁷⁴ El 5 de septiembre, miles de mujeres- pertenecientes a partidos opositores, esposas de camioneros y otras organizaciones femeninas- se reunieron frente a la Universidad Católica -donde se les unieron estudiantes con consignas y pidiendo firmas, acto que luego se extendió a todas las provincias del país-, para pedir a gritos y agitando pañuelos la renuncia de Allende. Cerca de allí se encontraron con un grupo de apoyo al Presidente y se originaron violentos choques. La Policía puso fin a la confrontación callejera recurriendo a los gases lacrimógenos. El 9 de septiembre, los presidentes provinciales del Partido Demócrata Cristiano le pidieron a sus directivas nacionales que le exigieran la renuncia a Allende y que se convocara a nuevas elecciones. Después de una sesión a puerta cerrada, emitieron la siguiente declaración: “Ante la crisis total que vive Chile, la mejor solución democrática es que el poder vuelva al pueblo, lo que implicaría desde luego, la renuncia del Presidente de la República como así mismo del Congreso en pleno”.¹⁷⁵ Los partidos de oposición impulsaron una campaña para provocar la caída de Allende, ya fuera mediante un golpe de Estado o por presión. Según un líder del Partido Comunista, los reaccionarios estaban llevando a cabo un

¹⁷² AFP, “La guerra civil ‘ya empezó’ en Chile”, *El Tiempo*, 21.622, Bogotá, Lunes 10 de septiembre, 1973, p. 7B; Enrique Guzmán, “Salvador Allende rechaza presiones derechistas”, *El País*, 8.366, Cali, Sábado 8 de septiembre, 1973, p. 11. También en: Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 284.

¹⁷³ UPI, “Mas huelgas en Chile”, *El Tiempo*, 21.620, Bogotá, Viernes 8 de septiembre, 1973, p. 17 A. Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 283.

¹⁷⁴ Luis Martínez, “95.000 Técnicos chilenos iniciaron paro indefinido”, *El Heraldo*, 11.807, Barranquilla, Miércoles 5 de septiembre, 1973, p. 5.

¹⁷⁵ UPI, “Oposición pide renuncia de Allende y elecciones”, *El Tiempo*, 21.622, Bogotá, Lunes 10 de septiembre, 1973, p. 12 A; UPI, “Crítica situación afronta Chile”, *El País*, 8.369, Cali, Martes 11 de septiembre, 1973, p. 13; AFP, “Mundo noticioso: La dimisión de Allende, única salida”, *Vanguardia Liberal*, 19.002, Bucaramanga, Martes 11 de septiembre, 1973, p. 2; [s.n.], “Frases de la crisis chilena”, *El Espectador*, 23.687, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 7 A. También en: Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 287.

proceso de golpe de Estado. Para evitarlo, Allende quiso reanudar el diálogo con los dirigentes de la Democracia Cristiana, pero la idea fue rechazada por el senador y el líder socialista chileno, Carlos Altamirano.¹⁷⁶

A pesar de las circunstancias, Salvador Allende celebró el tercer aniversario de su gobierno el 4 de septiembre.¹⁷⁷ Para ese día, se preparó un desfile, acordado por representantes de la Unidad Popular y de la CUT, principal confederación de sindicatos obreros chilenos. Se realizaron actos en las 25 provincias del país, ante las autoridades civiles y militares locales. Durante más de ocho horas desfilaron en apoyo del Gobierno alrededor de un millón de personas.¹⁷⁸ Frente al Palacio de Gobierno, en la Plaza de la Constitución, se instaló un escenario desde donde Allende saludó a los desfilantes.¹⁷⁹ En su discurso dijo que “su gobierno de unidad popular enfrenta una grave conspiración y llamó a los trabajadores a estar muy alertas”.¹⁸⁰

En la conferencia de los ministros de relaciones exteriores del grupo de los Países No Alineados reunida en Argel se le rindió un homenaje al presidente Salvador Allende con motivo de su tercer aniversario como mandatario de los chilenos. El presidente de la reunión de cancilleres lamentó su justificada inasistencia a la cuarta reunión de jefes de Estado el 5 de septiembre y esperaba su triunfo en la lucha contra las fuerzas del imperialismo y la reacción interna. Al respecto de esas voces de apoyo, el canciller Almeyda expresó:

“La conferencia de Países No Alineados, al adoptar esta actitud, evidencia con ello su plena solidaridad con el proceso revolucionario de nuestro país y el pueblo de Chile lo recibe por lo tanto en estas circunstancias como un estímulo y un impulso a su lucha

¹⁷⁶ AFP, “Mundo noticioso: Chile”, *Vanguardia Liberal*, 19.001, Bucaramanga, Lunes 10 de septiembre, 1973, p. 2. Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 288.

¹⁷⁷ Beatriz L. de Barcha, “Al Margen: Guerra civil en Chile?”, *El País*, 8.366, Cali, Viernes 8 de septiembre, 1973, p. 12; Antonio Salgado, “Transportadores en huelga plantean renuncia de Allende”, *EL Herald*, 11.806, Barranquilla, Martes 4 de septiembre, 1973, p. 5; Luis Martínez, “95.000 Técnicos chilenos iniciaron paro indefinido”, *El Herald*, 11.807, Barranquilla, Miércoles 5 de septiembre, 1973, p. 5.

¹⁷⁸ Amorós, *Compañero Presidente*. p. 328; Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 280.

¹⁷⁹ AFP, “Desfile conmemorativo preside mañana Allende”, *Vanguardia Liberal*, 18.994, Bucaramanga, Lunes 3 de septiembre, 1973, p. 7. También en: UPI, “Sombrio aniversario de S. Allende”, *EL Colombiano*, 20.117, Medellín, Miércoles 5 de septiembre, 1973, p. 9.

¹⁸⁰ UPI, “El comercio chileno cierra sus puertas”, *El País*, 8.364, Cali, Jueves 6 de septiembre, 1973, p. 1.

revolucionaria profundamente significativa de parte de una de las reuniones más representativas de la comunidad internacional”.¹⁸¹

En la reunión de jefes de Estado y de Gobierno de los Países No Alineados, Fidel Castro reiteró su apoyo a Chile y a la lucha contra la reacción de derecha.¹⁸² En esta conferencia, Chile logró la aprobación del plan para controlar las inversiones extranjeras y las sanciones a aplicarse a las multinacionales o transnacionales que vulneren los intereses económicos y políticos de los países soberanos.¹⁸³

Los agentes de la CIA conocían los detalles de la conspiración golpista, con contactos entre la oposición y entre los altos oficiales que patrocinaban la traición. Informaron a su cuartel general que:¹⁸⁴

“De acuerdo con [tachado], la marina tiene como fecha de inicio del movimiento para derrocar al gobierno de Salvador Allende en Valparaíso a las 8.30 el 10 de septiembre. La Fuerza Aérea apoyaría esta iniciativa después de que la armada inicie las acciones de tomar la provincia de Valparaíso, dirigir un ultimátum exigiendo la renuncia de Allende o amenazando con tomarse Santiago (...) Después de que la armada emprenda esta acción contra el gobierno, la FACH silenciaría los radios gubernamentales. Al mismo tiempo, planea establecer una cadena nacional usando las estaciones radiales existentes de la oposición tales como las emisoras Balmaceda, Minería y Agricultura.”

El 9 de septiembre el almirante José Toribio Merino, jefe de la I Zona Naval, decidió fijar la fecha del golpe de Estado para el martes 11 de septiembre. Escribió en un trozo de papel que después enmarcó en su despacho de Comandante en Jefe de la Armada un mensaje dirigido a los jefes de la Fach y el Ejército, Leigh y Pinochet:¹⁸⁵

“Gustavo y Augusto: Bajo mi palabra de honor el día D será el 11 y la hora H 6.00. Si Uds. no pueden cumplir esta fase con el total de las fuerzas que mandan en Santiago, explícalo (*sic*) al reverso. El Alnte. Huidobro esta autorizado para traer y discutir cualquier tema con Uds. Los saluda con esperanzas de comprensión. J. T. Merino. En el reverso escribió: “Gustavo: Es la ultima oportunidad. J. T. Augusto: Si no pones toda la fuerza de Santiago desde el primer momento, no viviremos para ver el futuro. Pepe”.

¹⁸¹ AFP, “Cimera argelina rinde homenaje a Chile”, *Vanguardia Liberal*, 18.996, Bucaramanga, Miércoles 5 de septiembre, 1973, p. 2.

¹⁸² AFP, “Cálida defensa de Allende hizo Fidel Castro en Argel”, *El Herald*, 11.810, Barranquilla, Sábado 8 de septiembre, 1973, p. 5.

¹⁸³ Horacio Cabral Magnasco, “No alineados. Latinoamérica se hizo sentir”, *Vanguardia Liberal*, 19.002, Bucaramanga, Lunes 10 de septiembre, 1973, p. 2.

¹⁸⁴ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 329.

¹⁸⁵ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 333.

Ese mismo día, a las cinco de la tarde, acordaron el golpe de Estado en la casa del general Pinochet. Allí se originó la ruptura de su juramento de respetar la Constitución y obedecer al Gobierno elegido por la voluntad popular. En compañía de Patricio Carvajal, Jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional, el contralmirante Sergio Huidobro y el comandante González leyeron el papelito de Merino y firmaron: “Conforme”.¹⁸⁶

El gobierno de Salvador Allende, con su política socialista, quiso imponer un gobierno diferente en la década de 1970. Su gobierno promulgaba un Chile sin diferencias que beneficiaba en su mayor parte a los habitantes de los barrios más pobres y a los trabajadores. Sus medidas económicas perjudicaron a la clase alta y media del país austral, que, con el tiempo, empezó a ver la manera de desacreditar el gobierno socialista. Junto con la derecha y con apoyo de los Estados Unidos, se crearon medidas para desestabilizar a la nación que tuvieron como consecuencias varios paros y dejaron cientos de personas muertas. El gobierno de Allende dejó de contar con un apoyo total de los partidos políticos: por una parte, la derecha, su mayor opositor, le hizo críticas constantemente hasta llegar a pedirle la renuncia; por otra, la Unidad Popular comenzó a dividirse. Por último, las Fuerzas Armadas resolvieron con un golpe de Estado la solución al caos que había originado la politización del país.

¹⁸⁶ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 334.

4. El Golpe de Estado de Augusto Pinochet

El Golpe de Estado contra Salvador Allende se convirtió en una alternativa para terminar con las huelgas y el caos económico en el que estaba sumido el país. Fue la estrategia que encontraron las Fuerzas Armadas, en unión con los empresarios, los partidos de derecha y el gobierno norteamericano, para darle lo que ellos llamarían “orden” al país y evitar una guerra civil que se veía venir. Pero este Golpe se transformó prácticamente en ésta. Este hecho dividió a Chile porque terminó con la vía hacia el socialismo y fue el punto de partida para el comienzo de un nuevo orden económico y social radical en la nación chilena.

El Golpe fue el acontecimiento que marcó a Chile por la muerte de Salvador Allende y por los hechos políticos que ocurrieron después, al que luego le siguió un régimen autoritario que polarizó al país. En este apartado se estudiará cómo los diarios colombianos trataron informativamente el hecho del derrocamiento de Allende y el inicio de la dictadura militar de Augusto Pinochet con sus nuevas medidas para “estabilizar” a la nación. De esta manera se identificará qué partido tomaron los periódicos colombianos de diferentes ideologías sobre el golpe. Se describirán los acontecimientos ocurridos en Chile desde el 11 de septiembre hasta el 19 del mismo mes, es decir, desde el día del golpe de Estado hasta un día después de la fiesta patria, a través de la prensa.

4.1. 11 de septiembre de 1973

En la historia de Chile hay una fecha que fue trascendental durante la segunda mitad del siglo XX. El 11 de septiembre de 1973 el gobierno de Salvador Allende fue derrocado mediante un golpe de Estado, liderado por el comandante del Ejército, general Augusto Pinochet. El Palacio de Gobierno, como símbolo de la democracia, fue destruido en gran parte y el país vivió una situación muy tensa mientras todo volvía a la normalidad y el nuevo gobierno retomaba las riendas del poder.

Así titularon los periódicos colombianos el golpe de Estado en su primera página:¹⁸⁷

“Depuesto y muerto Allende”, *El Tiempo*

“Dramático final de Allende. Las Fuerzas Armadas controlan situación”, *El País* en la parte de arriba de la primera página, antes del nombre del periódico.

Mas abajo, tituló: “Se había perdido la democracia”.

“Muerto Allende: Caos en Chile. Triunvirato militar dio el golpe. Se lucha en Santiago”, *Vanguardia Liberal*.

“Golpe militar en Chile. Allende prefirió suicidarse”, *El Herald*.

“Trágica muerte de Allende. Derrocado por Junta Militar”, *El Espectador*.

“Allende murió con su gobierno. Confirmado: se suicidó; Junta Militar de 4 asume el poder”, *El Colombiano*.

¹⁸⁷ “Depuesto y muerto Allende”, *El Tiempo*, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1 A; “Dramático final de Allende. Las Fuerzas Armadas controlan situación”, *El País*, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1; “Muerto Allende: Caos en Chile. Triunvirato militar dio el golpe. Se lucha en Santiago”, *Vanguardia Liberal*, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1; “Golpe militar en Chile. Allende prefirió suicidarse”, *El Herald*, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1; “Trágica muerte de Allende. Derrocado por Junta Militar”, *El Espectador*, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1; “Allende murió con su gobierno. Confirmado: se suicidó; Junta Militar de 4 asume el poder”, *El Colombiano*, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1.

EL TIEMPO

Todo hombre es su propio carpintero y su propio tejedor. Confórma tu futuro y hereda su pasado.

Depuesto y muerto Allende

Version sobre su suicidio

Junta militar anti-marxista

Parcial, \$3.778 millones, presupuesto para de los Institutos para el año 1974

Se arregla problema lechero

En paginas interiores: Cuba denuncia ataques a su embajada y a un barco

BY BOADIT

EL HERALDO

Golpe militar en Chile

Allende prefirió suicidarse

Chile aún no conoce la noticia

Bombardado palacio presidencial

Relaciones con todos menos con Cuba

Allende, un hombre que vestía bien y gustaba de las mujeres bonitas

MEXICO Y COSTA RICA OFRECEN ASILO A CHILENOS

LA GOBERNACION ANUNCIA SANCCIONES A HUELGUISTAS

suoseres modifistas: No pueden comprar MAN-ROZ

COPIERES SINDICATOS CALSESORES LTDA.

Nuevo estatuto fiscal anuncio el Contralor Escallón Ordóñez en homenaje a Saurdis

Aaron por el récord

UNIVERSIDAD LIBRE DE COLOMBIA

LA CASTA

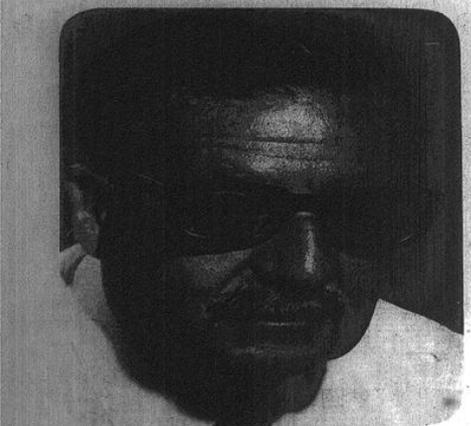
CAMISAS \$1.00

COMPANIA AMERICANA COBRADOR

1. El Tiempo, 21.624, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1.

2. El Heraldo, 11.814, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1.

Dramático final de Allende



Salvador Allende, presidente de Chile hasta ayer, cuando un golpe militar dio en tierra con su gobierno y obligó al ex-mandatario suicidarse antes que entregarse a las Fuerzas Armadas.

Las Fuerzas Armadas controlan situación

SANTIAGO (CHILE). Sept. 11 (UPI).—El cadáver del presidente Salvador Allende yabía en el gran salón de las dependencias de la presidencia en el Palacio de La Moneda, según declaró un periodista al que se permitió la entrada a la casa de gobierno.

El cuerpo estaba junto a un sofá, en el suelo, sobre una fud'alombra. Alrededor suyo había un gran chagajo de sangre.

Así lo describió el editor de fotografías del diario "El Mercurio", Juan Enrique Lira, quien fuera el único periodista al que se le permitió entrar a La Moneda.

Según Lira, Allende se disparó en la boca, con una metralleta. Al periodista no le fue posible apreciar la forma en que vestía Allende, por cuanto su cuerpo fue mostrado por los militares, que tomaron posesión del palacio de gobierno, cuando había una tenue luz que salía de un proyector de los bomberos que luchaban por dominar el fuego originado en el ataque con cohetes desde aviones y disparos de tanques.

Fueron congeladas cuentas bancarias

SANTIAGO (Chile). Sept. 11 (UPI) — La junta militar de gobierno dispuso esta tarde la congelación de todas las cuentas bancarias tanto oficiales como particulares.

La junta, según informó la radio controlada por las fuerzas armadas, ordenó que todas las instituciones bancarias debían abstenerse de efectuar pagos y advirtió que la violación de esa norma sería castigada con penas de prisión y multas que podrían llegar a 20 veces las sumas involucradas.

General Pinochet

El comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, General Augusto Pinochet Ugarte, declaró que el golpe militar había sido un éxito y que el presidente Salvador Allende había muerto.

El general Pinochet declaró que el golpe militar había sido un éxito y que el presidente Salvador Allende había muerto.

La Junta

La junta militar de gobierno declaró que el golpe militar había sido un éxito y que el presidente Salvador Allende había muerto.

La junta militar de gobierno declaró que el golpe militar había sido un éxito y que el presidente Salvador Allende había muerto.

Pagó con la vida su gran ambición

SANTIAGO DE CHILE. Sept. 11 (UPI).—Momento antes de terminar con su vida, el presidente Salvador Allende, jefe de las Fuerzas Armadas, dijo: "¡Viva Chile, viva Chile, viva Chile!"

El cadáver de Allende fue encontrado en el gran salón del Palacio de La Moneda cerca de las 6:30 P.M. (EST. GMT), según informaron los militares.

Según una versión conocida esta noche, Allende, al despedirse de sus colaboradores, habría dicho: "¡Viva Chile, viva Chile, viva Chile!"

General Pinochet

El comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, General Augusto Pinochet Ugarte, declaró que el golpe militar había sido un éxito y que el presidente Salvador Allende había muerto.

El general Pinochet declaró que el golpe militar había sido un éxito y que el presidente Salvador Allende había muerto.

DIARIO MATINAL CONSERVADOR
 Jorge Llerena, DIRECTOR
 José Arturo Sandoval, SUBDIRECTOR
 Alvaro José Llerena, CONSULTOR
 Alvaro José Llerena, ORIENTE GENERAL

ARO XXIV EDICION No. 8.370

TARIFA POSTAL REDUCIDA LICENCIA N.º 8

EL PAIS

CALI, MIERCOLES 12 DE SEPTIEMBRE DE 1973

EDICION DE 24 PAGINAS VALOR \$ 1.20

Se había perdido la democracia

Uyoyo Allende

Se mató Allende

Sostiene Gómez al hablar sobre Chile

Señor Allende: Basta!

LUCHARMOS HASTA EL FIN

democracia

Sostiene Gómez Hurtado al hablar sobre Chile

BOGOTÁ, Sept. 11 (SP).—"Lo que ha sucedido en Chile, al concluir en forma trágica el proceso iniciado cuando ganaron las izquierdas coaligadas, es una muestra de lo que sucede cuando en un país se pierde la democracia".

Lo anterior sintetiza las declaraciones dadas por el candidato presidencial Alvaro Gómez, a periodistas que lo interrogaron acerca de lo que acontecía en Santiago.

Gómez respondió así a la pregunta sobre cuál era su concepto sobre los hechos registrados en la capital de la república austral:

—Fue un suceso previsible e infortunado para Chile, pues esas conexiones no son buenas para las instituciones democráticas. Desgraciadamente todo esto se causó hace tres años, cuando por falta de conciencia de muchas gentes, quizás apolíticas o no bien motivadas, se permitió que una minoría de izquierda se apoderara del gobierno. Ustedes saben que la democracia se perdió en Chile por solo 35.000 votos.

—Doctor Gómez: al fracaso de la izquierda, Chile tendrá alguna repercusión en los tesis de izquierda que propone a Colombia el partido liberal?

—No se qué actitud asumirán ellos. Están ante el problema de habérselo declarado izquierdistas desearios de inclinación al país hacia la izquierda, según lo proclamó oficialmente la Convención Nacional de ese partido. De ahí viene la especie de maratón con doña María Eugenia Rojas de Moreno, quien va también por el camino de la izquierda. Falta saber qué pedazo de izquierda toman los unos y qué les dejan a los otros.

—Sigue usted pensando, doctor Gómez, que la izquierda es la desesperanza?

—Imagínese. Luego de lo de Chile.

Desórdenes en Bogotá

BOGOTÁ, Sept. 11 (SP).—Un automóvil oficial fue incendiado y otros 3 fueron apedreados por grupos de manifestantes que recorrieron desordenadamente las calles para protestar por la caída del gobierno socialista en Chile.

Un grupo intentó atacar las instalaciones de uno de los periódicos más importantes pero rápidamente la policía asumió el control total del centro y puso fin a los desórdenes.

Director encargado de EL PAIS

El ingeniero Alvaro José Llerena, fue encargado ayer de la dirección de EL PAIS, por determinación de la Junta Directiva de la empresa.

Con tal carácter, el doctor Llerena asistirá en representación de este diario a las deliberaciones de la Convención Nacional de la izquierda.



"Señor Allende: Basta!" SANTIAGO DE CHILE. Horas antes de comenzar a gestarse el golpe militar, las mujeres de Chile realizaron una gigantesca manifestación en esta capital, contra el gobierno del Presidente Allende. El descontento popular contó bastante para la decisión de las Fuerzas Armadas. (Radiofoto EL PAIS, UPI)

Suplemento "Femeninas" mañana

Suplemento de "Femeninas" sobre el día de amor y la amistad, publicará EL PAIS mañana jueves.

La Directora de las páginas femeninas y su equipo de colaboradoras, médicas y psiquiatras, realizaron un excelente trabajo periodístico.

Temas de impacto, como "El Noviazgo pasó de moda?", "Hijos de padres separados", "Sexo y droga", "Adulterio", encuestas, entrevistas y fotografías a todo color, en un suplemento de dieciséis páginas, tamaño tabloide. Reclamelo mañana.

Paro de maestros "Golpe contra clases pobres"

BOGOTÁ, sept. 11 (SP).—El paro del magisterio, ordenado por la Federación Colombiana de Educadores, se concretó en todo el país, con excepción de Antioquia, y el gobierno localizó de "golpe contra las clases pobres".

En esta capital, piquetes de policía fueron desplazados a los barrios en donde algunos profesores no aceptaron el orden de paro y continuaron laborando normalmente.

La presencia de la policía fue explicada como una medida para impedir acciones que pudieran ordenar los maestros en huelga contra quienes fueron calificados como "esqueroles".

El Ministro de Educación Nacional, Juan Jacobo Muñoz, dijo: "Es lamentable ver que a pesar del llamamiento, hecho por el gobierno para buscar soluciones mediante el diálogo y la cordialidad, para evitar perjuicios a la niñez, se haya insistido en paralizar la educación".

CAJEDERAS DE CARBÓN

3. El País, 8.370, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1.

fuerto Allende: Caos en Chile Junvirato militar dio el golpe. Se lucha en Santiago

ndatario no se entregó

Septiembre 11. (AFP). — El presidente de Chile, Salvador Allende, se habría suicidado en el Palacio Presidencial sin rendirse a las tareas que atribuyen al gobierno de estalinian

mación fue conocida de buena fuente y pos- confirmada a Frente Prensa por un mis- rito, pero ninguna información oficial ha si- pado aún por la Junta Militar que gobierna

de estado fue cometido esta mañana a y- cargo por los jefes del Ejército, la Armada, y la policía militarizada, pero según fuentes pretira autoeliminarse antes de entregarse a

rumores afirman haber visto el cadáver del chila junto al cuerpo sin vida de su conse- (Por favor pase a la pag. 1)



El presidente ha muerto!

Esta fue una de las poses características del Presidente chileno Salvador Allende, quien ayer, según informes contradictorios, se habría suicidado antes que ceder a los requerimientos de los militares, para que entregara

el poder. Sin embargo, otras versiones daban a entender que Allende había sido muerto —en circunstancias oscuras— dentro del Palacio de la Moneda, donde resistía contra los golpistas. Junto al presidente Allende halló también la muerte un periodista amigo suyo. (Foto EFE, archivo de V. L.)

Reacción mundial

COLOMBIA

BOGOTÁ, Septiembre 11 (SP). — Un automóvil oficial fue incendiado y otros 3 fueron apedreados por grupos de manifestantes que recorrieron desordenadamente las calles para protestar por la caída del gobierno socialista en Chile.

Un grupo intentó atacar las instalaciones de uno de los periódicos más importantes pero rápidamente la policía esbozó el control total del centro y puso fin a los disturbios.

La policía dijo que 20 personas habían sido detenidas y que un agente resultó herido.

MINUTO DE SILENCIO EN EL SENADO.

Por otra parte, el senado observó esta noche un minuto de silencio en homenaje al difunto presidente Salvador Allende y la Cámara en un agitado debate aprobó por estrecho margen una proposición "de solidaridad" (Por favor pase a la pag. 1)

chileno

**triste lo
rido en mi país"**

lamentable y fue calificada política que en el congreso la República, por el senador Renán Marín, quien se prestó a su esta ciudad, se

mostró preocupado por el estado restante y manifestó que "es sumamente lamentable lo que ha ocurrido" señalando además que hasta el momento las informaciones "son confusas".

El ingeniero Renán Marín, dijo también que (Por favor pase a la pag. 3)

Augusto Espinosa no asiste a Foro Liberal de Rionegro

El Senador Augusto Espinosa Valderrama dio respuesta al mensaje que le dirigiera el Diputado a la Asamblea Departamental Tiberio Villarreal Ramos para que participara en el Encuentro Liberal que ha de cumplirse en Rionegro el 21 del presente mes.

Espinosa Valderrama ha ce algunas consideraciones de tipo político y al excusarse de asistir al foro formula votos por el éxito del mismo.

El mensaje del Senador Espinosa Valderrama a Tiberio Villarreal Ramos fue redactado en los siguientes términos:

Tiberio Villarreal Ramos, Rionegro, (Santander) Agrediendo cordial invitación extendiéndome en su calidad de promotor genero movimiento para obtener al encuentro que realizo en esa ciudad el 21 presente a fin de obtener interinidad directiva que usted dice constituir nuestro partido y que haif comando desvirtuado de izquierda liberal. (Por favor pase a la pag. 1)

**crisis
incipio**

de nuevo ca no fin a la pro municipal, de la

Durán Quintero

replicó al gobernador

Barco cubano atacado por la aviación chilena

Nexión, Sept. 11 (AFP)

Dividido Magisterio de Primaria en Santander

Todos los periódicos notificaron acerca del golpe y de la muerte de Allende, pero algunos fueron más explícitos que otros. *El Tiempo*, por ejemplo, es más breve en su titular. *El País*, *El Heraldo*, *Vanguardia Liberal* y *El Espectador* dieron cuenta de la trágica muerte de Allende, pero sólo *El Heraldo* y *El Colombiano* hicieron énfasis sobre el hecho del suicidio del Presidente. Se puede observar una diferencia entre *Vanguardia Liberal* y *El Colombiano*: aunque todos, excepto *El Tiempo*, comunican que el golpe fue ejecutado por los militares, el primer periódico mencionado dice que un grupo de personas se tomaron el poder, mientras que el segundo dice que fueron cuatro.

El golpe de Estado fue un proyecto planeado desde varios frentes comenzando por el puerto de Valparaíso. El puerto fue ocupado a las dos de la mañana por efectivos de la Infantería de Marina, comandados por el almirante José Toribio Merino, Jefe de la Primera Zona Naval. Los sublevados cortaron todo tipo de comunicaciones, dejando a la provincia incomunicada con el resto del país. Luego procedieron a cercar poblaciones y rodear los cerros de Valparaíso. También atacaron universidades, fábricas y barriadas obreras. Más tarde, las fuerzas de la Aviación, la Marina y el Ejército se movilizaron en el resto del país.¹⁸⁸ La noticia se había expandido rápidamente entre los representantes de la Unidad Popular. A las siete de la mañana los obreros reaccionaron y empezaron a defenderse pero fueron reprimidos. Aviones y metrallicas atacaron en represalia fábricas y centros obreros. También desde los barcos de guerra se disparaba contra la población civil de Valparaíso.¹⁸⁹

Antes de las 8 de la mañana el general Augusto Pinochet llegó al “puesto uno”, en la Central de Telecomunicaciones en Peñalolén, lejos del centro de la ciudad de Santiago y cerca del aeródromo de Tobalaba por si el desarrollo de los acontecimientos lo obligaban a huir del país. El general Gustavo Leigh ocupó el “puesto dos” en la Academia de Guerra Aérea en Las Condes en Santiago, mientras que el almirante José Toribio Merino estuvo en Valparaíso todo el tiempo. Por su parte, el general César

¹⁸⁸ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 292; Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde. *Los movimientos sociales en Chile, 1973- 1993*. Santiago, Ediciones LOM, 1998, p. 58.

¹⁸⁹ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 293.

Mendoza, ocupaba la sede de Carabineros en Amunategui, cerca de La Moneda.¹⁹⁰ Poco a poco las tropas tomaron el control de todo el país. Ocuparon fábricas y universidades, detuvieron y en muchos casos también fusilaron a los principales dirigentes izquierdistas y a soldados que no se quisieron unir a la causa en Concepción, Magallanes e Iquique.¹⁹¹

La prensa colombiana no da cuenta de lo que pasó antes de las 8 de la mañana en Chile. En ediciones anteriores se hablaba de que la derecha estaba gestando un golpe y que tal vez éste sería la mejor solución para evitar una guerra civil en el país con el objetivo de presionar a Allende para que renunciara y devolverle el orden a la nación. Sin embargo, no hay menciones sobre cómo se planeó el golpe y cómo comenzó éste desde Valparaíso. Es de resaltar que sólo *El Herald* y *Vanguardia Liberal* relataron la noticia de cómo inició en Santiago desde las 8 de la mañana.

El golpe militar que derrocó al presidente Allende se desencadenó a primera hora de la mañana en el puerto de Valparaíso. A las 8:30 el Presidente se dio cuenta en su residencia de Tomas Moro que la Infantería de Marina se había apoderado del puerto, a 120 kilómetros al oeste de Santiago (según *El País* y *El Colombiano*, esto fue realmente antes de las 8). Allende llegó al Palacio de La Moneda, (en compañía de un grupo de jóvenes militantes socialistas, conocido como GAP, Grupo de Amigos Personales, afirmó *El Herald*), pero sin sus edecanes militares. Desde Valparaíso Merino propagó la primera proclama. Después unidades del Ejército se instalaron en la Plaza de la Constitución ubicada al frente del Palacio Presidencial y las calles adyacentes; mientras tanto, otras fuerzas militares y carabineros se encargaron de neutralizar los edificios estratégicos (según *El Herald*, con carros blindados y tanques Sherman). Las calles del centro de Santiago, al igual que la plaza, comenzaron a vaciarse de gente. *El Herald* afirmó que los aviones a reacción de la Fuerza Aérea Chilena sobrevolaron la capital a baja altura (Vidales aclara que sólo sobrevolaron las barriadas obreras, campamentos y

¹⁹⁰ Merino se apropió ilegítimamente del grado de comandante en jefe que ostentaba Raúl Montero. Mario Amorós, *Compañero Presidente. Salvador Allende*, p. 339. De la misma forma lo hizo el general de Carabineros, César Mendoza, quien se comprometió a tomar la dirección de la policía militarizada, expulsando de este cargo al general José María Sepúlveda Galindo. Mendoza era la última esperanza de Allende. Vidales. *Contrarrevolución y dictadura*, p. 290; Turton, *Allende/Pinochet*, p. 83; Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde. *Los movimientos sociales en Chile, 1973- 1998*, p. 58.

¹⁹¹ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 294.

poblaciones).¹⁹² El golpe se efectuó, en un primer momento, de manera eficaz. Las unidades se movilizaron a la hora acordada y conforme a un plan.¹⁹³ La Junta Militar elogió días después la labor de los soldados que participaron en el movimiento que culminó con el derrocamiento del presidente Allende puesto que ayudaron a que Chile estuviera unido nuevamente.¹⁹⁴ Esta información fue publicada en su mayor parte por los periódicos liberales, especialmente por *El Heraldo*.

A las nueve de la mañana Allende salió a un balcón del Palacio Presidencial y vio un grupo de personas que lo apoyaban, las saludó y volvió al interior del edificio.¹⁹⁵ El Presidente pidió al pueblo que saliera en su defensa y en la de las instituciones, y que se opusiera al levantamiento militar.¹⁹⁶ Allende esperaba una respuesta del jefe militar de la capital que había ordenado un acuartelamiento para defender al gobierno.¹⁹⁷ Esta información también fue difundida en una emisora argentina, Radio Rivadavia, que recibió transmisiones de una emisora chilena, Radio Corporación de Chile, emisora

¹⁹² Philippe Gustin, “Cuartelazo en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 19.003, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; Bernard Ullman, “Bombardeo palacio presidencial”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1 y 2; Eduardo Gallardo, “El propio Allende dio la primera voz sobre el golpe”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; AP, “Aviones atacaron el Palacio Presidencial”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5. Allende y sus colaboradores llegaron al Palacio en cuatro automóviles y una camioneta con 24 fusiles automáticos, dos ametralladoras calibre 30 y tres bazookas. Cuando el Presidente ingresó al Palacio portaba en su mano el arma que le había regalado Fidel Castro. UPI, “Clausurado Congreso”, *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “Parece confirmado: Allende se suicidó!”, *El Colombiano*, 20.128, Medellín, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 9; [s.n.], “General chileno habla en Bogotá sobre golpe militar”, *El Heraldo*, 11.821, Barranquilla, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 1. Según Vidales, Allende llegó en compañía de 23 hombres de su guardia. También en: Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 295 y 297; Amorós, *Compañero Presidente*, p. 341; Guillaudat y Mouterde. *Los movimientos sociales en Chile, 1973- 1993*, p. 58.

¹⁹³ AFP, “Expectativa por posición de la izquierda en Chile”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16.

¹⁹⁴ AP, “Junta militar elogia soldados chilenos”, *El Heraldo*, 11.817, Barranquilla, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 4.

¹⁹⁵ UPI, “Calma en Santiago. Amenazan a las emisoras”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 10. Este grupo de personas fueron reprimidas brutalmente por los militares, el vuelo de los cazabombarderos y los disparos indiscriminados desde las torretas de los tanques. Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 298.

¹⁹⁶ UPI, “Junta militar anti- marxista”, *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1. A Parte de la misma noticia es reproducida en *El País*. UPI, “Chile libre del yugo marxista”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9. Bernard Ullman, “Bombardeo palacio presidencial”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 2. En uno de los discursos dados por Allende antes del bombardeo él llama a los obreros a movilizarse, a defender al gobierno pero en el sentido de que vayan a sus fábricas y permanezcan allí esperando instrucciones de él. Amorós, *Compañero Presidente*, p. 341; Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 296.

¹⁹⁷ Allende esperaba que una parte de los soldados cumplieran con su obligación. Amorós, *Compañero Presidente*, p. 341 y 342; Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 296.

socialista, escuchada en Buenos Aires, y de una emisora perteneciente a la cadena militar, Radio Agricultura.¹⁹⁸ Además de la emisora socialista, Allende también se dirigió al pueblo por Radio Portales y Radio Magallanes.¹⁹⁹ Declaró en dos breves proclamas con intervalo de cinco minutos, comunicó *El Herald*o:²⁰⁰

“No renunciaré. No lo haré. Notifico ante el país la actitud increíble de soldados que faltan a su palabra y a sus compromisos. Hago presente mi decisión irrevocable de seguir defendiendo a Chile. Señalo mi voluntad de resistir con lo que sea, a costa de mi vida, para quede la lección que coloque ante la historia a los que tienen la fuerza y no la razón. A los trabajadores, les pido que no se dejen intimidar. Una vez mas tenemos conciencia de que allí están aviones...”. En este punto se interrumpió la transmisión.

Los comandantes militares anunciaron la decisión de exigir la renuncia de Allende y combatir el regimen marxista por medio de una cadena de emisoras (siendo una de ellas Radio Agricultura, anunciaron *El Herald*o y *El Espectador*) en una de sus primeras proclamas.²⁰¹ Cuando no difundían comunicados se escuchaba la música marcial.²⁰² El siguiente es el texto según fue escuchado por radio en la ciudad de Buenos Aires, Argentina:²⁰³

¹⁹⁸ UPI, “Habla Allende”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Espectador*. UPI, “Pidió apoyo al pueblo”, *El Espectador*, 23.687, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5 A. UPI, “Ultimátum de FF. AA.”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11.

¹⁹⁹ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 341; Guillaudat y Mouterde. *Los movimientos sociales en Chile, 1973- 1993*, p. 58.

²⁰⁰ AP, “Allende se negó a renunciar. ‘ Resistiré con lo que sea ’, dijo a los rebeldes”, *El Herald*o, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 4. También en: AP, “Aviones de guerra atacaron el Palacio Presidencial”, *El Herald*o, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5. De manera más detallada el discurso se puede encontrar en: Amorós, *Compañero Presidente*, p. 345. Radio Portales y Radio Corporación fueron destruidas por la aviación pero todavía seguía funcionando Radio Magallanes. Tal vez esta fue la razón por la cual la prensa colombiana no difundió el ultimo discurso de Allende, propagado por Radio Magallanes. Amorós, *Compañero Presidente*, p. 344; Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 297. Para ver el último discurso ver: Amorós, *Compañero Presidente*, p. 345 y 346; Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 297; Turton, *Allende/Pinochet. Dos dramas políticos*, pp. 63- 65; Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde. *Los movimientos sociales en Chile, 1973- 1993*, p. 59. Otras emisoras también fueron acalladas horas antes como Radio Universidad Técnica del Estado y Radio Nacional, propiedad del MIR. Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 292.

²⁰¹ AP, “Aviones atacaron el Palacio Presidencial”, *El Herald*o, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5. También en: Amorós, *Compañero Presidente*, p. 342; Guillaudat y Mouterde. *Los movimientos sociales en Chile, 1973- 1993*, p. 58.

²⁰² UPI, “Calma en Santiago. Amenazan a las emisoras”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 10; UPI, “11.45 am: confusa situación”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 10. También en: Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 295.

²⁰³ UPI, “Proclama de la Junta Militar”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 13. En otras noticias aparece este comunicado pero no de manera textual y escuchado desde Santiago u otras ciudades, como Mendoza y Nueva York: [s. n.], “Dinamitan emisoras”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles

- “1) El Sr. Presidente Allende debe proceder a la inmediata entrega de su cargo a los integrantes de las fuerzas armadas y de carabineros.
- 2) Las fuerzas armadas y de carabineros están armadas y están unidas para iniciar la histórica misión de liberar a nuestra patria del yugo marxista.
- 3) Los trabajadores de Chile pueden tener la seguridad de que las conquistas económicas y sociales que han alcanzado hasta la fecha, no sufrirán modificaciones en lo fundamental
- 4) Canales de televisión adictos a la Unidad Popular deben suspender sus actividades informativas a partir de este instante, o de lo contrario recibirán castigo aéreo y terrestre
- 5) El pueblo de Santiago debe permanecer en sus casas a fin de evitar víctimas inocentes”.

Los discursos dados por Allende fueron difundidos en su mayor parte por los diarios liberales colombianos, de manera mas detallada por *El Herald*. El único de los conservadores que menciona algo sobre los discursos fue *El País*. A diferencia de la exposición sobre los discursos del Presidente, los periódicos conservadores fueron los que más publicaron los discursos de la Junta Militar. A los diarios colombianos les interesó más comunicar las proclamas de la Junta, especialmente a los conservadores.

Las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Carabineros notificaron acerca de la destitución de Allende a través de varias emisoras, después de haberle exigido su renuncia durante varias horas. Minutos antes se había emitido un comunicado por las emisoras en manos de los militares, donde las fuerzas militares le daban un ultimátum al Presidente antes de las 11 de la mañana. Más tarde, varios tanques estacionados en la Plaza Bulnes, frente al Ministerio de Defensa, se dirigieron hacia el Palacio, mientras un helicóptero volaba en círculo sobre la casa presidencial y el tiroteo en Santiago continuaba esporádicamente.²⁰⁴

12 de septiembre, 1973, p. 11; UPI, “Ultimátum de FF. AA.”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11; UPI, “Estado de sitio”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11; AFP, “El mandatario no se entregó”, *Vanguardia Liberal*, 19.003, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1; Philippe Gustin, “Cuartelazo en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 19.003, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; AP, “Allende se negó a renunciar. ‘Resistiré con lo que sea’, dijo a los rebeldes”, *El Herald*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 4; Eduardo Gallardo, “El propio Allende dio la primera voz sobre el golpe”, *El Herald*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; AP, “Chile se normaliza esta semana”, *El Tiempo*, 21.629, Bogotá, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 14 A. Pero en la practica, la Junta Militar interrumpió los procesos de integración y protagonismo obrero que se venian desarrollando desde fines del siglo XIX. Julio Pinto. *Historia Contemporanea de Chile III. La economia: mercados, empresarios y trabajadores*, Santiago, Ediciones LOM, 2002, p. 184.

²⁰⁴ UPI, “Se anunció destitución de Allende”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 10; AP, “Allende se negó a renunciar. ‘Resistiré con lo que sea’, dijo a los rebeldes”, *El Herald*, 11.814, Barranquilla. Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 4; UPI, “Ultimátum de FF. AA.”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El*

Casi al mediodía la situación ya parecía confusa. Allende todavía permanecía en el poder y seguía insistiendo en que no renunciaría, informó Radio Rivadavia de Buenos Aires, así como la United Press International por teléfono desde Santiago al corresponsal de esta agencia en Mendoza.²⁰⁵ Las comunicaciones internacionales de todo tipo, que habían sido suspendidas alrededor de las 10:30, volvieron a restablecerse a partir de las 17:20 horas. Desde Mendoza, los voceros de las principales aerolíneas informaron que el aeropuerto Internacional de Santiago estaba cerrado a todas las operaciones.²⁰⁶ Para el 18 de septiembre estaría programada la reanudación de los vuelos de cabotaje en el interior de Chile y de los vuelos internacionales operados por LanChile, con el fin de transportar a las personas que se habían quedado en Santiago durante una semana de hostilidades.²⁰⁷

El Presidente reunió en el salón Toesca a ministros como Carlos Briones, Ministro del Interior; Clodomiro Almeyda, Ministro de Relaciones Exteriores; Edgardo Enríquez, Ministro de Educación; a trabajadores de la Presidencia, su equipo de médicos personales, sus hijas Beatriz e Isabel, miembros de las Fuerzas Armadas como sus edecanes, los escoltas del GAP, el director general del cuerpo de Carabineros y los 16 agentes de la Policía de Investigaciones asignados para su seguridad. Les dio un discurso en el que les agradecía su lealtad, les ordenaba a muchos de ellos- más que todo a las mujeres- que salieran del Palacio para que luego contaran lo sucedido, y por último, les confirmó una vez más su decisión de permanecer en La Moneda hasta el final.²⁰⁸

Espectador. UPI, “Pidió apoyo al pueblo”, *El Espectador*, 23.687, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5 A. También en: Turton, *Allende/ Pinochet*, p. 66.

²⁰⁵ UPI, “11.45 am: confusa situación”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 10; UPI, “Tiroteos en Palacio”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11; UPI, “Tropas dinamitaron emisoras gobiernistas”, *El Espectador*, 23.687, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5 A.

²⁰⁶ UPI, “Cerrado el aeropuerto de Santiago”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 10; Philippe Gustin, “Cuartelazo en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 9.003, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5.

²⁰⁷ UPI, “Chile reanudó labores”, *El Espectador*, 23.693, Bogotá, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 4 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “5.200 presos políticos en Chile”, *El Colombiano*, 20.130, Medellín, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 8.

²⁰⁸ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 347.

La mayor parte de los ministros y de los funcionarios se dirigieron a sus dependencias. Y ante el bombardeo aéreo, los miembros del GAP, los detectives de Investigaciones, los médicos, los administrativos y los periodistas empezaron a adoptar medidas de seguridad. Momentos previos al bombardeo, Allende ordenó la salida del Palacio de las últimas mujeres que permanecían allí, entre ellas a dos de sus tres hijas, Isabel y Beatriz. Las únicas que no salieron fueron Miriam Contreras y Marta González. Allende pidió un jeep al general Baeza para evacuar a las mujeres. Este nunca llegó por lo que ellas tuvieron que salir de allí rápido para evitar ser alcanzadas por los disparos.²⁰⁹

Un momento después los *hawker hunter* empezaron a bombardear el Palacio, según Amorós, constituyéndose éste en el acta fundacional de la dictadura de Pinochet. Los *rockets* perforaron los muros del Palacio, explotando en casi todas las dependencias. El aire se tornó irrespirable debido a que los gases lacrimógenos asfixiaban a los que todavía permanecían allí, quienes por orden de Allende se habían tendido en el suelo, se cubrían la cabeza y se protegían unos con otros. El Presidente distribuyó las escasas mascarillas antiguas y continuaron el combate. El general Palacios comandó las tropas de infantería, las cuales iniciaron el asalto; los tanques disparaban contra las ventanas, en medio de las llamas y el derrumbamiento de techos y pisos. Los primeros soldados entraron por la puerta Morandé 80 y detuvieron a varios de los afectos a Allende (según *El Colombiano*, a ocho de ellos, los demás lograron huir), entre ellos al doctor Oscar Soto, a quien le dieron la orden de regresar al interior y anunciarle a Allende y a sus aliados que tenían diez minutos para salir de allí desarmados. El Presidente les ordenó que se entregaran y él hizo caso omiso de la orden dada por la Junta.²¹⁰

Las fuerzas defensoras del Presidente en el Palacio de La Moneda, integradas por efectivos del Cuerpo de Carabineros, se rindieron a las tropas leales a la Junta de las

²⁰⁹ AFP, “Testigos relatan el suicidio”, *El Colombiano*, 20.127, Medellín, Sábado 15 de septiembre de 1973, p. 14; UPI, “Mi padre se mató por no entregarse”, *El Tiempo*, 21.628, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 10 A; AFP, “Prats abandonó a Chile”, *Vanguardia Liberal*, 19.007, Bucaramanga, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 2; UPI, “Parece confirmado: Allende se suicidó!”, *El Colombiano*, 20.128, Medellín, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 9. También en: Amorós, *Compañero Presidente*, p. 347.

²¹⁰ AFP, “Testigos relatan el suicidio”, *El Colombiano*, 20.127, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14; [s.n.], “General Chileno habla en Bogotá sobre golpe militar”, *El Heraldo*, 11.821, Barranquilla, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 1. También en: Amorós. *Compañero Presidente*, p. 349 y Turton. *Allende/ Pinochet*, p. 67.

Fuerzas Armadas. Estos decidieron salir con las manos en alto, (junto con los funcionarios civiles según *El País*) antes de que aviones de la Fuerza Aérea Chilena bombardearan con cohetes (al cabo de fuertes tiroteos).²¹¹ Uno a uno salieron del Palacio los colaboradores de Allende, entre ellos Jaime Barrios.²¹² La información fue proporcionada por el reportero Roberto Mason de UPI desde las oficinas en Santiago a su corresponsalía en Mendoza, Argentina; también fue captada en La Paz, Bolivia, por medio de la cadena de las Fuerzas Armadas.²¹³ En *El Herald*, afirmaron que “los guardias personales del presidente estaban todos tendidos en el suelo, custodiados por militares, luego de rendirse a las tropas de la Junta.”²¹⁴ Es en este sentido que la prensa asegura que al inicio del golpe Allende fue abandonado por la guardia del palacio y la mayor parte de sus colaboradores y funcionarios civiles.

Los diarios colombianos informaron el día después del golpe (aquí se informó el día 12 de septiembre sobre el hecho por ser un acontecimiento internacional) algunos datos sobre el momento en que Allende se encontraba en el Palacio de La Moneda con sus colaboradores. Pero conforme fueron pasando los días publicaron relatos de testigos tanto del lado de Allende como del nuevo gobierno, sobre lo sucedido dentro del Palacio Presidencial. Con esto querían informar cada vez más sobre lo ocurrido y dar a conocer las diferentes versiones.

En medio del ataque, (alrededor de las 14:10 horas según *El Espectador*), el Presidente pidió una tregua de cinco minutos para formalizar su rendición. Los líderes militares se la rechazaron debido a la intensidad de los tiroteos, en los cuales participaban

²¹¹ UPI, “Junta militar anti- marxista”, *El Tiempo*, 21.624, Bogotá. Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1 A; UPI, “Estado de sitio”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11. Según Mario Amorós, los militares aceptaron la rendición y exigieron que bajaran en fila india y con las manos en la nuca. Amorós, *Compañero Presidente*, p. 349.

²¹² Jaime Barrios, se comunicó con el periodista Jorge Timossi para relatarle los momentos en que los golpistas entraron al Palacio. AFP, “Allende murió combatiendo”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 2. Amorós, *Compañero Presidente*, p. 349.

²¹³ UPI, “Plazo de tres minutos”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11; UPI, “Estado de sitio”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11; UPI, “Bombardean casa de gobierno”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 12; AP, “Cayó palacio de La Moneda”, *El Herald*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16.

²¹⁴ AP, “Chile aún no conoce la noticia”, *El Herald*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2.

combatientes leales a Allende en los alrededores de La Moneda.²¹⁵ *El País* informó que las Fuerzas Armadas le dieron tres minutos al Presidente para abandonar el Palacio de La Moneda.²¹⁶ La información que se conoce es que a Allende varias veces se le exigió la renuncia, pero éste nunca retrocedió en su decisión de continuar en el poder, ni de abandonar La Moneda. Las noticias contrastan con la documentación conocida, como los textos antes mencionados de Mario Amoros, Peter Turton y Pierre Guillaudat. Si esto fue cierto, lo que logró fue desprestigiar la imagen del Presidente ya que siendo así no cumplió lo que había dicho antes en sus discursos. Él había dicho en varias ocasiones que no renunciaría al poder que le había dado el pueblo. La Junta, por su parte, quedaba bien ante la opinión pública al ofrecerle una oportunidad para huir al Presidente.

Las Fuerzas Armadas se levantaron, según su proclama, en contra del gobierno de Salvador Allende para terminar con el gobierno marxista y poner fin a la caótica situación que vivía el país en acción solidaria con los civiles. La orden era destruir la casa de gobierno ante la respuesta negativa por parte de Allende de renunciar a su cargo. Durante tres horas bombardearon el Palacio de La Moneda por tierra y por aire dejándolo semidestruido. Las acciones se efectuaron desde los cuatro costados del Palacio, el cual ocupa una manzana en el centro de Santiago; también desde el Ministerio de Defensa al parecer por efectivos del Ejército. En el ataque contra el Palacio Presidencial que cayó en horas de la tarde fueron utilizados bombarderos de reacción, cohetes, tanques M- 15, vehículos acorazados, jeeps armados con ametralladoras y tropas de asaltos. La Junta pidió por radio la presencia de los bomberos y de los carabineros en el Palacio para apagar el incendio generado por el ataque aéreo y de los tanques. Posteriormente sólo se observaron densas columnas de humo. Debido a la situación a los ciudadanos no les fue posible acercarse a las inmediaciones del Palacio.²¹⁷ En los alrededores del Palacio, donde albergaban el Ministerio del Interior, la

²¹⁵ UPI, "Junta militar anti- marxista", *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1 A; AP, "Allende se negó a renunciar. 'Resistiré con lo que sea', dijo a los rebeldes", *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 4; AP, "Cayó palacio de La Moneda", *EL Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16; UPI, "Asalto de tanques 'en abánico' a La Moneda", *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5 A.

²¹⁶ UPI, "Plazo de tres minutos", *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11.

²¹⁷ UPI, "Junta militar anti- marxista", *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1 A. Parte de la misma noticia es reproducida en *El País* y *El Colombiano*. UPI, "Chile libre del yugo marxista", *EL País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, "Allende murió con su gobierno", *El Colombiano*, 20.125, Medellín, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 8. Philippe Gustin,

Cancillería y la Oficina de Difusión Presidencial, la explosión de los cañonazos y los disparos daban idea del vigor del ataque.²¹⁸ Según testigos, el Palacio quedó destruido en un 40 por ciento después del ataque aéreo y terrestre.²¹⁹

Días después, un área de unas quince manzanas en el centro de Santiago, que incluyeron el Palacio Presidencial, el Ministerio de Defensa, (según *El Colombiano* también el Congreso, el cuartel central de la policía civil, la central de comunicaciones, bancos, embajadas- incluidas las de Estados Unidos, Argentina y Brasil-, diarios, hoteles y los principales edificios públicos), continuó vedada para los civiles. La delimitación estuvo comprendida por la Plaza Italia, el parque forestal que rodea el río Mapocho (norte), la avenida Brasil (oeste), y la avenida Mata (sur) y, finalmente, la avenida Vicuña Mackenna, que desemboca en la Plaza Italia (este). A pesar de las órdenes, centenares de chilenos se acercaron apenas levantaron el toque de queda para ver los destrozos causados por los impactos de balas en el Palacio presidencial y en los edificios públicos cuando las tropas militares acabaron con los francotiradores leales al presidente Allende. Mientras tanto, los soldados vigilaban al frente del Palacio de Gobierno con fusiles- ametralladoras.²²⁰

El Palacio de La Moneda fue destruido como símbolo del derrocamiento del gobierno de Salvador Allende. Como parte del plan para neutralizar la situación, gran parte del

“Cuartelazo en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 9.003, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 5; AP, “Chile aún no conoce la noticia”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2; AFP, “Control militar del país”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 4; AP, “Aviones de guerra atacaron el Palacio Presidencial”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; AP, “Cayó palacio de La Moneda”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16; [s.n.], “Bombardeos en Santiago”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1 A.

²¹⁸ Bernard Ullman, “Bombardeo palacio presidencial”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2; UPI, “Asalto de tanques ‘en abánico’ a La Moneda”, *El Espectador*, 23.688, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5 A.

²¹⁹ AFP, “Siguen focos de resistencia”, *El Tiempo*, 21.625, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1B. La misma noticia es reproducida en *Vanguardia Liberal*. Veronique Decoudu, “Resistencia armada en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 19.004, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2.

²²⁰ UPI, “‘ Todo bajo control ’”, *El Tiempo*, 21.626, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1B. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Espectador*. UPI, “Siguen tiroteos en Chile”, *El Espectador*, 23.689, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 11 A. AFP, “El centro de Santiago vedado a la circulación”, *El Heraldo*, 11.816, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 4; UPI, “Seis horas sin toque de queda en Santiago”, *El Colombiano*, 20.126, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 10; Luis Martínez y Sergio Carrasco, “Ni a la derecha ni a la izquierda: junta militar”, *El Heraldo*, 11.817, Barranquilla, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 18; UPI, “Romería a los restos aún humeantes de La Moneda”, *El Espectador*, 23.692, Bogotá, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 4 A.

centro fue vedado para los civiles. Sin embargo, los diarios informaron que los civiles no aguantaron la curiosidad para ir a ver cómo había quedado el Palacio Presidencial. Los periódicos que más noticias publicaron sobre el golpe de Estado, sobre el momento en que fue destruido el Palacio de La Moneda, fueron los liberales, especialmente *El Heraldo*.

La residencia privada del Presidente también fue bombardeada por los aviones de combate y las fuerzas de represión durante la jornada. Esto se debió a que elementos de su guardia personal dispararon sobre los aviones que atacaban la casa de gobierno, aunque las fuerzas armadas esperaban más resistencia. La información fue divulgada a las 12:40. La casa estaba ubicada en la Calle Tomás Moro, en un barrio residencial alejado del centro y en dirección hacia la cordillera de los Andes, al sudeste de la ciudad.²²¹ En ese momento se encontraba allí Hortensia Bussi, la esposa del Presidente, junto con un grupo de trabajadores y algunos miembros del GAP. La esposa de Allende permaneció en su casa hasta que impactó el primer proyectil y luego se refugió en la casa de Felipe Herrera, ex presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, junto con sus dos hijas, Beatriz e Isabel, y dos nietos. Los bienes de la casa fueron saqueados días después.²²² La señora de Allende relató que en el momento en que los aviones regresaron a sus bases para reabastecerse salieron de la casa.²²³ Pero como en un principio no se tenía esta información, versiones no confirmadas, afirmaron que la esposa del exmandatario, junto con la guardia leal al presidente habría muerto en el bombardeo.²²⁴ Sin embargo, miembros del cuerpo de bomberos vieron retirarse a la

²²¹ UPI, “Depuesto Allende; se suicidó”, *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1B. Parte de esta noticia es reproducida en *El País*. UPI, “Chile libre del yugo marxista”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9. UPI, “Atacada la casa privada del Presidente”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11. Parte de esta noticia es reproducida en *El Espectador*. UPI, “Bombardeada residencia de Allende”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5. A. Veronique Decoudu, “Resistencia armada en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 19.004, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2; Bernard Ullman, “Bombardeado palacio presidencial”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2; AP, “Aviones de guerra atacaron el Palacio Presidencial”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; AFP, “Militares inician cacería de los marxistas chilenos”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16.

²²² EFE, “La esposa de Allende está en casa de Felipe Herrera”, *El Colombiano*, 20.125, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9. También en: Amorós, *Compañero Presidente*, p. 348.

²²³ AP, “La viuda de Allende relata últimas horas del Presidente”, *El Heraldo*, 11.817, Barranquilla, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 2.

²²⁴ UPI, “Se lucha en Chile”, *El Tiempo*, 21.625, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1B.

esposa del exmandatario una hora antes del ataque frontal contra el edificio.²²⁵ Sus tres hijas también sobrevivieron.²²⁶

El País, *El Herald*o y *El Espectador* informaron que la acción militar fue realizada en la zona céntrica de la capital, donde está ubicado el Palacio Presidencial y los principales edificios públicos. Los francotiradores batallaron contra las tropas del Ejército y de la aeronáutica desde muy temprano. Los militares atacaron el edificio de la Corporación de la Reforma Agraria (CORAS), ubicado a cuatro cuadras del Palacio, puesto que desde allí francotiradores dispararon a los sublevados contra Allende. Antes de iniciar la operación, los soldados mandaron evacuar a las mujeres que allí trabajaban.²²⁷

El Hotel Carrera, situado en la plaza de la Constitución, cerró inmediatamente sus puertas, impidiéndoles la entrada a los periodistas hospedados allí. Numerosos transeúntes fueron interceptados y registrados minuciosamente, obligados por los soldados a permanecer inmóviles, con las manos apoyadas contra la pared en las diferentes avenidas de la capital. Los vehículos también fueron allanados, afirma Carlos Vidales, por el Ejército y la Fuerza Aérea. La situación en los barrios fuera del centro era de total normalidad.²²⁸ Esta última afirmación dada por las noticias se opone a la situación real, puesto que realmente hubo resistencia en poblaciones y en el corazón de los cordones industriales, pero pronto fueron reprimidas por los militares. Acá se presenta una contradicción. Los diarios querían hacer ver que todo el plan del golpe estaba transcurriendo sin ningún problema en toda la ciudad de Santiago.

Las oficinas de la United Press International (UPI) se vieron perjudicadas con los bombardeos. Las balas entraron por las ventanas, destruyendo algunos tubos de

²²⁵ UPI, “No pereció la esposa de Allende”, *El Tiempo*, 21.625, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1B.

²²⁶ AP, “Sepultado Allende”, *El Herald*o, 11.815, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2.

²²⁷ AP, “Allende se negó a renunciar. ‘Resistiré con lo que sea’ dijo a los rebeldes”, *El Herald*o, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 4; AP, “Cayó palacio de La Moneda”, *El Herald*o, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16; UPI, “Asalto de tanques ‘en abánico’ a La Moneda”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5 A

²²⁸ UPI, “Dinamitan emisoras”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11; Bernard Ullman, “Bombardeado palacio presidencial”, *El Herald*o, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2. También en: Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 293.

iluminación, una línea de teletipo, un reloj eléctrico y el receptor de radiofotos y la puerta principal de madera. Ubicada en un noveno piso de un edificio, al frente de la Plaza Bulnes y del Ministerio de Defensa y a tan sólo 200 metros del Palacio de La Moneda, quedaron semidestruidas por los impactos de por lo menos 400 proyectiles de todos los calibres. El piso de las oficinas quedó cubierto de vidrios rotos, pedazos de cemento y casquillos de balas. Parece que el fuego provenía de la terraza del Ministerio de Defensa e iba dirigido contra un grupo de francotiradores leales a Allende que disparaban desde un piso más arriba desde el edificio donde se encontraban las oficinas. Sin embargo, cada vez que uno de los trabajadores levantaba la vista para ver qué pasaba los soldados le disparaban. En la oficina se encontraban el gerente Steve Yolen; el jefe del servicio nacional, Roberto Mason; Luis Muñoz, Otón Gutiérrez, los técnicos, Hugo Lambert y Guillermo Villota y dos mensajeros. Ninguno pudo llegar al Palacio Presidencial. *El Tiempo* informó que la oficina perdió comunicación con el mundo exterior temprano en la mañana. Pronto pudo establecerse conexión telefónica con las oficinas de la agencia en la ciudad fronteriza argentina de Mendoza, desde la cual se mantuvo una constante corriente de información sobre los dramáticos hechos ocurridos en Chile.²²⁹ Al mediodía, Víctor Doblado, corresponsal de esta agencia en Mendoza, perdió comunicación con las oficinas en Santiago sin que pudieran ser restablecidas de inmediato. Doblado dijo que por teléfono había escuchado una detonación que parecía ser el disparo de un cañón.²³⁰ Los periodistas tuvieron que quedarse en las oficinas por un día y medio debido al toque de queda.

La notificación sobre la destrucción de las oficinas de la UPI sólo se puede observar en *El Tiempo*, *El País* y *El Espectador*. A ellos llegó información de esta agencia

²²⁹ Steve Yolen. “Bajo las balas transmitía la UPI”, *El Tiempo*. 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1B. Este personaje fue un testigo de los hechos desde su oficina. La misma noticia es reproducida en *El Espectador*. UPI, “Testimonio de un periodista. 6 Horas de terror”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1 A. UPI, “Depuesto Allende; se suicidó”, *El Tiempo*, 21.624, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1B. Parte de la misma noticia es reproducida en *El País*. [s.n.], “Breves del cuartelazo: Abaleada oficina”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “Dinamitan emisoras”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Espectador*. UPI, “Tropas dinamitaron emisoras gobiernistas”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5 A; UPI, “Asalto de tanques ‘en abánico’ a La Moneda”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5 A; UPI, “Destruída la oficina de UPI en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 7 A.

²³⁰ UPI, “Plazo de tres minutos”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11; UPI, “Tiroteos en Palacio”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11.

periodística norteamericana. Mientras tanto, periódicos como *Vanguardia Liberal* y *El Heraldo*, sólo comunicaron con noticias enviadas desde la AFP, una agencia de noticias francesa y la AP, otra agencia norteamericana.

4.2. La muerte de Allende

El golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 en Chile trajo como consecuencia la muerte del presidente Salvador Allende. Este acontecimiento fue muy confuso tanto para los chilenos como para la comunidad internacional. Desde un principio se manejaron dos versiones: la del suicidio y la del asesinato por parte de un capitán. Pero apenas en 2011 se confirmó que el Presidente se suicidó. La Junta Militar fue la primera que supo de la muerte de Allende. Esta fue confirmada por los amigos de Allende y más tarde por periodistas.

El mandatario se quitó la vida al ver como había sido traicionado por parte de las Fuerzas Armadas que dirigieron el golpe y al ver como sus políticas económicas y sociales se vieron interrumpidas. Allende puso fin a su vida al sentirse acosado por las fuerzas militares y policiales que habían mantenido un intenso bombardeo por tierra y aire durante varias horas, al ver que nada podía hacer para evitar la rebelión militar. El presidente prefirió suicidarse antes que entregar su cargo a los militares, así lo aseguró su hija Isabel Allende: “Se mató porque no quiso entregarse a los traidores”.²³¹ Antes de quitarse la vida, Allende se despidió de sus colaboradores, Orlando Letelier, Ministro de Defensa, y José Tohá, quienes abandonaron por sus propios medios el Palacio. Según una versión conocida esa misma noche, el mandatario habría dicho a sus colaboradores: “Estas son las últimas palabras que van a escuchar de mí. Confíen en sus dirigentes. Sigán confiando en el pueblo”. De esta manera pagó con su vida su más grande ambición: ser Presidente de la República.²³² Esta información fue confirmada a France Press por un miembro del Ejército.²³³

²³¹ UPI, “Mi padre se mató por no entregarse”, *El Tiempo*, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 10 A; AFP, “Prats abandonó a Chile”, *Vanguardia Liberal*, 19.008, Bucaramanga, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 2.

²³² UPI, “Dos versiones sobre muerte de Allende”, *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1B. Parte de la misma noticia es reproducida en *El País*. UPI, “Pagó con la vida su gran ambición”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1. Esta misma noticia es

Salvador Allende le había dicho al líder socialista francés, Francois Mitterrand, dos años antes del golpe que si era derrocado se suicidaría, por eso no le sorprendió la noticia cuando le informaron sobre el hecho en Fennes, Francia. El periodista francés comentó que en su visita a Chile, el expresidente Allende le había mostrado el busto del expresidente derechista José Manuel Balmaceda, que también fue derrocado por un golpe militar y posteriormente se suicidó en 1891. Allende le había dicho que si era destituido haría lo mismo.²³⁴ Cumplió con su promesa. Se lo había dicho en algún momento a Fidel Castro y al pueblo, y por último, al general Augusto Pinochet, cuando éste le habló para que se rindiera: “muerto me sacarán de La Moneda”.²³⁵ A Augusto Olivares, su consejero y periodista, le había dicho que ante un golpe de Estado militar él resistiría y se negaría a renunciar, al parecer ya estaba preparado para ello. Esto también se lo dijo nuevamente a Olivares y a Carlos Jorquera, Arsenio Poupin y Daniel Vergara, cuando ya se estaba ejecutando el golpe.²³⁶ De esta forma inspiraba con su ejemplo, “los combates futuros de la clase obrera”, declaró el periodista a AFP.²³⁷ Esto contrasta con las fuente allegadas al nuevo gobierno, quienes afirmaron que Allende se suicidó al ver que su guardia personal se había rendido.²³⁸ El presidente Allende ya tenía muy claro desde un principio qué hacer en caso de un golpe. Sabía que eso podía ocurrir en

reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Allende murió con su gobierno”, *El Colombiano*, 20.124, Medellín, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 8; UPI, “‘Mi padre se mató por no entregarse’”, *El Tiempo*, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 10 A; AFP, “Prats abandonó a Chile”, *Vanguardia Liberal*, 19.008, Bucaramanga, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 2. José Tohá y Orlando Letelier fueron detenidos después del combate al Palacio Presidencial y llevados a Isla Dawson el 15 de septiembre, junto con otros 35 dirigentes de la Unidad Popular. Sus familias supieron de ellos dos días después. Fernando Villagrán y Marcelo Mendoza, *La muerte de Pinochet. Crónica de un delirio*, Santiago, Editorial Planeta, 2003, p. 77.

²³³ AFP, “El mandatario no se entregó”, *Vanguardia Liberal*, 19.003, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1.

²³⁴ AP, “Si soy derrocado me suicido”, *El Heraldo*, 11.824, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2.

²³⁵ UPI, “Versión sobre suicidio”, *El Tiempo*, 21.324, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1 A. Parte de esta noticia es reproducida en *El País*. UPI, “Las Fuerzas Armadas controlan la situación”, *El País*, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1. La misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Confirmado se suicidó; Junta Militar de 4 asume el poder”, *El Colombiano*, Medellín, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1. UPI, “Asalto de tanques ‘en abánico’ a La Moneda”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5 A; UPI, “Clausurado Congreso”, *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9.

²³⁶ UPI, “Parece confirmado: Allende se suicidó!”, *El Colombiano*, Medellín, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 9.

²³⁷ Bernard Ullman, “Bombardeado palacio presidencial”, *El Heraldo*, 11.824, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2

²³⁸ UPI, “Renace calma en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 1 A.

cualquier momento como consecuencia de los últimos acontecimientos desencadenados en Chile en los últimos dos años, que fueron apoyados por la derecha; por otra parte, se dio cuenta tarde que algunos militares estaban conspirando para hacer un golpe y derrocarlo.

Para los dirigentes de la izquierda, Salvador Allende fue asesinado. Un oficial del Ejército de apellido Garrido le disparó a Allende en el Palacio de La Moneda. La versión del suicidio era totalmente falsa para ellos.²³⁹ "Quien haya conocido al Presidente sabe que eso no es cierto. Murió por negarse a rendir su gobierno ante los golpistas", afirmó Juan Enrique Vega.²⁴⁰ Pero la hija de Allende, Isabel Allende, confirmó la declaración hecha por la Junta Militar de que su padre se suicidó.²⁴¹ El periodista Juan Gossain declaró a la revista *Cromos* su versión sobre el asesinato de Allende, según lo que escuchó en una emisora clandestina en el retén de Las Cuevas, a 180 Kms. de Mendoza. El presidente se encontraba en el despacho con su secretaria Miriam Rupert Contreras cuando fue abatido por el capitán Robert Garrido. Los efectivos de infantería penetraron en el Palacio, al mando del capitán Garrido. Éste subió las escaleras y entró en el despacho del Presidente con su pistola automática en la mano derecha y el altavoz en la izquierda. Allende estaba de espaldas a la puerta. El capitán le apuntó y le dijo que se entregara. El Presidente, que había dejado la ametralladora sobre la mesa, trató de acercarse y le dijo que fuera por él. El capitán, desde el suelo, logró dispararle al mandatario. El proyectil le entró por debajo de la barbilla. Allende cayó moribundo alrededor de las 14:10 horas. Más tarde fue alcanzado por las ametralladoras de la tropa que entraron al Palacio. El capitán hizo dos disparos, uno le pegó a Allende y otro a su secretaria en el pecho, Miriam Contreras, quien fue trasladada luego a un hospital militar. Después del entierro de Allende, la secretaria habló con la esposa del Presidente, Hortensia Bussi, en el hospital y le relató cómo habían sido sus últimos momentos en el Palacio de La Moneda.²⁴²

²³⁹ UPI, "A Allende lo mató un oficial", *El País*, Cali, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1.

²⁴⁰ UPI, "Todo bajo control", *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1B. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Heraldo*. AP, "Tropas y trabajadores marchan a Santiago", *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1.

²⁴¹ UPI, "Mi padre se mató por no entregarse", *El Tiempo*, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 10 A.

²⁴² Juan Gossain, "Un capitán mató de un tiro a Allende", *El Heraldo*, Barranquilla, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 1 y 2. El periodista Jorge Timossi aseguró que una de las secretarias, Myriam

Al salir del Palacio, los colaboradores de Allende escucharon la ráfaga de disparos que pusieron fin a la vida del mandatario. En ese momento Enrique Huerta gritó: “¡Allende ha muerto! ¡Viva Chile!”. Luego llegó el doctor Patricio Guijón, quien miró el cuerpo. Minutos después entraron los soldados y el general Palacios comunicó a sus superiores: “Misión cumplida. Moneda tomada. Presidente muerto”.²⁴³ El doctor Enrique París le tomó el pulso e indicó que Allende había muerto. Un ayudante, con la colaboración de París, colocó una gran bandera chilena sobre el cadáver de Allende.²⁴⁴

La versión del general Javier Palacios, quien comandó el ataque al Palacio es diferente. El relató que entró en el despacho del Presidente 10 minutos después de que el Jefe de Estado se hubiera disparado, siendo el primero en ver el cadáver. Según él, esto fue confirmado por el médico personal de Allende, pues su cuerpo aún estaba caliente. El General impidió que tocaran el cadáver hasta que se realizaran los trámites correspondientes.²⁴⁵ Cuando ingresó al Palacio llevaba la consigna específica para someter de cualquier forma al Presidente, a sabiendas de que este no iba a rendirse.²⁴⁶ Según el periodista chileno Robinson Rojas, esta versión del general Palacios fue toda una trama montada para hacerle creer al mundo primero, y luego a los chilenos, que el presidente Allende se había suicidado.²⁴⁷

Según periodistas de *El Mercurio*, a los que se les permitió la entrada al Palacio Presidencial en horas de la tarde, “el mandatario, de 65 años de edad, se quitó la vida con un arma automática, al comprender que su régimen de tres años había llegado a su final, cuando aún le faltaban otros años de período constitucional.” Según el fotógrafo

Contreras era pieza clave para determinar si Allende se había suicidado o le habían disparado, puesto que ella cayó gravemente herida cuando los golpistas entraron al Palacio. AFP, “Allende murió combatiendo”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 2. También en: Vidales, *Contrarrevolución y dictadura*, p. 313; Peter Turton, *Allende/ Pinochet*, p. 68; Robinson Rojas, *Estos mataron a Allende, Reportaje a la masacre de un pueblo*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1974, p. 10. Según estos autores, el capitán le disparó en el estómago y él no se defendió.

²⁴³ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 350.

²⁴⁴ Turton, *Allende/ Pinochet*, p. 68; Rojas, *Estos mataron a Allende*, p. 11.

²⁴⁵ AFP, “Allende se suicidó de dos disparos”, *Vanguardia Liberal*, 19.011, Bucaramanga, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 2; Guillaudat y Mouterde. *Los movimientos sociales en Chile, 1973- 1993*, p. 60.

²⁴⁶ Colombia Press, “Allende hizo resistencia, y después se suicidó”, *El Colombiano*, 20.132, Medellín, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 11.

²⁴⁷ Rojas, *Estos mataron a Allende*, p. 13.

de este mismo diario, Juan Enrique Lara, oficiales del Ejército le informaron que Allende murió alrededor de las 16:00 horas al dispararse en la boca con una metralleta.²⁴⁸ El testimonio de los periodistas fue las primeras confirmaciones de que el exmandatario se había quitado la vida. Para *Vanguardia Liberal* y *El Heraldo*, los periodistas, no se sabe de qué agencia periodística, Allende se había disparado un balazo en la cabeza.²⁴⁹ En un principio se dijo que el mandatario se había disparado con un fusil semi-automático en la boca. El periodista mexicano Manuel Mejido, del diario *Excelsior*, y *El País* aseguraron que se había disparado con una metralleta en la boca. El general Javier Palacios, el militar que comandó el ataque al Palacio Presidencial, afirmó que Allende se suicidó de dos disparos de metralleta en la boca. Allegados al Presidente afirmaron que él se había disparado con una metralleta en la cabeza. Más adelante se afirmó que se había producido por proyectiles de ametralladora; un oficial de la policía declaró que se había disparado con una carabina automática que le había sido obsequiada por Fidel Castro. Minutos antes había hecho lo mismo Augusto Olivares, su secretario de prensa y uno de sus más cercanos allegados (al dispararse un tiro en la cabeza, informó *El Colombiano*). Es interesante ver las diferentes versiones sobre la manera cómo murió Allende. Mientras que la mayoría de las fuentes afirmaron que él se había disparado en la cabeza, otras pocas dijeron que en la boca.

A los periodistas del diario *El Mercurio* no les fue posible ver cómo vestía Allende, por cuanto su cuerpo no fue mostrado por los militares, además sólo se les permitió acercarse a cuatro metros del lugar donde se encontraba éste. El cadáver del Presidente estaba en el segundo piso del Palacio, en el gran salón de las dependencias de la Presidencia, en la antesala del gran comedor, destinado a las recepciones de gala (al parecer al lado de su consejero, comunicó *Vanguardia Liberal*) inclinado sobre un sofá en el suelo, sobre una fina alfombra, y a lado de su arma. Alrededor suyo había un gran charco de sangre. Éste fue hallado cerca de las 6:30 p.m., según informes extraoficiales.²⁵⁰ El hecho lo

²⁴⁸ Pero en *El Heraldo*, el mismo periodista, por medio de la agencia periodística AP, declaró que había muerto entre las 15.20 y las 15.30 horas. AP, "Chile aún no conoce la noticia", *El Heraldo*, 11.824, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2.

²⁴⁹ Philippe Gustin, "Cuartelazo en Chile", *Vanguardia Liberal*, 3.009, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; Bernard Ullman, "Bombardeo palacio presidencial", *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2.

²⁵⁰ UPI, "Versión sobre suicidio", *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1 A. Parte de esta noticia es reproducida en *El País* y *El Colombiano*. UPI, "Las Fuerzas Armadas controlan

confirmó el prefecto inspector de la Policía Civil, René Carrasco, y otros miembros de la institución. Según informó personal de la Brigada especializada en esos servicios, la muerte del Presidente se registró entre las 13:30 y las 14:00 horas, antes de que soldados apoyados por tanques tomaran por asalto el Palacio de Gobierno.²⁵¹ El periodista Jorge Timossi de la agencia Prensa Latina, informó que Allende encontró la muerte entre las 13:50 y las 14:15 horas.²⁵² Un tema que tampoco coincide entre las diferentes versiones es el lugar donde murió Allende. Según la versión del asesinato, él murió en su despacho, pero según la del suicidio, el cadáver fue encontrado en el gran salón de las dependencias de la Presidencia, junto a Augusto Olivares, afirmó *Vanguardia Liberal*.

El tema de la muerte de Allende siempre ha generado polémica entre la opinión pública internacional. Aceptar el suicidio de Allende significaba para los izquierdistas ver en el expresidente a un hombre que no supo afrontar la realidad de la toma del poder por parte de los militares y de esta forma ver cómo se acababa su camino hacia el socialismo, y por último observar cómo los propios militares en quienes había confiado lo traicionaron. Por su parte, mostrar que las fuerzas militares eran quienes habían asesinado al ex mandatario lo presentaban como aquel que supo luchar hasta el final y cumplió con lo que tanto le había dicho a su pueblo, que se quedaría defendiendo al pueblo y el mandato que él mismo le había otorgado en 1970.

la situación”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1; UPI, “Allende murió con su gobierno”, *El Colombiano*, 20.124, Medellín, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 8. AFP, “El mandatario no se entregó”, *Vanguardia Liberal*, 19.003, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1; AP, “Oficialmente se anunció el suicidio de Allende”, *El Tiempo*, 21.625, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1 A; UPI, “Clausurado Congreso”, *El País*, 8.371, Cali, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9; AP, “Sepultado Allende”, *El Herald*, 11.815, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2; EFE, “Allende se eliminó con carabina que Castro le obsequió”, *El Colombiano*, 20.125, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 7; UPI, “Combates entre obreros y el ejército”, *El Colombiano*, 20.125, Medellín, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 8; Robert D. Ohman, “Allende se habría suicidado por retraso de los militares”, *El Herald*, 11.816, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 4; AFP, “Testigos relatan el suicidio”, *El Colombiano*, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14; UPI, “Parece confirmado: Allende se suicidó!”, *El Colombiano*, Medellín, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 9; Colombia Press, “Allende hizo resistencia, después se suicidó”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 11. Sobre la muerte de Olivares véase: Amorós, *Compañero Presidente*. 349.

²⁵¹ AP, “Chile aún no conoce la noticia”, *El Herald*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1 y 2; AP, “Sepultado Allende”, *El Herald*, 11.815, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1.

²⁵² AFP, “Allende murió combatiendo”, *Vanguardia Liberal*, 19.006, Bucaramanga, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 2.

En un principio, los diarios colombianos publicaron sólo la versión del suicidio, puesto que esto fue lo que la Junta difundió y por ende, lo que los diarios informaron. Pero luego se conocieron opiniones de los izquierdistas según la cual Allende fue asesinado. Esta versión fue difundida más que todo por los periódicos liberales, *El Herald*o y *El Tiempo*, siendo el primero el más explícito en la noticia. El único periódico conservador que informó sobre el tema fue *El País*. A los periódicos liberales les interesó más que se supiera también sobre el supuesto asesinato del mandatario porque querían mostrar una visión diferente de los hechos, donde además la Junta quedaba como la culpable de la muerte de Allende, un hombre con ideas al servicio del pueblo. Los diarios, informando más sobre la versión del suicidio, apoyaban a la Junta y la mostraron como un gobierno que nunca se atrevería a matar al Presidente de la República y que siempre lo respetó. Durante los ocho días que se le hizo el seguimiento al golpe de Estado, las voces oficiales, procedentes de la Junta, reafirmaron la opinión del suicidio. Pero es de resaltar que hasta la misma hija del presidente Allende confirmó esta versión. Aunque la esposa del Presidente, al parecer, conoció la versión del asesinato por parte de la secretaria Miriam Contreras. Aquí entonces se presenta una contradicción entre las voces oficiales y las de la oposición.

Después de 39 años de ocurrido el golpe de Estado, todavía se tenían dudas sobre la manera cómo murió Salvador Allende. El 23 de mayo del 2011 se realizó la diligencia de exhumación de los restos de Allende, con el propósito de llevar a cabo, por parte de un equipo multidisciplinario nacional e internacional, una serie de pericias destinadas a establecer las causas de su muerte. El 19 de julio del mismo año, casi dos meses después, el Servicio Médico Legal entregó al Ministro Mario Carroza, el informe oficial sobre la forma cómo murió Allende. En él confirmaron que Allende se suicidó. En los últimos años, se han logrado avances en el proceso judicial para esclarecer la verdad sobre lo ocurrido el 11 de septiembre.²⁵³ Fue difícil llegar a una verdad sobre los hechos por la forma tan confusa como ocurrieron. Las dos versiones (la del suicidio y la del asesinato) eran válidas teniendo en cuenta las circunstancias que sucedieron el día

²⁵³ “Servicio Médico Legal confirma que Allende se suicidó”. En línea agosto de 2011. <http://www.fundacionsalvadorallende.cl/2011/07/servicio-medico-legal-confirma-que-el-presidente-allende-se-suicidio/>. En esta página se puede ver el informe sobre el proceso pericial de los restos del Presidente Salvador Allende y el informe completo de exhumación y análisis multidisciplinario de los restos de Salvador Allende.

del golpe de Estado, día de la muerte de Allende. Con las nuevas investigaciones se pudo despejar cualquier duda sobre la muerte del expresidente, y determinar las circunstancias en que ésta se produjo.

El día del golpe las nuevas autoridades mantuvieron un reservado silencio sobre el destino de Allende.²⁵⁴ Las Fuerzas Armadas se demoraron en anunciar la suerte del Presidente esperando terminar con la resistencia armada y de esta manera evitar una posible reacción por parte de la izquierda.²⁵⁵ Sin embargo, durante toda la tarde del 11 de septiembre corrieron los rumores más contradictorios sobre su suerte.²⁵⁶ Informaciones difundidas desde el extranjero llegaron a afirmar que Allende estaría herido (y según *El Heraldo*, al frente de una revolución con el general Prats). El nuevo gobierno anunció que pronto mostraría pruebas de la muerte y posteriormente del entierro de Allende para desvirtuar estas afirmaciones.²⁵⁷ En Colombia lo primero que se supo sobre Allende fue que este se suicidó, puesto que esto fue lo que los diarios colombianos informaron. Pero en ciudades como Bogotá, Cali y Barranquilla luego conocieron la otra versión.

Al otro día la Junta Militar se encargó de anunciar oficialmente el suicidio de Allende:²⁵⁸

²⁵⁴ UPI, "Las Fuerzas Armadas controlan la situación", *EL País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1; Philippe Gustin, "Cuartelazo en Chile", *Vanguardia Liberal*, 3.009, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; AP, "Chile aún no conoce la noticia", *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1 y 2.

²⁵⁵ UPI, "Septiembre negro" en Chile", *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1 A.

²⁵⁶ Bernard Ullman, "Bombardeado palacio presidencial", *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2; UPI, "Se lucha en Chile", *El Tiempo*, 21.625, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1B.

²⁵⁷ UPI, "Renace calma en Chile", *El Tiempo*, 21.627, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 1 A. Luis Martínez y Sergio Carrasco, "Ni la derecha ni la izquierda", *El Heraldo*, 11.817, Barranquilla, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 18; UPI, "Anuncian documentos sobre la muerte de Allende", *El Colombiano*, 20.127, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14.

²⁵⁸ AP, "Oficialmente se anunció el suicidio de Allende", *El Tiempo*, 21.625, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1 A; UPI, "Se lucha en Chile", *El Tiempo*, 21.625, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1B; AFP, "Sepultado Salvador Allende", *Vanguardia Liberal*, 19.004, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1; AP, "Sepultado Allende", *El Heraldo*, 11.815, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1; UPI, "Resistencia en Chile: Muerte a francotiradores", *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 4 A. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, "Mas de mil muertos; sepultado Allende", *El Colombiano*, 20.125, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9. El Partido Demócrata Cristiano le pidió a los militares que le realizara una autopsia al cadáver de Allende para desaparecer cualquier duda sobre la forma como murió el presidente. UPI, "Combates entre obreros y el ejército", *El Colombiano*, 20.125, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 8. *El Heraldo* afirma que Allende decidió

"1° A las 13.09 horas (ayer martes) Salvador Allende ofreció rendirse incondicionalmente a las fuerzas militares. 2° Para ese efecto se dispuso de inmediato el envío de una patrulla cuya llegada al Palacio de la Moneda se vio retrasada por la acción artera de francotiradores apostados especialmente en el ministerio de obras públicas, que pretendieron interceptarla. 3° Al ingresar esta patrulla a La Moneda, encontró en sus dependencias el cadáver del señor Allende. 4° Trasladado al Hospital Militar, una comisión integrada por los jefes de servicios de sanidad de las fuerzas armadas y de carabineros, junto a un médico legista, confirmaron su deceso y dictaminaron el suicidio. A mediodía del 12 de septiembre se efectuaron sus funerales privadamente, acompañado por su familia."

Los diarios liberales fueron los que más publicaron la declaración hecha por el nuevo gobierno acerca de la muerte de Allende. De los diarios conservadores, el que difundió este anuncio fue *El Colombiano*. Los diarios liberales se centraron en confirmar el suicidio de Allende mediante fuentes oficiales, mientras que para los conservadores este asunto no fue tan importante.

El cuerpo de Salvador Allende fue sepultado en el Cementerio de Santa Inés en Viña del Mar, en el mausoleo familiar. Por órdenes la Junta, el cuerpo fue llevado hasta allí con la mayor de las reservas. Fue enterrado en la bóveda de la familia Allende Gossens, junto a sus padres y su hermana mayor, Inés Allende, que fue enterrada un mes antes. Asistieron su esposa, Hortensia Bussi, su hermana, la diputada Laura Allende y sus dos sobrinos. La esposa de Allende se quejó ante un periodista mexicano de que no le habían permitido ver el cadáver de su marido antes de la inhumación.²⁵⁹ Hortensia Bussi logró saber que el cadáver de su esposo estaba en un avión de la Fuerza Aérea y pudo abordarlo antes de que saliera para Viña del Mar. Su hija Beatriz viajó a La Habana. Hortensia Bussi no se despidió de ella debido a la ruptura de las relaciones de Chile con Cuba.²⁶⁰ *Vanguardia Liberal* y *El Colombiano* informaron que ella no saldrá de Chile y,

renunciar a las 12.50. Robert D. Ohman, "Allende se habría suicidado por retraso de los militares", *El Heraldo*, 11.816, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 4; UPI, "Renace calma en Chile", *El Tiempo*, 21.627, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 1 A; UPI, "Anuncian documentos sobre la muerte de Allende", *El Colombiano*, 20.127, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14.

²⁵⁹ UPI, "Allende fue enterrado en Viña del Mar", *El Colombiano*, 20.125, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, "Renace calma en Chile", *El Tiempo*, 21.627, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 1 A. El 4 de septiembre de 1990 tuvo lugar el funeral oficial de Salvador Allende. Fue enterrado en un mausoleo del Cementerio General al lado de sus hermanas Inés y Laura. Esta última se quitó la vida en mayo de 1981, al arrojarse al vacío desde la habitación del hotel de La Habana donde residía. Había sido expulsada de su país en marzo de 1975 tras estar cinco meses en Cuatro Álamos, uno de los campos de concentración. Amorós, *Compañero presidente*, p. 353.

²⁶⁰ [s.n.], "Confusión en Chile", *El Tiempo*, 21.626, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1 A; AP, "La viuda de Allende relata últimas horas del Presidente", *El Heraldo*, 11.817, Barranquilla, Sábado 15

según este último, la esposa de Allende dijo que se quedaría en su país para poder contar lo ocurrido al mundo.²⁶¹ El diario *Excelsior* de México informó que la esposa de Allende rechazaría la oferta hecha por México; además, hasta el 14 de septiembre ella no había confirmado nada al gobierno mexicano.²⁶² Pero Isabel Allende, una de las hijas, afirmó que la familia viajaría a México el 16 de septiembre en la tarde: “Nos vamos porque este gobierno no nos da garantías de seguridad y porque este país se encuentra ahora bajo una dictadura militar.”²⁶³ Isabel Allende logró convencer a Hortensia Bussi de que aceptara la protección de la Embajada en calidad de huésped del gobierno mexicano. La esposa de Allende llegó a México a bordo de un avión especial enviado a Santiago por ella y un grupo de mexicanos y asilados. Ella se alojó temporalmente en la casa del embajador dimitente Hugo Vigoreña.²⁶⁴

4.3. La Junta Militar

Al gobierno de Salvador Allende le siguió una Junta Militar que estaría en el poder por 16 años. Este nuevo gobierno, formado por los dirigentes de las Fuerzas Armadas, se caracterizaría por ser un régimen autoritario. Desde el comienzo la oposición fue acallada y obligada a exiliarse en otros países, y el derecho a manifestarse fue restringido. La Junta Militar empezó una tarea, a través de la transmisión de comunicados, para tranquilizar a la población sobre lo que sería el país después del golpe e informar a la comunidad internacional sobre lo ocurrido el 11 de septiembre.

de septiembre, 1973, p. 1 y 2. Beatriz se suicidó en octubre de 1977 en esa misma ciudad. Amorós, *Compañero presidente*, p. 353.

²⁶¹ AFP, “No saldrá viuda de Allende”, *Vanguardia Liberal*, 19.005, Bucaramanga, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1; UPI, “Pedí ver el cadáver, tocarlo, pero no me dejaron”, *El Colombiano*, 20.128, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14.

²⁶² UPI, “Negada entrada a Jet mexicano para asilados”, *El Colombiano*, 20.128, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14.

²⁶³ UPI, “Mi padre se mató por no entregarse”, *El Tiempo*, 21.627, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 10 A. Isabel Allende telefoneó al embajador de México, Gonzalo Martínez Corbalá y le pidió que le diera asilo a su familia. Amorós, *Compañero presidente*, p. 352.

²⁶⁴ AFP, “Luchar contra la Junta pide esposa de Allende”, *El Heraldo*, 11.818, Barranquilla, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 1. La esposa de Allende y su hija llegaron a México junto con otros 350 refugiados. Hortensia Bussi y sus dos hijas sólo pudieron regresar a Chile el 24 de septiembre de 1988, dos semanas antes del plebiscito de ese año, que supuso el principio del fin del régimen de Pinochet. También en: Amorós, *Compañero presidente*, p. 351 y 352.

Los jefes de las Fuerzas Armadas no esperaron que Allende se rindiera. Inmediatamente después de iniciar el bombardeo contra el Palacio de la Moneda, a primeras horas de la mañana, los comandantes en jefe de las tres fuerzas armadas y el jefe del cuerpo de carabineros (Policía uniformada) constituyeron una Junta Militar de gobierno y se proclamaron como la nueva autoridad gubernamental. Esta estuvo formada por el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet Ugarte; el Comandante en Jefe de la Marina, almirante José Toribio Merino Castro (según *El Espectador*, fue elegido como presidente de la Junta); el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, general del aire Gustavo Leigh Guzmán; y el jefe del Cuerpo de Carabineros, general César Mendoza Frank. Los dos primeros habían sido elegidos para sus respectivos cargos dos semanas antes por el propio Allende, pero todos ellos conocidos anti-comunistas. Esto responde al discurso de la política de Seguridad Nacional, enmarcado dentro de la Guerra Fría. Si bien el golpe fue de comprometidas tendencias derechistas, según Steve Yolen, periodista de la agencia UPI, la Junta afirmó, días después, que no responde a representaciones de derechas o de izquierdas sino que sólo procura la recuperación de Chile y la unidad nacional.

Augusto Pinochet nació el 25 de noviembre de 1915 en la ciudad de Valparaíso, en la misma ciudad donde seis años antes nació el fallecido presidente Allende. Sus especialidades fueron la de oficial del Estado Mayor, profesor militar y logística. Pinochet había dedicado 40 de sus 58 años al Ejército hasta 1973. En 1956 estuvo a cargo de la misión militar chilena en Washington, siendo éste su único destino oficial en el exterior. Desde allí fue trasladado a Ecuador, donde fue profesor de la Academia de guerra de ese país. Fue un conocido escritor de temas militares, especialmente en el campo de la geografía. Entre sus libros estaba *Síntesis Geográfica de Chile*, que fue utilizado como libro para los estudiantes de secundaria. También publicó *Geografía de Argentina, Bolivia y Perú*, *Geografía de Chile*, *Geopolítica, diferentes etapas para el estudio geopolítico de los Estados*, *Guerra del Pacífico 1879*, *Primeras operaciones terrestres*.²⁶⁵

²⁶⁵ AP, "Pinochet, escritor de temas militares", *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 2B; EFE, "Quién es el nuevo presidente Pinochet?", *El Colombiano*, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 10.

El Almirante José Toribio Merino Castro nació el 17 de noviembre de 1915 en La Serena. Egresó como guardiamarina en 1936. Fue profesor de logística y geopolítica de la Academia de Guerra Naval. Fue nombrado agregado militar en Londres en 1956 y 1957. El General del aire Gustavo Leigh Guzmán nació en Santiago el 19 de septiembre de 1919. En 1952 fue agregado de aviación en Washington y en 1964 fue nombrado nuevamente agregado aeronáutico en Estados Unidos. Fue profesor de logística y abastecimientos y del curso general en la academia de guerra. Fue especialista en Estado mayor de la Fuerza Aérea. El General de carabineros César Mendoza Frank nació en Santiago en 1913. Egresó como brigadier de la escuela de carabineros en 1940. Fue un destacado equitador logrando medallas de oro, plata y bronce en los Juegos Panamericanos de Buenos Aires y los Juegos Olímpicos de Helsinki.²⁶⁶

El único objetivo explícito de la Junta era restablecer el orden económico en el país tan rápido como fuera posible (pero al margen de toda cuestión política, afirmaron *El Tiempo* y *El Heraldo*), devolviendo a Chile la potencia económica que tenía, en cuanto a la industria del cobre, el carbon, el salitre, el yodo y el hierro. Su gobierno no sería la vuelta a un pasado próximo o remoto. Su intención era corregir los últimos cincuenta años de la historia nacional, según los historiadores Gabriel Salazar y Julio Pinto.²⁶⁷ Así

²⁶⁶ EFE, “Biografía de la Junta Militar”, *El Colombiano*, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 11.

²⁶⁷ UPI, “Depuesto Allende; se suicidó”, *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1B. Parte de esta noticia es reproducida en *El País* y *El Espectador*. UPI, “Chile libre del yugo marxista”, *El País*, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9 y UPI, “Junta Militar en Chile promete no alterar las últimas conquistas obreras”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 7 A; AP, “Advierten a medios de información”, *El Tiempo*, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B. Parte de esta noticia es reproducida en *El Heraldo*. AP, “Amenazan con destruir órganos de expresión adictos a Allende”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 4; UPI, “La Junta”, *El País*, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1; UPI, “Se le pidió entregarse a la policía”, *El País*, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 10. Esta noticia viene desde Buenos Aires, y en ella no se confirma el hecho de la conformación de una Junta Militar, pues la información llegó desde Radio Agricultura, en Santiago, que también se escucha en esa ciudad. (Tampoco es confirmada por Eduardo Gallardo en *El Heraldo*. Eduardo Gallardo, “El propio Allende dio la primera voz sobre el golpe”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5). Philippe Gustin, “Cuartelazo en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 3.009, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; AFP, “Junta militar asumió el poder”, *Vanguardia Liberal*, 3.009, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; AP, “Chile aún no conoce la noticia”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2; AFP, “Militares inician cacería de los marxistas chilenos”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16; [s.n.], “Bombardeos en Santiago”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1; AP, “Sepultado Allende”, *El Heraldo*, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2; UPI, “Septiembre negro” en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Película del bombardeo pasó ayer TV. Chilena”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 8; UPI, “Renace calma en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Sábado 15 de

lo anunciaron por la cadena de la red militar cuando hablaron acerca de la posición de las respectivas instituciones. Augusto Pinochet, jefe del Ejército, dijo:

“Las fuerzas armadas y de orden han actuado en el día de hoy bajo la inspiración patriótica”. Agregó: “Nos hemos visto obligados a asumir la triste y dolorosa misión que hemos acometido. No tenemos miedo. Sabemos la responsabilidad enorme que pesa sobre nuestros hombros, pero tenemos la certeza y la seguridad de que la enorme mayoría del país está con nosotros y está dispuesto a luchar contra el marxismo, gracias a la noble actitud del noble pueblo chileno. Daremos al país el resurgimiento democrático, político, social y moral”.²⁶⁸

El almirante José Toribio Merino manifestó: “La Armada no ha podido estar ajena al quehacer nacional, sin buscar honores, y por el contrario lo único que deseamos es el descanso. Hemos entrado a dirigir los destinos de la patria porque de nada sirve la patria si no hay paz”. A su vez, el comandante en jefe de la Fuerza Aérea, Gustavo Leigh, expresó:

“Esta es una decisión que las fuerzas armadas y de orden tomaron por unanimidad, después de sopesar largamente la trascendencia y el significado de una tradición de muchos años en que las instituciones armadas y de orden de Chile se habían colocado en un plano excepcional de prescindencia política.” Agregó: “Pero después de tres años de soportar el cáncer Marxista que nos llevó a un descalabro económico, moral y social que no se podía seguir tolerando, los sagrados derechos de la patria nos han obligado a asumir la triste y dolorosa misión que hemos acometido.”²⁶⁹

septiembre, 1973, p. 12 A; Luis Martínez y Sergio Carrasco, “Ni a la derecha ni a la izquierda: junta militar”, *El Heraldo*, Barranquilla, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 18; UPI, “Anuncian documentos sobre la muerte de Allende”, *El Colombiano*, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14; AP, “Chile se normaliza esta semana”, *El Tiempo*, Bogotá, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 14 A; AP, “Neruda está vivo y Allende se suicidó”, *El Heraldo*, Barranquilla, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 14. También en: Amoros, *Compañero Presidente*, p. 165 y Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia contemporánea de Chile III: La economía: mercados, empresarios y trabajadores*, Santiago, Ediciones LOM, 2002, P. 60.

²⁶⁸ UPI, “Militares explican motivos del golpe”, *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9 A. La misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Allende murió con su gobierno”, *El Colombiano*, Medellín, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 8. En *El País* esta noticia aparece publicada al día siguiente: UPI, “No tenemos miedo”, dice jefe de Junta militar”, *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 9. Parte de esta noticia fue publicada en *Vanguardia Liberal*. Veronique Decoudou, “Resistencia armada en Chile”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2 y en *El Espectador*. UPI, “Septiembre negro” en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Película del bombardeo pasó ayer TV. Chilena”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 8. También se puede ver de manera mas sucinta en: Turton, *Allende/Pinochet*, p. 77; Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 320.

²⁶⁹ UPI, “Militares explican motivos del golpe”, *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9 A. La misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Allende murió con su gobierno”, *El Colombiano*, Medellín, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 8. En *El País* esta noticia aparece publicada al día siguiente: UPI, “No tenemos miedo”, dice jefe de Junta militar”, *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 9. Parte de esta noticia fue publicada en *Vanguardia Liberal*.

Por último, el general Mendoza, dijo: “En estos momentos, los carabineros que se integran a la junta militar han tenido como meta respetable el orden jurídico que últimamente estuvo seriamente quebrado. No se trata de iniciar venganza de tipo político sino de mantener el orden público por la senda de la constitución y las leyes”.²⁷⁰

Al día siguiente, la Junta militar hizo el juramento respectivo. El general Augusto Pinochet prestó juramento como Presidente de la Junta. También juraron los comandantes en jefe de la Armada, José Toribio Merino; de la Fuerza Aérea, general del aire Gustavo Leigh Guzmán, y de Carabineros, general César Mendoza. La Junta anunció la nómina de los nuevos integrantes del gabinete chileno, en el cual solamente había dos civiles, los titulares de justicia y de educación. La nómina de los ministros fue la siguiente: Interior, general de división Oscar Bonilla; Relaciones Exteriores, contralmirante Ismael Huerta Díaz; Defensa, contralmirante Patricio Carbajal; Hacienda, contralmirante Sergio Crespo Montero; Obras Públicas y Transportes, general de brigada aérea Sergio Figueroa Gutiérrez; Tierras y Colonización, general de carabineros en retiro, Diego Barba Valdés; Justicia, abogado Gonzalo Prieto Gandara; Trabajo, general de carabineros retirado Mario Makay Jaraquemada; Vivienda, general de brigada Arturo Viveros Ávila; Minería, general de carabineros Arturo Giovanni Zúñiga; Salud, coronel de sanidad aérea Alberto Spoerer Covarrubias; Educación, el civil José Navarro Tobar, y Economía, general de división Rolando González Acevedo.²⁷¹ El juramento se hizo en el transcurso de una breve ceremonia de corte

Veronique Decoudu, “Resistencia armada en Chile”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2 y en *El Espectador*. UPI, “Septiembre negro” en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Película del bombardeo pasó ayer TV. Chilena”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 8.

²⁷⁰ UPI, “Militares explican motivos del golpe”, *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9 A. La misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Allende murió con su gobierno”, *El Colombiano*, Medellín, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 8. En *El País* esta noticia aparece publicada al día siguiente: UPI, “No tenemos miedo”, dice jefe de Junta militar”, *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 9. Parte de esta noticia fue publicada en *Vanguardia Liberal*. Veronique Decoudu, “Resistencia armada en Chile”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2 y en *El Espectador*. UPI, “Septiembre negro” en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Película del bombardeo pasó ayer TV. Chilena”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 8.

²⁷¹ UPI, “1.000 muertos en Chile”, *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. [s.n.], “General Augusto Pinochet, nuevo presidente de

estrictamente castrense en las horas de la tarde en el salón de futuros oficiales de la Escuela Militar, ubicada en el sector residencial de la parte alta de Santiago.²⁷²

Los miembros de la Junta Militar informaron sobre el cierre del Congreso ese mismo día, que se hizo efectivo al día siguiente del golpe de Estado. Mientras tanto, anunció que el poder judicial se mantendría.²⁷³ El Congreso tenía mayoría opositora y desde su Cámara de Diputados de 150 asientos y el Senado de 50, se hizo una intensa acción de críticas al gobierno de Allende. Pero una de las medidas del nuevo gobierno fue cerrarlo como parte de la implementación del régimen autoritario para evitar debates ásperos en un país sumamente convulsionado, lo que conllevó al cierre de las instituciones democráticas. El 16 de septiembre el Ejecutivo eligió al coronel del Ejército en retiro Hernán Sepúlveda Cañas como alcalde municipal de Santiago, en remplazo de Mario Farías.²⁷⁴

El exministro de relaciones Exteriores, miembro del partido Demócrata Cristiano, Gabriel Valdés, desmintió la versión de la cadena de televisión CBS (*El País y El Espectador* no informan que medio de comunicación norteamericano difunde esta noticia), según la cual la Junta Militar lo nombraría jefe de Estado de la República tras el derrocamiento de Allende.²⁷⁵ Por su parte, el diario *The Washington Star News*,

Chile”, *EL Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1 y 9; AFP, “Nombrado gabinete chileno”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1 y 3; AP, “General Pinochet, nuevo presidente de Chile”, *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1 y 2. En un principio *El Espectador* afirmó que Merino había sido elegido como presidente.

²⁷² [s.n.], “General Augusto Pinochet, nuevo presidente de Chile”, *EL Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9.

²⁷³ UPI, “Sólo en pie el poder judicial”, *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1B; UPI, “Se lucha en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1B; UPI, “Clausurado Congreso”, *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “Resistencia en Chile: Muerte a francotiradores”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 4 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Mas de mil muertos; sepultado Allende”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9; [s.n.], “Confusión en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1 A; AP, “Clausurado el Congreso”, *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1B; AFP, “Clausurado el Congreso”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 12; AFP, “Siguen tiroteos en barrios de Santiago”, *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 4. También en: Turton, *Allende/Pinochet*, p. 82; Amorós, *Compañero Presidente*, p. 350

²⁷⁴ EFE, “Fue designado nuevo alcalde para Santiago”, *El Colombiano*, Medellín, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 7.

²⁷⁵ UPI, “Ex canciller chileno afirmó que no ocupará la presidencia”, *El Colombiano*, Medellín, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 10; UPI, “Valdés no será el Jefe del Estado”, *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “Habrían ofrecido presidencia de Chile a Valdés”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 5 A.

publicó que la Junta retendría el poder hasta que se celebren elecciones o en su defecto, lo entregaría al expresidente Eduardo Frei.²⁷⁶ Según un miembro de la colonia chilena en Londres, la Junta le pediría al expresidente que presidiera el nuevo gobierno y éste la aceptaría mientras la situación se normalizara y se convocara nuevamente a elecciones. La información la obtuvo de una conversación telefónica que sostuvo con un exlegislador demócratacristiano en Santiago. El diario *The Guardian* informó que Frei estaría dispuesto a legitimar el golpe militar.²⁷⁷

Según el coronel Rigoberto Rubio, Secretario General del Ejército, la Junta no convocaría a elecciones porque esperaba reconstruir económicamente la nación. Esta versión fue ratificada desde Santiago en una entrevista al periodista Jorge Graciano, de la emisora radial colombiana Todelar.²⁷⁸ El general Javier Palacios aseveró en una conferencia de prensa hecha en Bogotá con motivo del Quinto Festival Deportivo Suramericano para cadetes, que no se llamaría a elecciones, que la fecha de las mismas la decidiría la Junta, que ésta sólo estaba allí de paso.²⁷⁹ De igual manera lo declaró el general Augusto Pinochet en una entrevista al canal 13 de televisión: “Era propósito de las Fuerzas Armadas entregar el poder para que el país vuelva a su democracia tradicional, una vez que sean solucionados dos problemas: restitución de la tranquilidad al país y “recuperación integral” mediante planes económicos, sociales y políticos.”²⁸⁰ En un comunicado afirmaron además que no eliminarían las instituciones.²⁸¹

El diario oficial publicó el 18 de septiembre el decreto de constitución de la Junta Militar, que gobernaba el país desde el derrocamiento de coalición izquierdista:

²⁷⁶ UPI, “A Eduardo Frei se entregaría el poder”, *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 8.

²⁷⁷ AP, “Ofrecerían presidencia provisional a E. Frei”, *El Tiempo*, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 10 A.

²⁷⁸ SP, “Gobierno de Chile no convocará a elecciones”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 20; SP, “Reconstruyen a Chile”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 1; Colombia Press, “No habrá elecciones por ahora, dice la junta militar”, *El Colombiano*, Medellín, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 18.

²⁷⁹ SP, “No somos asesinos, dice militar chileno”, *El País*, Cali, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 1; [s.n.], “General chileno habla en Bogotá sobre golpe militar”, *El Heraldo*, Barranquilla, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 1; Colombia Press, “Allende hizo resistencia, después se suicidó”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 1 y 11.

²⁸⁰ UPI, “Romería a los restos aún humeantes de La Moneda”, *El Espectador*, Bogotá, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 4 A.

²⁸¹ Philippe Gustin, “Cuartelazo en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 3.009, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5.

"El comandante en jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, el comandante en jefe de la armada, almirante José Toribio Merino, el comandante en jefe de la fuerza aérea, general del aire, Gustavo Leigh y el director general de carabineros, César Mendoza, reunidos el 11 de septiembre de 1973 y considerando: 1. Que la fuerza pública, formada constitucionalmente por el ejército, la armada, la fuerza aérea y el cuerpo de carabineros representa la organización que el estado se ha dado para el resguardo y defensa de su integridad física y moral y de su identidad histórico cultural: 2. Que, de consiguiente su misión suprema es la de asegurar por sobre toda otra consideración, la supervivencia de dichas realidades y valores, que son los superiores y permanentes de la nacionalidad chilena, y 3. Que Chile se encuentra en un proceso de destrucción sistemática e integral de estos elementos constitutivos de su ser por efecto de la intromisión de una ideología dogmática y excluyente, inspirada en los principios foráneos del marxismo- leninismo. Ha acordado, en cumplimiento del impostergable deber que tal misión impone a los organismos defensores del estado, dictar el siguiente decreto- ley: 1. Con esta fecha se constituye en junta de gobierno y asumen el mando supremo de la nación, con el patriótico compromiso de restaurar la chilenidad, la justicia y la institucionalidad quebrantadas, conscientes de que esta es la única forma de ser fieles a las tradiciones nacionales, al legado de los padres de la patria y la historia de Chile, y de permitir que la evolución y el progreso del país se encaucen vigorosamente por los caminos que la dinámica de los tiempos actuales exigen a Chile en el concierto de la comunidad internacional de que forma parte. 2. Designan al general del Ejército Augusto Pinochet Ugarte como presidente de la junta, quien asume por esta fecha dicho cargo. 3. Declaran que la junta, en el ejercicio de su misión garantizará la plena eficacia de las atribuciones del poder judicial y respetará la constitución y las leyes de la república, en la medida en que la actual situación del país lo permita para el mejor cumplimiento de los postulados que ella se propone."²⁸²

Las intenciones del nuevo gobierno siempre fueron las de devolver el país al lugar donde estaba antes del gobierno de Allende, es decir, regresar al sistema capitalista. Según ellos, el camino hacia el socialismo, que había propuesto Allende había llevado el país al caos y al desorden económico y social. Ante el pueblo, querían hacerse ver como los salvadores que habían llegado a restituir la nación, querían hacer ver a los ciudadanos que todo lo habían hecho por el bien del país, que ésta había sido su obligación. La Junta dijo desde el principio que contaba con el apoyo de todos los chilenos. Pero, ¿cómo era posible si a partir de este momento el país se dividió? ¿Si todo el que no pensara lo mismo que ellos era reprimido? La Junta se justificó diciendo que sólo querían restablecer el orden bajo la constitución y las leyes. Esto era lo que la

²⁸² AFP, "Decreto de constitución de la junta chilena", *El Colombiano*, Medellín, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 8.

Junta quería hacer creer, pero realmente sólo contaba con el apoyo de los empresarios y de la derecha.

Desde el principio, la Junta de Gobierno dejó claro que sólo devolverían el poder cuando lograran su objetivo. Para ello se demoraron 16 años, porque tal como lo dijo, el Secretario General del Ejército, hubo planes que ejecutaron a corto plazo y otros que requirieron más tiempo. La dictadura que se impuso desde el 11 de septiembre de 1973 logró su objetivo, en el sentido que se logró que Chile fuera una de las mejores economías de América Latina, imponiendo el neoliberalismo. Esto, claro está, no hubiera sido posible sin la ayuda de los Estados Unidos.

La sede del nuevo gobierno mientras se reconstruía el Palacio de La Moneda fue el edificio donde dos años antes funcionó la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (UNCTAD). Está ubicado en plena avenida Bernardo O'higgins, la principal arteria de Santiago, y a unas diez cuadras del semidestruido Palacio de Gobierno. El edificio fue denominado por las nuevas autoridades como "Edificio Diego Portales", en homenaje al hombre que reorganizó la administración pública hace cien años.²⁸³ En el Ministerio de Defensa funcionaron mientras tanto la mayor parte de los departamentos de Estado. Desde el lunes 17 que comenzaron las actividades en la capital chilena hubo audiencias, reuniones y conferencias de prensa sin interrupción.²⁸⁴

En un comunicado establecieron el estado de sitio e impusieron el toque de queda en todo el país a partir de las 6 de la tarde y prohibieron a los civiles la tenencia de armas.²⁸⁵ También advirtieron alrededor del mediodía por radio sobre el tránsito de personas en las calles, la movilización de trabajadores y las clases en los

²⁸³ UPI, "Tranquilidad en Chile", *El Espectador*, Bogotá, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 4 A. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. [s.n.], "Drásticas medidas en Chile", *El Colombiano*, Medellín, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 7.

²⁸⁴ AFP, "Chile recupera animación", *El Tiempo*, Bogotá, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 10 A.

²⁸⁵ UPI, "Atacada la casa del Presidente Allende", *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11; Philippe Gustin, "Cuartelazo en Chile", *Vanguardia Liberal*, 3.009, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; AP, "Chile aún no conoce la noticia", *El Herald*, 11.814, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2; Bernard Ullman, "Bombardeo palacio presidencial", *El Herald*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1; AP, "Aviones de guerra atacaron el Palacio Presidencial", *El Herald*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; [s.n.], "Bombardeos en Santiago", *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1 A.

establecimientos educacionales.²⁸⁶ El 12 de septiembre el toque de queda se extendió por todo el día. Esta medida fue vigilada estrictamente por las Fuerzas Armadas, que patrullaban en vehículos militares y soldados a pie los puntos neurálgicos de la ciudad, especialmente las calles Huérfanos, Ahumada y otras arterias centrales, en busca de francotiradores.²⁸⁷ Es difícil hacerse una idea de la situación a causa del toque de queda que no ha permitido que la gente salga de sus hogares. Mucha gente quedó bloqueada en hoteles, edificios y oficinas sin que se les permitiera regresar a sus hogares o salir a conseguir comida y agua; además, los negocios estuvieron cerrados. Los santiaguinos y extranjeros permanecieron encerrados en parte por la medida dictada por el gobierno y en parte por temor a aventurarse a las calles.²⁸⁸ La gente comprendió que el simple hecho de asomarse a la ventana podía atraer una lluvia de balas. En las noches siguientes fueron alcanzados por disparos varios edificios como por ejemplo las oficinas de *The Associated Press*, ubicadas en un décimo piso, bancos, ministerios, oficinas públicas y las principales tiendas de la ciudad y hasta la catedral en los tiroteos entre el Ejército y los francotiradores, a pesar del toque de queda.²⁸⁹ En un recorrido por la ciudad un periodista chileno observó los edificios de los diarios *La Nación*, *Clarín* y la agencia *Prensa Latina* totalmente destruidos.²⁹⁰

²⁸⁶ UPI, “Sólo en pie el poder judicial”, *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1B. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Clausurado el Congreso. Hoy toque de queda total”, *El Colombiano*, Medellín, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1; UPI, “Se lucha en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1 A y 1B; UPI, “Clausurado Congreso”, *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9; AP, “Sepultado Allende”, *El Heraldo*, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1.

²⁸⁷ AFP, “Sepultado Salvador Allende”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 11; Luis Martínez y Sergio Carrasco, “Ni a la derecha ni a la izquierda: junta militar”, *El Heraldo*, Barranquilla, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 18.

²⁸⁸ AFP, “Normalizada situación chilena”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 12; Robert D. Ohman, “Sedientos y hambrientos salen los santiaguinos tras 72 horas de queda”, *El Tiempo*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 15 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Heraldo*. Robert D. Ohman, “Los chilenos salieron a buscar comida y regresar a sus casas”, *El Heraldo*, Barranquilla, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 4.

²⁸⁹ AP, “Santiago: ciudad fantasma”, *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 2; UPI, “Renace calma en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 12 A. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Calma casi absoluta ayer en Chile”, *El Colombiano*, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14; EFE, “Tensa calma en Chile”, *El Colombiano*, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 1; Luis Martínez, “Pinochet sorprendido con la facilidad del derrocamiento”, *El Heraldo*, Barranquilla, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 5; UPI, “Colas de seis cuerdas para adquirir alimentos en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 4 A; UPI, “Libro Blanco sobre régimen de Allende hará Junta Militar”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 8.

²⁹⁰ [s.n.], “Confusa situación en Santiago”, *El Colombiano*, Medellín, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 9.

El 13 de septiembre el toque de queda se levantó por seis horas, entre el mediodía y las 6 de la tarde, siendo ésta la primera señal de normalidad en la capital desde el golpe de Estado en una ciudad con tres millones de habitantes que se había convertido en fantasma.²⁹¹ Pero apenas media hora antes del levantamiento del toque de queda se escucharon disparos de ametralladoras y artillería en el centro de Santiago, cerca del semiderruido Palacio Presidencial. Durante el tiempo que estuvo levantado el toque de queda las amas de casa se dirigieron a almacenes y despensas a tratar de conseguir alimentos.²⁹² La Junta sólo permitió que abrieran los comercios de ventas de alimentos y farmacias. Los comerciantes cobraron más de lo habitual, pero a pesar de eso vendieron todo en menos de una hora. Cafeterías y bares permanecieron cerrados.²⁹³ Las personas que al momento del golpe debieron quedarse en sus oficinas, comercios o fábricas pudieron regresar a sus hogares. La Junta les aconsejó que permanecieran allí hasta nuevo aviso.²⁹⁴ El redactor de UPI describió cómo la gente vivió este día. La gente aprovechó la ocasión para observar cómo había quedado la ciudad después del golpe y de dos días de combates con los francotiradores. Se veían tropas por todas partes, los soldados montaron guardia en las esquinas, los tanques estaban instalados alrededor del Ministerio de Defensa. Algunas personas fueron registradas y detenidas. En las calles se veían los vehículos destrozados por las balas, en las más diversas posiciones, tal como quedaron en el momento de su detención final. Todo el mundo tenía una historia que contar.²⁹⁵

²⁹¹ AFP, “Normalizada situación chilena dice junta militar”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 12; UPI, “Recortado el toque de queda”, *El Colombiano*, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 11.

²⁹² AFP, “Ayer por primera vez la gente sale a la calle”, *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 4. Parte de esta misma noticia es reproducida en *Vanguardia Liberal*. Bernard Ullman, “Levantado toque de queda”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 12.

²⁹³ AP, “General Pinochet, nuevo presidente de Chile”, *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1.

²⁹⁴ UPI, “‘ Todo bajo control ’”, *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1B. Parte de la misma noticia es reproducida en *El País*, *El Espectador* y *El Colombiano*. UPI, “La Junta controla a Chile”, *El País*, Cali, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1; UPI, “Siguen tiroteos en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 11 A; UPI, “Control total tienen los militares”, *El Colombiano*, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 20; UPI, “Seis horas sin toque de queda en Santiago”, *El Colombiano*, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 10; Robert D. Ohman, “Sedientos y hambrientos salen los santiaguinos tras 72 horas de queda”, *El Tiempo*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 15 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Heraldo*. Robert D. Ohman, “Los chilenos salieron a buscar comida y regresar a sus casas”, *El Heraldo*, Barranquilla, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 4.

²⁹⁵ UPI, “Santiago, una ciudad destrozada”, *El Colombiano*, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 11; UPI, “Las primeras seis horas de libertad tuvo Santiago”, *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 14 de

Al otro día se levantó nuevamente desde las 10 de la mañana hasta las 6 y 30 de la tarde. Los negocios abrieron sus puertas y se llenaron rápidamente de compradores ansiosos por reabastecerse.²⁹⁶ El 15 de septiembre se levantó el toque de queda por varias horas. En este tiempo se autorizó la apertura de todos los negocios sin distinciones.²⁹⁷ La Junta anunció que todos los bancos de la capital serían abiertos el lunes 17 de septiembre; asimismo, informó que quedaba suspendida la orden de congelamiento de las cuentas bancarias, medida adoptada por ésta poco después del golpe de Estado.²⁹⁸ También empezaría a funcionar a partir de lunes el comercio, y el correo, días mas tarde.²⁹⁹

El lunes 17 de septiembre la ciudad de Santiago volvió a llenarse de vida. En este día la Junta invitó a la ciudadanía a reanudar sus actividades comerciales y a los trabajadores a retornar a sus puestos. Miles de trabajadores salieron de sus hogares muy temprano, ya que el toque de queda se levantó desde las 7 de la mañana hasta las 7 de la tarde. Los transportes públicos y los camiones volvieron a funcionar, pudiéndose observar en el centro de la capital chilena los embotellamientos de tránsito generados por la afluencia de habitantes a este sector, que aglomera esencialmente lugares de trabajo y no de residencia.³⁰⁰ El comercio y los bancos abrieron sus puertas nuevamente al público santiaguino.³⁰¹

El 18 de septiembre, como conmemoración del 163 aniversario de la independencia, Pinochet asistió junto con los otros miembros de la Junta, a un Te Deum. La ceremonia

septiembre, 1973, p. 1B. De una manera más corta se puede ver en *El Tiempo* y *El Colombiano*. UPI, "Renace calma en Chile", *El Tiempo*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 12 A; UPI, "Calma casi absoluta ayer en Chile", *El Colombiano*, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14.

²⁹⁶ Luis Martínez y Sergio Carrasco, "Ni a la derecha ni a la izquierda: junta militar", *El Heraldo*, Barranquilla, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 18; UPI, "Calma casi absoluta ayer en Chile", *El Colombiano*, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14.

²⁹⁷ Robert D. Ohman, "Fuerte apoyo político a la Junta", *El Tiempo*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 12 A.

²⁹⁸ UPI, "El lunes reabren puertas todos los bancos de Chile", *El Colombiano*, Medellín, Sábado 15 de septiembre de 1973, p. 14.

²⁹⁹ AP, "Neruda está vivo y Allende se suicidó", *El Heraldo*, Barranquilla, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 14.

³⁰⁰ AFP, "Chile recupera animación", *El Tiempo*, Bogotá, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 10 A. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Heraldo*. AFP, "Centro comercial de Santiago reanudó sus actividades ayer", *El Heraldo*, Barranquilla, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 16.

³⁰¹ UPI, "Chile reanudó labores", *El Espectador*, Bogotá, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 4 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, "5.200 presos políticos en Chile", *El Colombiano*, Medellín, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 8.

religiosa fue celebrada por el cardenal primado Raúl Silva Henríquez en la Iglesia de la Gratitude Nacional. Generalmente la ceremonia religiosa es celebrada en la catedral metropolitana, pero por razones de seguridad fue celebrada lejos del centro. En todos los demás templos del país se oró “por la paz y la reconciliación de los chilenos”. El país celebró su día patrio en medio de estrictas medidas de seguridad. En un mensaje el general Augusto Pinochet hizo una exhortación “a la unidad y a la concordia para la recuperación de la nación.” El toque de queda comenzó desde las 8 de la noche, pero las fiestas patrias fueron suspendidas para evitar aglomeraciones y posibles atentados. Los cines funcionaron hasta una hora antes del toque.³⁰²

El 19 de septiembre se reanudaron las actividades comerciales que habían sido suspendidas con motivo del feriado de la fiesta nacional del 18 de septiembre. Las oficinas, almacenes, empresas diversas y servicios públicos funcionaron normalmente. El toque de queda iba desde las 8 de la noche hasta las 7 de la mañana del día siguiente. Continuaron los problemas del abastecimiento en productos alimenticios y en materias primas para la industria. A partir de este día, la moda en los jóvenes empezó a cambiar. Las peluquerías se llenaron de clientes de cabello largo que querían tener el pelo corto. Los soldados exhortaron a los jóvenes a cambiar el corte de pelo y a las jóvenes a usar faldas. Según ellos, los jóvenes izquierdistas se identificaron por su cabello largo y barbas al estilo de los guerrilleros cubanos. Sin embargo, la mayoría de las jóvenes continuaron usando pantalones.³⁰³

Después del 11 de septiembre los diarios colombianos comenzaron a informar sobre la situación en la capital con fuentes diferentes a la oficial, sin dejarlas de lado. Los periodistas salieron a las calles para escribir en los diarios lo que pasaba, cómo la gente volvió a su vida y retornó a sus actividades habituales después del golpe de Estado y con las medidas impuestas por el nuevo gobierno. Además, describieron cómo los chilenos vivieron su día patrio, celebrado justamente ocho días después del golpe.

³⁰² Luis Martínez, “Pinochet sorprendido con la facilidad del derrocamiento”, *El Heraldo*, Barranquilla, Miércoles 19 de septiembre de 1973, p. 5; UPI, “Día nacional de Chile bajo rígido control”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 1 A; UPI, “Pinochet pide concordia”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 4 A.

³⁰³ AP, “Cabelleras y faldas justas también ‘caen’ en Chile”, *El Heraldo*, Barranquilla, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 1.

Según la junta, el 11 de septiembre en todo el territorio nacional “reina absoluta calma”, escribió *El Tiempo*.³⁰⁴ *El País* y *El Colombiano* afirmaron que se vivía una pesada calma en toda la nación. Al caer la noche, las Fuerzas Armadas y de Carabineros tenían el control de la situación en todo el país.³⁰⁵ En *El Tiempo* y *El País*, el redactor de la agencia periodística UPI escribe al día siguiente que se vive una tensa calma en todo el país; mientras que *Vanguardia Liberal* publica que reina calma total, según un informe de la cadena de las Fuerzas Armadas.³⁰⁶ El 14 de septiembre la ciudad de Santiago despertó en un ambiente de calma casi absoluta, tras una noche calificada como la más pacífica desde el 11 de septiembre, publicaron *El Tiempo* y *El Colombiano*.³⁰⁷ El 15 de septiembre *El Colombiano* informó que parece que hay calma, pero que según comunicados oficiales todavía existe resistencia.³⁰⁸ El 18 de septiembre *Vanguardia Liberal* afirmó que reinaba la calma en Santiago, pero que la Junta no negaba que todavía existían focos de resistencia.³⁰⁹ Esta información fue recibida mediante una comunicación telefónica en Mendoza, Argentina, desde las oficinas de UPI en Santiago y por medio de una emisora argentina en Buenos Aires, que recibió el comunicado desde Radio Agricultura, emisora de la capital chilena que había sido tomada por las fuerzas militares.³¹⁰ La calma a la que hacía referencia la prensa tenía que ver con el

³⁰⁴ UPI, “Sólo en pie el poder judicial”, *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1B.

³⁰⁵ UPI, “Las Fuerzas Armadas controlan la situación”, *El País*, 8.370, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1; UPI, “Confirmado se suicidó: Junta Militar de 4 asume el poder”, *El Colombiano*, Medellín, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1; Philippe Gustin, “Cuartelazo en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 3.009, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; AP, “Cayó palacio de La Moneda”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16; [s.n.], “Bombardeos en Santiago”, *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1 A.

³⁰⁶ UPI, “Se lucha en Chile”, *El Tiempo*, 21.625, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1B; UPI, “Clausurado Congreso”, *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9; AFP, “Sepultado Salvador Allende”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1.

³⁰⁷ UPI, “Renace calma en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 1 A. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Calma casi absoluta ayer en Chile”, *El Colombiano*, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14.

³⁰⁸ UPI, “Confusa situación en Santiago”, *El Colombiano*, Medellín, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 9.

³⁰⁹ Philippe Gustin, “Santiago regresa normalidad”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 2.

³¹⁰ UPI, “Estado de sitio”, *El País*, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11. AFP, “Control militar del país”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 4; AFP, “Militares inician cacería de los marxistas chilenos”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16.

hecho de que el país ya estaba bajo el control de las fuerzas de gobierno. A partir de ese día, el país estuvo bajo las órdenes de la Junta Militar y era prohibida la oposición.

Las ciudades de Valparaíso, Quillota, Quinteros y el puerto austral de Talcahuano estaban bajo el control de efectivos de la Marina que respondían a la Junta, informó la cadena de radios chilena que transmitió las proclamas militares.³¹¹ Según la radio captada en Buenos Aires, el 14 de septiembre en el norte, en Iquique y Concepción se normalizó la actividad comercial e industrial. En la primera los ferrocarriles circularon sin novedad porque se mantuvo el toque de queda; mientras que en la segunda, las actividades portuarias y marítimas tendieron a normalizarse. En Antofagasta, La Serena y Valparaíso las actividades fueron normales, sin embargo, en la primera continuaron los allanamientos y patrullajes sin que hubiera resistencia. En Valdivia, la situación se normalizó lentamente y sólo ocurrieron algunos incidentes, motivados por el toque de queda y por su interpretación por parte de la ciudadanía. Por último, en Magallanes se reanudaron las actividades educacionales, laborales y económicas en un 90 por ciento.³¹² En la provincia de O'Higgins se registraron focos de resistencia armada.³¹³ Para el 16 de septiembre ya se registraba normalidad en el resto del país.³¹⁴ *Vanguardia Liberal* y *El Heraldo* informaron que no hay informaciones oficiales sobre lo que pasa en el interior del país, este segundo ya da un informe oficial el 14 de septiembre.³¹⁵ En un principio todos los diarios se encargaron de informar lo que pasaba en el interior de Chile. Pero luego, días después *El Tiempo* fue el que mas detalles dio sobre la situación en algunas ciudades del interior del país. Los demás periódicos liberales no proporcionaron tanta información como éste.

³¹¹ UPI, "Bombardean casa de gobierno", *El País*, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 12; UPI, "Depuesto Allende; se suicidó", *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1B; UPI, "Chile libre del yugo marxista", *El País*, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9; AFP, "Expectativa por posición de la izquierda en Chile", *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16.

³¹² UPI, "Renace calma en Chile", *El Tiempo*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 12 A.

³¹³ [s.n.], "Confusa situación en Santiago", *El Colombiano*, Medellín, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 9.

³¹⁴ AP, "Neruda está vivo y Allende se suicidó", *El Heraldo*, Barranquilla, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 14.

³¹⁵ AFP, "Sepultado Salvador Allende", *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1; AP, "Sepultado Allende", *El Heraldo*, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1; AP, "La resistencia ha cesado: los militares", *El Heraldo*, Barranquilla, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 5.

Las personas que lograron regresar a sus casas el 11 de septiembre antes del toque de queda aseguraron que en las calles alejadas del centro se efectuaron choques entre adictos a Allende y militares. Estos últimos trataron de impedir que los izquierdistas llegaran al centro en autobuses por medio de cordones concéntricos, donde se estaban efectuando los combates. El 13 de septiembre la Junta Militar anunció en una conferencia de prensa a periodistas extranjeros que ya tenía el firme control de la situación en Santiago. Pero según los líderes izquierdistas, sólo en el centro, pues en los suburbios todavía permanecían los obreros listos para resistir. Aparentemente había más de 100.000 trabajadores armados para seguir la lucha. En los cordones industriales, especialmente en el de Cerrillos, al parecer, había 80.000 trabajadores que resistían al golpe militar, controlando las fábricas y empresas. *El Mercurio* informó que en las próximas horas se tendría el control total de la situación. Algunos exiliados aseguraron que la resistencia popular se había desplazado hacia el interior del país.³¹⁶ Pero en algunas regiones, donde el toque de queda había sido menos estricto y las juntas militares locales habían sustituido a los intendentes y gobernadores, ya se había retornado a la normalidad.³¹⁷ La resistencia más fuerte se observaba en la zona sur, en las comunas de San Miguel, Puente Alto, La Granja y La Cisterna, especialmente en La Legua, una de las poblaciones más emblemáticas de Santiago y donde se produjo uno de los mayores combates del 11 de septiembre.³¹⁸ El único periódico conservador que informó sobre la resistencia en los suburbios fue *El Colombiano*. Por su parte, los diarios liberales dedicaron gran parte de sus páginas a informar sobre esto.

³¹⁶ UPI, “‘Todo bajo control’”, *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1B. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Heraldo*. AP, “Tropas y trabajadores marchan a Santiago”, *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1. AFP, “Normalizada situación dice junta militar”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 12; AFP, “Última hora”, *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 2; AFP, “Siguen tiroteos en barrios de Santiago”, *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 4. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. AFP, “Resistencia popular en el sur”, *El Colombiano*, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 12. [s.n.], “Siguen tiroteos en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1 A y 11 A; UPI, “Control total tienen los militares”, *El Colombiano*, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1; EFE, “Tensa calma en Chile”, *El Colombiano*, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 24.

³¹⁷ AFP, “Ayer por primera vez la gente sale a la calle”, *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 4.

³¹⁸ AFP, “500 obreros murieron en bombardeo a fábrica chilena”, *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1. Parte de esta misma noticia es reproducida en *Vanguardia Liberal*. AFP, “Surge acción anti golpista”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1. Para más detalle sobre la resistencia en La Legua véase: Mario Garces. *El Golpe en La Legua: Los caminos de la historia y la memoria*, Santiago, Ediciones LOM, 2005.

El 14 de septiembre la Junta retiró los tanques que habían sido desplegados en el centro de Santiago desde el 11, en apoyo de la afirmación de la misma de que ya tenía dominada la situación militar en la capital.³¹⁹ El 15 de septiembre la Junta hizo esfuerzos por retornar el país a la normalidad, después de dedicarse a asegurar el firme control del país y al otro día ya se observaba una completa normalidad en éste. Pero en *El Heraldo*, Pinochet informó que se estaba volviendo a la normalidad.³²⁰ Según un funcionario del nuevo gobierno el país volvería a la plena normalidad el lunes 17 de septiembre.³²¹ El 18 de septiembre Pinochet comunicó que en el país reinaba “completa normalidad”. Afirmó que en la capital era más difícil porque se trataba del “corazón del país”.³²² Según el Secretario General del Ejército, coronel Rigoberto Rubio, como reacción de apoyo al nuevo gobierno, el pueblo adornó toda la capital con la bandera chilena.³²³ Toda la información publicada sobre el retorno a la normalidad del país fue transmitida por la Junta Militar. Por ello, todo el tiempo hacían énfasis de lo bien que tenían controlado el país y cómo con el tiempo todo volvía a la normalidad, además con el apoyo del pueblo chileno. Pero ésta fue sólo la versión oficial y sólo fue la que los diarios publicaron. Los periódicos que más publicaron noticias sobre el regreso a la normalidad fueron los liberales, especialmente *El Espectador*.

El día del golpe un grupo de personas se vio obligado a esconderse en los zaguanes, a atravesar las calles con las manos en la nuca o agitando pañuelos blancos sin poder manifestarse. Mientras tanto, cerca al Palacio se reunieron pequeños grupos de chilenos

³¹⁹ UPI, “Renace calma en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 12 A.

³²⁰ UPI, “Chile regresa a la normalidad”, *El Tiempo*, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 1 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Espectador* y *El Colombiano*. UPI, “Ultimátum a los allendistas”, *El Espectador*, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 4 A; UPI, “Chile recobra la normalidad”, *El Colombiano*, Medellín, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 1. UPI, “Renace la calma en Santiago de Chile”, *El País*, Cali, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 1; UPI, “Tranquilidad en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 4 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El País* y *El Colombiano*. SP, “Gobierno de Chile no convocará a elecciones”, *El País*, Cali, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 20; [s.n.], “Drásticas medidas en Chile”, *El Colombiano*, Medellín, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 1; SP, “Reconstruyen a Chile”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 1.

³²¹ [s.n.], “Vuelve hoy normalidad en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 1 A; [s.n.], “El gobierno chileno habla de normalidad”, *El Espectador*, Bogotá, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 10 A.

³²² Luis Martínez, “Pinochet sorprendido con la facilidad del derrocamiento”, *El Heraldo*, Barranquilla, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 5; UPI, “Pinochet pide concordia”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 4 A.

³²³ SP, “Gobierno de Chile no convocará a elecciones”, *El País*, Cali, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 20; Colombia Press, “No habrá elecciones por ahora, dice la junta militar”, *El Colombiano*, Medellín, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 18.

para apoyar a las Fuerzas Armadas, bailando danzas folclóricas y cantando el himno nacional. Sin embargo, al otro día fueron prohibidas todo tipo de manifestaciones a favor o en contra del golpe. En los muros se leía la proclama: “Allende, Allende, el pueblo te defiende”, que exhortaba a los trabajadores a la movilización en contra de un golpe de estado.³²⁴ Días más tarde la Junta militar ordenó quitar todo tipo de publicidad o leyendas políticas “con el fin de dar mejor aspecto a la ciudad”.³²⁵ El 17 de septiembre los estudiantes de la Universidad Católica iniciaron una “operación de limpieza” de carteles y propaganda política pintada que continuó al día siguiente. Durante el gobierno de la Unidad Popular las brigadas juveniles especiales, entre ellas las Brigadas Ramona Parra, se dedicaron a pintar murallas con leyendas alusivas al gobierno de Allende.³²⁶ De esta manera se borró la evidencia visual de una lucha proselitista que cubría a la nación. Desde un principio se violó el derecho a la libre expresión, siendo esto una característica fundamental de una dictadura. De esta forma se iba perfilando la clase de gobierno que dirigiría el país, durante dieciséis años, un gobierno autoritario.

Según versiones extraoficiales originadas en Santiago, se calculan entre quinientos y mil los muertos durante estos combates. Llama la atención que ni *Vanguardia Liberal*, ni *El Heraldo* se atrevieron a dar cifras exactas sobre el número de muertos, sólo mencionaron que hubo numerosos muertos y que no se conocía la cifra oficial.³²⁷ *Vanguardia Liberal* afirmó que esto se debía a que la mayor parte de las informaciones provienen de la Junta Militar y por eso el número de cifras sólo podía tomarse como conjetura. Periodistas argentinos aseguraron que hubo probablemente 500 muertos;

³²⁴ Bernard Ullman, “Bombardeo palacio presidencial”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1; Philippe Gustin, “Cuartelazo en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 3.009, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; UPI, “Septiembre negro” en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Película del bombardeo pasó ayer TV. Chilena”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 8; UPI, “‘ Todo bajo control ’”, *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1B; Bernard Ullman, “Levantado toque de queda”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 12.

³²⁵ UPI, “El lunes reabren puertas todos los bancos chilenos”, *El Colombiano*, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14.

³²⁶ UPI, “Tranquilidad en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 4 A. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. [s.n.], “Drásticas medidas en Chile”, *El Colombiano*, Medellín, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 7; UPI, “Chile reanudó labores”, *El Espectador*, Bogotá, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 4 A.

³²⁷ AP, “Sepultado Allende”, *El Heraldo*, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1.

otras fuentes hablaron de cinco mil.³²⁸ *El Heraldo* publicó que el número de muertos es “elevado” y que podría superar el millar; en otra noticia informó que el número de muertos se podría calcular entre varios centenares de personas.³²⁹ Por su parte, *El Colombiano* supone que por la magnitud de la violencia el número de víctimas podría llegar a superar el millar, pero algunas fuentes hacen ascender ese número a mucho más. Afirmó que, como siempre pasa en este tipo de situaciones, nunca llegará a saberse con exactitud el número exacto de muertos.³³⁰ El 13 de septiembre se estimaba que los muertos podrían llegar a un millar y los detenidos a varios miles, según *El Tiempo* y *El Colombiano*.³³¹ El 14 de septiembre *El Tiempo* y *El Colombiano* publicaron que el saldo podría llegar a varios miles de muertos y heridos.³³²

El primer anuncio oficial sobre el número de víctimas lo dio el coronel Rigoberto Rubio, Secretario General del Ejército, el 16 de septiembre al asegurar que las bajas fueron muy pocas, dado como se dieron los hechos (en *Vanguardia Liberal* agregó que hubo millares de personas detenidas, pero no de bajas).³³³ Ese mismo día, el general Augusto Pinochet, nuevo presidente de Chile, afirmó que los muertos no llegaban a un centenar, que los heridos llegaban a unos 300, pero sin mayores consecuencias (dos días después el mismo Pinochet informó que había 4.700 detenidos como consecuencia de las operaciones de limpieza). Además, el General desmintió la versión argentina según la cual hubo unos 20.000 muertos.³³⁴ El general de la Fuerza Aérea, Gustavo Leigh, acusó a Moscú de difamar a la Junta de Gobierno y afirmar que habría 700.000 muertos

³²⁸ Jean Huteau, “Muy confusa situación chilena”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 12.

³²⁹ AFP, “Ultima hora”, *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 2; AFP, “Siguen tiroteos en barrios de Santiago”, *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 4.

³³⁰ UPI, “Mas de mil muertos; sepultado Allende”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “Control total tienen los militares”, *El Colombiano*, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 20.

³³¹ UPI, “‘ Todo bajo control ’”, *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1B. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Control total tienen los militares”, *El Colombiano*, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 20.

³³² UPI, “Renace calma en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 12 A. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Calma casi absoluta ayer en Chile”, *El Colombiano*, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14

³³³ SP, “Gobierno de Chile no convocará a elecciones”, *El País*, Cali, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 20; SP, “‘Reconstruyen a Chile’”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 1; Colombia Press, “No habrá elecciones por ahora, dice la junta militar”, *El Colombiano*, Medellín, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 18.

³³⁴ AP, “‘Neruda está vivo y Allende se suicidó’”, *El Heraldo*, Barranquilla, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 14; Luis Martínez, “Pinochet sorprendido con la facilidad del derrocamiento”, *El Heraldo*, Barranquilla, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 5.

en Chile.³³⁵ El Secretario General del nuevo gobierno chileno, Pedro Erwin, informó que durante los combates del 11 de septiembre murieron 95 personas, 72 de ellas “civiles”- según él, probablemente militantes de izquierda que resistieron-, 14 carabineros y nueve soldados.³³⁶ El general Javier Palacios afirmó que las tropas perdieron 30 hombres en el ataque a La Moneda; además, hubo dos heridos.³³⁷ En otro diario, declaró que sólo se sabía de 200 víctimas entre civiles y militares y de 350 heridos.³³⁸ El fotógrafo francés, de la agencia Sigma, Silvain Andre Gastón Julienne relató que sólo había visto unos pocos muertos durante los acontecimientos que terminaron con el derrocamiento de Allende. “La imaginación de la gente es terrible” al advertir sobre miles el número de muertos, dijo el fotógrafo.³³⁹

En un comunicado militar, emitido desde el Ministerio de Defensa al mediodía del 11 de septiembre, se anunció que cualquier resistencia a las fuerzas militares sería aplastada violentamente. La Junta comunicó que debía cesar toda resistencia en viviendas, fábricas, oficinas fiscales y particulares y que debían rechazar toda actitud beligerante y de esta manera ayudaban al restablecimiento del orden. En caso contrario, debían atenerse a las consecuencias puesto que serían bombardeados por aire y por tierra de la misma manera que lo fue el Palacio de La Moneda.³⁴⁰ Las fuerzas militares indicaron que los únicos rebeldes eran aquellos que actuaban como francotiradores contra los efectivos sublevados, que pretenden resistir “la acción patriótica adoptada por

³³⁵ AP, “Campaña de odio contra Chile inició el marxismo”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 11 A.

³³⁶ AFP, “95 las víctimas por el golpe chileno, afirma el gobierno”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Martes 18 de septiembre de 1973, p. 3. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Heraldo*. AFP, “Centro comercial de Santiago reanudó sus actividades ayer”, *El Heraldo*, Barranquilla, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 16; Luis Martínez, “Pinochet sorprendido con la facilidad del derrocamiento”, *El Heraldo*, Barranquilla, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 5; AP, “Campaña de odio contra Chile inició el marxismo”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 11 A.

³³⁷ Carlos Murcia, “Habla Gral. Palacios”, *El Espectador*, 23.695, Bogotá, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 5 A.

³³⁸ Colombia Press, “Allende hizo resistencia, y después se suicidó”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 11.

³³⁹ UPI, “Colas de seis cuerdas para adquirir alimentos en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 4 A.

³⁴⁰ UPI, “Decisión inflexible”, *El País*, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 12; AFP, “Radio chilena anunció de numerosos muertos”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 4.

las fuerzas armadas”.³⁴¹ En los días siguientes las fuerzas armadas redujeron varios focos extremistas donde participaron patrulleros del Ejército con ametralladoras y granadas. Ocuparon diversas instalaciones que resistieron al asedio militar, especialmente fábricas que fueron tomadas por el gobierno de Allende, el partido de la Unidad Popular (aparentemente, según *El País*) y eran administradas por sus obreros ya que esto fue lo que Allende les ordenó. También se registraron focos extremistas en los barrios populares (y según *Vanguardia Liberal*, también en dos o tres ciudades importantes del interior).³⁴² El día 12 de septiembre el gobierno dio un ultimátum a los francotiradores, elementos partidarios de Allende, hasta las 7 de la tarde (*El Heraldo* no menciona hora) para oponer resistencia y manifestó que serían ejecutados en el mismo sitio donde fueran encontrados, si era necesario volarían edificios para efectuar operaciones de limpieza (orden en la que insistió la Junta por varios días mas).³⁴³

³⁴¹ UPI, “Fuerzas Armadas actuaran sin contemplación”, *El País*, Cali, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 14; AP, “Sepultado Allende”, *El Heraldo*, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 1; UPI, “Control total tienen los militares”, *El Colombiano*, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1.

³⁴² AFP, “Sepultado Salvador Allende”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1; Veronique Decoudu, “Resistencia armada en Chile”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2; AFP, “Siguen tiroteos en barrios de Santiago”, *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 4; [s.n.], “Siguen tiroteos en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1 A; UPI, “Renace calma en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 1 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El País*, *El Espectador* y *El Colombiano*. UPI, “Languidece oposición a gobierno de Chile”, *El País*, Cali, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 1; UPI, “Cede la violencia en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 1 A; UPI, “Obreros minaron accesos a fábricas en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 5 A; AP, “Ni a la derecha ni a la izquierda”, *El Heraldo*, Barranquilla, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 18; UPI, “Calma casi absoluta ayer en Chile”, *El Colombiano*, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14; UPI, “Chile regresa a la normalidad”, *El Tiempo*, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 10 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Espectador* y *El Colombiano*. UPI, “Ultimátum a los allendistas”, *El Espectador*, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 4 A; UPI, “Chile recobra la normalidad”, *El Colombiano*, Medellín, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 18; AP, “Neruda está vivo y Allende se suicidó”, *El Heraldo*, Barranquilla, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 14; UPI, “Pinochet pide concordia”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 4 A; UPI, “Colas de seis cuadras para adquirir alimentos en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 4 A.

³⁴³ UPI, “Se lucha en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1A y 1B. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Espectador* y *El Colombiano*. UPI, “Resistencia en Chile: Muerte a francotiradores”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 4 A; UPI, “Mas de mil muertos; sepultado Allende”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9. AFP, “Siguen focos de resistencia”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 1B; UPI, “Obreros vs. Ejército”, *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9; AP, “Sepultado Allende”, *El Heraldo*, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 1; UPI, “Combates entre obreros y el ejército”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 8; EFE, “Volar edificios si es el caso ordena la junta”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 8; UPI, “‘Todo bajo control’”, *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1B. También en: Turton, *Allende/Pinochet*, p. 77; Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 321.

El 12 de septiembre los aviones se preparaban para bombardear el Ministerio de Finanzas, que se hallaba cerca del palacio presidencial, donde todavía permanecía un importante foco de resistencia.³⁴⁴ La cadena de radio en Mendoza, Argentina, recogió informaciones de Chile dando cuenta de tiroteos y escaramuzas cerca del Palacio. Se registró un intenso tiroteo frente a la Central de Telecomunicaciones de Santiago, ubicada cerca del palacio de La Moneda, lo que provocó la interrupción de las comunicaciones con la ciudad argentina.³⁴⁵ También bombardearon una dependencia de la Universidad de Chile, el Instituto Pedagógico, en el barrio Macul, reconocido centro de activistas de extrema izquierda, con aviones a reacción de la fuerza aérea que lanzaron cohetes y bombas de demolición. Allí las fuerzas armadas arrestaron cerca de un centenar de personas, entre ellas algunas mujeres. Además se requisaron armas cuyo tipo y cantidad no fueron especificadas.³⁴⁶ El 13 de septiembre la aviación atacó suburbios del sur de la capital.³⁴⁷ Ese mismo día, hubo violentos ataques a la Universidad Técnica del Estado, al sur de la capital chilena, en el barrio de la Estación Central, donde se registró un foco importante de resistencia.³⁴⁸ El 14 de septiembre a las 9 de la noche un comando extremista pretendió apoderarse de las 14 comisarías de Carabineros ubicadas en el barrio Alto de Santiago, pero sus miembros vieron frustrados sus propósitos ante la intervención de la Fuerza Aérea. Los asaltantes lograron ponerse a salvo amparados en la oscuridad de la noche.³⁴⁹ Los militares pidieron a la ciudadanía que colaboraran denunciando a los francotiradores.³⁵⁰ Estos no sólo pretendían acabar con los focos extremistas sino también registrar viviendas en busca de armas. Los ciudadanos llamaban a ciertos teléfonos para condenar a la cárcel, a

³⁴⁴ AFP, “Siguen focos de resistencia”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1B. La misma noticia es reproducida en *Vanguardia Liberal*. Veronique Decoudu, “Resistencia armada en Chile”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2.

³⁴⁵ AFP, “Sepultado Salvador Allende”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1.

³⁴⁶ UPI, “1.000 muertos en Chile”, *El Pais*, Cali, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Mas de mil muertos; sepultado Allende”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1.

³⁴⁷ Jean Huteau, “Muy confusa situación chilena”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 12; AFP, “Siguen tiroteos en barrios de Santiago”, *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 4.

³⁴⁸ AFP, “500 obreros murieron en bombardeo a fábrica chilena”, *El Heraldo*, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1. También en: Turton, *Allende/Pinochet*, p. 83.

³⁴⁹ EFE, “Fue designado nuevo alcalde para Santiago”, *El Colombiano*, Medellín, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 7.

³⁵⁰ [s.n.], Confusión en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1 A.

la tortura y a la muerte a un enemigo personal, a un vecino molesto o a una familia entera.³⁵¹

Según el Ministro del Interior, general Oscar Bonilla, más de 5.000 personas fueron arrestadas por efectivos militares durante la represión de focos extremistas desde el golpe de Estado (en otra noticia dijo que “el número de detenidos llega a 5200”). En Santiago había unos cuatro mil detenidos. Según el gobierno de facto, todos serían sometidos a un proceso legal, con derecho a defensa y serían puestos en libertad una vez que fueran suficientemente interrogados. Muchos de estos detenidos fueron llevados al Estadio Nacional (y a otro estadio, según *El Herald*). Con el tiempo todos tuvieron atención médica, ropa para dormir y alimentación.³⁵² También hubo detenidos en Valparaíso, primer puerto de Chile, a unos 140 kilómetros al oeste de la capital y en la isla Quiriquina, frente a Concepción, ciudad a 500 kilómetros al sur.³⁵³

Según el comunicado del gobierno, la mayoría de extremistas encontrados al momento de allanar las industrias textiles fueron capturados vivos. El 12 de septiembre hubo un tiroteo entre obreros de una fábrica textil ubicada en uno de los suburbios de Santiago. Según informes extraoficiales allí se registró un muerto y varios heridos. El 15 de septiembre se informó que en la industria de confección Burger fueron detenidos 75 extremistas. Allí encontraron armas cortas y largas. En los días siguientes las Fuerzas Armadas continuaron con los allanamientos, especialmente en poblaciones obreras.³⁵⁴ Vidales afirma que tropas en pie de combate y con armas pesadas allanaron brutalmente

³⁵¹ Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 321.

³⁵² UPI, “Chile reanudó labores”, *El Espectador*, Bogotá, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 4 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “5.200 presos políticos en Chile”, *El Colombiano*, Medellín, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 8; UPI, “Niega ‘Espíritu de revancha’ el gobierno chileno”, *El Espectador*, Bogotá, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 4 A.

³⁵³ Luis Martínez, “Pinochet sorprendido con la facilidad del derrocamiento”, *El Herald*, Barranquilla, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 5.

³⁵⁴ AFP, “Militares inician cacería de los marxistas chilenos”, *El Herald*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16; UPI, “Septiembre negro” en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1 A; UPI, “Resistencia en Chile: Muerte a francotiradores”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 4 A; UPI, “Combates entre obreros y ejército”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 8; UPI, “‘Todo bajo control’”, *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1B; UPI, “Chile regresa a la normalidad”, *El Tiempo*, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 10 A. Parte de esta noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Chile recobra la normalidad”, *El Colombiano*, Medellín, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 18; AP, “La Junta reconoce que se están formando guerrillas”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 1 A.

las industrias de los cordones San Joaquín, Cerrillos, Vicuña Mackenna, Panamericana, Norte y O'higgins.³⁵⁵

Al parecer en los “cordones industriales” los obreros se habían organizado en comités junto con los habitantes de los barrios más marginales. Estos “habían sido descritos como “soviets” y de buena fuente, se indicaba que sus miembros estaban armados,” según *El Heraldo*. Un radio- aficionado captado en Argentina informó que el martes 11 en la tarde, había 80.000 obreros en los cordones, listos para marchar sobre el centro de Santiago. Desde hace días se sabía que la izquierda estaba preparada pero se desconocía su potencial. Las declaraciones oficiales según las cuales unos 500.000 trabajadores se encontraban armados parecieron exageradas para los expertos.³⁵⁶ Pero según el consejero presidencial de Allende, dirigente del Partido Socialista, ésta era la cantidad de personas que estaban preparadas para responder a un golpe de Estado. Este mismo afirmó que era muy difícil responder al poder de las Fuerzas Armadas unidas o ante unos adversarios con una actitud pasiva. La actitud a tomar en tal caso debía ser defensiva y no ofensiva.³⁵⁷ Franck Gaudichaud afirmó que los cordones industriales no tuvieron ninguna preparación politico- militar ni apoyo desde las filas de los soldados razón por la cual no supieron resistir verdaderamente a la dictadura.³⁵⁸ Peter Turton también estuvo de acuerdo en este además escribió que en la lucha armada de los trabajadores realmente no hubo armas, ni organización. Todo el cuento de la lucha fue pura retórica. “La única idea era que el pueblo acabaría por resistir a los golpistas.”³⁵⁹

Días después, la red de radios y televisión de las Fuerzas Armadas comunicó que el Ejército había desbaratado una escuela de guerrilleros, impidió la voladura de un polvorín y allanó un cine cerca del Palacio Presidencial donde encontró neveras, cocinas, lavaplatos y jugueteras, mercadería que estaría destinada a venderse en el “mercado negro” que desde hace días circulaba en el país. Otro operativo se realizó en

³⁵⁵ Vidales. *Contrarrevolución y dictadura*, p. 292; UPI, “Obreros vs. Ejército”, *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9.

³⁵⁶ AFP, “Expectativa por posición de la izquierda en Chile”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16.

³⁵⁷ Veronique Decoudu, “Chile esperaba golpe de un momento a otro”, *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B.

³⁵⁸ Franck Gaudichaud. *Poder popular y Cordones Industriales*, Santiago, Ediciones LOM, 2004, p. 50.

³⁵⁹ Turton, *Allende/Pinochet*, p. 80 y 82.

la fábrica de cemento Polpaico, a 70 kilómetros al norte de Santiago, donde las Fuerzas Armadas evitaron que extremistas volaran el polvorín de la industria. Otras patrullas militares allanaron una vivienda en la localidad del Arrayán, a 20 kilómetros al este de Santiago, donde existía una escuela de guerrilleros. No informaron si hubo detenidos o si encontraron armas o material bélico.³⁶⁰ Según el general Pinochet, en muchos lugares se estaban formando guerrilleros, pero la mayor parte de las acciones extremistas estaban siendo detectadas por el Servicio de Inteligencia Militar (SIM). Afirmó también que si era necesario se declararían el estado de guerra interior y allí les aplicarían el máximo de la ley. Estas declaraciones fueron hechas por el general al diario de tendencia Demócrata Cristiana, *La Prensa*, que circuló nuevamente.³⁶¹

La Junta Militar encontró documentación según la cual el gobierno depuesto estaría preparando un golpe para el 17 de septiembre, con el fin de asesinar a los altos jefes de las Fuerzas Armadas. Esta información la hallaron en el allanamiento de la caja fuerte de la Subsecretaría del Interior que fue descerrajada con dinamita. En los informes aparecen los comandantes asignados para cada una de las acciones. Miles de personas estarían vinculadas en esta operación como autores o como víctimas. Los documentos “serán dados conocer no sólo a la opinión pública chilena, sino a todo el mundo, incluyendo el pronóstico de bajas fatales al programa”, según *El Mercurio*.³⁶² Fue detenido uno de los jefes de la guerrilla urbana con archivos y documentación que revelaban la intención de asesinar a los altos oficiales de las Fuerzas Armadas y a sus familias; además los detalles de la operación en que serían eliminados altos oficiales de la Policía de Investigaciones.³⁶³

³⁶⁰ AFP, “Desbaratada escuela de guerrilleros chilenos”, *El Colombiano*, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14.

³⁶¹ AP, “La Junta reconoce que se están formando guerrillas”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 1 A.

³⁶² EFE, “Allende preparaba golpe a militares”, *El Colombiano*, Medellín, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 1; Luís Martínez, “Pinochet sorprendido con la facilidad del derrocamiento”, *El Heraldo*, Barranquilla, Miércoles 18 de septiembre, 1973, p. 5. Santiago fue sobrevolada por helicópteros el 15 de septiembre que arrojaban panfletos anunciando los planes de los marxistas. Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 320. Daniel Vergara fue trasladado a la Isla Dawson el 15 de septiembre de 1973. En el trayecto recibió un balazo. Fernando Villagrán, *La muerte de Pinochet*, p. 79.

³⁶³ UPI, “Pinochet pide concordia”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 4 A.

La Junta dio a conocer en una película transmitida por el Canal 13 de televisión, de la Universidad Católica, la existencia de armamentos de procedencia checa, alemana y soviética (principalmente de esta última, según *Vanguardia Liberal* y *El Herald*; *El Espectador*, por su parte, sólo hace mención a la procedencia soviética de las armas) en la residencia del expresidente Allende en el barrio Tomás Moro y en el mismo Palacio de la Moneda. Un oficial exhibió diversos tipos de armas entre las que se encontraron morteros, bazokas, bombas molotov, fusiles automáticos, ametralladoras y armas automáticas de diverso calibre, explosivos y manuales para utilizar todos esos elementos. En la película que mostró la Junta también se observaron equipos de comunicación, literatura política de procedencia cubana, un atlas de Cuba regalado por Fidel Castro y elementos de primeros auxilios.³⁶⁴ Se encontraron automóviles con los portamaletas llenas de lanzacohetes, chalecos a prueba de balas, munición para metralletas y otras armas menores. Estos autos estaban guardados en un garaje situado al frente del Palacio de la Moneda. Según las autoridades castrenses, todo este armamento era suficiente para armar a más de 120 hombres. En la residencia de Allende encontraron además bodegas repletas de alimentos esenciales en cajas y latas y otros recipientes, lo que daba a entender que los ocupantes habrían estado dispuestos a soportar un largo asedio.³⁶⁵ *Vanguardia Liberal* le dio importancia al hecho de que la cámara insistiera principalmente en mostrar la despensa llena de conservas, así como obras de arte y una reserva de whisky y otras bebidas alcohólicas; de esta manera enfatizaba en la cantidad de “lujos” en los que vivía el exjefe de Estado Socialista. Algunos de los que observaron las imágenes opinaron que el comentarista de la película pretendía desprestigiar al exmandatario. *El Herald* cuestionó el contraste entre las bodegas repletas de alimentos y la escasez que vivía Chile días antes del golpe. *El Colombiano* también informó sobre la cantidad de lujos que se podían observar en la

³⁶⁴ UPI, “Sólo en pie el poder judicial”, *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1B; UPI, “Se lucha en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1A y 1B. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Espectador* y *El Colombiano*. UPI, “Resistencia en Chile: Muerte a francotiradores”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 4 A; UPI, “Mas de mil muertos; sepultado Allende”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9. Veronique Decoudu, “Resistencia armada en Chile”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2. *El Espectador* sólo menciona las armas ocultas en la residencia del expresidente. UPI, “Septiembre negro” en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1 A.

³⁶⁵ AP, “Fortalezas eran la casa de Allende y el palacio”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1B. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Incautados arsenales capaces de abastecer varias compañías”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 7.

residencia del expresidente, como por ejemplo, la gran cantidad de ropa, bebidas alcohólicas, elementos para hacer ejercicio como pesas y tensores, algunas valiosas obras de arte, pinturas y porcelanas, pero no hizo ningún tipo de comentarios.³⁶⁶

Días mas tarde, varios periodistas extranjeros fueron llevados a las tres residencias que en vida ocupó el expresidente Allende. La primera que visitaron fue la residencia de Tomás Moro, lujosa casa privada de Allende, ubicada en un barrio alto de Santiago. Observaron una alta torre de transmisión de energía y un equipo generador propio para suplir energía en caso de un corte de electricidad, lo que daba una idea acerca de las medidas que se adoptaban para el supuesto de un largo asedio. Entre los papeles que se encontraron había libros de “indoctrinacion” política, discursos de Allende, mensajes, cartas y propaganda política. Otra de las casas estaba ubicada en un paraje de la cordillera. Esta era la que Allende usaba para descansar. A los periodistas les llamó la atención lo bien amoblada que estaba la casa y sus bodegas llenas de comestibles y bebidas, como también sus cuatro refrigeradores y un comfortable dormitorio. Al parecer el cuarto era ocupado por Allende o sus hijas. Las bodegas se explican ya que allí se adiestraban los guardaespaldas del expresidente Allende como también grupos de individuos que recibían instrucción guerrillera. Como parte del entrenamiento había alambres de púas colocados a treinta centímetros del suelo, entrelazados para que los guerrilleros pasaran bajo ellos o saltaran entremedio; también largas cuerdas colgaban de los árboles por donde subían a ejercitarse y había puentes hechos con troncos que pasaban sobre el arroyo cercano. En un cerro los directores de las escuelas habían puesto un dispositivo especial para lanzar cohetes o bien otro tipo de proyectiles. Por último, los periodistas conocieron la casa donde vivió Allende cuando se desempeñaba como Senador de la República. Ésta no contaba con vigilancia especial y era una casa modesta comparada con las dos anteriores.³⁶⁷ El general Pinochet mostró a los periodistas un álbum con fotografías de chilenos y cubanos aprendiendo a disparar

³⁶⁶ Veronique Decoudu, “Resistencia armada en Chile”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2; AP, “Sepultado Allende”, *El Heraldo*, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2; UPI, “Incautados arsenales capaces de abastecer varias compañías”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 7.

³⁶⁷ UPI, “Escuela de guerrillas era la casa de Allende”, *El Colombiano*, Medellín, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 20. Parte de la misma noticia es reproducida en *El País*. UPI, “Había escuela de guerrillas en una casa de Allende”, *El País*, Cali, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 1 y 20.

armas. Esto ocurría en la residencia personal de Allende.³⁶⁸ Eudocio Ravines escribe que los marxistas disponían de instructores militares entrenados por los técnicos militares soviéticos en Cuba. Sus tropas estaban constituidas por soldados de diferentes nacionalidades: antiguos tupamaros, guerrilleros argentinos, brasileros, seguidores del `Che` Guevara.³⁶⁹

El caso de las armas, al parecer pertenecientes a la Unidad Popular, puede calificarse como una estrategia para desprestigiar a este grupo. También se podía así justificar la organización de los obreros como una guerrilla que estaba dispuesta a tomar las armas y de ser posible hacer un autogolpe en cualquier momento, según la propaganda opositora al gobierno socialista. Allende en muchas ocasiones habló de un “ejército” formado por el pueblo, pero él se refería a la misma organización popular de los obreros y las poblaciones para seguir defendiendo al país con su ideología. Si se tiene conocimiento de su Guardia Personal y de la existencia de armamentos del presidente pero no de una guerrilla como tal dentro de las fábricas, puesto que Allende y sus colaboradores se defendieron con armas ante el bombardeo al Palacio de la Moneda. Además, si Allende hubiese tenido un ejército porque éste no se defendió en el momento del golpe? Mario Amorós, afirmó que la oposición aseveró que las organizaciones de la clase obrera estaban acumulando armas para formar un “ejército guerrillero” y que había acusado a Allende de haber apoyado la formación y desarrollo de “grupos armados” destinados a enfrentarse a las Fuerzas Armadas.³⁷⁰

Las fuerzas militares rodearon y allanaron la sede del Partido Comunista chileno, que apoyaba al mandatario. La noticia fue transmitida también desde una emisora argentina con informes procedentes de Santiago.³⁷¹ Según el nuevo gobierno, el anterior gobierno y los partidarios de la Unidad Popular “sólo nos dieron hambre, odio, atropellos e injusticia”.³⁷² El almirante José Toribio Merino anunció en una conferencia de prensa en Valparaíso que se estaba preparando un “libro blanco” donde contarían detalles (“cosas

³⁶⁸ Luís Martínez, “Pinochet sorprendido con la facilidad del derrocamiento”, *El Herald*, Barranquilla, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 5.

³⁶⁹ Eudocio Ravines, *El rescate de Chile*, Santiago de Chile, Empresa Editora e Impresora, Edimpres, 1975, p. 227.

³⁷⁰ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 324 y 326.

³⁷¹ UPI, “Comunistas hacen una declaración”, *El País*, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11

³⁷² AP, “Chile se normaliza esta semana”, *El Tiempo*, Bogotá, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 14 A.

increíbles”) sobre lo ocurrido en el gobierno de Allende.³⁷³ La Junta Militar ordenó el arresto de 65 altos miembros del gobierno Allende, izquierdistas y ultraizquierdistas, diputados, senadores, ministros de Estado y altos funcionarios y pidió que se presentaran ante las autoridades castrenses lo más pronto posible (según *El Tiempo*, antes de las 4 y 30 de la tarde del 11 de septiembre ante el Ministro de Defensa Nacional, sino debían atenerse a las consecuencias). Entre éstas se encontraron la hija del presidente Allende (en *El Herald* no se menciona cual de las tres hijas del presidente), el excanciller Clodomiro Almeyda, el presidente del partido socialista Carlos Altamirano, los dirigentes socialistas Wladimir Arellano, Carmen Gloria Aguayo, Pascual Barraza y Jorge Arrate. También el dirigente comunista Luis Corvalán, la dirigente de la juventud comunista, Gladys Marín, Laura Allende, José Avellano, David Silva, Mirella Altamirano, María Villavicencio, Luis López, Vladimir Rodríguez, Raúl Castro, Disandro Cruz, Miguel Espinoza, Edgardo Espinoza, Luis Villalobos, Jaime Barzul, Luis Figueroa, presidente de la CUT, Fernando Flores, Luis Gómez, Jorge Porcel, Jorge Urrutia, Bruno Morales, Nelson Neme, Juan Ibáñez, Aquiles Carvajal, Oscar Guillermo Garretón, jefe del MAPU, y el jefe de investigaciones, Alfredo Yoinat.³⁷⁴

El 12 de septiembre la mayoría de los integrantes de la Unidad Popular se encontraban arrestados, entre ellos Clodomiro Almeyda y José Tohá. A través de la cadena radial las Fuerzas Armadas llamaron a los dirigentes del Partido Comunista para que se rindieran

³⁷³ AP, “Campaña de odio contra Chile inició el marxismo”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 11 A; UPI, “‘Libro blanco’ sobre régimen de Allende hará Junta Militar”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 8.

³⁷⁴ UPI, “Depuesto Allende; se suicidó”, *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 1B; AP, “Dirigentes izquierdistas conminados a presentarse”, *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B; AFP, “El mandatario no se entregó”, *Vanguardia Liberal*, 3.009, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2; AFP, “Militares inician cacería de los marxistas chilenos”, *El Herald*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16. La hija de Allende posiblemente fue Beatriz Allende Bussi, puesto que ella fue la más cercana a Allende y la que más resistió a la hora de salir del Palacio de La Moneda. Isabel Allende Bussi también estuvo con su hermana ese día pero ella fue menos radical en su posición como socialista. Véase en: “Discurso de Beatriz Allende Bussi en La Habana (28 de septiembre de 1973)”. En línea noviembre de 2010 <http://www.salvador-allende.cl/familiaSAG/tati.html>. UPI. “Septiembre negro” en Chile”, *El Espectador*. Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 1 A. La mayor parte de los detenidos, en particular los escoltas de Allende y los colaboradores, a excepción de tres miembros del GAP, fueron llevados al regimiento Tacna y fueron ejecutados el 13 de septiembre en los terrenos militares de Peldehue. *Compañero Presidente*, p. 350.

y se entregaran a las autoridades.³⁷⁵ Días más tarde, el almirante José Toribio Merino, nombró a varios dirigentes políticos del anterior gobierno que todavía no se habían presentado ante las autoridades para rendir cuentas de sus actos.³⁷⁶ Algunos ministros del gobierno derrocado estuvieron detenidos en guarniciones militares, entre ellos Orlando Letelier y Jaime Tohá.³⁷⁷ Esto contrastaba con lo dicho por el Secretario General del Ejército, coronel Rigoberto Rubio, quien afirmó que todos los exministros del presidente Allende se encontraban en un recinto militar, donde se les juzgaría de acuerdo a la legislación chilena.³⁷⁸ Según *El Heraldo* 19 dirigentes comunistas y socialistas se habían “presentado” ante la policía, entre ellos Almeyda y el exministro del interior, Carlos Briones. Alrededor de unos 60 funcionarios del gobierno de Allende solicitaron asilo en la embajada de México y otros se habían refugiado en otras embajadas.³⁷⁹ Circularon numerosas versiones sobre suicidios de dirigentes de la Unidad Popular. Se tuvo conocimiento de varios fusilamientos a miembros de la Unidad Popular en el mismo lugar donde fueron encontrados por no acatar las órdenes de la Junta de entregarse. La cifra de detenidos llegaba a miles, incluidos centenares de extranjeros de tendencias izquierdistas. El número de extranjeros “extremistas” asilados en Chile se acercaba a unos 10.000.³⁸⁰ El 14 de septiembre el saldo de personas arrestadas, partidarias de Allende, se acercaba a varios millares de personas.³⁸¹ Según el Secretario General del nuevo gobierno, los detenidos políticos llegaron a unos cinco

³⁷⁵ UPI, “Se lucha en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1B; AFP, “Siguen focos de resistencia”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1B. La misma noticia es reproducida en *Vanguardia Liberal*. Veronique Decoudu, “Resistencia armada en Chile”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2; UPI, “Resistencia en Chile: Muerte a francotiradores”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 4 A. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Mas de mil muertos; sepultado Allende”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9.

³⁷⁶ AP, “Campaña de odio contra Chile inició el marxismo”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 11 A.

³⁷⁷ EFE, “La esposa de Allende está en casa de Felipe Herrera”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9.

³⁷⁸ SP, “Gobierno de Chile no convocará a elecciones”, *El País*, Cali, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 20; Colombia Press, “No habrá elecciones por ahora, dice la junta militar”, *El Colombiano*, Medellín, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 18.

³⁷⁹ AP, “Sepultado Allende”, *El Heraldo*, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2. Sobre los ciudadanos exiliados en México véase: Gabriela Díaz Prieto, “Abrir la casa: México y los asilados políticos chilenos”, *México, país refugio: La experiencia de los exilios en el siglo XX*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002, pp. 265-281.

³⁸⁰ UPI, “Control total tienen los militares”, *El Colombiano*, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 20.

³⁸¹ UPI, “Renace calma en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 12 A. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Calma casi absoluta ayer en Chile”, *El Colombiano*, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14.

mil. También afirmó que ningún preso político fue ejecutado.³⁸² Al parecer, ciudadanos políticos chilenos y de otras nacionalidades latinoamericanas salieron clandestinamente de Chile hacia la Argentina por el paso de Peunche en los Andes, según ellos, en Chile se había iniciado una “caza de marxistas”.³⁸³ En Valparaíso fueron arrestadas unas 3000 personas y trasladadas a buques de guerra, (que soltaron amarras y anclaron a unos 300 metros de la costa, según *El Colombiano*).³⁸⁴

La Junta también anunció al otro día del golpe que los extranjeros que se encontraban ilegales debían presentarse en las comisarías más cercanas para organizar su situación. Este comunicado fue difundido por medio de la red militar y retransmitido por la cadena radial “Rebelde”. Entre los extranjeros citados hay brasileños, bolivianos, argentinos, ecuatorianos, uruguayos, un español y un polaco. Parte de la lista dice que los citados son: Claudio Lacoste brasileño; Antonio Benedicto (ex-asesor de prensa de Allende), argentino, Jorge Pedregal Sanguines, boliviano; Teddy Córdoba Claire, boliviano; José Luis Cardozo, boliviano; Oscar Espuis, argentino; Roberto Frenkel argentino, Pedro Figueroa Rodríguez, uruguayo; Norberto González Mato, argentino; Raúl Maldonado Ortega, ecuatoriano; Carlos Núñez, boliviano; Fernando Núñez del Prado, boliviano; Pedro Franco, argentino; Mario Robles Romero boliviano; Danilo Trelles Fernández uruguayo; Juan Carlos Sarrasqueta, argentino; Noyak Wetner, polaco; Ivonne Scarpellina de Oliveira, brasileña; Félix Augusto Berdequer, argentino.³⁸⁵ Al otro día del golpe el nuevo gobierno expulsó del país a 150 cubanos en un avión ruso y arrestó a dos médicos procedentes de ese mismo país en Santiago. El 13 de septiembre se tuvo

³⁸² AFP, “95 las víctimas por el golpe chileno, afirma el gobierno”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 3; [s.n.], “El gobierno de Chile habla de normalidad”, *El Espectador*, Bogotá, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 10 A.

³⁸³ AFP, “Cerrada frontera argentino- chilena”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 8. También en Jean Huteau, “Muy confusa situación chilena”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 12.

³⁸⁴ AFP, “Allende fue enterrado en Viña del Mar”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, p. 9; UPI, “‘Todo bajo control ’”, *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1B; UPI, “Renace calma en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 12 A. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Espectador* y *El Colombiano*. UPI, “Obreros minaron accesos a fábricas en Chile”, *El Espectador*, Bogotá Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 5 A; UPI, “Calma casi absoluta ayer en Chile”, *El Colombiano*, Medellín, Sábado 15 de septiembre, p. 14. Fueron asesinados y arrojados al mar. Turton. *Allende/Pinochet*, p. 81.

³⁸⁵ [s.n.], “Breves del cuartelazo: Control a extranjeros”, *El País*, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9; AFP, “Radio chilena anunció de numerosos muertos”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 4; UPI, “Presentación de extranjeros ordenó la junta”, *El Colombiano*, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 8.

noticia de algunos fusilamientos de extremistas extranjeros en la capital, pero no hubo un informe oficial al respecto.³⁸⁶ La Junta Militar se mostró muy severa contra lo que calificó de “extremistas extranjeros”. Según el general Pinochet, entre los 4.700 detenidos había un número elevado de extranjeros -y gran parte de estos eran estudiantes- que habían ingresado al país de manera irregular. También dijo que a los extranjeros se les iba a juzgar severamente.³⁸⁷

El País y *El Colombiano* informaron que el mismo día del golpe las tropas del ejército y la policía atacaron a tiros la sede del Partido Comunista y al derribar las puertas arrestaron a 23 personas, entre ellas tres mujeres. Previamente las tropas habían disparado gases lacrimógenos para dispersar cualquier resistencia. Las personas que estaban en la sede fueron obligadas a salir de allí con las manos en altos y llevadas en vehículos a una sede militar no revelada. *El Herald*o, por su parte informó que el ataque contra la sede se pudo observar desde las ventanas del inmueble del diario *El Mercurio*, donde estaban instaladas las oficinas de la agencia AFP.³⁸⁸

Entre los periódicos liberales y conservadores se puede percibir una pequeña diferencia en cuanto al tratamiento con la izquierda. Los periódicos liberales comunican más detalladamente acerca de la izquierda, su opinión y lo que pasó con ellos tras el golpe de Estado. También fueron los que más informaron sobre los extranjeros que se encontraban ilegales en Chile en el momento del golpe. El diario liberal que más publicó noticias sobre la situación de la izquierda después del golpe de Estado fue *El Tiempo*, pero el que más lo hizo sobre la situación de los extranjeros fue *El Herald*o. Mientras tanto, los periódicos conservadores sólo se limitan a informar algo muy

³⁸⁶ AP, “Sepultado Allende”, *El Herald*o, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2; AFP, “Siguen tiroteos en barrios de Santiago”, *El Herald*o, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 4; UPI, “Fuego contra embajada de Cuba ‘toda la noche’”, *El Espectador*, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 4 A.

³⁸⁷ Luís Martínez, “Pinochet sorprendido con la facilidad del derrocamiento”, *El Herald*o, Barranquilla, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 5. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Espectador*. UPI, “Pinochet pide concordia”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 4 A. También en: Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, p. 321.

³⁸⁸ [s.n.], “Breves del cuartelazo: Atacada sede del PC”, *El País*, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9. La misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Allanada la sede del Partido Comunista”, *El Colombiano*, Medellín, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 8; Bernard Ullman, “Bombardeado palacio presidencial”, *El Herald*o, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2.

específico, como el allanamiento; además son los únicos que dan cuenta del ataque a la sede del Partido comunista. *El Colombiano* fue el periódico conservador que más informó sobre la izquierda. Ambos informan sobre la percepción que tiene la Junta Militar de la izquierda y lo que ésta dejó después de su gobierno. A los diarios liberales les interesó más dar cuenta de lo que había pasado con los seguidores de Allende y opositores a la Junta Militar. Por su parte los conservadores enfatizaron en el desmoronamiento del gobierno anterior y el desprestigio del mismo por parte de la Junta Militar.

La noticia de la muerte del suicidio del presidente Allende trajo consigo un efecto desmoralizador en las filas izquierdistas. Él era el único líder capaz de unir a los partidos de la coalición de la Unidad Popular.³⁸⁹ Según el periodista Mario Amorós y el historiador Rolando Álvarez, las direcciones de los partidos Socialista y Comunista decidieron pasar a la clandestinidad ante la imposibilidad de oponer resistencia al golpe de Estado. En las semanas siguientes fueron ilegalizados, al igual que la CUT, y la Junta Militar se apropió de sus bienes.³⁹⁰ Después del golpe, la izquierda quedó debilitada a pesar de los “cordones industriales” que se habían formado en las fábricas para defender al gobierno. Además, fue fuertemente perseguida por los militares, lo que llevó a sus miembros a pedir asilo en otros países.

A raíz de la violencia después de cinco días del golpe el cardenal de la Iglesia Católica chilena, Raúl Silva Henríquez, emitió una declaración a nombre del episcopado chileno haciendo un llamado a la paz: “Nos duele inmensamente y nos oprime la sangre que ha enrojecido nuestras calles, nuestras poblaciones y nuestras fábricas.” Luego de pedir respeto por los caídos en la lucha “y en primer lugar por el que fue hasta el martes 11 de septiembre el Presidente de la República”, el cardenal pidió asimismo “moderación frente a los vencidos. Que no haya innecesaria represalia...La cordura y el patriotismo de los chilenos unidos a la tradición de democracia y de humanismo de nuestras Fuerzas Armadas, permitirán que Chile pueda volver muy pronto a la normalidad institucional

³⁸⁹ AFP, “Expectativa por posición de la izquierda en Chile”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16.

³⁹⁰ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 344 y 350. Para una mayor ilustración sobre la clandestinidad del Partido Comunista véase: Rolando Álvarez, *Desde las sombras. Una historia de la clandestinidad comunista (1973- 1980)*, Santiago, Ediciones LOM, 2003, pp. 75- 88.

como lo han prometido los mismos integrantes de la junta de gobierno y reanudar su camino del progreso en la paz.”³⁹¹

El 11 de septiembre los militares dinamitaron las plantas de las emisoras que todavía estaban del lado de Allende. Poco después del mediodía (hora argentina) sólo funcionaba una cadena de emisoras de la red militar, llamada “Cadena de las Fuerzas Armadas” que emitía comunicados por orden de la Junta.³⁹² El nuevo gobierno advirtió que serían inutilizadas todas las empresas periodísticas que difundieran información no confirmada por el mismo. Textualmente señaló: “Se informa a la prensa, radio y canales de televisión, que por cualquier información dada al público y que no haya sido confirmada por la Junta Militar, las instalaciones de dichas empresas periodísticas serán inutilizadas por las Fuerzas Militares”.³⁹³ La Junta prohibió a las radios comunicar informaciones al exterior. Esta medida perjudicó más que todo a las emisoras de la ciudad de Mendoza, ya que esta ciudad se convirtió en el único nexo entre Chile y el mundo puesto que las comunicaciones internacionales chilenas fueron cortadas.³⁹⁴ En las semanas siguientes fueron cerrados varios medios de comunicación.³⁹⁵

El 15 de septiembre una radio clandestina de izquierda logró transmitir en la misma longitud de onda que la Red Nacional de las Fuerzas Armadas chilenas. El locutor de la radio de la Junta Militar leía un comunicado haciendo un llamado a la apoyo del nuevo gobierno; mientras tanto, el locutor de la radio clandestina hacía énfasis en la necesidad

³⁹¹ UPI, “Chile regresa a la normalidad”, *El Tiempo*, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 10 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Espectador* y *El Colombiano*. UPI, “Ultimátum a los allendistas”, *El Espectador*, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 4 A; UPI, “Chile recobra la normalidad”, *El Colombiano*, Medellín, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 18.

³⁹² [s.n.], “Dinamitan emisoras”, *El País*, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11; UPI, “Ultimátum de FF. AA.”, *El País*, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 11; UPI, “Volada enorme torre”, *El País*, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 12. Parte de esta noticia es reproducida en *El Espectador*. UPI, “Bombardeada residencia de Allende”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5 A; Philippe Gustin, “Cuartelazo en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 3.009, Bucaramanga, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 5; AFP, “Expectativa por posición de la izquierda en Chile”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 16.

³⁹³ [s.n.], “Breves del cuartelazo: Advertencia a prensa”, *El País*, Cali, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 9; AP, “Advierten a medios de información”, *El Tiempo*, 21.324, Bogotá, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 2B. Parte de esta noticia es reproducida en *El Heraldo*. AP, “Amenazan con destruir órganos de expresión adictos a Allende”, *El Heraldo*, 11.814, Barranquilla, Miércoles 12 de septiembre, 1973, p. 4.

³⁹⁴ AFP, “Sepultado Salvador Allende”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 11.

³⁹⁵ Amorós, *Compañero Presidente*, p. 350.

de obtener armas. Como consecuencia de que las dos voces salían al aire superpuestas, se hacía difícil oír el “programa clandestino.”³⁹⁶ Esta fue la primera vez que los partidarios de la Unidad Popular pudieron emitir por ondas medias. El 18 de septiembre todas las radioemisoras volverían a la normalidad, suspendiéndose la cadena nacional de radiodifusión bajo control de las Fuerzas Armadas.³⁹⁷ Habrían tres informaciones diarias- una en la mañana, otra al mediodía y otra en la noche, de duración de media hora cada una- y mini-informativos de 5 minutos cada hora, emanados del servicio de comunicaciones de la Junta. Los programas periodísticos estarían permitidos siempre y cuando no tocaran temas políticos. *El Espectador* informó que los programas periodísticos propios no estarían permitidos.³⁹⁸

El nuevo gobierno autorizó sólo la circulación de dos diarios, *El Mercurio* y *La Tercera*, bajo la supervisión de la Junta. Sin embargo, estos sólo pudieron circular parcialmente como consecuencia del toque de queda, el cual impidió casi por completo su venta.³⁹⁹ Los corresponsales extranjeros únicamente podían transmitir informaciones confirmadas por la Junta Militar, no podían transmitir “noticias alarmantes”. Sólo podían hacerlo los corresponsales debidamente acreditados ante la asociación de corresponsales extranjeros. Los corresponsales podían operar normalmente con las empresas internacionales. Se designó al capitán de fragata Pedro Barahona para atender las consultas de estos.⁴⁰⁰ Pero las fronteras estuvieron cerradas desde el día que ocurrió el golpe de Estado. En Mendoza, ciudad argentina fronteriza con Chile, se encontraron

³⁹⁶ AFP, “Duelo radial entre leales y rebeldes”, *El Tiempo*, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 10 A.

³⁹⁷ UPI, “Chile reanudó labores”, *El Espectador*, Bogotá, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 4 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “5.200 presos políticos en Chile”, *El Colombiano*, 20.130, Medellín, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 8.

³⁹⁸ AFP, “Radioemisoras chilenas vuelven a la normalidad”, *El Heraldo*, 11.819, Barranquilla, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 12; UPI, “Pinochet pide concordia”, *El Espectador*, Bogotá, Miércoles 19 de septiembre de 1973, p. 4 A.

³⁹⁹ UPI, “Se lucha en Chile”, *El Tiempo*, 21.625, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1B. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Espectador*. UPI, “Resistencia en Chile: Muerte a francotiradores”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 4 A. UPI, “Mas de mil muertos; sepultado Allende”, *El Colombiano*, 20.125, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “Obreros vs. Ejército”, *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “Combates entre obreros y el ejército”, *El Colombiano*, 20.125, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 8; UPI, “Santiago, una ciudad destrozada”, *El Colombiano*, 20.126, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 11; UPI, “El lunes reabren puertas todos los bancos de Chile”, *El Colombiano*, 20.127, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14.

⁴⁰⁰ UPI, “Control total tienen los militares”, *El Colombiano*, 20.126, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 20.

medio centenar de periodistas internacionales, entre ellos uruguayos, argentinos, canadienses, franceses, alemanes, brasileños y británicos, esperando que las fronteras fueran abiertas nuevamente. Al parecer las fronteras serían reabiertas nuevamente el 16 de septiembre.⁴⁰¹ Pero *El Espectador* y *El Colombiano* informaron que las fronteras fueron abiertas el 18 de septiembre. El general Javier Palacios afirmó que únicamente podían entrar y salir periodistas extranjeros para que comprobaran que todo estaba en orden en Chile, publicaron el primer diario y *Vanguardia Liberal*. Continuaba el control sobre el tránsito de aviones y automóviles.⁴⁰²

El 18 de septiembre se anunció la circulación de un nuevo órgano periodístico que se llamaría *La Patria*, en reemplazo de *La Nación*, que representaba el pensamiento del gobierno de la Unidad Popular. Este nuevo diario sería dirigido por Carlos Sepúlveda, presidente del Colegio de Periodistas de Chile. La propuesta a esta institución fue hecha por las autoridades militares.⁴⁰³ El 19 de septiembre circuló nuevamente el diario *La Prensa*, de tendencia demócrata cristiana. Entre los diarios clausurados estuvieron *El Clarín* y *El Siglo*, ambos de tendencia izquierdista. Antes del golpe circulaban once periódicos. No se tenía noticia de cuándo volverían aparecer los demás.⁴⁰⁴ El viernes 14 de septiembre se difundió un panfleto llamando a los obreros a la lucha. El texto decía: “Hemos perdido una batalla pero no la guerra”. Este material fue confiscado en su totalidad por el Ejército.⁴⁰⁵ Por lo tanto, las únicas informaciones que recibió la población habían llegado de los comunicados emitidos por la Junta Militar.

La Junta Militar se apropió de los medios de comunicación y con ellos de la información. Sólo se podía transmitir lo que sus miembros permitieran. Por lo tanto, lo que llegó a través de las agencias periodísticas fue la versión oficial de las Fuerzas

⁴⁰¹ AFP, “Fronteras cerradas”, *Vanguardia Liberal*, 19.007, Bucaramanga, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 2; [s.n.], “Confusa situación en Santiago”, *El Colombiano*, 20.128, Medellín, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 9.

⁴⁰² AFP, “El golpe de Estado fue para salvar a Chile”, *Vanguardia Liberal*, 19.011, Bucaramanga, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 2; Carlos Murcia, “Habla Gral. Palacios”, *El Espectador*, 23.695, Bogotá, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 5 A.

⁴⁰³ EFE, “Continentes: Nuevo diario”, *El Colombiano*, 20.130, Medellín, Miércoles 19 de septiembre, 1973, p. 8.

⁴⁰⁴ AP, “La Junta reconoce que se están formando guerrillas”, *El Tiempo*, 21.632, Bogotá, Jueves 20 de septiembre, p. 1 A.

⁴⁰⁵ UPI, “Confusa situación en Santiago”, *El Colombiano*, 20.128, Medellín, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 9.

Armadas. Así es difícil ir mas allá de lo que allí se comunica y llegar a hacer una comparación entre los diferentes periódicos porque todos publicaron lo que la misma Junta que se había tomado el poder autorizó. Aunque en algunos se encuentran más noticias que en otros debido a que las agencias son diferentes o se utilizan varias. Muchas noticias son reproducidas de la misma manera en varios periódicos ya que utilizaron la misma agencia. Sin embargo, con el tiempo los diarios colombianos publicaron información proporcionada por otras fuentes, como testigos de los hechos, dirigentes de la izquierda o de la derecha. Al tomar otras fuentes no se quedaron sólo con la información dada por la Junta, la cual fue muy limitada y manipulada por la misma. Otro factor para destacar es que los periodistas extranjeros no tuvieron acceso a la información debido a que las fronteras estuvieron cerradas. En muchos casos debían conformarse con transmitir la información que llegaba a las fronteras, proveniente de los periodistas chilenos.

Los gremios de profesionales que habían estado en paro, junto con los camioneros, decidieron retomar sus labores brindándole total apoyo al nuevo régimen y así se lo hicieron saber a éste. Entre estos gremios se encontraron profesionales como médicos, enfermeras, dentistas, ingenieros, químicos y farmacéuticos, (también técnicos y el personal de la Empresa Nacional de Electricidad).⁴⁰⁶ La Junta anunció que debían empezar a trabajar a más tardar el 17 de septiembre sino serían sancionados con la expulsión de su cargo y hasta con la pena de muerte.⁴⁰⁷ Juan Salas, presidente de la Confederación de Camioneros Chilenos, pidió a los camioneros que retornaran a su trabajo con lo que terminaría la huelga de 45 días donde exigían tarifas más altas y que no se nacionalizara su industria. Salas felicitó a los camioneros por mantener la huelga y declaró que “el esfuerzo realizado por todos ustedes ha sido coronado con la

⁴⁰⁶ UPI. “Se lucha en Chile”, *El Tiempo*, 21.625, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1A y 1B. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Espectador* y *El Colombiano*. UPI, “Resistencia en Chile: Muerte a francotiradores”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 4 A; UPI, “Mas de mil muertos; sepultado Allende”, *El Colombiano*, 20.125, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9. UPI. “Obreros vs. Ejército”, *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9; AP, “Sepultado Allende”, *El Heraldo*, 11.815, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2; UPI, “Combates entre obreros y el ejército”, *El Colombiano*, 20.125, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 8; UPI, “Control total tienen los militares”, *El Colombiano*, 20.126, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 20.

⁴⁰⁷ UPI, “Renace la calma en Santiago de Chile”, *El País*, Cali, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 1. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. [s.n.], “Drásticas medidas en Chile”, *El Colombiano*, 20.129, Medellín, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 1.

satisfacción de ver la patria libre.”⁴⁰⁸ Otro dirigente del gremio, León Vilarín, felicitó a las Fuerzas Armadas por poner fin a su tradicional neutralidad política y desencadenar el primer golpe militar del país en 46 años. El 14 de septiembre los camioneros comenzaron a trabajar nuevamente con el fin de distribuir alimentos y otros productos vitales. Pusieron a disposición del nuevo gobierno sus vehículos y su carga. Por su parte, la Junta anunció que les facilitaría equipos, herramientas y combustible y el 15 de septiembre les aseguraron que serían respetados todos los acuerdos a los que habían llegado con el interventor del conflicto, el general Raúl Contreras Fischer. La Junta hizo un llamado a todos los trabajadores para que se reintegraran a sus trabajos a más tardar el 17 de septiembre desde las siete de la mañana y advirtió que quienes no lo hicieran su puesto sería declarado vacante.⁴⁰⁹ La Junta anunció que los trabajadores podrán volver a sus trabajos sin rencores ni complejos para luchar y prometió la participación laboral en la gestión empresarial.⁴¹⁰

El partido de mayor oposición al gobierno de Allende y la mayor fuerza política de Chile, el Partido Demócratacristiano, declaró su total adhesión a la junta militar de gobierno. Expresó su confianza en que la junta militar devolverá el poder al pueblo soberano tan pronto como cumpla las tareas que ha asumido para que este decida sobre el destino patrio.⁴¹¹ Al día siguiente *El Tiempo* y *El Colombiano* publicaron la misma noticia y agregaron que Patricio Aylwin, presidente del partido Demócrata Cristiano, dijo que el restablecimiento de la normalidad institucional y de paz entre los chilenos requiere la colaboración de todos. "La democracia cristiana lamenta lo ocurrido. Tiene sus principios y todos saben que agotó sus esfuerzos para alcanzar una solución por la

⁴⁰⁸ UPI, "Gremios en huelga vuelven al trabajo", *El Tiempo*, 21.625, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 3B. Parte de esta noticia es reproducida en *El Heraldo*. AP, "Sepultado Allende", *El Heraldo*, 11.815, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2.

⁴⁰⁹ UPI, "Renace calma en Chile", *El Tiempo*, 21.627, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 12 A. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, "Calma casi absoluta ayer en Chile", *El Colombiano*, 20.127, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14; UPI, "Chile regresa a la normalidad", *El Tiempo*, 21.628, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 1 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Espectador* y *El Colombiano*. UPI, "Ultimátum a los allendistas", *El Espectador*, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 4 A; UPI, "Chile recobra la normalidad", *El Colombiano*, 20.128, Medellín, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 18; [s.n.], "Vuelve hoy normalidad en Chile", *El Espectador*, Bogotá, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 1 A.

⁴¹⁰ AP, "Chile se normaliza esta semana", *El Tiempo*, 21.629, Bogotá, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 14 A.

⁴¹¹ UPI, "1.000 muertos en Chile", *El País*, Cali, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1; Robert D. Ohman, "Fuerte apoyo político a la Junta", *El Tiempo*, 21.627, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 12 A.

vía política e institucional."⁴¹² Pero el ala izquierda de este partido, encabezada por Radomiro Tomic, parecía no estar muy de acuerdo con la ayuda brindada por su partido. Según los líderes de la izquierda cristiana, esto causó la división dentro del partido demócratacristiano y así también lo afirmó el diario *The Guardian*. Dos miembros de la dirección se sumaron a la oposición, debido a la actitud “complaciente” que tomó el partido ante la Junta. El Partido Nacional, de derecha, también le ofreció apoyo a la Junta. Sergio Onofre Jarpa, presidente de este partido, hizo un llamado a todos los chilenos para que apoyaran a la Junta militar de gobierno.⁴¹³ Por su parte, el general retirado Roberto Viaux, opinó que “el golpe de Estado en su país contra el gobierno de Salvador Allende, podría conducir a la reconstrucción de la nación trasandina y poner fin al caos allí.”⁴¹⁴

Se creó un rumor acerca de que el general Carlos Prats preparaba un contragolpe. Pero se desconocía totalmente el paradero del oficial desde que inició el golpe por lo cual resultaba imposible comprobar este rumor, publicó *Vanguardia Liberal*. Según dirigentes de izquierda (y versiones originadas en Buenos Aires, Argentina, informaron *El País*, *El Espectador* y *El Colombiano*; éste último informó además que esta versión se conoció en Colombia), el general marchaba desde el sur, desde Concepción, hacia Santiago con efectivos del Ejército y obreros armados, seguidores de Allende. Este rumor también llegó a círculos diplomáticos de París y Londres. Las columnas, una de ellas integradas por mineros de los yacimientos de carbón de Lota, se habrían enfrentado antes con la Marina de la base de Talcahuano.⁴¹⁵ Formaron el “Frente

⁴¹² AP, “Apoyo irrestricto ofrecen partido a los militares”, *El Tiempo*, 21.626, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 2B; EFE, “La democracia cristiana respalda a los militares”, *El Colombiano*, 20.126, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 12; AP, “Ofrecerían presidencia provisional a E. Frei”, *El Tiempo*, 21.628, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 10 A. También se puede ver en: Amorós, *Compañero presidente*, p. 350.

⁴¹³ [s.n.], “Confusión en Chile”, *El Tiempo*, 21.626, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1 A; UPI, “Todo bajo control”, *El Tiempo*, 21.626, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1B. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Heraldo*. AP, “Tropas y trabajadores marchan a Santiago”, *El Heraldo*, 11.816, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1. AP, “Apoyo irrestricto ofrecen partido a los militares”, *El Tiempo*, 21.626, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 2B; EFE, “La democracia cristiana respalda a los militares”, *El Colombiano*, 20.126, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 12; AP, “Ofrecerían presidencia provisional a E. Frei”, *El Tiempo*, 21.628, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 10 A.

⁴¹⁴ AFP, “Chile se salvará, dice Viaux”, *El Colombiano*, 20.125, Medellín, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 7.

⁴¹⁵ [s.n.], “Confusión en Chile”, *El Tiempo*, 21.626, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1 A; UPI, “Control total tienen los militares”, *El Colombiano*, 20.126, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973,

Patriótico de la Resistencia”, conformado por miembros de los partidos leales al expresidente Allende. Indicaron que en Chile “el gobierno constitucional legítimo sigue defendiéndose” y pidieron a todos los embajadores chilenos que no entreguen sus representaciones diplomáticas a la Junta Militar, que informen ante los gobiernos ante los que están acreditados que siguen representando a las legítimas autoridades de Chile. Los dirigentes afirmaban que los militares rebeldes sólo cuentan con un sector del Ejército y con la casi totalidad de la Marina y la Fuerza Aérea. (Esta afirmación se opone a lo dicho por el nuevo ministro del Interior, general Oscar Bonilla, quien declaró que la actitud de los militares es compartida, desde el primer general hasta el último soldado). El dirigente Juan Enrique Vega, dijo que tras la muerte de Allende hay 14 funcionarios en la línea de sucesión, encabezada por el ministro del Interior y de Relaciones Exteriores. Por último, acusaron a Estados Unidos de estar detrás del golpe, así como ocurrió en Bolivia y Uruguay, al establecerse gobiernos que se salían de los intereses de Estados Unidos.⁴¹⁶ *El Herald* informó que los dirigentes estaban en Buenos Aires en el momento del golpe militar y que obtuvieron informes directos de su país por medios que no revelaron. En otras noticias, el mismo diario informó a través de Radio Agricultura y el diario chileno *El Mercurio* que la posibilidad de que el general Prats encabezara una resistencia estaba descartada.⁴¹⁷ Por su parte, un portavoz del Ministerio

p. 1. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El País* y *El Espectador*. UPI. “Niegan rumores de contragolpe”, *El País*, Cali, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1; UPI, “Siguen tiroteos en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 11 A. Jean Huteau, “Muy confusa situación chilena”, *Vanguardia Liberal*, 19.005, Bucaramanga, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 12; AFP, “500 obreros murieron en bombardeo a fábrica chilena”, *El Herald*, 11.817, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1. Parte de esta misma noticia es reproducida en *Vanguardia Liberal*. AFP, “Surge acción anti golpista”, *Vanguardia Liberal*, 19.005, Bucaramanga, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1; [s.n.], “Siguen tiroteos en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1 A; EFE, “Desmienten que Prats encabece resistencia”, *El Colombiano*, 20.126, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1; Robert D. Ohman, “Fuerte apoyo político a la Junta”, *El Tiempo*, 21.627, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 12 A; [s.n.], “Completa normalidad en Chile”, *Vanguardia Liberal*, 19.006, Bucaramanga, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 1.

⁴¹⁶ UPI, “‘Todo bajo control’”, *El Tiempo*, 21.626, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1B. Parte de la misma noticia es reproducida en *El Herald*. AP, “Tropas y trabajadores marchan a Santiago”, *El Herald*, 11.816, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1; AP, “Una minoría no puede esclavizar a un país dicen FF.AA. de Chile”, *El Tiempo*, 21.627, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 12 A.

⁴¹⁷ AFP, “Ultima hora”, *El Herald*, 11.816, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1; AP, “La resistencia ha cesado: los militares”, *El Herald*, 11.817, Barranquilla, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 5.

de Defensa Nacional le dijo a la agencia EFE que las informaciones sobre este hecho son “absolutamente falsas”, informó *El Colombiano*.⁴¹⁸

El nuevo gobierno negó reiteradamente que el general Prats estuviera dirigiendo un contragolpe.⁴¹⁹ Según la Junta, estas versiones “sólo tienen por objeto crear un clima de confusión, temor y desorden, destinado a fomentar la lucha entre chilenos”.⁴²⁰ La Junta aseguró que Prats desmentiría este rumor desde Santiago y así lo hizo el mismo el 14 de septiembre en la noche. Prats afirmó en una corta intervención por el canal 13 (el único canal de televisión que operaba desde el día del golpe de Estado según *Vanguardia Liberal*):⁴²¹

“Desde que renuncié a mi cargo de ministro de Defensa Nacional y me retiré voluntariamente del Ejército me marginé de toda clase de actividades públicas. Tan cierto es que tenía intenciones, inclusive, de ausentarme del país. El lunes 10 tenía redactada una petición para llevarla al Congreso Nacional a fin de que se me autorizara la salida del territorio. Ahora esa petición está en poder de los integrantes de la Junta Militar, los que deberán resolver. Esta muy lejos mi ánimo de interferir el proceso constitucional.”

El 15 de septiembre el general Prats ingresó a territorio argentino a las 9:50 de la mañana, hora argentina, por el paso cordillerano de Las Cuevas, distante 205 kilómetros al oeste de Mendoza, valiéndose de un salvoconducto, según un funcionario de gendarmería nacional. *El Colombiano* informó que tras la llegada de Prats a Mendoza no se sabía nada sobre el General. Después de que el oficial cruzó la frontera, efectivos del Ejército se hicieron cargo de su custodia. Algunos vehículos de prensa intentaron perseguirlo sin éxito. El vehículo Fiat 125 gris en el que viajaba Prats, con otras tres personas, dos de ellas de nacionalidad argentina, ganó el interior del Regimiento 16 de Infantería, en Uspallata, al oeste de Mendoza, y desde ese momento se perdió todo

⁴¹⁸ UPI, “Desmienten que Prats encabece resistencia”, *El Colombiano*, 20.126, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 20.

⁴¹⁹ UPI, “El general Prats llegó a Argentina”, *El Tiempo*, 21.628, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 10 A.

⁴²⁰ UPI, “Renace calma en Chile”, *El Tiempo*, 21.627, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 1 A; UPI, “Anuncian documentos sobre la muerte de Allende”, *El Colombiano*, 20.127, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 14.

⁴²¹ AP, “Prats niega encabezar un grupo de rebeldes”, *El Tiempo*, 21.627, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 12 A. De manera más extensa en: AFP. “Situación chilena. No hay contragolpe”, *Vanguardia Liberal*, 19.006, Bucaramanga, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 1; UPI, “Prats niega que este encabezando algún complot”, *El Colombiano*, 20.127, Medellín, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 1.

rastró de él. Según *El Espectador*, el 16 de septiembre el general Prats ya se encontraba en Buenos Aires.⁴²²

El nuevo gobierno, al parecer, agredió al gobierno cubano en territorio chileno. Fidel Castro denunció ante la ONU la agresión hecha a la embajada cubana en Santiago y a un barco procedente de su país. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se reuniría el lunes 17 de septiembre para considerar esta queja. Según el gobierno cubano, las Fuerzas Armadas chilenas atacaron su embajada en Santiago la noche del martes 11, hiriendo gravemente de bala en el pecho a Luis Farías, uno de sus diplomáticos. Las tropas chilenas dispararon hacia el edificio cuando se encontraban en la puerta de la Cancillería el doctor Mario García Inchaustegui y el consejero de la misión, Luis Fernández Ona. En el puerto de Valparaíso aviones y buques de guerra dispararon (según *El Heraldo* en la tarde del 11) contra el buque mercante Playa Larga, aún cuando se encontraba en aguas internacionales, después de descargar azúcar en el puerto. En defensa de estas acusaciones, el general Palacios dijo en su visita a Bogotá, que desde la embajada cubana se había disparado contra el Ejército, que el embajador cubano disparó personalmente contra las tropas chilenas y que por esto rodearon la sede diplomática (en *El Colombiano* agrega que el embajador disparó cuando se le pidió la rendición y que atacaron la embajada porque allí se encontraban muchos de los que necesitaban interrogar). Calificó a la embajada cubana de “fortín guerrillero”, pero descartó cualquier confrontación entre los dos países.⁴²³ Por su parte, la Junta Militar anunció la decisión de romper relaciones con Cuba (con otros países, especialmente del bloque oriental estaba siendo estudiada, según *El Tiempo*, *El Espectador* y *El Colombiano*).⁴²⁴

⁴²² UPI, “El general Prats llegó a Argentina”, *El Tiempo*, 21.628, Bogotá, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 10 A. La misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Prats salió de Chile”, *El Colombiano*, 20.128, Medellín, Domingo 16 de septiembre, 1973, p. 9; UPI, “Incierto el paradero de Prats en Argentina”, *El Colombiano*, 20.129, Medellín, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 7. [s.n.], “El gobierno chileno habla de normalidad”, *El Espectador*, Bogotá, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 10 A. Años después Prats fue asesinado por la DINA.

⁴²³ [s.n.], “General chileno habla en Bogotá sobre golpe militar”, *El Heraldo*, 11.821, Barranquilla, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 1; Colombia Press, “Allende hizo resistencia, y después se suicidó”, *El Colombiano*, 20.132, Medellín, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 11.

⁴²⁴ [s.n.], “Se lucha en Chile”, *El Tiempo*, 21.625, Bogotá, 13 de septiembre, 1973, p. 1 A y 1B. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Espectador* y *El Colombiano*. UPI, “Resistencia en Chile: Muerte a francotiradores”, *El Espectador*, 23.688, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 4 A y UPI. “Mas de mil muertos; sepultado Allende”, *El Colombiano*, 20.125, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 9; Veronique Decoudu, “Resistencia armada en Chile”, 19.004. *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2; AP, “Sepultado Allende”, *El Heraldo*,

El 19 de septiembre, el nuevo gobierno anunció el rompimiento de las relaciones con Corea del Norte, puesto que según el Ministro de Relaciones Exteriores, contralmirante Ismael Huerta, se había comprobado “intervención abierta” de este país en asuntos chilenos. El Ministro afirmó que si se les comprobaba la intervención en los asuntos chilenos a los gobiernos de la Unión Soviética, Vietnam del Norte o cualquier otro se tomaría igual medida.⁴²⁵

La Junta expresó que su política era mantener relaciones cordiales con todos los países del mundo, (excepto con aquellos que ayudaron con el gobierno anterior, afirmó *El Colombiano*) y pidió el apoyo de países que lo quisieran aprobar.⁴²⁶ Uno de los países con el cual tuvo un acercamiento el nuevo gobierno fue Bolivia, cuyas relaciones estaban interrumpidas desde hacía una década. En un cablegrama, el general Pinochet le agradeció al Jefe del Estado boliviano, general Hugo Banzer, por haber dispuesto el envío de un avión de la Fuerza Aérea con ayudas y medicamentos para los chilenos.⁴²⁷ El nuevo gobierno, según el general Palacios, pagaría las deudas contraídas con Cuba, Rusia, Estados Unidos y los demás países.⁴²⁸ Para lograr su objetivo de restablecer el orden económico y social la Junta necesitaba tener buenas relaciones con todos los países, excepto con aquellos que apoyaron el anterior gobierno, es decir, aquellos donde primara el socialismo y su política no estuviera de acuerdo con lo propuesto por ellos. Era importante tener de amigo a una nación fronteriza como Bolivia, además con la que habían tenido tantos conflictos en el pasado.

11.815, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2; UPI, “Septiembre negro” en Chile”, *El Espectador*, Bogotá, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 1 A. Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Colombiano*. UPI, “Película del bombardeo pasó ayer TV. Chilena”, *El Colombiano*, 20.125, Medellín, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 8; AP, “General Pinochet, nuevo presidente de Chile”, *El Heraldo*, 11.816, Barranquilla, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1 y 2; UPI, “Fuego contra embajada de Cuba ‘toda la noche’”, *El Espectador*, 23.690, Bogotá, Sábado 15 de septiembre, 1973, p. 4 A.

⁴²⁵ UPI, “Campaña de odio contra Chile inició el marxismo”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 11 A.

⁴²⁶ AP, “Neruda está vivo y Allende se suicidó”, *El Heraldo*, Barranquilla, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 14; Colombia Press, “No habrá elecciones por ahora, dice la junta militar”, *El Colombiano*, 20.130, Medellín, Martes 18 de septiembre, 1973, p. 18.

⁴²⁷ UPI, “Campaña de odio contra Chile inició el marxismo”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 11 A.

⁴²⁸ [s.n.], “General chileno habla en Bogotá sobre golpe militar”, *El Heraldo*, 11.821, Barranquilla, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 1.

El mundo entero seguía preocupado por lo que pasaba en Chile después del golpe militar. En las cancillerías europeas y en los medios diplomáticos se preguntaban sobre la eventual resistencia popular armada, de la que llegaban ecos dislocados de muy diversas fuentes.⁴²⁹ La Cruz Roja Internacional dispuso el envío inmediato desde Ginebra, Suiza, de un delegado para ayudar a los heridos y si era necesario, actuar como mediador entre grupos antagónicos. El delegado Tomás Von Kayser viajó a Buenos Aires para encontrarse con otros delegados procedentes de otros países de América Latina y desde allí pretendían entrar a Chile.⁴³⁰ La viuda de Allende por su parte, desde México, hizo un llamado a la solidaridad internacional a favor de quienes resistían en Chile. Pidió que se elevara la voz de protesta en todos los países en contra de las represalias para los que acompañaron al expresidente Allende, y además “para evitar que la reacción y el fascismo” se apoderaran de otros países y de esta forma el ejemplo de Chile pudiera servir de experiencia.⁴³¹ El General de la Aviación, Gustavo Leigh Guzmán, aseguró que “el comunismo internacional puso en marcha su maquinaria propagandística para iniciar una campaña de odio en contra Chile.”⁴³² Igualmente así lo declaró el general Javier Palacios, al afirmar que “la propaganda de los regímenes marxistas ha desvirtuado los hechos y los ha tergiversado con informaciones falseadas. Los militares no somos asesinos. Lo que sí es necesario aclarar es la verdadera realidad de lo sucedido. Nuestra guerra es contra el marxismo.”⁴³³

Como consecuencia de lo que se llegó a saber acerca de las violaciones a los Derechos Humanos en Chile días después del golpe, empezó todo un debate por parte del gobierno castrense y de los seguidores de Allende para que el mundo conociera la verdad. Por un lado, la viuda de Allende se convirtió en la principal promotora en defensa de los Derechos Humanos. Desde su exilio pidió ayuda para los que se habían quedado en Chile. Mientras tanto, la Junta empezó a recorrer el mundo dando a conocer

⁴²⁹ Jean Huteau, “Muy confusa situación chilena”, *Vanguardia Liberal*, 19.005, Bucaramanga, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 12.

⁴³⁰ UPI, “Control total tienen los militares”, *El Colombiano*, 20.126, Medellín, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 20.

⁴³¹ AFP, “Luchar contra la Junta pide esposa de Allende”, *El Herald*, 11.818, Barranquilla, Lunes 17 de septiembre, 1973, p. 1 y 2.

⁴³² AP, “Campaña de odio contra Chile inició el marxismo”, *El Tiempo*, Bogotá, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 11 A.

⁴³³ Carlos Murcia, “Habla Gral. Palacios”, *El Espectador*, 23.695, Bogotá, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 5 A.

la verdad sobre los hechos, o más bien, su verdad, para cambiar la imagen que el mundo tenía de ellos, que el mundo los viera como aquellos que habían llegado al poder con el fin de sacar a Chile del “caos” en el que estaba. Cada uno, con su versión, quería que el mundo viera a Chile como un ejemplo. Las dos versiones fueron publicadas por periódicos liberales. Estos quisieron que los colombianos conocieran los puntos de vista de las dos partes.

El golpe militar chileno y la muerte de Allende fueron objeto de manifestaciones en todo el mundo por la forma tan confusa y tan trágica como ocurrieron. El expresidente argentino Juan Domingo Perón y el dirigente socialista François Mitterrand acusaron a Estados Unidos de contribuir con el golpe. En varias naciones, como Argentina, México y Costa Rica, sectores sociales protestaron en contra de lo que se creía la injerencia del país norteamericano en el derrocamiento de Allende. Por su parte, en Washington un grupo de 150 manifestantes se reunieron frente a la Casa Blanca para solidarizarse con la democracia chilena. El canciller alemán Willy Brandt opinó que el golpe podía desencadenar una guerra civil.⁴³⁴ Por su parte, el general Palacios dijo que en ningún momento había intervenido la CIA en el derrocamiento de Allende.⁴³⁵ En la ONU la nueva junta militar no tuvo buena acogida.⁴³⁶ En Argentina, jóvenes peronistas e izquierdistas se reunieron frente a la embajada chilena el 13 de septiembre para rendir homenaje a Allende por haber luchado por el pueblo y haber permanecido firme hasta el final. Protestaron cuando la bandera chilena, que estaba izada a media asta, fue retirada del mástil. El embajador chileno salió a calmarlos y les dijo que había sido orden de él, pero que más tarde sería enarbolada nuevamente.⁴³⁷

En el mundo hubo diferentes manifestaciones ante los acontecimientos ocurridos en Chile tras el derrocamiento de Allende. En diferentes partes del mundo repudiaron la muerte de Allende y el fin de su gobierno, así como las represalias en contra de los partidarios de Allende, con el agravante de que según ellos, en todo el plan del golpe participó el gobierno estadounidense. La participación de Estados Unidos en el golpe

⁴³⁴ AP, “Sepultado Allende”, *El Herald*, 11.814, Barranquilla, Jueves 13 de septiembre, 1973, p. 2.

⁴³⁵ [s.n.], “General chileno habla en Bogotá sobre golpe militar”, *El Herald*, 11.821, Barranquilla, Jueves 20 de septiembre, 1973, p. 1.

⁴³⁶ [s.n.], “Confusión en Chile”, *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1 A.

⁴³⁷ AP, “Lucharé hasta la muerte: Allende”, *El Tiempo*, Bogotá, Viernes 14 de septiembre, 1973, p. 1B.

fue negada por el nuevo gobierno chileno. Sin embargo, se sabe por documentación de la CIA que el gobierno norteamericano apoyó a la Junta Militar en el plan para derrocar a Allende.⁴³⁸ El presidente Allende perjudicó los intereses norteamericanos al expropiar las empresas establecidas en Chile durante su gobierno, por ende, para Estados Unidos su gobierno significaba un estorbo para su política expansionista. Fue por esto que los demás países se atrevieron a acusar la intervención de Estados Unidos en este acontecimiento.

Al día siguiente del golpe, en Colombia también se manifestaron en contra de la caída de gobierno socialista de Allende. En Bogotá un automóvil oficial (según *El Colombiano*, uno del ministerio de Hacienda) fue incendiado y otros ocho fueron apedreados por grupos de manifestantes que recorrieron desordenadamente las calles para protestar por la caída del gobierno socialista. Un grupo intentó atacar la sede de uno de los periódicos más importantes del país pero la policía asumió el control total del centro y puso fin a los desordenes. Para el día siguiente las autoridades establecieron medidas especiales de seguridad con el fin de impedir que ocurrieran los desordenes. Un grupo de tropas comenzaron a realizar un intenso patrullaje acompañado de requisas a vehículos y habitantes de la ciudad. Varias personas fueron detenidas (según *Vanguardia Liberal* fueron 22 y en su mayoría comunistas) y llevadas al F-2. A pesar de los controles, nuevamente hubo manifestaciones el día 13 de septiembre. Estudiantes de la Universidad Nacional, Libre y Externado de Colombia y otras incursionaron por las principales calles de Bogotá y en sitios aledaños a esos centros superiores. En una de las calles apedrearon un bus de la policía e intentaron incendiar un vehículo distribuidor del Correo Nacional. La policía intervino y logró más tarde el control de la situación.⁴³⁹

⁴³⁸ Para ver los Archivos desclasificados de la CIA: "Chile: 16,000 secret U.S. documents declassified". *National Security Archive*, en línea: <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/news/20001113/>; "*Chile and the United States: Declassified Documents relating to the Military Coup, 1970-1976*". *National Security Archive*, en línea 1998: <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB8/nsaebb8i.htm>; "New Kissinger 'telcons' reveal Chile plotting at highest levels of U.S. government": *National Security Archive*, en línea 2008: <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB255/index.htm>

⁴³⁹ SP. "Desordenes en Bogota", *El Pais*, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1; SP. "Sepelio simbolico de Allende en Bogota", *Vanguardia Liberal*, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 3; Carlos Murcia. "Reacciones en Colombia. Minutos de silencio ayer en el Congreso", *El Espectador*, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1 A; Colombia Press. "Disturbios en Bogotá y otras ciudades", *El Colombiano*, Viernes 14 de septiembre de 1973, p. 22; [s.n.]. "A la calle por Chile!", *Voz Proletaria*, 13 al 19 de septiembre de 1973, p. 1.

El F-2 Nacional informó que también se registraron disturbios en otras regiones del país, especialmente en Cali y Barranquilla, pero estos fueron controlados después de ordenar varias detenciones. En Cali estudiantes del Colegio Santa Librada y de la Universidad de Cali (y según *El Colombiano*, algunos estudiantes de establecimientos privados), apoyados por algunos obreros, organizaron un desfile por el centro de esta ciudad para dirigirse al consulado chileno a exteriorizar su inconformismo ante la crisis socio-política del país austral. Cuando avanzaban hacia la Plaza Caycedo fueron interceptados por la policía que los obligó a replegarse hacia la universidad.⁴⁴⁰ Al día siguiente hubo otro mitin en esta misma ciudad que tuvo como objetivo final la quema de una improvisada bandera de Estados Unidos. Este se realizó frente a la Universidad Santiago de Cali por estudiantes que protestaban por el derrocamiento y muerte del presidente Allende. Varias personas criticaron y responsabilizaron al imperialismo norteamericano de lo ocurrido en Chile. En esta ocasión no intervino la policía.⁴⁴¹ En Bucaramanga militantes comunistas, elementos de izquierda y algunos estudiantes de diferentes planteles educacionales de la ciudad protestaron por la muerte del presidente Salvador Allende y el golpe de Estado en Chile. A las seis de la tarde recorrieron varias cuadras paralizando el tránsito por breves minutos hasta que unidades de la Policía disolvieron la manifestación. Varios de los manifestantes fueron detenidos y llevados a la Policía. Los organizadores anunciaron una concentración para el día 14 de septiembre frente a la Alcaldía.⁴⁴² En Medellín la Universidad de Medellín inició un paro de cuarenta y ocho horas en manifestación de protesta por el derrocamiento y la muerte de Allende; la Universidad Autónoma Latinoamericana se solidarizó con el pueblo chileno. Estudiantes de diversos planteles de educación superior realizaron mítines pacíficos en vías céntricas de la ciudad en solidaridad con el pueblo chileno. Se efectuó un intenso patrullaje del ejército y la policía con el fin de prevenir hechos violentos. En Tunja varios profesores y estudiantes de colegios oficiales realizaron un mitin de protesta por el brusco cambio del gobierno en Chile. En Popayán se efectuaron manifestaciones internas en el liceo de varones y cuando estos salieron a la calle con carteles alusivos al

⁴⁴⁰ Manuel Guevara. "Disuelven manifestaciones en Cali por la caída de Allende", *El Espectador*, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 8 A; Colombia Press. "Disturbios en Bogotá y otras ciudades", *El Colombiano*, Viernes 14 de septiembre de 1973, p. 22.

⁴⁴¹ Manuel Guevara. "Mítines en Cali por la caída de Allende", *El Espectador*, Viernes 14 de septiembre de 1973, p. 12 A.

⁴⁴² [s.n.]. "Detenidos manifestantes simpatizantes de Allende", *Vanguardia Liberal*, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 3.

golpe en Chile fueron disueltos por la policía. En Pasto, el dirigente de la “Jupa” (Juventud Patriótica), Gerardo Romero Sánchez, programó varios mítines como protesta por los sucesos de Chile pero estos no se cumplieron. En Ibagué el MOIR, organizó una manifestación por las mismas razones, a las que se unieron los trabajadores afiliados al “Cevetom”.⁴⁴³

Como se puede ver ante la noticia del golpe de Estado en Chile en diferentes ciudades de Colombia estudiantes y miembros pertenecientes a partidos de izquierda se expresaron y levantaron su voz de protesta por la muerte de Allende y el derrocamiento de su gobierno. Con esto se difiere que para los colombianos el golpe de Estado fue un hecho importante, lo que pasaba en otros países de América Latina era de gran interés en Colombia. También se puede observar que en buena medida apoyaban el gobierno socialista de Allende y eran conscientes de la lucha social que había llevado a cabo durante los tres años de su gobierno y a la que se había enfrentado con Estados Unidos para lograr un Chile sin diferencias. Los diarios conservadores informaron más que los liberales sobre las manifestaciones en las diferentes ciudades de Colombia acerca de lo ocurrido en Chile. Entre todos se destacó *El Colombiano*, ya que fue el único que registró lo que pasó en las diferentes ciudades del país, excepto en Bucaramanga, mientras que los demás, es decir, *El País*, *El Espectador* y *Vanguardia Liberal* sólo se concentraron en publicar lo que había pasado en una o dos ciudades, como Bogotá y Cali, siendo la primera donde hubo más protestas, incluso días después del golpe. El diario liberal *El Espectador* fue el que más informó sobre los hechos ocurridos en Cali en relación con las protestas por el golpe de Estado en Chile. *Vanguardia Liberal* de Bucaramanga, por su parte, fue el único que escribió acerca de las protestas en esa ciudad.

En los días siguientes al golpe de Estado, los gobiernos latinoamericanos y los del resto del mundo se encontraron ante el dilema de si reconocían o no el nuevo gobierno chileno liderado por la Junta Militar. Entre los países que lo reconocieron y continuaron relaciones con el gobierno chileno estuvieron Nicaragua y Paraguay. Las relaciones diplomáticas entre Colombia y Chile estarían en suspenso mientras se clarificaba cuál

⁴⁴³ Colombia Press. “Disturbios en Bogotá y otras ciudades”, *El Colombiano*, Viernes 14 de septiembre de 1973, p. 22.

era el gobierno que realmente ejercía el poder y se normalizaba la situación en el país chileno, según el canciller Alfredo Vásquez Carrizosa. También afirmó que era aconsejable contactarse con los demás países latinoamericanos para ver cuál era la opinión general. Hasta el 19 de septiembre no se había dado un pronunciamiento del gobierno colombiano al respecto. El 19 de septiembre el Presidente de la República, Misael Pastrana Borrero, dijo que Colombia fijaría su posición ante el nuevo gobierno militar chileno en los próximos días. El mandatario expresó además que “existe el propósito de ayudar a Chile en sus problemas económicos y sociales”. La declaración del jefe de Estado desvirtuó versiones dadas por voceros de la cancillería publicadas en *El Colombiano*, según las cuales Colombia había decidido continuar relaciones con la Junta Militar chilena. El canciller Vásquez Carrizosa lamentó lo ocurrido en Chile “no sólo por la muerte de un gran hombre de América (Salvador Allende) sino por el naufragio de una gran democracia”. Agregó: “Todo lo que sea disminución de la democracia en América debe preocuparnos y personalmente me preocupa.” Con respecto al comercio bilateral con Chile, el director del Fondo Nacional de Exportaciones, aseguró que habría dificultades. Agregó que sería necesario esperar las decisiones del nuevo gobierno chileno en materia de comercio exterior y que el proceso de integración andina no sufriría deterioro, en vista de que los mecanismos arancelarios tendrían plena vigencia por ser materia de acuerdo internacional.⁴⁴⁴ Por su parte, el director del Fondo de Promoción de Exportaciones- Proexpo-, Alfonso Gómez Zuleta, dijo que hasta no se tuviera comunicación con las oficinas en Santiago no se sabría nada acerca del comercio entre los dos países. Colombia había mantenido un buen intercambio comercial con Chile pero debido a los últimos hechos ocurridos en Chile éste tuvo que ser interrumpido. Chile compraba a Colombia alimentos en cualquier

⁴⁴⁴ SP. “Colombia- Chile. Relaciones en suspenso”, *El Pais*, Cali, Viernes 14 de septiembre de 1973, p. 3. La misma noticia es reproducida en *Vanguardia Liberal*. SP. “En suspenso relaciones de Colombia con Chile”, *Vanguardia Liberal*, Jueves 14 de septiembre de 1973, p. 1. AFP. “Los colombianos deploran muerte de Salvador Allende”, *Vanguardia Liberal*, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 3; AFP. “Colombia ayudara al pueblo chileno”, *El Heraldo*, Miércoles 19 de septiembre de 1973, p. 16; Carlos Murcia. “Actitud de Colombia ante Chile fija canciller”, *El Espectador*, Miércoles 19 de septiembre de 1973, p. 1 A y 9 A; Colombia Press. “Colombia estudia relaciones con el regimen chileno”, *El Colombiano*, Martes 18 de septiembre de 1973, p. 20; Colombia Press. “Evacuaron colombianos residentes en Chile”, *El Colombiano*, Martes 18 de septiembre de 1973, p. 4.

cantidad, manufacturas de todo tipo, en especial confecciones textiles; maquinaria para este tipo de industria; maquinaria y accesorios agrícolas, entre otras cosas.⁴⁴⁵

El gobierno colombiano no se apresuró a tomar una decisión sobre si apoyaba a la Junta, decidió esperar a ver qué opinaban los países del subcontinente y no tomar partido por una u otra decisión de manera inmediata justificando que estaba esperando que la situación en el país austral se normalizara. Luego, cuando todo estuvo en orden, el 28 de septiembre le dio su apoyo a la Junta Militar chilena al continuar las relaciones diplomáticas con este país. El gobierno colombiano, a pesar de la amistad que había tenido con el presidente Allende, aprobó en última instancia el nuevo gobierno chileno puesto que si no lo hacía era mal visto por Estados Unidos, la potencia capitalista que con sus políticas económicas y sociales de ayuda a los países del subcontinente pretendía que el socialismo no tuviera cabida en ningún país latinoamericano. Con respecto a la relevancia que le dieron los diarios a las relaciones entre Colombia y Chile después del golpe, se puede observar que los que más informaron fueron *Vanguardia Liberal* y *El Colombiano*, uno liberal y otro conservador respectivamente y ambos periódicos regionales.

Las opiniones sobre el golpe de Estado estuvieron muy divididas entre liberales y conservadores colombianos. Julio César Turbay Ayala, director del liberalismo expresó que “lo liberal es el respeto a las instituciones”. La senadora Bertha Hernández de Ospina, presidenta del Directorio Nacional Conservador, afirmó que lo que pasó en Chile “es una muestra de lo que puede pasar si nos inclinamos por la izquierda”. Por último, el parlamentario liberal del Valle, Ramiro Andrade dijo que “un golpe de estado no es algo sobre lo cual se puede consolidar una solución democrática.” Ante este hecho los conservadores señalaron que la izquierda no es la alternativa ni la solución para los problemas sociales. Para ellos la seguridad y el equilibrio sólo lo pueden dar los movimientos políticos de centro y de derecha. Mientras tanto, los liberales afirmaron que lo que pasó en Chile demuestra que los pueblos latinoamericanos exigen soluciones inmediatas a sus problemas económicos y sociales. Por otra parte, según personajes del

⁴⁴⁵ [s.n.]. “Incertidumbre en Colombia por el comercio con Chile”, *El Espectador*, Viernes 14 de septiembre de 1973, p. 1 A.

mundo económico, Allende no tuvo la capacidad suficiente para garantizar la seguridad, factor indispensable para que los países latinoamericanos puedan progresar.⁴⁴⁶

El 12 de septiembre este fue el tema que se debatió en el Senado y en la Cámara. Los senadores pertenecientes a diferentes partidos opinaron al respecto: Mientras que los liberales y los opositores (Partido de la UNO y la ANAPO) protestaban por el rompimiento del orden constitucional en Chile, los conservadores justificaban la acción de las fuerzas militares. Según el liberal Apolinar Díaz Callejas, teniendo en cuenta lo ocurrido en Chile, no se podía argumentar entonces que era posible decirle al pueblo colombiano que se iba a luchar por su bienestar cuando en cualquier momento la clase dirigente y la derecha iban a atentar contra la democracia. Asimismo, le respondió al conservador Guillermo Angulo Gómez sobre la justificación que dio este acerca del golpe, según el cual los militares se sublevaron por la anarquía que vivía el pueblo chileno, a lo que el liberal le replicó que entonces aquí al presidente Misael Pastrana Borrero también se le debería hacer un golpe porque “aquí no hay leche, ni chocolate, ni aceite, y el pueblo se está muriendo de hambre”. En *El Colombiano* también recordó el paro que estaban realizando los maestros exigiendo mejores salarios. Por su parte Alberto Galindo, otro liberal, expuso que en Colombia se podía vivir otra situación similar a la de Chile sino se para el hambre y el desempleo, por ello propuso que el mejor homenaje que se le podría hacer a Allende y a su pueblo era declarar el propósito de dar preferencia a proyectos de beneficio social. *El Colombiano* publicó la opinión del presidente del Congreso, Hugo Escobar Sierra, quien lamentó los hechos ocurridos en Chile porque “lesionan la democracia latinoamericana”. Criticó a los parlamentarios liberales que defendieron el gobierno de Allende y dijo no creer “que desde hoy el partido liberal se halla vinculado a la política de las guerrillas”. Otro conservador, Gilberto Ávila Bottia, quien también criticó a los liberales dijo “oí voces que ya llaman a la subversión, pero Colombia debe ante todo mantener su actual situación jurídica”. En la Cámara las opiniones también estuvieron fragmentadas: Los liberales y anapistas reprobaron “el resquebrajamiento de la legalidad y el desconocimiento de las instituciones democráticas”. Los conservadores expresaron su anhelo por el pronto “resurgimiento de la vida democrática y la superación de la hecatombe económica” en

⁴⁴⁶ SP. “Políticos colombianos opinan sobre Allende”, *El País*, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 13.

Chile, ante la caída del régimen socialista que “había fundado un imperio de odio de clases”. En el Concejo de Bogotá también se lamentó los hechos ocurridos en Chile.⁴⁴⁷

A los conservadores les interesó más publicar las posiciones de los políticos colombianos sobre este acontecimiento tan importante. *El País* fue el único que publicó sobre lo que dijeron los directores de cada partido. El único diario liberal que le pareció importante registrar en sus páginas las opiniones de los políticos fue *El Tiempo*, quien fue el que informó sobre lo que habían opniado en el Senado, la Cámara y el Concejo de Bogotá. *El Colombiano* también informó sobre lo que habían dicho en el Senado pero presentó más opiniones que las que registró *El Tiempo*, sobre todo de parte de los conservadores.

El Presidente de la República, Misael Pastrana, se negó a declarar cualquier opinión sobre lo ocurrido en Chile el día del golpe, pues, según un vocero oficial, no era posible dar una declaración antes de 24 horas de haber ocurrido el hecho. El 12 de septiembre el Presidente envió un mensaje de condolencia a la viuda de Allende, Hortensia Bussi de Allende, y le recordó los días en que éste estuvo en Colombia y la amistad que nació desde esos días y mantuvieron en el terreno de lo personal al margen de los conceptos o criterios políticos. El embajador Juan B. Fernández también lamentó la muerte de Allende y habló sobre la amistad que tenía el presidente Allende con el presidente Pastrana y con Colombia.⁴⁴⁸ Es interesante destacar que el presidente no dio ninguna opinión al respecto, sólo se conformó con enviar un mensaje de condolencia a la viuda. Es posible que no lo hubiera hecho por no generar discordias dentro del gobierno y dividir a la opinión pública con respecto a su favorabilidad. Sin embargo, si dio

⁴⁴⁷ Dario Restrepo V.. “Debate sobre Chile en el Senado”, *El Tiempo*, Miercoles 12 de septiembre de 1973, p. 2 A; [s.n.]. “El Concejo lamenta los hechos de Chile”, *El Tiempo*, Miercoles 12 de septiembre de 1973, p. 2 A; [s.n.]. “La Camara lamenta los sucesos de Chile”, *El Tiempo*, Miercoles 12 de septiembre de 1973, p. 8 A; Colombia Press. “El Senado censura hechos de Chile”, *El Colombiano*, Miercoles 12 de septiembre de 1973, p. 22.

⁴⁴⁸ SP. “Pesame de los Pastrana a Allende”, *El Pais*, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 1. El mismo mensaje del presidente es reproducido en *El Espectador* y *El Colombiano* [s.n.]. “Condolencia de Pastrana a la Sra. De Allende”, *El Espectador*, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 1 A y Colombia Press. “Colombia lamenta la muerte de Salvador Allende”, *El Colombiano*, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 15; AFP. “Los colombianos deploran muerte de Salvador Allende”, *Vanguardia Liberal*, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 3; Carlos Murcia. “Reacciones en Colombia. Minutos de silencio ayer en el Congreso”, *El Espectador*, Miercoles 12 de septiembre de 1973, p. 1 A; Hernan Gallego. “Relata colombiano relata drama de Chile”, *El Espectador*, Domingo 16 de septiembre de 1973, p. 15 A.

declaraciones sobre lo que pasaría con las relaciones entre Colombia y Chile ya que éste era un asunto que tenía que ver con las relaciones internacionales del país. A pesar de que el presidente no dio ningún juicio al respecto el hecho de haberse comunicado con la viuda fue un hecho relevante para los periódicos, especialmente para *El Espectador*. Los dos diarios conservadores publicaron el comunicado mientras que de los liberales sólo lo hicieron *El Espectador* y *Vanguardia Liberal*.

El candidato presidencial por el partido conservador, Álvaro Gómez Hurtado, justificó el golpe de Estado como consecuencia del gobierno de izquierda que había sido elegido por el pueblo en 1970. Según él, “lo que ha sucedido en Chile, al concluir en forma trágica el proceso iniciado cuando iniciaron las izquierdas coaligadas, es una muestra de lo que sucede cuando en un país se pierde la democracia” y luego afirmó “ustedes saben que la democracia se perdió en Chile por sólo 35.000 votos”. Para él la izquierda no traería nada bueno al país, pues podría suceder lo mismo que pasó en Chile.⁴⁴⁹ Por otra parte, el candidato por el partido liberal, Alfonso López Michelsen, lamentó los hechos ocurridos en Chile y advirtió que son un “duro golpe para las instituciones representativas que, en una democracia ejemplar, se ven sustituidas por la fuerza”. López rindió homenaje al presidente Salvador Allende y afirmó: “Siempre admiré la honestidad y la firmeza con que defendía sus convicciones de demócrata, no menos que el amor que profesaba a su pueblo y a su causa política. De ello rindió testimonio con el sacrificio de su propia vida.”⁴⁵⁰ Entre los diarios conservadores hubo una diferencia en la publicación de las opiniones de los candidatos presidenciales. El único diario que informó sobre la opinión del candidato conservador fue *El País*. Llama la atención que *El Colombiano*, el otro diario conservador se haya dedicado más bien a publicar la opinión del candidato liberal. Los únicos diarios liberales, por su parte, que registraron la posición del candidato liberal fueron *El Espectador* y *Vanguardia Liberal*.

⁴⁴⁹ SP. “Sostiene Gómez Hurtado al hablar sobre Chile”, *El País*, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 1; SP. “Políticos colombianos opinan sobre Allende”, *El País*, Miércoles 12 de septiembre de 1973, p. 13.

⁴⁵⁰ AFP. “Los colombianos deploran muerte de Salvador Allende”, *Vanguardia Liberal*, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 3; Parte de esta misma noticia es reproducida en *El Espectador* y en *El Colombiano*. [s.n.]. “Declaración de López sobre golpe en Chile”, *El Espectador*, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 7 A; Colombia Press. “López deplora la muerte de Allende”, *El Colombiano*, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 2.

Entre los políticos y entre el pueblo en general se advertía un sentimiento de pesar y preocupación por lo ocurrido en Chile. Los intelectuales José Consuegra, Gerardo Molina, Joaquín Samper, Darío Molano, Eduardo Umaña, Néstor Madrid, Delio Jaramillo, Nelly de Aparicio, Blanca de Molina, Carlos Calderón, René García, Ernesto Saa, Fabio Lozano y Clemente Airó expresaron su solidaridad con el pueblo chileno, condenaron el golpismo reaccionario y expresaron su confianza en el pueblo chileno que sabría como superar las dificultades.⁴⁵¹ Así también lo manifestó el Colegio Nacional de Abogadas de la seccional Barranquilla en una moción que entregaron a la prensa, donde además rechazaron la violencia como instrumento de lucha para la toma del poder político.⁴⁵² Por su parte, el Consejo Directivo de la Universidad de Santiago de Cali además de protestar en contra del golpe militar en Chile y solidarizarse con el pueblo chileno, también lamentó la muerte de Allende y lo mostró como un ejemplo de la juventud estudiosa colombiana. En honor a Allende, como “valeroso mártir de la democracia latinoamericana” llamaron la biblioteca de la Universidad Santiago de Cali, Biblioteca Salvador Allende (pero luego le cambiaron el nombre por Biblioteca Santiago Cadena Copete).⁴⁵³ En Cali el Partido Comunista Regional del Valle calificó de criminal la muerte de Allende, manifestando que fue un atropello para la democracia. La Asociación Liberal de Trabajadores Independientes del Valle condenó los hechos acaecidos en Chile y reclamó para el pueblo hermano paz, justicia social y respeto.⁴⁵⁴ En Bucaramanga las centrales obreras Utrasan y Festra emitieron declaraciones lamentando la muerte de Allende y el derrocamiento del régimen socialista de Chile. Las agremiaciones sindicales condenaron el golpe militar y señalaron que “desde un principio el gobierno de Salvador Allende fue víctima de la soberbia de la extrema derecha, alimentada por la conducta asumida por el poder gubernamental de los Estados Unidos.” Las centrales obreras solicitaron al gobierno colombiano abstenerse de reconocer el nuevo régimen militar de Chile.⁴⁵⁵ La clase obrera colombiana se movilizó para dar a conocer su indignada voz de protesta contra el derrocamiento del gobierno de

⁴⁵¹ [s.n.]. “Intelectuales condenan el golpe en Chile”, *El Tiempo*, Lunes 17 de septiembre de 1973, p. 15 A

⁴⁵² [s.n.]. “Abogadas de Barranquilla contra el golpe en Chile”, *El Herald*, Jueves 19 de septiembre de 1973, p. 16.

⁴⁵³ [s.n.]. “USACA exhalta la memoria de Allende”, *El País*, Lunes 17 de septiembre de 1973, p. 7.

⁴⁵⁴ Manuel Guevara. “Mitines en Cali por la caída de Allende”, *El Espectador*, Viernes 14 de septiembre de 1973, p. 12 A.

⁴⁵⁵ [s.n.]. “Protesta obrera por el golpe de estado en Chile”, *Vanguardia Liberal*, Jueves 13 de septiembre de 1973, p. 3.

Salvador Allende. El pueblo colombiano no sólo protestó por el golpe militar en Chile sino que también expresó su voz de protesta mediante comunicados. Generalmente se expresaron las centrales obreras y sindicalistas, pero también lo hicieron los profesionales e intelectuales, algunos de otros países. Estas manifestaciones fueron publicadas en su mayoría por los diarios liberales. El único diario conservador que informó sobre esto fue *El País*. Cada uno publicó lo que habían dicho en su región excepto *El Espectador*, que mencionó lo que comunicaron en el Valle.

Es posible ver como los políticos colombianos se dividieron con respecto a este hecho tan trascendental para la democracia latinoamericana. Mientras que para los liberales significó una violación a las instituciones representativas que fueron sustituidas por la fuerza, los conservadores lo vieron como una lección para Colombia ya que según ellos, la izquierda no era la solución a los problemas sociales de un país y no traería nada bueno. El orden sólo lo podían propiciar los partidos de derecha y de centro. En el Senado y en la Cámara hubo un debate con opiniones opuestas comparando la situación de Chile con la de Colombia y examinando las posibilidades de que en este último ocurriera lo mismo que en el país austral. Los conservadores justificaron el golpe teniendo en cuenta como vivía el país durante el gobierno de Allende, según el candidato por el partido conservador, un gobierno que había perdido la democracia. Los liberales les respondieron que en Colombia también se estaba viviendo una situación semejante, como el incremento de la pobreza y del hambre y el paro de maestros, que podrían dar pie a un golpe de Estado. Los liberales apoyaron el gobierno de Allende lo que fue mal visto por los conservadores quienes vieron en este apoyo ideas subversivas. Los liberales, identificados con la izquierda, se dieron cuenta que no era posible llegar al poder por la vía democrática con ideas relacionadas con el bienestar social porque en cualquier momento el partido de oposición, la derecha, podría quebrantar la democracia. Así se puede ver como los liberales lamentaron de manera más enfática la muerte de Allende y el desmoronamiento de su gobierno mientras que los conservadores estuvieron de acuerdo con el golpe de Estado hecho a Allende por parte de la Junta Militar ya que había originado un odio de clases en Chile.

El autoritarismo chileno comenzó el 11 de septiembre de 1973 con el golpe militar, y terminó el 11 de marzo de 1990, después de que el pueblo chileno se pronunciara ante el plebiscito que convocó el presidente Augusto Pinochet para decidir si debía continuar o no en el cargo⁴⁵⁶. Desde un principio, el nuevo presidente se dedicó a implementar métodos contra los opositores al régimen, logrando la atención del mundo en torno a Chile. Con el tiempo, la imagen de la Junta Militar se fue aclarando: ésta era una junta con ambiciones que iban más allá del deseo de aferrarse al poder por la fuerza. Durante la dictadura, Pinochet estuvo rodeado de economistas con una alta formación en los Estados Unidos, quienes fueron encargados del cambio económico y social que llevaron a Chile hacia un modelo neoliberal.

⁴⁵⁶ Alan Angell, “Regímenes dictatoriales desde 1930”, p. 35; “La victoria del No”. En línea noviembre de 2008: [http:// www.icarito.cl/medio/articulo/0,0,38035857_178048856_178096980,00.html](http://www.icarito.cl/medio/articulo/0,0,38035857_178048856_178096980,00.html).

5. Análisis de medios sobre el golpe de Estado de Augusto Pinochet

Construcción de la información

Por construcción de la información se entiende las distintas modalidades de confección informativa de la realidad, que además tienen su propia validez en la estructura interna del periodismo: qué es y cómo se valora lo que se considera asunto de preocupación periodística. En esta categoría se examinaron los siguientes elementos:

- Número de noticias por periódico
- Autoría- desarrollo de la información
- Prominencia de la cobertura

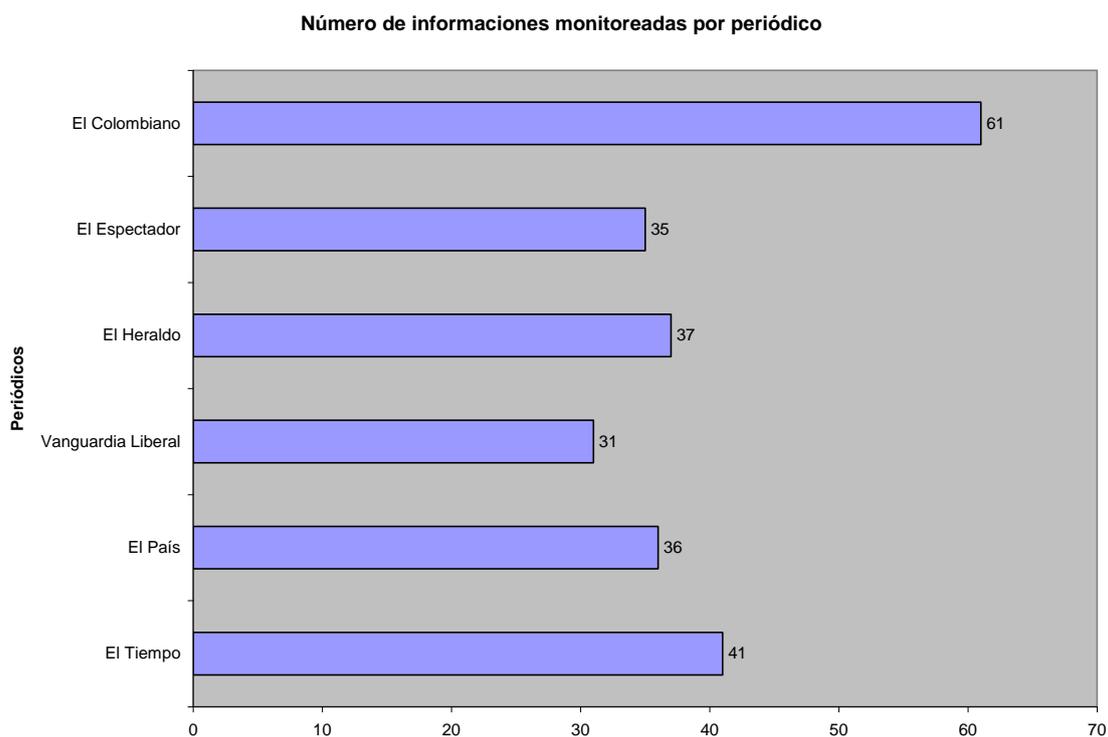


Gráfico 1.1.

Número de informaciones monitoreadas por periódico

El gráfico 1.1 muestra el número de informaciones que cada uno de los periódicos dedicó al golpe de Estado e inicio de la dictadura de Pinochet, es decir, desde el 12 de septiembre hasta el 20 de septiembre de 1973. Se tomaron estas fechas como referencia ya que las informaciones sobre el golpe de Estado y días posteriores fueron publicadas por los diarios colombianos un día después que ocurrieron en Chile.

Se destaca *El Colombiano* con 61 piezas periodísticas, como el periódico que más informó sobre el golpe de Estado, seguido de *El Tiempo*, el primer diario de circulación nacional, con 41 noticias. El periódico que menos informó sobre el hecho fue *Vanguardia Liberal*, con tan sólo 31 noticias. Vale la pena resaltar que el segundo medio de circulación nacional, *El Espectador*, también ocupa un lugar muy bajo con 35 noticias. Ambos diarios de tendencia liberal. En conclusión, se puede afirmar que la información se concentró en el centro del país, tomando en cuenta *El Colombiano*, de tendencia conservadora, ya que en esta región era donde más información llegaba (pero esto no quiere decir que fueron los que mejor informaron a los colombianos) y donde estaban los diarios que más influencia tenían en ese momento entre los nacionales.

La información sobre el golpe de Estado e inicio de la dictadura en los periódicos analizados fue relevante de igual manera para todos, a excepción de *El Colombiano*, que fue el que más noticias publicó. Para los diarios del centro del país, *El Colombiano*, fue una agenda relativamente importante, y no lo fue tanto, con relación a la muestra de este estudio, para el diario del oriente del país, *Vanguardia Liberal*. Las empresas informativas nacionales muestran una diferencia en los niveles de relevancia. Mientras que para *El Tiempo* fue relativamente importante, para *El Espectador* no lo fue tanto.

Los grandes diarios, como *El Colombiano*, en ese momento eran voceros del gobierno en turno, el gobierno conservador del presidente Misael Pastrana Borrero, por ello el que más informaba fue un periódico que seguía la línea conservadora del gobierno. Fue

el periódico que más publicó sobre el golpe durante los ocho días porque quería darle un énfasis pero no quería que se supiera toda la verdad sobre los hechos. En muchas ocasiones publicaba varias veces lo mismo en una noticia dándole así trascendencia al mismo hecho, como al bombardeo del Palacio de La Moneda, al ataque al Partido Comunista y a las centrales obreras y al suicidio de Allende. Es así como se podría deducir que este diario quería que mostrar el mal que le hizo Allende al pueblo chileno y que el pueblo colombiano viera lo que podría ocurrir si en Colombia se eligiera un gobierno de izquierda. *El Tiempo* también se destacó siendo el diario nacional del liberalismo, el otro partido que ocupaba un lugar durante el Frente Nacional, según lo acordado entre los dos partidos. Este diario informó un poco mejor en cuanto a los detalles que *El Colombiano* así lamentaba con más ahínco la muerte de éste y el desmoronamiento de su gobierno. Llama la atención que *El Espectador*, un diario liberal, haya publicado poca información sobre este hecho posiblemente, porque estaba más interesado en registrar lo que pasaba en el país, como el paro de maestros y de los hospitales, la vida cara, la inseguridad y los desordenes en las ciudades y los desfalcos en las instituciones como Carbones del Cararé y en Córdoba. Esta situación no parecía interesarle mucho a *El Colombiano* ya que daba cuenta de los problemas que vivía Colombia en ese momento; este se enfocó más en informar sobre la Convención Conservadora y el triunfo de Gómez Hurtado.

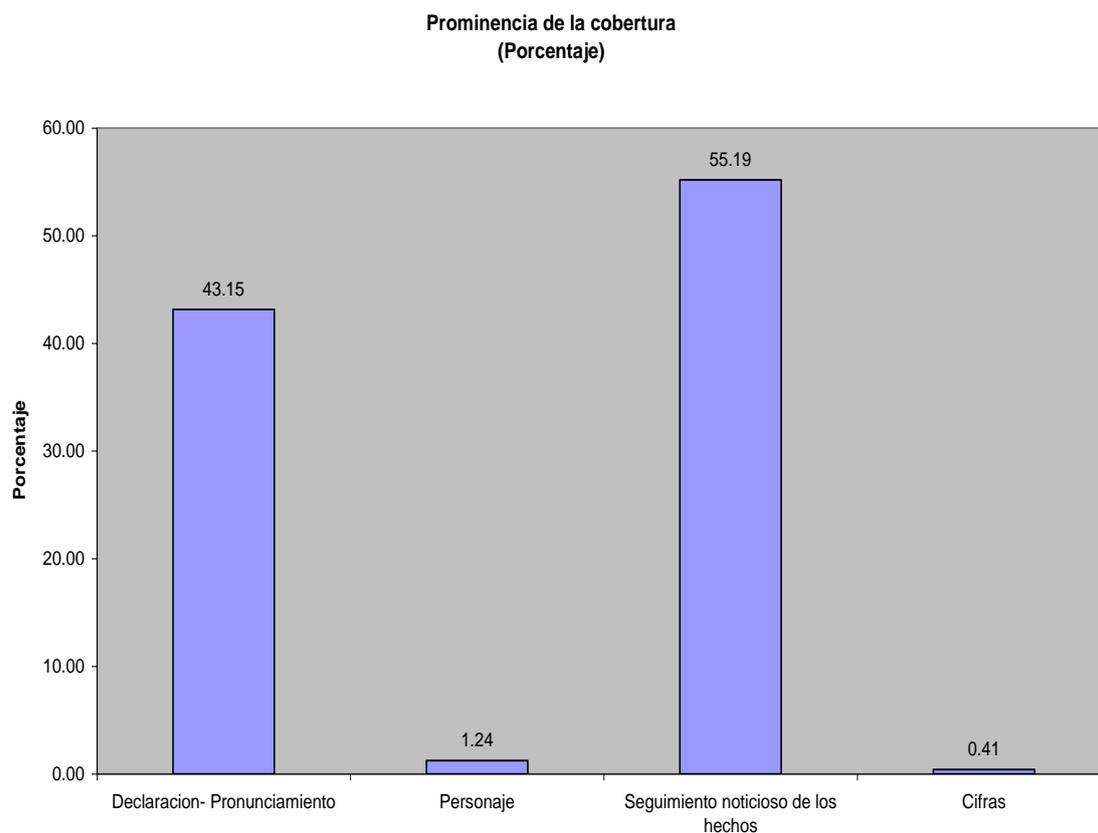


Gráfico 1.2.

Prominencia de la cobertura

Según los resultados, se está ante una información que está centrada en el *seguimiento noticioso de los hechos* (55,19%), como así se puede apreciar en el gráfico 1.3. Es importante tener en cuenta que para este período el periodismo, en su búsqueda de la objetividad, se basaba en el seguimiento noticioso. La cobertura informativa se enfocó básicamente hacia el seguimiento noticioso y las declaraciones y pronunciamientos. Los diarios no le dieron tanta importancia al tema de los personajes y mucho menos al de las cifras. Los diarios colombianos no le dieron tanta importancia a las *cifras*, representadas en un 0,41% porque desde Chile la Junta Militar no quería que la opinión pública se diera cuenta realmente de la cantidad de muertos y heridos que hubo a raíz de la caída del gobierno de Allende y por otro lado, las agencias internacionales tampoco corroboraban la información impartida por el nuevo gobierno. Realmente las víctimas

no fueron importantes en este momento porque lo único que importaba era reorganizar el país económicamente. El 38,57% de las informaciones que se centran en las *declaraciones- pronunciamientos* guarda relación con modalidades de información periodística basada en las “reacciones a los hechos” de militares, partidos de izquierda y de derecha y testigos.

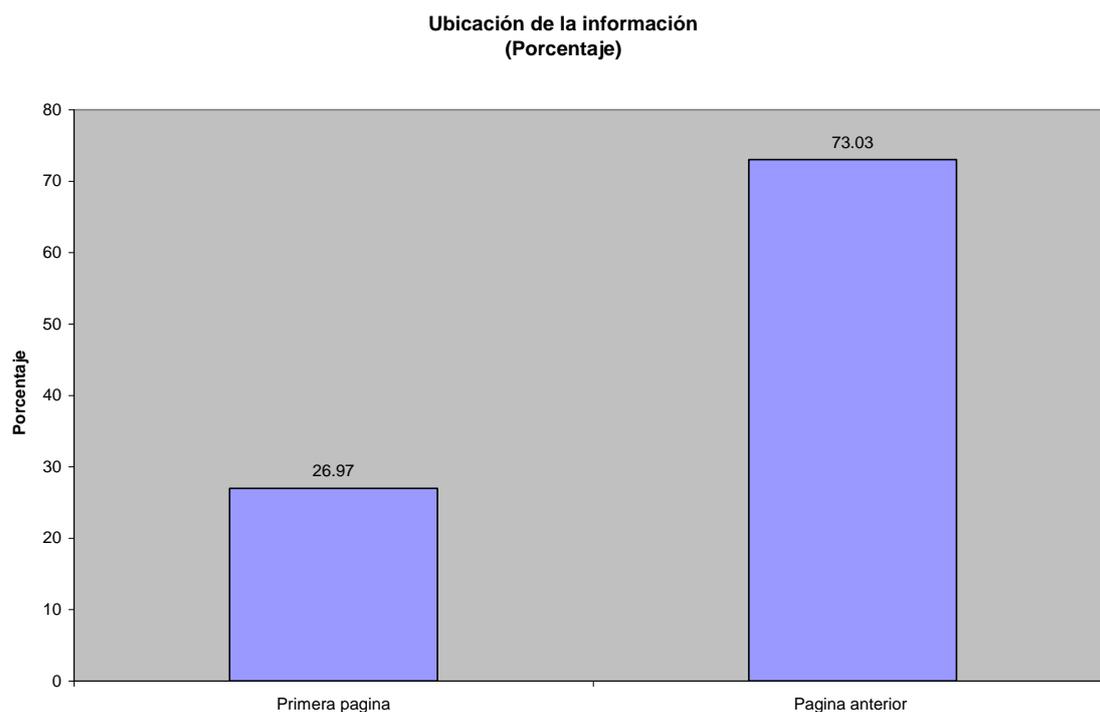


Gráfico 1.3.

Ubicación de la información

El gráfico 1.3. muestra que esta fue una información medianamente relevante. De las 241 piezas periodísticas analizadas, el 73,03 % apareció en las *páginas interiores* de los diarios. Por tratarse de un hecho internacional fue en esta sección en la que existió mayor densidad informativa, destacándose entre los hechos internacionales. En la *primera página*, la cual da inicio a las informaciones de los periódicos y que se considera la más relevante, se ubicó el 26,97% de los casos analizados. Esto es de entender puesto que se trataba de un hecho en el contexto latinoamericano y para los diarios era mas importante informar sobre lo que acontecía en la vida nacional. Es

importante resaltar que para esta época ya existía una preocupación por lo que pasaba en el ámbito internacional, y de manera mas especial, por el latinoamericano. Además, ya había un interés por construir una identidad latinoamericana y comenzar proyectos que integraran los intereses del subcontinente. El análisis se hace significativo teniendo en cuenta que la organización de los textos da luces del discurso ideológico pues como lo dijo Hyden White en su trabajo *El contenido de la forma*, tanto el contexto como el texto son portadores de las ideologías de los hombres.

Los diarios publicaron sobretodo en la primera página del 12 al 15 de septiembre, a partir de ese día hasta el 20 las publicaciones en la primera página fueron mas pocas. El 16 y el 18 de septiembre casi ningun periodico publicó en la primera pagina. Ambos días lo hizo *El Colombiano*; mientras que *El Tiempo* solo lo hizo el primer día. Para los diarios mas importantes del país fue importante publicar el 16 de septiembre como se fue restableciendo la normalidad en Chile; los demas diarios lo hicieron al día siguiente. Al interesarse en este tema querian mostrar que el país austral ya había salido del caos en el que se había permanecido tras el golpe de Estado y que ya la Junta Militar había permitido el regreso a la vida cotidiana. Eso significaba que el nuevo gobierno comenzaría a dirigir el país. Para *El Colombiano*, por su parte, fue significativo un artículo que publicó el 18 de septiembre en primera pagina sobre una documentación encontrada que permitía conocer un supuesto golpe que tenía preparado Allende a los militares. El objetivo de la publicación de este artículo era dañar la imagen de Allende.

Tanto por el número de notas periodísticas como por el espacio dedicado, en todos los medios analizados el golpe de Estado e inicio de la dictadura de Pinochet fue un asunto prioritario en sus agendas informativas, sobre todo en los primeros días ya que fue en este tiempo donde se dedicaron a informar sobre el golpe de Estado y la muerte de Allende. Conforme fueron pasando los días dieron mas detalles sobre como sucedieron los hechos y como se fue restableciendo el orden en el país austral. Para los diarios se trato de un asunto importante porque este hecho significo el desmoronamiento de un gobierno diferente, un gobierno de izquierda que se había instaurado en Latinoamérica mediante la vía democrática.

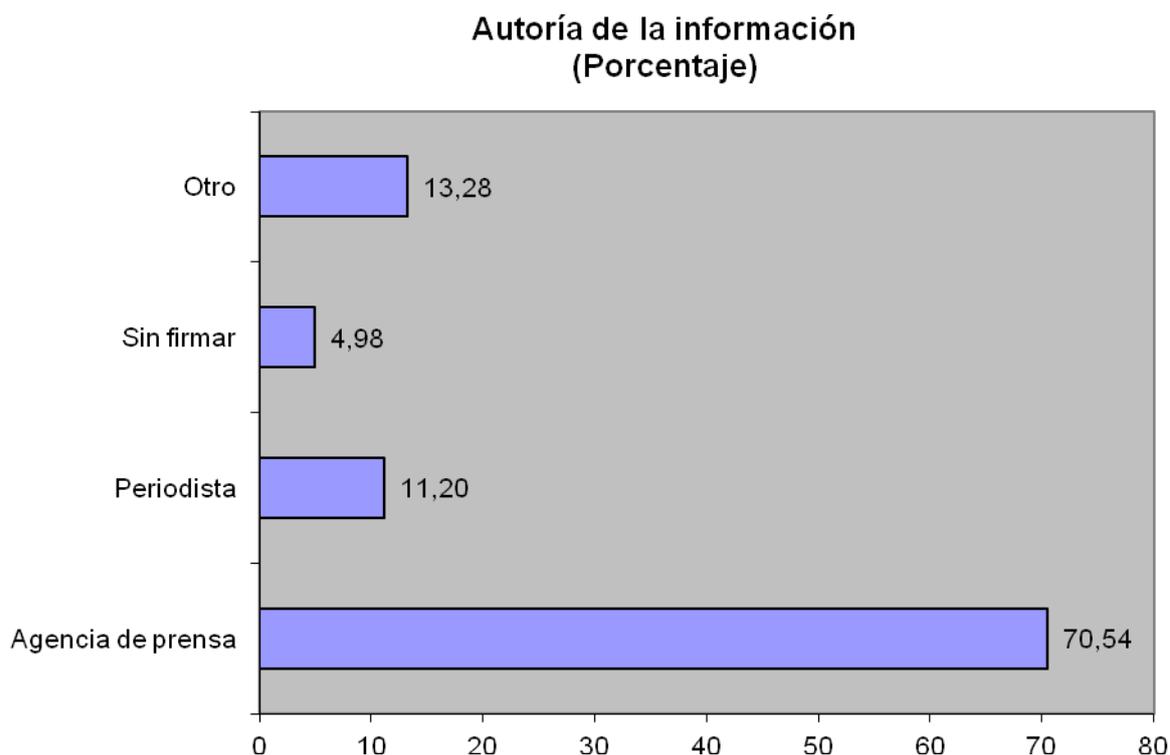


Gráfico 1.4.

Autoría de la información

Como se observa en el gráfico 1.4., la responsabilidad la asumieron en su mayoría las *agencias de prensa*, especialmente las internacionales, con un 70,54%. El *periodista* vinculado a las mismas aparece como autor explícito de la información sobre el hecho en 11,20%. Esto permite concluir que la información publicada en los periódicos nacionales sobre el golpe de Estado y días posteriores estuvo a cargo de las agencias de prensa internacionales, como la AFP, la UPI, la AP y la EFE. Fueron las agencias de prensa las que asumieron la responsabilidad de la información que sobre el golpe de Estado se edificó y en el periodista descansó muy levemente dicha responsabilidad. Las empresas periodísticas obtuvieron una relevancia menor al compararse con otros asuntos de agenda.

Los diarios liberales *Vanguardia Liberal* y *El Heraldo* se basaron en la agencia norteamericana AP (The Associated Press) y en la francesa AFP (Agence France-Presse) . Mientras que *El País*, un diario del occidente de tendencia conservadora, y *El*

Espectador, de tendencia liberal, tomaron en cuenta solamente la agencia norteamericana UPI (United Press International). Por su parte el periódico *El Tiempo* utilizó todas las anteriores. *El Colombiano* no tomó en cuenta la agencia de prensa AP pero fue el único que publicó noticias de la agencia española EFE. Al observar los diferentes autores de donde tomaron la información los diarios colombianos se puede inferir que posición tomaron éstos pero no es viable hacerlo desde el punto de vista ideológico ya que por ejemplo, uno periódico de cada tendencia, y uno de ellos, de carácter regional usó sólo una fuente norteamericana. Esto es importante resaltarlo teniendo en la cuenta que Estados Unidos apoyó el golpe. Otro periódico regional de corte conservador, por su parte, se basó en varias agencias, y fue el único que se apoyó en una agencia española; esto último es de destacar si se tiene presente que en este momento gobernaba el general Francisco Franco en España con un régimen de corte conservador. Los demás diarios liberales se basaron en varias agencias. Sobresalen, en este sentido, los diarios regionales, uno del oriente y otro de la costa, que fueron los que utilizaron una agencia francesa, la AFP, una agencia independiente ajena a cualquier tipo de ideología. Los regionales se ayudaron de más agencias que los nacionales, destacándose sólo entre los nacionales uno de ellos. Se concluye así que los diarios colombianos tomaron la mayor parte de la información de agencias de prensa de tendencia conservadora.

Fuentes de la información⁴⁵⁷

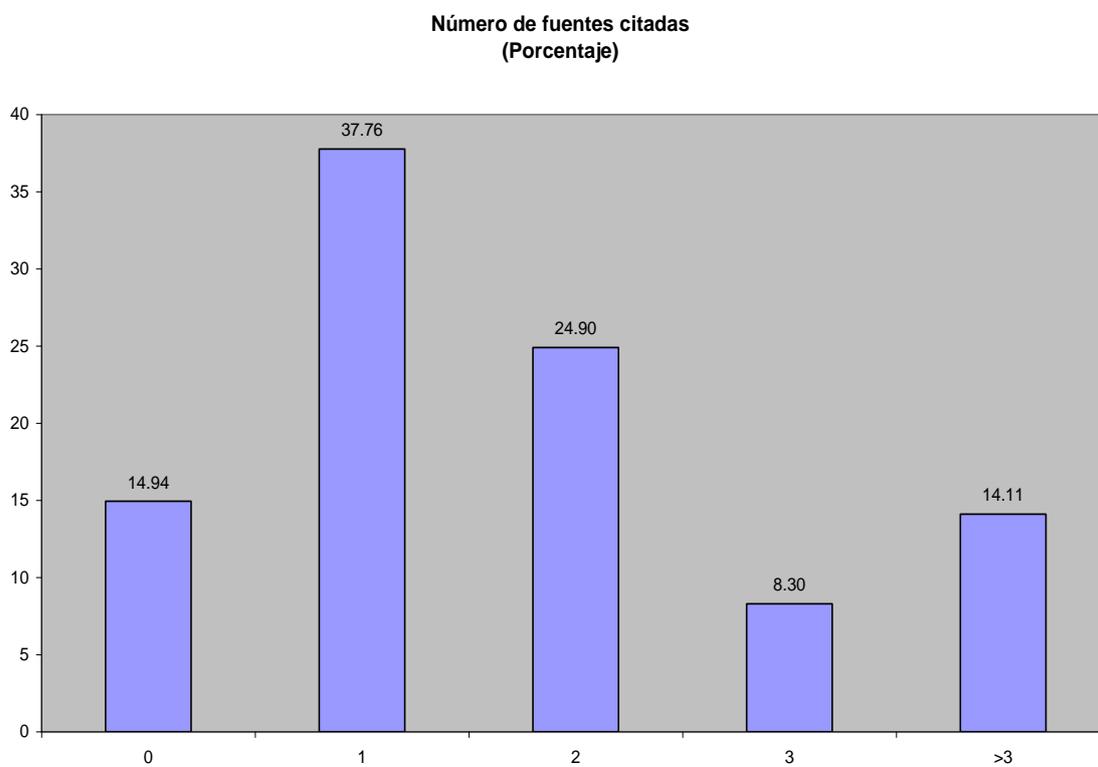


Gráfico 1.5.

Número de fuentes citadas

El gráfico 1.5. muestra el número de fuentes citadas, de manera directa o indirecta, es decir, en algunas noticias es claro de donde proviene la información mientras que en otras no. Se llega a esta conclusión al observar que algunas noticias mencionan al testigo o al actor mientras que otras omiten el sujeto que proporciona la información. Si se suman las informaciones elaboradas con *una o más fuentes*, se obtiene que éstas suman el 85,07%, una cifra interesante a la hora de abordar cuestiones relacionadas con la pluralidad y la diversidad de “voces” con las que se confeccionó la información sobre el golpe de Estado y días posteriores. Esto se relaciona con el gráfico 1.2., donde se mencionó la importancia de los testigos para la construcción de la información. Caso

⁴⁵⁷ Se entiende por fuentes a los individuos, grupos sociales e instituciones de la sociedad que tienen la capacidad de nombrar con voz propia un hecho, esto es que tienen poder de habla.

contrario ocurre con las informaciones que *no* citan fuentes, que alcanzan el 14,11% de los casos. En esta ocasión hay que aclarar que no siempre el género noticia habla de las fuentes, puesto que no mencionarlas da la idea al lector de que le están contando la información de primera mano. Por otra parte, la información es contada de manera impersonal, no utilizan la primera persona. Para el lector común el uso de fuentes no importa puesto que para él lo que dice el periódico era verdad. Sin embargo, para el historiador es más creíble la versión que utiliza el diario que más fuentes maneja porque le permite contrastar la información.

La presencia de varias fuentes en la información está asociada a la diversidad de los puntos de vista. Las posibilidades de que se contrasten los puntos de vista de las fuentes que concurren en la información es mayor en la medida en que aumenta el número de fuentes. Esto permite un mayor análisis de la información porque permite inferir que los diarios colombianos no se casaron con una sola fuente, a pesar de que era la única que estaba autorizada para comunicarse. Sin embargo, por la misma diversidad de fuentes y lo confuso que fueron los hechos no se puede decir que la información proporcionada por los diarios colombianos fue totalmente confiable y exacta. Cada fuente mostraba su versión de los hechos en defensa propia.

Fuentes más frecuentes

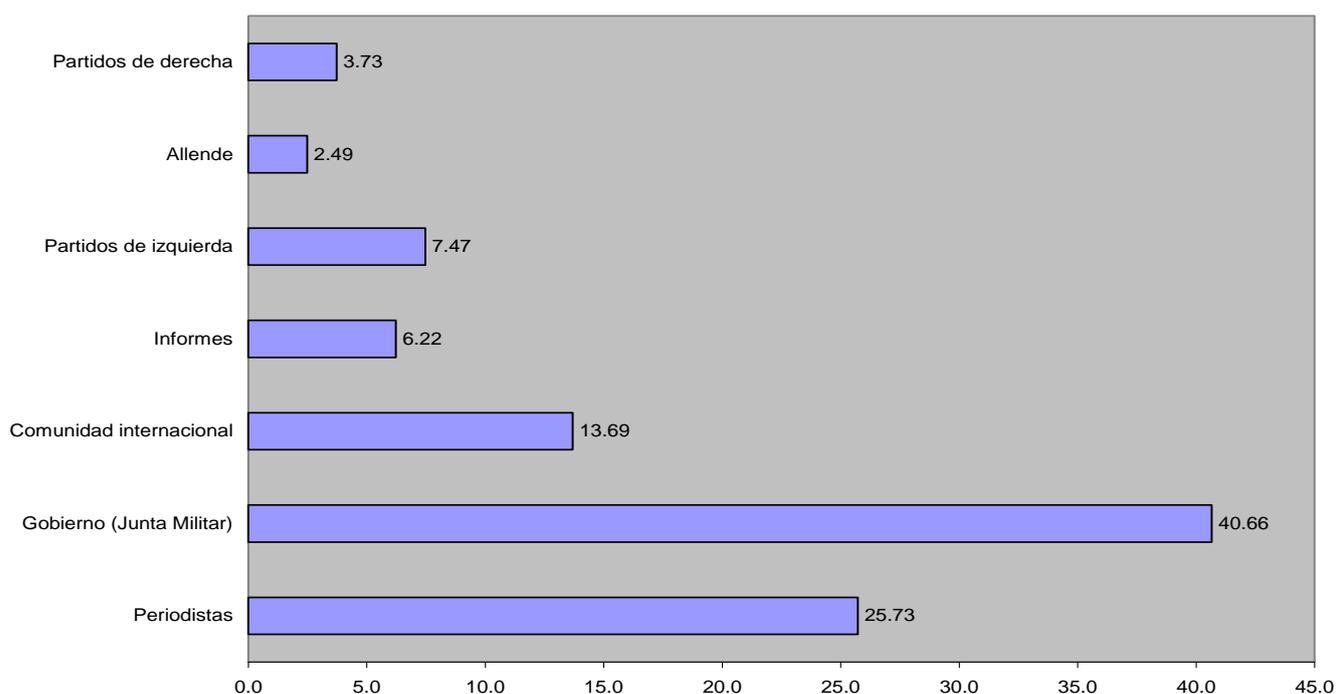


Gráfico 1.6.

Fuentes mas frecuentes

Según los datos que arroja el gráfico 1.6., los protagonistas del golpe de Estado, es decir, el nuevo *gobierno* representado en la Junta Militar, con 40,66%, fueron las instancias que se privilegiaron como actores directos con “poder de habla” en la agenda informativa. Esto es una clara muestra de cómo la información estaba manipulada por la Junta Militar, ya que sólo se podía publicar lo que ellos permitieran y querían mostrarle al mundo su verdad sobre lo ocurrido en Chile, antes y después del golpe. Los *partidos de derecha* que apoyaron el golpe y la instauración de la dictadura, representaron un 3,73% de los casos. Los partidos de derecha no dieron muchas opiniones al respecto, quisieron mantenerse al margen sobre temas como el nuevo gobierno impuesto bajo un golpe de Estado. Sin embargo, los *partidos de izquierda*, los cuales representaron la oposición, tuvieron más protagonismo que los de derecha puesto que representaron un 7,47% de los casos. Los partidos de izquierda también se manifestaron al querer mostrar su versión sobre los hechos y salir en defensa del presidente de Allende y los miembros de su gobierno y como éstos estaban siendo perseguidos por las Fuerzas Militares. Es de destacar que a la voz de *Allende*, recordando sus discursos después de su muerte, se le dio poca importancia con 2,49%. Es interesante anotar como apelaron a *periodistas* de agencias de prensa internacionales y nacionales en un significativo 25,73% y a los *informes extraoficiales* y *comunidad internacional* en un 19,91% como alternativa periodística que permitiera mayor densidad, esto es otros puntos de vista que enriquezcan la información. Este resultado es entendible puesto que desde Chile la información venía manipulada por la Junta Militar y los diarios colombianos reprodujeron esta información.

CONCLUSIONES

El 11 de septiembre de 1973 Chile vivió un Golpe de Estado liderado por el General Augusto Pinochet que terminó con el derrocamiento de Salvador Allende. Este acontecimiento trajo como consecuencia la muerte del mandatario. A partir de este día se impuso en el país austral una dictadura militar que duró 17 años. El periódico colombiano que más noticias publicó acerca de este hecho que marcó la historia chilena y latinoamericana, según la presente investigación, fue *El Colombiano*, un diario del centro del país de corte conservador. A pesar de que el diario *El Colombiano* fue el que más noticias publicó sobre el golpe en muchas ocasiones en varias noticias decía la misma información. Por su parte, el que menos informó fue *Vanguardia Liberal*, un periódico del Oriente del país de corte liberal. Los diarios liberales fueron los que dieron más detalles sobre este hecho político, especialmente *El Herald*, de la Costa Atlántica y *El Tiempo*, de la capital de la República.

El Colombiano se dedicó a informar más como parte de su adhesión al gobierno en turno, el gobierno conservador del presidente Misael Pastrana Borrero. Sin embargo, no quiso que sus lectores se dieran cuenta de toda la verdad al transmitir muchas veces lo mismo. De esta manera mostraba su apoyo al golpe. En cuanto a la información de carácter nacional, el diario conservador se ocupó de informar sobre asuntos de la política nacional; a diferencia de *El Espectador*, el cual no publicó tanto sobre el hecho latinoamericano, más sí sobre problemas nacionales. *El Tiempo*, por su parte también fue uno de los que más informó, como representante del liberalismo, y al contrario del diario antioqueño si permitió que los colombianos conocieran más versiones sobre lo ocurrido en el país austral.

Los medios colombianos se valieron de las agencias de prensa internacionales para informar sobre lo ocurrido en el país austral. En muchas ocasiones varios diarios publicaban según la misma agencia internacional la misma noticia, es por ello que en varios diarios se puede apreciar exactamente lo mismo. Esto no permite un análisis teniendo en la cuenta las tendencias ideológicas ya que se podía encontrar una noticia en un periódico liberal y la misma noticia en uno conservador.

Muchas veces las noticias no llegaban directamente desde Santiago, la capital chilena, sino que también llegaron provenientes de varias ciudades argentinas y desde La Paz, Bolivia. Esto a causa de la misma situación de las comunicaciones en Chile que no permitía una buena transmisión de los hechos a otros países. En estos países fue posible la comunicación el día del golpe y días posteriores por la cercanía a Chile. Pero no fue clara la difusión debido a la destrucción de los medios chilenos, e incluso de oficinas internacionales como la UPI y la AP. También se encontraron reportajes desde New York (AP) o Francia (AFP) de sus respectivas agencias. En ellos los autores analizaron la situación sobre el golpe y la muerte de Allende.

Los periódicos colombianos se interesaron por informar sobre todo lo ocurrido durante el golpe de estado en Chile y el inicio de la dictadura; así de cómo influyó este hecho en Colombia. Publicaron sobre asuntos como el desarrollo del golpe de estado en los alrededores del Palacio de La Moneda, la muerte de Allende y lo que pasó con sus familiares, lo que pasó con los partidarios de Allende, pertenecientes a la Unidad Popular, el desprestigio en contra de Allende y sus seguidores, cómo transcurrió todo después del golpe de Estado en la capital y demás ciudades del país, la situación de los medios de comunicación tras el derrocamiento y las manifestaciones de la comunidad internacional acerca de lo sucedido. Sin embargo, los diarios que más profundizaron sobre el hecho político latinoamericano fueron los liberales. Bien se puede observar en el caso de la muerte de Allende. Los liberales fueron los que más publicaron las dos versiones que se originaron sobre la muerte del exmandatario. Por su parte, los diarios regionales, *El Heraldo* y *Vanguardia Liberal* publicaron informaciones sobre el inicio del golpe en Valparaíso. También fueron los que más escribieron sobre el momento en que fue semidestruido el Palacio Presidencial.

Para algunos periodistas fue importante conocer la opinión de los políticos sobre este hecho latinoamericano. Los dirigentes del partido conservador se mostraron a favor del golpe al darle apoyo a los militares y al opinar sobre el mal que le había hecho Allende y su gobierno de izquierda al país austral puesto que había originado un odio de clases, además opinaban que allí se había perdido la democracia cuando se había elegido el gobierno de la Unidad Popular. Esto entonces, según ellos, debía significar una lección

para Colombia al ver lo que había ocurrido en Chile al gobernar la izquierda. Los liberales y los opositores (Partido de la UNO y la ANAPO), por su parte, lamentaron la muerte de Allende, al que veían como un defensor de sus principios y del pueblo. También rechazaron el desmoronamiento de su gobierno, sustituido por la fuerza. Compararon la situación de Colombia con Chile y observaron que su situación era muy similar teniendo en cuenta la pobreza, el hambre, los paros y la crisis económica que vivía Colombia en ese momento, en un gobierno conservador. Al apoyar a la izquierda, los conservadores criticaron a los liberales, viendo en ellos ideas subversivas. El pueblo colombiano, representado en estudiantes, obreros y profesionales, también rechazó el golpe de Estado y la muerte de Allende, así como la injerencia de Estados Unidos en este hecho mediante diferentes manifestaciones y pronunciamientos en diferentes ciudades. Así, se puede apreciar la influencia que ejerció este hecho latinoamericano para Colombia, el cual hizo que los políticos, y el pueblo colombiano en general opinara al respecto. Se puede establecer que la mayoría de los colombianos rechazaron el golpe y lamentaron la muerte de Allende y que esto significó un punto de reflexión tanto para los partidos de izquierda como para los de derecha, que se dieron cuenta que no era posible llegar a gobernar con ideas relacionadas con el bienestar social por la vía democrática.

La prensa colombiana informó con bastantes noticias sobre el golpe de Estado en los ocho días teniendo en la cuenta que éste fue un hecho internacional. Por ello mismo, en un principio se le dio gran trascendencia al hecho al publicar noticias en la primera página pero conforme fue pasando el tiempo el espacio que le dedicaron en la primera página se vio reducido. Para los diarios colombianos el hecho político del derrocamiento del gobierno de Salvador Allende y muerte del mandatario, tan importante para América Latina, fue relevante, pero en gran medida para los periódicos liberales. Aunque los conservadores también informaron, lo hicieron con más detalles los liberales. Sin embargo, las diferencias entre los diarios de las dos tendencias ideológicas no fueron muchas, por ejemplo, eso se pudo percibir al observar los autores de sus noticias que muchas veces fueron los mismos o en lo predominante que fue el tema de la Junta Militar (destacando además que expresamente se podía publicar lo que el nuevo gobierno autorizara).

Fuentes y bibliografía

1. Fuentes primarias

Prensa

El Colombiano, Medellín, 1973.

El Espectador, Bogotá, 1973.

El Heraldo, Barranquilla, 1973.

El País, Cali, 1973.

El Tiempo, Bogotá, 1973.

Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 1973.

Otros impresos de la época

Allende, Salvador. “El gobierno socialista de Chile”, *Desarrollo Indoamericano*, vol. 5, N° 16. Barranquilla, 1971.

Gaitán, Gloria. *El compañero presidente*. Bogotá, Editorial ARM (Alfonso Rentería Mantilla), 1974.

Latorre Cabal, Hugo, comp. *El pensamiento de Salvador Allende*. México, Fondo de Cultura Económica, 1974.

Vuskovic, Pedro. “Los rumbos de la economía chilena”, *Desarrollo Indoamericano*, vol. 5, N° 16. Barranquilla, 1971.

2. Bibliografía secundaria

Historia de América Latina y del mundo

“América del Sur”. LANIC (*Latin American Network Information Center*), en línea:
<http://www.lanic.utexas.edu>

Angell, Allan. “La izquierda en América Latina desde 1920”, *Historia de América Latina: Política y sociedad desde 1930*, ed. Leslie Bethell, vol. 12. Trad. Jordi Beltrán. Barcelona, Crítica, 1997. [Edic. original en inglés, 1994].

- “Regimenes dictatoriales desde 1930”, *Historia general de America Latina VIII: America Latina desde 1930*, Marco Palacios, dir., Madrid, Editorial Trotta, 2008.
- Bulmer Thomas, Víctor. *La historia económica de América Latina desde la independencia*. Trad. Mónica Uvilla de Neira. México, Fondo de Cultura Económica, 1998.[Edic. original en inglés, 1994].
- Chevalier, Francois. *América Latina: De la Independencia a nuestros días*, Trad. José Esteban Calderón. México, Fondo de Cultura Económica, 2004.[Edic. original en francés, 1977].
- French- Davis, Ricardo; Oscar Muñoz y José Gabriel Palma. “Las economías latinoamericanas, 1950-1990”, *Historia de América Latina: Economía y sociedad desde 1930*, ed. Leslie Bethell, vol. 11. Trad. Magdalena Chocano. Barcelona, Crítica, 2000. [Edic. original en inglés, 1994].
- Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Trad. de Juan Faci, Jordi Anaud y Castells, Barcelona, Editorial Critica, 2001.
- Joseph, Gilbert M. “Lo que sabemos y lo que deberíamos saber: la nueva relevancia de America Latina en los estudios sobre la guerra fría”, *Espejos de la guerra fría: México, America Central y el Caribe*, Daniela Spenser, coord., México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2004.
- Katz, Friedrich. “La guerra fría en America Latina”, *Espejos de la guerra fría: México, America Central y el Caribe*, Daniela Spencer, coord., México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2004.
- Lechner, Norbert y Ernesto Laclau. *Estado y política en América Latina*. Medellín, Siglo XXI, 1988.
- Lewis Gaddis, John. *La nueva historia de la Guerra Fría*. Trad. Juan Almela, Fondo de Cultura Económica, 2011.
- Procacci, Giuliano. *Historia general del siglo XX*. Trad. de Guido M. Cappelli, Barcelona, Editorial Critica, 2001.
- Meyer, Lorenzo y José Luis Reyna. *Los sistemas políticos en América Latina*, prólogo de Pablo González Casanova. México, Siglo XXI Editores, 1989.
- Miller, Nicola. “Las potencias mundiales y America Latina desde 1930”, *Historia general de America Latina VIII: America Latina desde 1930*, Marco Palacios, dir., Madrid, Editorial Trotta, 2008.
- Oliveira, Orlandina de y Bryan Roberts. “El crecimiento urbano y la estructura social urbana en América Latina, 1930- 1990”, *Historia de América Latina: Economía y sociedad desde 1930*, ed. Leslie Bethell, vol. 11, Trad. Magdalena Chocano. Barcelona, Crítica, 2000. [Edic. original en inglés, 1994].
- Rouquie, Alan y Stephen Suffern. “Los militares en la política latinoamericana desde 1930”, *Historia de América Latina: Política y sociedad desde 1930*, ed. Leslie Bethell, vol. 12, Trad. Jordi Beltrán. Barcelona, Crítica, 1997. [Edic. original en inglés, 1994].

Skidmore, Thomas E. y Peter H. Smith. *Historia contemporánea de América Latina: América Latina en el siglo XX*. Trad. Carmen Martínez Gimeno, Barcelona, Crítica, 1996, [Edic. original en inglés, 1984].

Saull, Richard. “El lugar del sur global en la conceptualización de la guerra fría: desarrollo capitalista, revolución social y conflicto geopolítico”, *Especios de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*, Daniela Spencer, coord., México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2004.

Soledad Loaeza, “La Iglesia Católica en América Latina en la segunda mitad del siglo XX”, *Historia general de América Latina VIII: América Latina desde 1930*, Marco Palacios, dir., Madrid, Editorial Trotta, 2008.

Sobre el gobierno de la Unidad Popular de Allende

Amorós, Mario. *Compañero Presidente. Salvador Allende, una vida por la democracia y el socialismo*. [s.l.], Universitat de Valencia, 2008.

Bossle, Lothar. *Allende y el socialismo europeo*. Trad. Del alemán Ricardo Krebs. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1979. [Edic. original en alemán, 1975].

Donoso Loero, Teresa. *Los cristianos por el socialismo*. Santiago, Talleres de Comercial Grafica Millantue, 1975.

Gaudichaud, Franck. *Poder Popular y Cordones industriales. Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970- 1973*. Santiago, Ediciones LOM, 2004.

Moulian, Tomas. *Fracturas: De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938- 1973)*. Santiago, LOM Ediciones, 2006.

_____. “La vía chilena al socialismo: Itinerario de la crisis de los discursos estratégicos de la Unidad Popular”, *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Julio Pinto Vallejos, coord.. Santiago, LOM Ediciones, 2005.

Pinto Vallejos, Julio. “Hacer la revolución en Chile”, *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Julio Pinto Vallejos, coord.. Santiago, LOM Ediciones, 2005.

Rozo Acuña, Eduardo. *La vía socialista chilena: ¿Principio y fin?*. Bogotá, Tercer Mundo, 1974.

Valdivia Ortiz, Verónica. “ ‘Todos juntos seremos la historia: Venceremos’ Unidad Popular y Fuerzas Armadas ”, *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Julio Pinto Vallejos, coord.. Santiago, LOM Ediciones, 2005.

Sobre el golpe de estado

Alvarez, Rolando. *Desde las sombras. Una historia de la clandestinidad comunista (1973-1980)*. Santiago, Ediciones LOM, 2003.

- Ensalaco, Mark. *Chile bajo Pinochet: la recuperación de la verdad*. Trad. Jesús Izquierdo Martín. Madrid, Alianza, 2002. [Edic. original en inglés, 2000].
- Garcés, Mario y Sebastián Leiva. *El golpe en La Legua: Los caminos de la historia y la memoria*. Santiago, LOM Ediciones, 2005.
- García, Rigoberto, ed. *Chile 1973-1984*. Estokolmo, Institute of Latin American Studies, 1985.
- Garretón, Manuel Antonio. *Hacia una nueva era política. Estudio sobre las democratizaciones*. Santiago, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- González García, Raúl. “Tres décadas de un Nuevo orden económico: Chile, 1973-2003”, *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, N° 77. Países Bajos, Octubre de 2004, pp. 61-78.
- Moulian, Tomás. “Las anteojeras del mito”, *Ábaco*, N° 24. Asturias, May.- Jun. 2000, pp. 70-72.
- Muñoz Valenzuela, Diego. “Entre la inercia y la esperanza”, *Ábaco*, N° 24. Asturias, May.- Jun. 2000, pp. 67-69.
- Ossa, Carlos y Nelly Richard. *Santiago Imaginado*. Armando Silva, ed. Bogotá, Taurus, 2004.
- Rivas Sánchez y Elisabeth Reimann Weigert. *Las Fuerzas Armadas de Chile: Un caso de penetración imperialista*. México, Ediciones 75, 1976.
- Rojas, Robinson. *Estos mataron a Allende. Reportaje a la masacre de un pueblo*. Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1974.
- Turton, Peter. *Allende/ Pinochet. Dos dramas políticos*. Massachusetts, Cambridge BrickHouse, 2007.
- Vidales, Carlos. *Contrarrevolución y dictadura en Chile*. Bogotá, Tierra Americana, 1974.
- Villagrán, Fernando y Marcelo Mendoza. *La muerte de Pinochet. Crónica de un delirio*. Santiago, Editorial Planeta Chilena, 2003.
- Díaz Prieto, Gabriela. “Abrir la casa: México y los asilados políticos chilenos”, *México: País de refugio*, Pablo Yankelevich, ed., México, Plaza y Valdes, 2002.

Sobre la dictadura del general Pinochet

- “Del gobierno militar a la democracia”. En línea: <http://www.icarito.cl>
- “Entre la alegría y el luto”, *Cambio*, N° 703, Bogotá, 18 al 24 de diciembre de 2006, pp. 54-57.
- Eastman, Jorge. *De Allende y Pinochet al “milagro chileno”*. Santafe de Bogotá, Ariel Historia, 1997.
- Fontaine, Juan Andrés. *La construcción de un mercado de capitales: El caso de Chile*. Prólogo de Vinod Thomas. Washington, Banco Mundial, 1996.

Guillaudat, Pierre; Mousterde. *Los movimientos sociales en Chile, 1973- 1993*. Trad. Juan Domingo Silva. Santiago, LOM Ediciones, 1998.

Labarca Ferrer, Nelson; Esmeralda Villegas. “El caso chileno. Las políticas neoliberales y su trascendencia”, *Revista de Ciencias Sociales*, Nueva Época, vol. V, N°3. Maracaibo, Universidad del Zulia, Sep.- Dic. 1999, pp. 57-73.

Pinto, Julio. *Historia contemporanea de Chile III: La economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Santiago, Ediciones LOM, 2002.

San Francisco, Alejandro y Ángel Soto, eds. *Camino a La Moneda: Las elecciones presidenciales en la historia de Chile. 1920-2000*. Santiago, Centro de Estudios Bicentenario, 2005.

Vergara, Pilar. “La política social y los programas hacia la extrema pobreza del gobierno militar chileno”, *Papers: Revista de Sociología*, N° 65. Barcelona, Sep.- Dic. 2001, pp. 27-60.

Sobre dictaduras en América Latina

Duhalde, Eduardo Luís. *El Estado terrorista argentino*. Buenos Aires, Editorial El Caballito, 1983.

García, Prudencio. *El drama de la autonomía militar. Argentina bajo las juntas militares*, prólogo de Ernesto Sábato. Madrid, Alianza Editorial, 1995.

Hershberg, Eric y Felipe Agüero, comps. *Memorias militares sobre la represión en el Cono Sur: Visiones en disputa en dictadura y democracia*. Madrid, Siglo XXI. 2005.

Moreira Alves, María Helena. “Las alianzas entre clases que se forjaron en la oposición a los militares en Brasil: Consecuencias para el periodo de transición”, *Poder y protesta popular: Movimientos sociales latinoamericanos*, coord. Susan Eckstein. México, Siglo XXI Editores, 2001.

Nieto, Clara. *Los amos de la guerra y las guerras de los amos*. Santa Fé de Bogotá, Ediciones Uniandes, 1999.

O'Donnell, Guillermo; Philippe C. Schmitter y Laurence Whitehead, comps. *Transiciones desde un gobierno autoritario*, vol. 2: *América Latina*, prólogo de Abraham F. Lowenthal. Trad. de Jorge Piatigorsky. Barcelona, Ediciones Paidós, 1994. [Edic. original en inglés, 1986].

O'Donnell, Guillermo. *Contrapuntos: Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1997.

“La dictadura militar (1976-1983)”. *Historia del país*, en línea: <http://www.historiadelpais.com.ar>

Colombia durante 1973

Borja, Jaime Humberto. “Frente Nacional: Lleras Restrepo y Pastrana (1966-1974)”, *Gran Enciclopedia de Colombia*, v. 3: *Historia 3: Desde la Regeneración hasta los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez*. Bogotá, Casa Editorial El Tiempo, 2007.

Cepeda Ulloa, Fernando y Rodrigo Pardo García- Peña. “La política exterior colombiana (1946-1974)”, *Nueva Historia de Colombia*, dir. Científico y académico Álvaro Tirado Mejía, v. 3: *Relaciones internacionales, movimientos sociales*. Bogotá, Planeta Colombiana Editorial, 1989.

Leal Buitrago, Francisco. *La seguridad nacional a la deriva: del Frente Nacional a la posguerra fría*. Bogotá, Alfaomega, 2002.

Molina Mérgan, William. “Oposición política al Frente Nacional”, monografía de grado, Departamento de Historia, Universidad de Antioquia.

Sobre la prensa como fuente para la historia

Acevedo Carmona, Darío. “Prensa y confrontación política en Colombia, 1930-1950”, *Medios y nación: Historia de los medios de comunicación en Colombia*. Cátedra anual de historia Ernesto Restrepo Tirado. Bogotá, Aguilar, 2003.

Ayala Diago, César Augusto. *Exclusión, discriminación y abuso de poder en EL TIEMPO del Frente Nacional. Una aproximación desde el análisis crítico del discurso (ACD)*. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, 2008.

_____. “La Nueva Prensa y su influencia política colombiana de los años sesenta”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, vol. 37, N° 55. Bogotá, 2000, pp. 61-72.

Borrat, Héctor. *El periódico, actor político*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1989.

Cardona Alzate, Jorge. “De la mordanza a los grandes diarios”, *Medios y nación: Historia de los medios de comunicación en Colombia*. Cátedra anual de historia Ernesto Restrepo Tirado. Bogotá, Aguilar, 2003.

Castaño Zuluaga, Luis Ociel. *La prensa y el periodismo en Colombia hasta 1888: Una visión liberal y romántica de la comunicación*, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2002.

Colmenares, German. Ricardo Rendón: Una fuente para la historia de la opinión pública, Bogotá, Fondo Cultural Cafetero, 1998.

Corporación Medios para la Paz y Centro de Solidaridad de la Federación Internacional de Periodistas. *Las elecciones de la prensa. Agenda informativa y calidad periodística*. Bogotá, Corporación Medios para la Paz y Centro de Solidaridad de la Federación Internacional de Periodistas, 2008.

- Dermota, Ken. *Chile inédito, el periodismo bajo democracia*. Santiago, Ediciones B Chile, 2002.
- Heredia, Mariana. “Política y liberalismo conservador a través de las editoriales de la prensa tradicional en los años 70 y 90”, *Crisis y conflicto en el capitalismo latinoamericano: lecturas políticas*, comp. Bettina Levy. Buenos Aires, Clacso (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales), 2002.
- Jaramillo Uribe, Jaime. “Prensa política y cultura en el siglo XIX”, *Medios y nación: Historia de los medios de comunicación en Colombia*. Cátedra anual de historia Ernesto Restrepo Tirado. Bogotá, Aguilar, 2003.
- Marenghi, Patricia y Laura Pérez López. “Prensa española y dictadura argentina (1976-1983): La imagen del exilio en *ABC, El País y Triunfo*”, *América Latina Hoy*, vol. 34. Salamanca, Agosto de 2003.
- Mendoza, Carlos A.. *Opinión pública y periodismo de opinión*, San Juan, Departamento de Publicaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan, 1989.
- Ochoa, Alejandra. “Suplementos literarios en Chile: ‘Literatura y libros’ del diario *La Época*”, *Mapocho: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, N° 51, Santiago, Primer Semestre de 2002, pp. 9- 40.
- Panella, Claudio, ed. *La prensa y el peronismo: Crítica, conflicto, expropiación*. La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, 2001.
- Parra, James. “De la sociedad pacata al nuevo orden internacional: Movimientos fascistas y prensa conservadora en Colombia, 1936-1945”, *Signo y Pensamiento*, vol. 21, N° 40. Bogotá, 2002, pp. 117-125.
- Pérez Gallego, Luis Fernando. “La oposición política en Colombia vista a través de la caricatura, 1810- 1957”, monografía de grado, Departamento de Historia, Universidad de Antioquia, 1999.
- Silva, Renán. *Prensa y revolución a finales del siglo XVIII. Contribución a un análisis de la formación de la ideología de independencia nacional*, Bogotá, Banco de la República, 1988.
- Van Dijk, Teun A.. *Estructuras y funciones del discurso: una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. Trad. de Myra Gann. México, Siglo XXI Editores, 1983.
- _____. *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Trad. de Guillermo Gal, Barcelona, Ediciones Paidós, 1990.
- _____. “Opinión e ideología en la prensa”, *Voces y Culturas*, N° 10, Madrid, 1996, pp. 9- 50.
- Vallejo, Maryluz. *A plomo herido*. Bogotá, Editorial Planeta, 2006.
- Vera Zapata, Wilmar A. “Entre el temor y la simpatía, la gran prensa colombiana durante la segunda guerra mundial: *El Tiempo, El siglo, El Colombiano*”. Tesis de Magister en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 2004.

